

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ACATLÁN

Richard Rive y la literatura de resistencia. Testimonio del
apartheid (1960-1990).

TESIS

PARA OBTENER EL TITULO DE

Licenciada en Historia

PRESENTA

Andrea Benazir Juárez Rodríguez

Asesora: Mtra. Alicia Puga Hernández

Santa Cruz Acatlán, Naucalpan, Estado de México , Junio 2021



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

Agradecimientos	5
Introducción	6
Capítulo 1. <i>Apartheid</i>, desarrollo de un sistema racial. Antecedentes y contexto.	13
1.1. Contexto político, económico y social de una Sudáfrica “apartada”	15
1.2 Sudáfrica en el contexto Mundial	32
1.3 El Apartheid como poder ideológico. El colonialismo cultural.	36
1.3.1 La Educación Sudafricana	39
1.3.2 La política del habla.....	45
1.4 Sudáfrica en resistencia, la lucha encaminada al proceso de liberación.....	49
1.4.1 El otro nacionalismo.	50
1.4.2 El papel del African National Congress y el Pan African Congress en la resistencia sudafricana.....	53
1.4.3 El estallido de Sharpeville y Soweto	57
Conclusiones.....	62
Capítulo 2 La literatura sudafricana, la resistencia en el testimonio, el poder de la palabra y sus hablantes. La entrada en escena de Richard Rive	64
2.1 La literatura como forma de lucha.....	66
2.2 a literatura sudafricana de protesta: el antes y después de 1960.....	70
2.3 La generación de protesta	77
2.4 Formar parte de una generación de lucha: Richard Rive como sujeto histórico.	83
Conclusiones.....	92
Capítulo 3. Cuatro obras, una historia. Richard Rive, el testimonio y la literatura de resistencia.	93
3.1 Un <i>coloured</i> en Sudáfrica y una historia corta: “La banca”	97

3.2 Distrito Sexto, una isla en un mar de <i>apartheid</i> . El testimonio del despojo.	109
3.3 Sharpeville y la emergencia nacional	125
3.4 La emergencia no termina.	145
Conclusiones generales.....	184
Glosario	190
Bibliografía.....	191

La novela es prácticamente un arte protestante; es producto de la mentalidad libérrima del individuo autónomo [...] Las buenas novelas no las escriben los que andan husmeando la ortodoxia. Las buenas novelas las escriben los que no tienen miedo.

George Orwell

Agradecimientos

En especial a mi familia por su apoyo, amor y conocimiento.

A pato, a mi mamá, a mi papá.

A Arthur por todo.

Agradezco infinitivamente el apoyo de mi asesora, la Maestra Alicia Puga por su compromiso, sugerencias, atenciones e interés por sacar esta tesis y en especial por su calidad como persona y maestra. También agradezco las atenciones e importantes aportes del Dr. Jorge Alberto, a la Maestra Laura Lemus, al Dr. Felipe Cobos y a Eric Nava, por sus lecturas, comentarios y críticas.

Para los profesores Manuel Ordoñez, David Ocaña, Alberto Valente y Fabián Mandujano, por sus atenciones y lecturas.

A mis amigos y compañeros de carrera. A Fausto por sus recomendaciones y críticas, a Mayeya y Montiel por las lecturas, a Elías, Carmen, Osvaldo y Fer por el apoyo. A Sandi, Leslie, Karla por estar siempre. A esos maestros que nos comparten sus saberes. Y para todos los que me faltan.

Esta tesis es para las y los que viven la diferencia, para los que la niegan, para los que la ejercen y en especial para los y las que luchan.

Introducción

La relación entre política y arte está, por definición, siempre mediada por la reflexión. Con este entendimiento, distinguimos solo entre acción inmediata, por un lado, y acción retardada, por otro. Pero esta distinción no necesariamente nos permite hacer una elección mecánica entre la política y el arte: más bien, nos permite participar en la dialéctica entre los dos. Para comprender esto entendemos las posibilidades creativas de ambos.

Njabulo S. Ndebele

El estudio de la historia africana, fuera de África, parece aún uno de los temas más olvidados dentro del plano de la llamada “Historia Universal”, la que, siguiendo una escuela de saberes proveniente de Europa, se ha concentrado en estudiar la historia del llamado “Occidente”, principalmente de la historia europea, creada a partir de las ideologías predominantes de ésta y sus propuestas teóricas académicas, separando en una dualidad el proceso histórico, dejando en segundo plano los procesos históricos no concentrados en Occidente, si bien este tema se ha rescatado con el paso del tiempo por las nuevas corrientes de la historia aun falta mucho por conocer. Desde nuestras experiencias en las aulas, pasando de la escuela básica a la superior este es un tema olvidado, desconocido para la mayoría.

El acercamiento al estudio de África, representa para mí una forma más amplia de entender la historia mundial y al mismo tiempo de entendernos como individuos, colectivos, sociedades o naciones. Uniendo inevitablemente a África con la historia del colonialismo, en una red de relaciones, causas y consecuencias a nivel mundial, nacional y local. Entendiendo también a un colonialismo que ha permeado en la forma de pensar, vivir y actuar de las sociedades, no únicamente de las dominadas, sino también de las dominantes, implantando y heredando ideologías, formas de organización social, política, y económica, perpetuando y agrandando diferencias, destruyendo formas culturales de vida, y creando otras nuevas.

Esta investigación tiene como objetivo estudiar la literatura de Richard Rive como una fuente histórica de testimonio y resistencia al *apartheid* sudafricano, a partir de cuatro de sus obras: *La banca*, *Emergency: a Novel*, *Bukingham Palace*, *Distrito Sexto*, y *Emergency Continued*. Tomando a Richard Rive como sujeto histórico dentro del movimiento intelectual sudafricano, quien jugó un importante papel

dentro del movimiento de liberación intelectual, cultural, ideológico, político y social desarrollado en Sudáfrica durante y después del *apartheid*.

El periodo estudiado es de 1960-1990, pues este periodo representa el inicio de la radicalización de las políticas estatales sudafricanas, y el crecimiento del movimiento social anti-*apartheid*, consecuencia de la expulsión racial del Distrito Seis y las matanzas de Soweto y Sharpeville, llevada a cabo por el Estado sudafricano. Considero estos sucesos como cruciales para el desarrollo de una literatura de resistencia, especialmente por parte de la población negra y *coloured*¹, sudafricanas. Finalmente delimitaré la investigación hasta 1990 como la fecha de la obra póstuma de Rive y también como la década del declive del *apartheid*.

Rive se inserta dentro del contexto del *apartheid* (1948-1994) llevado a cabo en Sudáfrica, basado en una serie una serie de políticas, sociales, culturales y económicas raciales, las cuales formaban parte de un “desarrollo multinacional” el cual amplió, reguló y reforzó prácticas socio-políticas-económicas de división social basadas en el racismo, y que en el discurso proponía la conservación de todas las culturas presentes dentro del país, controladas por un pequeño sector de la población blanca, con el legado y presencia del colonialismo, representado por los *afrikáners*² y la población inglesa habitante en Sudáfrica, impulsores de la “supremacía blanca”. Este sistema de gobierno dividió a la población bajo supuestos de “raza”, en negra, *coloured*, asiática y blanca o europea. Tomando a partir de esta división el control de la población en los ámbitos sociales, políticos, económicos, culturales, educativos, territoriales y psicológicos, utilizando principalmente el control ideológico y el uso de la fuerza.

Dentro de este sistema se desarrollaron una serie de movimientos anti*apartheid* influenciados por movimientos internacionales, tanto ideológicos como

¹ Considerando el término *coloured* como una categoría racial impuesta por el Estado sudafricano, definiéndolo como el producto de la miscegenación de negros, blancos o asiáticos. Su clasificación era basada en parte por el origen racial y en parte por los dictámenes estatales del *Popular Registration Act* (1950), por lo que su clasificación muchas veces fue ambigua. Alejandro Castillejo Cuéllar, “Entre los intersticios de las palabras: memoria, posguerra y educación para la paz en Sudáfrica contemporánea”, en *Estudios de Asia y África*, Vol. XLIX, 140, núm. 3(septiembre- diciembre 2009), p. 31.

² En su mayoría personas de ascendencia holandesa, resultado de la colonización en la región y denominados “*Boers*”. Hilda Valera, “Sudáfrica a inicios del siglo XX: la posguerra sudafricana”, en *Estudios de Asia y África*, El Colegio de México, Vol. XLI, núm. 129, (enero-abril, 2006), p. 440.

independentistas, principalmente de Europa y América. Movimientos perseguidos y castigados por el gobierno sudafricano. Dentro de estos se desarrollaron corrientes integradas por una parte de la población intelectual del país, principalmente por las “minorías” como negros, *coloureds* e indios, quienes optaron por la expresión literaria para manifestar su rechazo al *apartheid*, con una activa vida política fuera y dentro del país, experimentando el sistema de control y segregación racial. Esta generación es conocida como la representante de la “literatura de resistencia” sudafricana, produciendo una literatura crítica quebrando la forma tradicional nacional, abordando temáticas sociales, raciales e identitarias.

Como integrante de esta generación se encuentra Richard Rive (1931-1989), quien es uno de los principales representantes del movimiento literario de resistencia en el idioma inglés, desarrollándose en el ámbito literario como editor, cuentista, y novelista *coloured*. Rive se sitúa en el contexto de censura, persecuciones y múltiples limitaciones impuestas por el Estado, debido a su condición dentro de la jerarquía racial y su actividad política dentro de la escritura, enmarcado fuera de las temáticas permitidas dentro del *apartheid*³.

Sostengo que las obras literarias: *La banca*, *Emergency: a Novel*, *Bukingham Palace*, *Distrito Sexto*, y *Emergency Continued*, escritas por Richard Rive, funcionaron como una herramienta de resistencia ante el sistema del *apartheid*, trascendiendo de la novela de ficción y presentándose como un testimonio histórico de los procesos sociales, las condiciones de vida de la población, la violencia y el racismo llevado a cabo por el sistema sudafricano del *apartheid*. Desarrollando en esta literatura un importante análisis político y social sobre la realidad colonial sudafricana, exponiendo en sus obras la visión de una “minoría racial” y promoviendo el proceso de descolonización, antiracialización y fin del *apartheid*.

Mi propuesta de investigación plantea dos cuestiones a resolver. La primera se refiere a la identificación y análisis de los elementos que enmarcan a la literatura

³ Según las legislaciones de las décadas de 1950 y 1960 del Acta de Publicaciones y Entretenimiento, provocando la persecución de escritores. Bernth Lindfors, “Politics, Culture, and Literary Form, p.25. citado en Tejumola, Olaniyan and Ato, Quayson (Ed.), *African literature an anthology of criticism and theory*, Oxford, Blackwell Publishing, 2007, p. 29.

de Richard Rive como una fuente histórica testimonial del *apartheid*. La segunda cuestión es identificar las características de la literatura de Richard Rive como una literatura de resistencia, escrita por un escritor clasificado como *coloured*, un individuo discriminado y limitado socialmente, quien plasma dentro de ésta su ideología y posturas políticas antirracistas. Lo que me lleva a plantear a partir de su contexto los problemas ¿Qué elementos históricos se hacen presentes en la literatura de Richard Rive? ¿Cómo plasma Richard Rive la idea de raza dentro de su literatura? ¿Cómo se manifiesta el proceso de resistencia dentro de la literatura de Rive? ¿En qué elementos se hace presente la crítica y denuncia ante el sistema racial dentro de su obra? ¿Cómo respondió Richard Rive ante las medidas de censura y persecución impuestas por el Estado sudafricano? ¿Cuál fue la respuesta del gobierno ante la literatura de Rive?

La elección de Richard Rive y no la de otros escritores de la generación de escritores sudafricanos, busca extender los estudios de este autor y su obra, así como la importancia de sus novelas como fuentes históricas y testimoniales sobre el proceso del *apartheid*, con el testimonio de un sujeto de una minoría racial poblacional dentro de Sudáfrica e impulsor de una ideología poco estudiada como lo fue el antirracismo. De igual forma intento contribuir a los estudios en torno al colonialismo, la descolonización y la historia no occidental, ampliando los estudios sobre la historia del racismo y la idea de raza.

El realizar una investigación histórica, cualquiera que ésta sea, lleva consigo una serie de retos para el historiador, dependiendo el tema, acceso a fuentes, idioma y delimitación espacio temporal y espacial. En el caso de esta investigación se tiene una relación cercana con otras disciplinas sociales, especialmente con la literatura, la cual, desde el punto histórico, me parece una de las fuentes más ricas para el estudio del hombre a través del tiempo, pues es a partir del testimonio escrito, más allá de ser un relato ficticio, o “verdadero”, en donde se plasman las ideologías de una época, los sentimientos de su población y acontecimientos de su entorno. El hecho de analizar a la literatura como una fuente histórica corresponde entonces al trabajo del historiador, su metodología, capacidad de análisis y elementos disponibles dentro de la investigación.

La propuesta metodológica central de este trabajo es la de Michel de Certeau en “La operación historiográfica” dentro de *La escritura de la historia*⁴, la cual consiste en estudiar el lugar social de enunciación del autor, las prácticas académicas utilizadas para la escritura de la obra, y el discurso mismo de los textos. Analizando las obras y el contexto histórico a partir de las instituciones y espacios en donde se forman los discursos y la producción de las obras de Richard Rive, y el autor como un sujeto histórico.

Utilizaré como uno de los principales elementos teóricos de análisis la teoría decolonial, al situar a Rive dentro del proceso de liberación colonial sudafricana, y desarrollando en su literatura un proceso de reconocimiento identitario y crítico de su época, rompiendo los viejos esquemas de autoidentificación a partir de lo dado por accidente. Para este análisis utilizaré los aportes dados por Frantz Fanon y Homi Bhabha. De Frantz Fanon tomaré aspectos sobre la descolonización y los movimientos de liberación anticolonialistas, así como el del papel de la lengua, la educación y la escritura como un medio de dominación, pero también uno de apropiación y resistencia.

De Homi Bhabha tomaré el desarrollo de su teoría generada a partir del análisis literario en torno a la construcción y representación de los sujetos “inter-medios”, sujetos “pensados más allá de las narrativas de las subjetividades iniciales que conforman las identidades en la época moderna”, como las condiciones de “raza” o “género”. Enfocándome en los momentos de la diferencia cultural, para generar nuevas estrategias de identidad en sujetos colectivos o particulares, generando nuevos cuestionamientos que expliquen a la sociedad⁵. Esto dentro de contextos coloniales con dinámicas de poder desiguales entre dominantes y dominados, situando a Rive y su literatura como uno de estos sujetos inter-medios y posicionando a su literatura dentro de la “literatura del reconocimiento”, con un posicionamiento y proceso de significación a partir del otro, en este caso el colonizador y los diferentes grupos sociales del *apartheid* y la época.

⁴ Michel de Certeau, “La operación historiográfica”, *La escritura de la historia*, Universidad Iberoamericana, México, 2010, pp.67-118.

⁵ Homi Bhabha. *El lugar de la cultura*, Buenos Aires, Manantial, 1994, pp.18-35.

Con el fin de analizar el sistema de segregación del *apartheid* y crear un diálogo multidisciplinario tomaré por parte de la teoría filosófica a Hannah Arendt en *Los orígenes del totalitarismo* y su análisis del *apartheid* a partir de la implementación ideológica y uso de la fuerza como forma de dominio.

Para ahondar en la literatura y la lingüística dentro de su peso histórico en la cultura, incluiré los aportes de Terry Eagleton con las propuestas conceptuales sobre la literatura, y la postliteratura. Como apoyo para el análisis de las políticas lingüísticas llevadas a cabo durante el *apartheid* utilizaré las propuestas de Louis-Jean Clavet, con *Lingüística y colonialismo*⁶. A José Tortosa en *Políticas y lenguas minoritarias*⁷, para una mayor profundización en la relación colonialismo y lingüística. Al igual que el texto de Edward Saíd, *Cultura e imperialismo*⁸, buscando completar los estudios sobre el colonialismo y su impacto en el proceso de aprendizaje y transmisión de conocimiento, así como su papel en los movimientos subalternos.

Como ejes conceptuales en esta investigación utilizaré principalmente dos conceptos. Por una parte, el concepto de *literatura de resistencia*, utilizado por Barbara Harlow⁹, como la producción literaria creada en el marco de las luchas de liberación nacional, emprendidas en diferentes regiones alrededor del mundo. Apoyándome también de la propuesta de Frantz Fanon, quien habla sobre una “literatura de combate”, como “la antítesis de la literatura producida desde África por el colonizador”, “la capaz de suprimir prohibiciones”, como un movimiento que surgió como la afirmación de la cultura africana, en contraposición a la de la cultura europea¹⁰. Y complementándolo con la propuesta de Jahn Heinz, quien la llama “literatura de emancipación”¹¹, a la asimilación consiente de la africanidad por parte de algunos escritores.

⁶ Louis-Jean Clavet. *Lingüística y colonialismo. Breve tratado de glotofagia*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2005.

⁷ José M. Tortosa, *Política lingüística y lenguas minoritarias*. Editorial Tecnos, Madrid, 1982.

⁸ Edward W. Saíd, *Cultura e imperialismo*, ANAGRAMA, Barcelona, 1996.

⁹ Barbara Harlow, *Literatura de resistencia*, La Coruña, Ediciones Laiovento, 1991.

¹⁰ Frantz Fanon, *Los condenados de la tierra*, México, Fondo de Cultura Económica, 2012, p. 194.

¹¹ Jahn Janheinz, *Muntu las culturas neofricanas*. Fondo de Cultura Económica, México, 1963, p. 294.

Considerando a la literatura de Rive como literatura de resistencia, a partir del desarrollo que Barbara Harlow hace de esta como la producción literaria enmarcada en las luchas de liberación nacional, emprendidas en diferentes regiones coloniales¹², en este caso situada en la Sudáfrica del *apartheid*. Así la literatura de resistencia de Rive se desarrolla a partir de un posicionamiento político en contraposición de un Estado hegemónico, y buscando romper con las prácticas socio-culturales colonialistas.

El segundo concepto fundamental en esta investigación será el de *literatura de testimonio*, a partir de las definiciones realizadas por los teóricos de la literatura crítica de John Beverly, Mabel Moraña y René Jara, tomando al testimonio en la literatura como una narración de una novela o novela corta, como el portador de una carga ideológica, y vivencial, con elementos de la memoria colectiva e individual, como una voz testimonial dentro de un grupo dominado y en lucha. Partiendo de la característica principal que tiene un testimonio, como una herramienta de resistencia, una forma de dar voz a los sin voz por medio de la literatura.

Esta tesis está dividida en 3 capítulos, los cuales van de lo general a lo particular, intentando dar una visión amplia del contexto y el tema estudiado, para después profundizar de una manera concreta en este. El primer capítulo consiste en una revisión general del contexto político, económico y social de Sudáfrica, así como del contexto mundial en el que el país estaba inmerso, señalando los puntos clave dentro del proceso histórico del *apartheid* y su influencia en la literatura. De igual forma y más específicamente, expondré las características culturales del *apartheid*, su ideología, educacional y leyes. Por último, los procesos de resistencia que se dieron contextualmente como contraparte a estas imposiciones.

En el segundo capítulo se abordará el estudio de la literatura de resistencia, la literatura de resistencia sudafricana, los representantes de la generación del *apartheid* y los momentos y espacios clave para su desarrollo, así como la participación de Richard Rive como uno de los representantes de esta generación

¹² Op. cit. Barbara Harlow.

y sujeto histórico de esta investigación, analizando la figura de Rive y los integrantes de esta generación de protesta como actores históricos, de cambio, modelados y moldeadores de su historia.

Por último, en el capítulo tres se realizará un análisis historiográfico de 4 de las obras de Richard Rive: *La banca*, *Distrito Sexto*, *Buckingham Palace*, *Emergency* y *Emergency Continued*. Cada obra a partir del momento histórico que representan dentro del proceso político del *apartheid* y los momentos de resistencia que involucraron, incluyendo en estos el aporte testimonial e ideológico del autor.

A lo largo de este trabajo usaré conceptos como “blancos”, “negros”, “*coloured*”, “indios” y “no blancos”, basándome en las denominaciones impuestas por el gobierno sudafricano del *apartheid*, según su clasificación racial y étnica, y bajo ningún motivo son tomadas en esta investigación en forma despectiva debido al color de piel o procedencia étnica, sino para fines prácticos al hablar de grupos sociales o personas, así como para abordar las características y consecuencias que implicaba para los grupos poblacionales vivir bajo estas clasificaciones.

Capítulo 1. *Apartheid*, desarrollo de un sistema racial.

Antecedentes y contexto.

La lucha también es una lucha de la memoria contra el olvido

Raymond Suttner.

La cultura es una especie de teatro en el cual se enfrentan distintas causas políticas e ideológicas. Lejos de construir un plácido rincón de convivencia armónica, la cultura puede ser un auténtico campo de batalla en el que las causas se expongan a la luz del día y entren en lucha unas y otras, mostrando que, por ejemplo, los estudiantes americanos, franceses o nativos, a quienes se ha enseñado a leer sus clásicos nacionales por encima de otros, están obligados a apreciarlos y a pertenecer lentamente, muchas veces de manera acrítica, a sus naciones y tradiciones al mismo tiempo que denigran o luchan contra otras.

Edward Said.

La historia sudafricana se ha marcado por un proceso colonialista europeo caracterizado por la exclusión social, económica, política, cultural e ideológica de su población nativa, proceso histórico que tuvo como punto máximo de expresión la instauración institucional de un sistema político basado en el racismo: el *apartheid*. Promulgado oficialmente en el año de 1948, el *apartheid* dio pie una serie de reformas estructurales radicales dirigidas a toda la población, especialmente a la limitación de libertades de la población negra del territorio de la Unión Sudafricana, así como en los territorios políticos africanos en los que tuvo influencia, como lo fue en el África del Sudoeste Alemana. El *apartheid* fue un periodo sociopolítico y económico de más de cuatro décadas en el que se vieron afectados casi todos los aspectos de la vida de la población, etapa que en la historia sudafricana estuvo encaminada hacia el impulso económico, territorial, político, social e ideológico de la población blanca en el poder.

El periodo del *apartheid*, en el cual se centra esta investigación, se ubica dentro de un contexto mundial de crecimiento, fortaleza y una fuerte influencia tanto del socialismo, como del capitalismo, en donde, el continente africano fue un punto de batalla ideológico y político importante para el desarrollo y fortalecimiento de estas políticas. En el caso de Sudáfrica la mayor influencia ideológica, económica y política fue la europea occidental, y con esta la del capitalismo, en la cual basó, desde su conformación su sistema político y el desarrollo de un Estado totalitario¹³,

¹³Tomando como la definición de este a las características desarrolladas por Hannah Arendt, como “un régimen totalitario con un poder que descansa en su organización, con una autoridad dual entre el partido y el Estado, en donde dentro del aparato de dominación totalitaria se da una movilidad en la que la jefatura desplaza constantemente el centro real del poder hacia otras organizaciones, y a su vez se da una multiplicación de organismos con una restricción o limitación de la libertad, y el monopolio del poder”. Hannah, Arendt, *Los*

factores que marcaron el rumbo de la cultura, política, economía y la sociedad en el país sudafricano, tanto nacional, como internacionalmente.

A razón de estos elementos y a pesar del dominio del sistema de separación racial, la vida política y social en Sudáfrica no fue estática, enfrentando varios momentos de conflicto entre el gobierno, la población en sus distintos sectores y las políticas internacionales. En este capítulo se desarrollarán los aspectos ideológicos, políticos, sociales, económicos y culturales que dieron pauta y marcaron el camino del *apartheid*, tanto por parte del gobierno, la población sudafricana y las relaciones internacionales.

1.1. Contexto político, económico y social de una Sudáfrica “apartada”.

La instauración de un sistema político e ideológico autoritario desarrollado por el colonialismo europeo fue determinante para la consolidación del poder en la población blanca durante el proceso de supresión y control de los habitantes nativos en el territorio sudafricano. Históricamente dos bloques europeos ocuparon el territorio y la vida política, económica y social de Sudáfrica: el grupo de los *afrikáners* (de origen holandés) y el de los ingleses, estos últimos se desarrollaron en su mayoría como funcionarios de gobierno y misioneros, así como colonos dedicados al trabajo en el campo o la ciudad.

En el caso de los holandeses, los colonos que se asentaron en la región fueron denominados “*boers*”, dedicados principalmente al campo. Fue a partir de su expansión y crecimiento poblacional en distintos puntos del territorio que comenzaron a desarrollar un sentimiento nacionalista, y a autodenominarse “*afrikáners*” debido al nombre de su idioma, el afrikáans. Estos elementos, lengua y proveniencia étnica, ayudaron a crear una fuerte identidad con su grupo¹⁴ y el territorio, lo que los separó de los distintos colonos y trabajadores europeos que llegaron a habitar Sudáfrica.

orígenes del totalitarismo, México, Santillana, 2004. Como lo fueron en Sudáfrica el Departamento de Asuntos Nativos, el ejército, la policía secreta y los grupos de choque como el inkatah.

¹⁴ Op. cit. Hilda Valera, “*Sudáfrica...*”

Entre las características del grupo de los boers, se encuentra también la pertenencia a la religión calvinista, elemento que en el proceso de expansión territorial funcionó como bandera de la separación racial, al utilizar doctrinas calvinistas de la predestinación, en la cual “cada pueblo y cada raza tiene su actividad predestinada”¹⁵ *discurso colonial* que fue utilizado para controlar las relaciones sociales y la mezcla racial en distintos aspectos de la vida, tanto laboral, social, económico y político, pretendiendo evitar la mezcla biológica y con esto “el destino y deber” de cada raza y pueblo. Así, desde el siglo XVIII se desarrolló el *baaskap* (dominio blanco), en el que la población negra fue destinada a desempeñar únicamente trabajos serviles y otorgados por la población blanca¹⁶, manteniendo de esta forma el dominio en el territorio, tanto social, cultural, económica y políticamente.

Utilizaré el concepto de discurso colonial planteado por Homi Bhabha para definir el proceso colonial ideológico, pilar del dominio colonialista, previo y durante el periodo del *apartheid*, y que ejemplificaré alrededor de este trabajo en el desarrollo del *apartheid*, tomándolo como:

Un aparato de poder. [...] Es un aparato que gira sobre el reconocimiento y la renegación [*disavowal*] de la diferencial racial/cultural/históricas. Su función estratégica dominante es la creación de un espacio para “pueblos sujetos [*subjects peoples*]” a través de la producción de conocimientos en términos de los cuales se ejercita la vigilancia y se incita a una forma compleja de placer/displacer. Busca autorización para sus estrategias mediante la producción de conocimientos del colonizador y del colonizado que son evaluados de modo estereotípico pero antitético. El objetivo del discurso colonial es construir al colonizado como una población de tipos degenerados sobre la base del origen racial, de modo de justificar la conquista y establecer sistemas de administración e instrucción. [Es una] forma de gobernabilidad [*governmentality*] que al señalar una “nación sujeta” [*Subject nation*], se apropia, dirige y domina sus distintas formas de acción. En consecuencia, pese al “juego” en el sistema colonial que es crucial en su ejercicio del poder, el discurso colonial produce al colonizado

¹⁵ Juan Hernández Machado. El apartheid: una caracterización del imperialismo. La Habana. Ediciones Unión. 1979.

¹⁶ El Progressive Party buscó por medio de partido contrarrestar el poder ganado por el Afrikan Bond, desarrollando una batalla política y social que se mantuvo hasta los acuerdos de paz entre las dos fracciones de la población blanca que buscaron la consolidación en el poder de una sola clase blanca unida. Op. cit. Hilda Valera. “Sudáfrica... p. 462.

como una realidad social que es a la vez un “otro” y sin embargo enteramente conocible y visible.¹⁷



En 1910 la creación de la Unión Sudafricana bajo el *Act Union* conjuntó a las antes colonias independientes del Cabo, Transval, Natal y la Colonia de Rio Orange, factor que puede considerarse como el inicio de la institucionalización del racismo¹⁸ y que dio como consecuencia una división social-racial más fuerte y marcada en el país. El proceso de separación cultural y racial implicó la instauración ideológica en defensa e igualdad social, política y económica entre de las culturas blancas, lo que incluyó la preservación de sus lenguas, la inglesa y la holandesa (desde 1929 *afrikáans*), negando el desarrollo cultural de los pueblos, empezando por los idiomas nativos.

¹⁷ Homi Bhabha. *El lugar...* pp. 95-96.

¹⁸ Hilda, Valera Barraza, " Sudáfrica: el abandono de los discursos radicales de "nación" en el ANC y en el NP*", *Estudios de Asia y África III*, vol. XXXV, Numero 1 (enero-abril), pp. 81-82

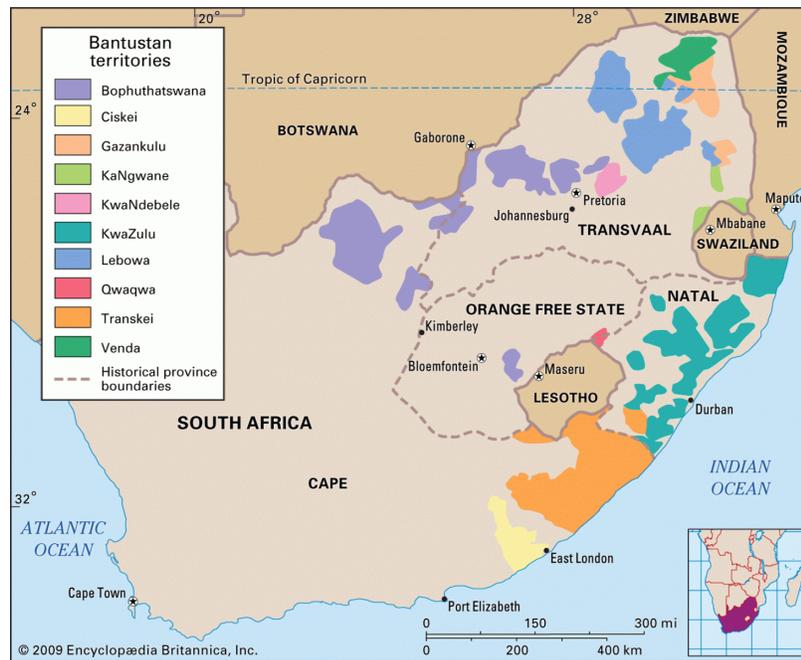


Ilustración 2. División de los territorios Batustanes. Fuente <http://www.palestinalibre.org>

La igualdad entre todos los habitantes de la Unión Sudafricana podía verse sólo en sueños, pues la diferenciación entre las razas en todos los aspectos de la vida, principalmente el político y la toma de decisiones en el país por parte de las clases dominantes blancas hasta ese momento formaba una parte fundamental para los intereses de la creación de una nación para la raza blanca, dando continuidad en el proceso colonizador en el territorio y poniendo fin a la Guerra *Boer*¹⁹ que había debilitado la supremacía blanca y generado un periodo de crisis económica y social.

El aspecto jurídico dentro de la política fue uno de los grandes determinantes para la puesta en marcha de los ideales de la “Nación blanca”. Entre los pilares del sistema del *apartheid* se encuentran las propuestas territoriales de la Comisión Lagden: la Ley de Tierras Nativas de 1913 y la Ley de Áreas Urbanas de 1936. Con la Ley de Tierras Nativas se institucionalizó el despojo de tierras nativas para el cultivo de productos de la población blanca, y se separó en dos categorías las tierras del país, negando a la población negra la compra de tierras, lo que

¹⁹ Enfrentamiento armado entre la población afrikáner y la inglesa a finales del siglo XIX. Op. cit. Hilda Valera, “Sudáfrica...”

repercutió en el peso político de la población, pues la determinación del voto se encontraba ligada a la propiedad individual de la tierra.

Las nuevas leyes y el proceso de apropiación de la tierra tuvieron importantes consecuencias que contribuyeron a la desestructuración en las relaciones antes establecidas de trabajo, economía, familia y propiedad comunal en los pueblos nativos. El acceso al voto y las decisiones políticas se encontraban jerarquizadas, estableciendo en el nivel más alto a la población blanca compuesta por hombres.

El derecho al voto fue negado para la población india y la población negra, mientras que la población mestiza o *coloured* únicamente tuvo derecho al voto en un nivel restringido, especialmente en la provincia del El Cabo, “a partir de estas leyes se comenzó a dar un carácter legal a la antigua tesis afrikáner de la separación entre negros y blancos, convirtiéndola en un principio permanente y obligatorio”²⁰, dando así un carácter legal al proceso de separación.

Las nuevas leyes se consolidaron en un conjunto de instituciones que permitieron la separación racial, como el Departamento de Problemas Nativos, el cual marcó una establecida división territorial conocida como los “bantúes”, base de las reservas africanas “Bantustanes”. Así el territorio pasó a tener una ocupación en su mayoría blanca, limitando a la población negra a espacios determinados y empleándola como mano de obra barata, lo que comenzó a conformar una producción y desarrollo económico acelerados en beneficio de propietarios blancos y alejando a los no blancos de los centros políticos, evitando así el desarrollo y movilidad de grupos contestatarios.

Hacia inicios del siglo XX y en el contexto de la creación de la Unión Sudafricana surgieron dos de los partidos con una de las fuerzas políticas y simbólicas más importantes en el país: el *African National Congress* (1912) o Congreso Nacional Africano, conocido como el ANC por sus siglas en inglés y el *Afrikáner National Party* (1924) NP o Partido Nacional. Por una parte, el ANC fue creado con el surgimiento de una clase intelectual negra que buscaba la conformación de una nación negra africana, fortalecido en la década de 1940 con la incorporación del

²⁰ Hilda Valera, “Sudáfrica... p. 157.

naciente movimiento obrero negro²¹. Este partido desarrolló una alianza con el partido comunista, buscando en primera instancia una lucha por la vía legal, la cual les fue negada durante casi todo el siglo XX, por lo que el movimiento político fue radicalizado a lo largo de su historia hasta el final del *apartheid*.

Por otra parte, el *National Party* buscaba el fortalecimiento y la permanencia del pensamiento afrikáner, basado en la creencia de la superioridad racial. Este partido contaba con el apoyo religioso, político y económico de grupos de poder tanto en el campo como en la naciente ciudad, incrementando su fortalecimiento en estos sectores y contando con el apoyo por parte de la mayoría de la población afrikáner. Ambos partidos se nombraron democráticos e impulsaron un nacionalismo, ya fuera en un sentido de continuidad, por el lado NP y por el ANC un cambio y revolución en la condición de la población negra.

Para 1929, en el contexto de la crisis económica mundial y ante el temor del cierre de las minas sudafricanas, base esencial en la economía del país, y debido al abandono de Gran Bretaña del patrón oro, fue formado el *United South African National Party*, marcando una alianza política entre el primer ministro Barry Hertzog y Jan Smuts, lo que significó la unión de las distintas partes de la sociedad sudafricana blanca, la afrikáner y la inglesa. Esta unión provocó también una modificación al voto de los negros y *coloureds*, otorgándoles representaciones e instituciones separadas. La separación del *United South African National Party* en 1934, dio lugar a la formación del *Purified National Party*, impulsando aún más la separación étnica y exaltando el nacionalismo afrikáner y la búsqueda de igualdad económica con los angloparlantes.

²¹ Para antes de la década ya se contaba con un movimiento obrero por parte de la población blanca de ala conservadora que buscaba mantener los beneficios raciales para su población a partir de considerar como una amenaza la competencia en el trabajo por parte de la población negra, por el contrario, el ANC buscó la formación de un nacionalismo étnico negro, radicalizando su postura en décadas posteriores. El movimiento obrero negro representó una importante forma de resistencia ante el poder hegemónico blanco, con el nacimiento del primer sindicato africano, el *Industrial and Commercial Workers Union (ICU)*, movimiento que se extendió a Namibia y Zambia y que tuvo acciones radicales tanto en el movimiento obrero y rural, principalmente, localizados en su mayoría en el territorio de Transvaal y Natal. Entre sus principales metas se encontraba terminar con el dominio blanco, la expulsión de terratenientes y la recuperación de tierras y *status*. Robert Ross, *Historia de Sudáfrica*. Madrid. Akal. 2006, p. 97.

En 1948, tras el triunfo del del *National Party*, el sector más consolidado del nacionalismo afrikáner es instaurado el sistema del *apartheid* marcando en palabras de Hilda Valera como:

El surgimiento de un sistema político sofisticado y contradictorio, basado en una poderosa maquinaria estatal, un complicado sistema jurídico y un aparato militar, que de manera coercitiva ejercía el poder de la política, la economía y la sociedad de acuerdo a criterios racistas²².

Este nuevo periodo histórico continuó y reforzó las políticas separatistas llevadas hasta el momento y manteniendo su poder hasta 1990. La Unión Sudafricana consolidaba un Estado determinado por el color de la piel y la procedencia étnica, que iba a la par de un sistema económico capitalista, que obtuvo el control poblacional para su beneficio económico y político. En 1961 la Unión Sudafricana pasó a ser una República. El control ideológico se hizo ver en el control legislativo, enlazado con el uso de la violencia física y psicológica en donde las persecuciones, torturas y asesinatos políticos fueron una constante en el régimen, violencia que se intensificó a finales de la década de 1970.

Para 1977 el *National Party* vio incrementado su apoyo por parte de afrikáners y un gran porcentaje de la población angloparlante, el cual pudo verse en las elecciones electorales, factor que promovió el apoyo a políticas de reasentamiento, así como en pro del armamentismo nuclear y la seguridad nacional, utilizando la tortura como un elemento recurrente, "la raza blanca se consolidó bajo el liderazgo de los afrikáners"²³ y el uso de la violencia se vio legitimado por medio de la política.

Uno de los pilares para el fortalecimiento de la política sudafricana fue el factor económico, separándose del resto de los países africanos de la época debido a la relativa independencia, desarrollo y crecimiento económico que mantuvo desde el siglo XIX, e intensificado durante el XX. Entre los aspectos fundamentales para el

²² Op. cit. Hilda, Valera Barraza, " Sudáfrica...pp. 148-168.

²³ John Iliffe, *África, Historia de un continente*. Cambridge, Cambridge University Press, 1998, p. 359.

desarrollo y crecimiento de la economía sudafricana se encuentra las industrias minera y manufacturera.

En 1933 el país abandonó el patrón oro, así “estimuló un crecimiento más rápido a su economía, lo que le permitió no caer en la trampa de la deuda eterna, obstáculo para muchos países africanos en la década de 1980”²⁴. Para 1935 la minería en África del Sur alcanzó niveles asombrosos, fortaleciendo su economía con grandes consecuencias sociales, así estimaciones demuestran que para esta fecha inversiones públicas como privadas fueron hechas por más de las dos terceras partes de recursos mineros, grosso modo el 47 por 100 en África del Sur, y la Unión Sudafricana representó también más de la mitad del movimiento comercial internacional en África en esta época²⁵. Posteriormente a la Segunda Guerra Mundial las economías mineras crecieron en gran medida, “el empleo en las manufactureras creció un 60%, la industria pesada pasó de la producción de productos acabados a la manufactura en masa, primero de materiales de guerra y con posterioridad de productos de consumo duradero”²⁶.

En el aspecto social y como consecuencia del avance de la minería se aceleró el proceso de introducción monetaria y la compra y venta de objetos manufacturados. Se construyeron espacios destinados a la vivienda de los mineros alrededor de sus lugares de trabajo, y se acentuaron los movimientos raciales dentro de las minas, en los que la población blanca trató de evitar a una clase trabajadora negra preparada, especializada y calificada, pues se consideraba como una amenaza hacia el trabajo de la población blanca, generando contratos de cortas temporalidades para evitar la especialización y un rendimiento débil, creando un desapego de la población negra con el trabajo minero, trayendo consigo salarios bajos, explotación e inestabilidad laboral, modificando aún más las relaciones sociales entre la población sudafricana. Una parte importante de la

²⁴ Op. cit. Jhon Iliffe, *África*...p. 351

²⁵ Pierre Bertaux, “África y las dos guerras Mundiales” en *África. Desde la prehistoria hasta los Estados actuales*. México, Siglo XXI editores, p. 247

²⁶ Op. cit. Jhon Iliffe, *África*...p. 351

mano de obra empleada en las minas se integró por inmigrantes, lo que permitió la mano de obra aún más barata y poco especializada.

La acelerada industrialización y la inmersión del sistema capitalista repercutió en la sociedad, afectando directamente a la población negra que dependía de economías rurales, pasando a la dependencia de las ganancias enviada por familiares proletarizados con trabajo en las minas y manufacturas, alterando las formas de relación y trabajo familiar. Para la población blanca la industrialización trajo de igual forma grandes cambios, pero se vio beneficiada con la comercialización de la agricultura.

En la década de 1960 la economía sudafricana tuvo un crecimiento en la industria y el mercado, incrementando el poder de compra de la población, pero manteniendo limitantes en la industria, ya que el crecimiento de esta necesitaba un incremento en la maquinaria y mano de obra calificada, ejercida únicamente por la población blanca, la cual no alcanzaba a cubrir las demandas de la industria y el trabajo, mientras que la preparación de la población negra se encontraba fuertemente limitada por las leyes gubernamentales, resquebrajando alianzas entre la clase dominante²⁷, pues la industria se vio afectada por el bloqueo económico impuesto al país debido a las políticas racistas.

A inicios de 1970 el país tuvo pérdidas importantes debido a la crisis del petróleo y alteraciones en su balanza comercial, agudizada por las revueltas nacionales. La crisis internacional de 1978-1983 también trajo problemas económicos para Sudáfrica, volviéndose aún más grave por las sanciones económicas impuestas internacionalmente, llevando a ajustes estructurales para fines de la década de 1970, triplicando salarios medios en las minas, dando salarios relativamente elevados y sustituyendo la mano de obra por maquinaria²⁸, lo que acrecentó el descontento poblacional y el aumento en el desempleo, reflejado posteriormente en huelgas y boicots hacia la industria.

²⁷ Tom, Lodge. "The destruction of Sophiatown", en *Journal of Modern African Studies*, 1985, p. 326.

²⁸ Op. cit. Jhon Iliffe, *África...* pág. 361

A partir del desarrollo económico, y con este el industrial, en la Unión Sudafricana, se modificaron las formas de vida de gran parte de la población, tanto en el aspecto cultural, como en las relaciones con el medio, las que dieron pie al nuevo camino que fue trazando el gobierno del *apartheid*, así como a los procesos de resistencia y liberación nacional desarrollados a la par. Tras las modificaciones legales realizadas hacia la población se generaron fuertes tensiones sociales, fracturando composiciones étnicas, acentuando el separatismo racial y de clase, acrecentando las condiciones inequitativas y precarias de trabajo y vivienda, y controlando las relaciones familiares y de convivencia pública y privada.

Como se mencionó anteriormente, desde la llegada de los primeros colonos se estableció una diferenciación entre las culturas, “razas” y la mezcla de estas. El dominio y conquista de la sociedad desde al aparato ideológico occidental se fundamentó en un infantilismo de los nativos, así el general J. C. Smuts comentó sobre esta situación:

Primero consideramos al africano esencialmente inferior o subhumano, como si no tuviera alma, como si sólo estuviera capacitado para ser esclavo [...] (Después) el africano se convirtió en un hombre. La religión y la política se combinaron para dar forma a una nueva política africana. [...] El sistema político de los indígenas fue despiadadamente destruido al fin de incorporarlos como iguales al sistema blanco. El africano era bueno como europeo potencial; su cultura social y política era mala, bárbara y sólo merecía ser extirpada de la raíz²⁹.

Para la época del *apartheid* la separación racial y social se convirtió en una premisa institucional del Estado, la que se llevó a cabo bajo un discurso en el que se pretendía la “conservación cultural”, tanto de los sudafricanos negros como blancos, pero que en la práctica aceleró el proceso de segregación y genocidio cultura de gran parte de los grupos nativos ya existentes antes de la llegada de la población blanca.

²⁹ Citado en Mahmood Mamdani, *Ciudadano y súbdito. África contemporánea y el legado del colonialismo tardío*. México, Siglo XX editores, Centro de Investigación Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades UNAM, 1998, p. 7.

En el periodo del *apartheid*, pueden separarse a grandes rasgos dentro del marco racial impuesto por el Estado: los blancos, indios, negros y *coloureds*. En el caso de los primeros, estos se encontraban integrados por su mayoría por personas provenientes de Gran Bretaña o descendientes de estos y los *afrikans*, quienes ocupaban puestos importantes dentro de la industria, la ganadería, el gobierno. Formaban parte de las distintas iglesias, habitantes de las ciudades, y eran poseedores de gran parte de los medios de producción y el capital, gozando de beneficios por parte de las leyes establecidas las cuales reforzaban su cultura, su lengua y religiones.

El siguiente grupo poblacional, la población india, era proveniente de distintos puntos del continente asiático, un segmento de la población había llegado al país en busca de trabajos temporales, siendo contratada por personas de distintas colonias británicas- especialmente la India- ³⁰, otra parte de esta población llegó al país de forma independiente, dedicada especialmente al comercio. La llegada de este sector de la población se debió en su mayoría por búsqueda de fuentes de trabajo, pues ofrecían una mano de obra más barata que la de negros o blancos. La población india se concentró principalmente en la región de Natal.

La población negra hacia inicios del siglo XX representaba el mayor número de habitantes del país, compuesta por personas provenientes de otras regiones de África, especialmente países vecinos y principalmente de nativos, estos eran pertenecientes en su mayoría a las distintas etnias de la región compartiendo la base cultural-bantú. Durante este siglo su identificación étnica e identitaria se fue transformando con el acelerado proceso de industrialización, urbanización, reorganización territorial y étnica, generando divisiones sociales, políticas y modificando las estructuras originales³¹.

Otro grupo fue el de los *coloureds*. Para la definición de los *coloureds* tomaré la realizada por Alejandro Castillejo Cuéllar en donde:

³⁰ Op. cit. Hilda Valera, "Sudáfrica... p. 446

³¹ *Ibíd.* p. 445

Esencialmente los *coloureds* son el producto de la miscegenación entre blancos, sus esclavos y las poblaciones autóctonas Khoisan. En la práctica el término no hace referencia exclusiva a la mezcla racial en general, no obstante la rigidez de las clasificaciones originales en el *Population Registration Act* (1950); se refiere- y esto es central hoy día en Sudáfrica- a la descendencia de esclavos, a la fractura histórica que implica un desplazamiento masivo. En este sentido, la mezcla entre un "asiático" y un "negro" no necesariamente producía un *coloured*. Además, el proceso de clasificación fue mucho más ambiguo, ya que además del método genealógico que se utilizaba, además de los criterios del proceso de identificación, dejaban gran espacio para la categorización "equivocada" y la contradicción³².

Los *coloureds* no estaban determinados por clasificaciones específicas, y podían estar divididos por su origen, condición social, tono de piel y cultura, concentrándose principalmente en la región de El Cabo.

Existieron también clasificaciones como la de «*bantú*» denominando a toda persona miembro de una raza o tribu aborigen de África o que generalmente es aceptada como tal y *persona de color*, como toda persona que no es ni blanca ni bantú³³. El gobierno sudafricano tomó la decisión de asignar el grupo de pertenencia racial dentro de la clasificación, en donde en su mayoría el ser denominado "negro" o "persona de color" incluía a negros, *coloured* y asiáticos, omitiendo a los japoneses quienes eran considerados como blancos.

Estas clasificaciones no eran muy exactas y sus consideraciones se referían más a nombramientos subjetivos para los grupos no blancos, la cual se extendía con la descendencia de éstos y toda la población estaba obligada a ser clasificada y portar una tarjeta de identidad a partir de los 16 años de edad. Era a partir de la clasificación que se determinaba la vida de una persona, su tarjeta identitaria debía incluir para un mayor control, su rostro, datos, huellas dactilares y su historial de empleos. El portar la tarjeta de identidad era una obligación y si no se portaba podía culpársele de cualquier delito que la policía determinara³⁴.

³² Alejandro, Castillejo. "Entre los...p. 31.

³³ Ganji Manouchehr, *EL APARTHEID y la Discriminación Racial en el Africa Meridional. Resumen del Informe del Relator Especial nombrado por la Comisión de Derechos Humanos*. Nueva York, Naciones Unidas, 1968, p.9.

³⁴ Para la década de los 60 se había dictaminado cinco millones de condenas únicamente referentes a la ley de pases, en donde la población africana ascendía a los 13 millones de habitantes incluyendo niños. Ibid. Ganji Manouchehr, *EL APARTHEID...* p. 21.

La separación racial fue también asignada a zonas territoriales delimitadas según el grupo racial de pertenencia, basadas en la *Group Area Act*, leyes de 1950, instalando los bantustanes o *homelands*³⁵, lo que pretendía evitar el contacto entre las poblaciones, replegando, despojando y limitando las acciones de la población, beneficiando el proceso de industrialización y potenciando la fortaleza de un sistema capitalista basado en el despojo, explotación y sobreproducción, aprovechando el servilismo de la población negra. A lo largo de este periodo la sociedad sudafricana fue asignada a labores específicas, así como introducida en un proceso de asimilación occidental que repercutió y transformando aún más las relaciones político-culturales, económicas y sociales, fragmentando principalmente a grupos poblacionales negros, indios y *coloureds*. La creación de los *homelands* aparentaba en el discurso ser una especie de nuevos “países” o territorios libres para los negros en donde estos tenían “libertad política” y con este derecho al voto, lo que los excluía de la ciudadanía en la República Sudafricana, pero que en la práctica mantenía una estratificación política en donde los jefes o gobernantes mantenían ordenes por parte del Estado y las leyes del apartheid, conformando nuevas “naciones” negras y dividiendo a la población.

Blancos, europeos, afrikáners o ingleses: grupo social privilegiado y dominante, dueños de la industria y gobierno.

Indios: personas de origen asiático, especialmente de la India, o las colonias británicas, quienes llegaron a Sudáfrica de busca de trabajo.

Negros: personas nativas del territorio o de regiones de África, compartiendo principalmente la base cultural-bantú y representando la mayor parte de la población.

Coloured: el resultado de la mezcla racial entre negros, indios, o blancos. Determinados ambiguamente según su color de piel.

Tras las modificaciones en el territorio y la separación étnica, así como la entrada de la industrialización, la fractura social se incrementó a gran escala, así como el

³⁵ Denominados así desde la independencia del primer bantustán en octubre de 1976. Op. cit. Hilda Valera. “Sudáfrica...p. 80.

aumento en el consumo de alcohol, la violencia y la delincuencia en los territorios destinados para la población no blanca. Entre las prácticas realizadas por el gobierno se encuentran los *forcel removals* o reordenamientos forzados, implementados para continuar con la reconfiguración territorial de los grupos étnicos dentro del *apartheid*. Como ejemplo “entre 1960 y 1980, los habitantes de los *homelands* crecieron del 39 al 59%”³⁶. Cuando se llegaba a romper las normas establecidas en el abandono de territorio establecido, en el caso de los no blancos se les obligaba a volver a estos y en caso de considerarlos como “no deseados” era enviados a centros de “rehabilitación”, los cuales eran colonias agrícolas o centros determinados por el gobierno. El habitar para las personas no blancas, especialmente negras y *coloured* en zonas urbanas se daba únicamente bajo un permiso expedido por el gobierno. Para inicios de 1970 el crecimiento poblacional de negros en zonas urbanas aumentó un 180%, principalmente en Johannesburgo, zona integrada en especial por personas con un nivel alto de preparación.

Las reuniones para personas negras y *coloured* podían hacerse únicamente en las zonas determinadas para esto, dentro de los territorios establecidos. Las congregaciones integradas por distintos grupos raciales estaban prohibidas, por lo que el esparcimiento y las artes en público quedaban prohibidas a menos de contar con un permiso. El uso de servicios públicos como bibliotecas tenían separaciones, al igual que “espacios públicos” como playas y mobiliario público en las calles, las reuniones durante la noche debían estar autorizada en muchos casos por personas con cargos de autoridad, como policías, jefes o autoridades locales, bajo las leyes de Servicios separados.

El Estado sudafricano estableció dos tipos de gobierno, el indirecto en las zonas tribales manteniendo una autoridad rural tribal que implicaba la incorporación de los nativos a un orden impuesto por el Estado, y el directo en las ciudades que excluía a los nativos de las libertades civiles³⁷, con esta forma de gobierno el gobierno mantenía un orden en las dos zonas sociales y grupos poblacionales del país,

³⁶ Op. cit. John Iliffe, *África, Historia de...*p. 359

³⁷ Op. cit. Mahmood Mamdani, *Ciudadano y súbdito...*p. 21.

separándolos tanto territorial como jurídicamente bajo un argumento de libertad y conservación para ambos.

En el marco legal, una de las leyes más representativas de segregación racial que repercutió en la convivencia y desarrollo de la población de la Unión Sudafricana es la “Ley de Inmoralidad y Casamientos Mixtos” implantada en 1927, la que prohibía los matrimonios y relaciones sexuales entre negros y blancos, ley que en 1950 fue extendida a la población india y *coloured*. Estas acciones evidencian la ideología del gobierno sudafricano de la época, con un nacionalismo racial exaltado y de predominio sobre los “otros” y su cuerpo. Dadas las determinaciones en la pertenencia a un grupo racial varias familias fueron separadas si existía una mezcla de razas, pudiendo castigar con cárcel a las relaciones prohibidas, como negros y blancos, o denominando al hijo producto de la relación dentro de determinada clasificación y por lo tanto destinado a vivir en un territorio dado para el grupo racial.

En el caso del trabajo en las ciudades una de las condiciones necesarias para la población no blanca era la soltería, lo que evitaba el traslado de las familias a la ciudad de blancos. La separación racial creó fuertes tensiones entre la población sudafricana, lo que funcionó para el discurso de segregación gubernamental como una excusa para promover la aceptación de esta división entre toda la población³⁸. Posterior a la matanza de Sharpeville y el incremento en el control estatal de la población y hasta mediados de la década de 1970, el *apartheid* tuvo un éxito notable, ejemplificado en la segregación de ciudades ya que con dicha acción se desplazaba a los habitantes negros a poblados urbanos.

Aislados por “cinturones de ametralladoras” [...]En Johannesburgo, el barrio negro de Sophiatown fue destruido entre 1955 y 1963, y los africanos fueron realojados a las 113,000 viviendas en bloques de hormigón de Soweto, divididas por secciones tribales [...] El Distrito

³⁸ Un ejemplo de esto se encuentra en los conflictos inter-raciales entre africanos e hindús que tuvieron lugar en Durban en 1949, en donde 142 personas fueron asesinadas. Lo que incrementaba estas tensiones eran las restricciones para los africanos y que eran permitidas para los hindús, como los derechos de propiedad y licencias comerciales. Nigel, Worden, *The Making of Modern South Africa. Conquest, Segregation and Apartheid*. Blackwell, South Africa, 1994, p.105.

Seis en la Ciudad de Cabo fue arrasado en la década de 1970, y sus habitantes negros, reasentados así mismo en bloques de hormigón³⁹.

Puede decirse que uno de los puntos débiles y el comienzo en el declive del sistema del *apartheid* comenzó con el aumento de la población negra la cual ya representaba una mayoría en todo el territorio y se vio triplicada en muy pocas décadas, esto representó un temor para la población blanca al ver un descenso rápido de su población en comparación al acelerado crecimiento negro, pues estos factores repercutían seriamente en la economía, la producción y el consumo, así como en una urbanización en masa que el gobierno no pudo controlar. El desempleo pasó a ser un gran problema entre los jóvenes, lo que trajo consigo el debilitamiento de la política y el inicio de una gran protesta social.

En 1970 el Primer Ministro P.W. Botha cambió la estrategia de control policiaco, al mismo tiempo en que se fue “aburguesando” al *National Party*, lo que provocó que gran parte de la población blanca volteara la mirada hacia nuevos partidos de derecha que se adecuaban más a su ideología en los reclamos de mejores condiciones para la población blanca, por lo que Botha recurrió a la formación de alianzas con *coloureds* y asiáticos para tener un mayor apoyo político, gracias a estas alianzas fueron ganadas representatividades en el congreso por parte de los *coloured* y asiáticos⁴⁰. Las reformas se vieron acompañadas de un proyecto constitucional, en el que se excluyó la participación de los negros para su formación, reafirmando y fortaleciendo el separatismo hasta un punto de llegarlo a considerarlos como “extranjeros” en las zonas blancas.

Estas acciones provocaron una división aún más fuerte entre la población y la política del país, generando discursos más radicales por distintas facciones de la sociedad e incrementando la violencia. Fue con esta segunda gran ola de represión y para frenar el creciente movimiento por los derechos de la población negra que se prohibieron 18 organizaciones⁴¹ y algunos periódicos que contrariaban con la

³⁹ Op. cit. Jhon Iliffe, *África...*p. 358.

⁴⁰ Op. cit. Jhon Iliffe, *África, Historia de un...*p. 362.

⁴¹ Hilda, Valera, “La cultura de la violencia en la última fase del *Apartheid*: Sudáfrica, C. 1984-1994”, en Estudios de Asia y África, Núm. 154, Vol. XLIX, mayo-agosto, 2014, numero 2, p.275.

ideología del *apartheid*, así como una persecución, muertes y desapariciones políticas hacia los integrantes de estas organizaciones tanto dentro y fuera de la ley.

Como una contraparte política fue promovido el *Inkatha National Cultural Liberation Movement*⁴² (*Inkatha Yenkululeko Yeziswe* o *Inkatha*) organización zulú que se decía en contra del *apartheid* al promover una falsa independencia, pero que actuó dentro de los márgenes políticos de los *homelands*. Movimiento fuertemente criticado que parece haber tenido más una política de colaboración con el régimen⁴³. Lo contradictorio de este movimiento se encontraba en su discurso político al tomar aspectos y símbolos del ANC y promover la identidad zulú, pero en la práctica frenando acciones directas en contra del gobierno, con tratos con empresarios blancos y rompiendo con el ANC al verlo como un enemigo.

Los choques políticos e ideológicos crecieron a partir de la década de 1970 y se intensificaron en la de 1980, en la que surgieron “formas alternativas de resistencia, protagonizadas por nuevos actores de la sociedad, como la del Congreso de Sindicatos Sudafricanos, el Frente Democrático Unido, y diversas organizaciones sociales, y de jóvenes negros radicales”⁴⁴.

Desde el 21 de julio de 1985 hasta el 18 de octubre de 1990 gran parte del país se encontró en estado de emergencia, en el que el Estado suprimió la comunicación contestataria e influyó en la política intentado colocar a políticos negros más “moderados”. A pesar de esto el gobierno no fue capaz de controlar ni apagar los movimientos contra estatales, recurriendo al uso de la violencia, la desaparición de personas, la ocultación y destrucción de documentos, entre otros métodos, incluidos los centros de reeducación. Por otra parte, la resistencia de algunos movimientos se tornó hacia la lucha armada, boicots a lugares vinculados con el gobierno y agresiones a personas identificadas como pro *apartheid* como funcionarios, policías o gobernadores locales y movimientos xenófobos,

⁴² Esta organización se formó en 1920 a partir de una élite zulú con una educación occidental, con tendencias hacia la militarización y creación de grupos armados, los llamados *impis*. Ibid. p. 278.

⁴³ Ibid. Hila, Valera, “La cultura ...” p. 277.

⁴⁴ Ibid. Hilda Valera, “La cultura ...” p. 284.

intensificando el odio tanto de blancos a negros y viceversa, con la práctica de acciones violentas.

El derrumbe de la Unión Soviética fue también importante para la política sudafricana, viéndose presionada por otras potencias para reformarse. Esto abrió paso a una negociación con el ACN, que podría ayudar a equilibrar su poder debido al periodo de levantamientos e inconformidad social, así como el aumento de la población negra. En 1990 se legalizó el ACN y puso en libertad a presos políticos entre ellos a Nelson Mandela, uno de los mayores representantes del movimiento de liberación negra y símbolo del final de *apartheid*, quien llamó hacia una conciliación entre la sociedad y la política marcadamente fragmentada.

1.2 Sudáfrica en el contexto Mundial

El *apartheid* fue instaurado oficialmente en el año de 1948, en el contexto de la Segunda Guerra Mundial y el inicio de la Guerra Fría, y como consecuencia de esto la disputa de dos bloques ideológicos a escala mundial el capitalismo y el socialismo, ideologías que repercutieron fuertemente en el continente africano como un espacio de disputa territorial, económica y política. En el caso de Sudáfrica la mayor influencia en el sector político y económico dirigente se encontraba enmarcada dentro del sistema capitalista, debido a las estrechas relaciones llevadas con las potencias europeas como Inglaterra y Holanda. Este sistema económico y político dirigió las acciones dentro y fuera de Sudáfrica, sin embargo, la fuerte presencia del socialismo en el contexto mundial y principalmente dentro del continente africano marcó importantes consecuencias históricas en el desarrollo del país, así como en sus relaciones con el exterior.

Las dos Guerras Mundiales dejaron en África, más allá de las repercusiones de enfrentamientos armados en el territorio, importantes consecuencias sociales, políticas y económicas. Entre estas se encuentran en la zona del Sudoeste africano las secuelas de la guerra *bóer*, en donde el plano político se marcó con el apoyo de los dos bandos ideológicos y políticos blancos. Por una parte, el apoyo de la Unión Sudafricana en 1914 a Gran Bretaña, y por otra parte el de los bóer, quienes siguieron ideales nacionalistas extremistas en oposición a los acuerdos de

reconciliación entre británicos y afrikáners⁴⁵, lo que mantuvo lazos con el bloque alemán en el aspecto militar.

En 1919, debido al Tratado de Versalles y el fin de la primer Guerra Mundial, Alemania perdió sus colonias en el continente africano (África Oriental Alemana, África del Sudoeste Alemana y África Occidental Alemana), con esto el ex Sudoeste alemán africano pasó a manos de la Unión Sudafricana en virtud del mandato de la Sociedad de Naciones, al ser estos territorios considerados como incapaces de gobernarse por su propia población ni dirigirse dentro de “mundo moderno” quedando como protectorado de la Unión Sudafricana a modo de un resguardo por parte de Europa. Bajo estas condiciones no pudo establecerse ningún término ni plan para el proceso de emancipación del territorio, hasta su independencia, como Namibia en 1988, mientras tanto las políticas sudafricanas se extendieron en el territorio del sudoeste.

La Unión Sudafricana fue encargada del África Sudoccidental o del Sudoeste, bajo supervisión de la Sociedad de Naciones, pero después de la Segunda Guerra Mundial Sudáfrica no acató los lineamientos establecidos en el convenio y suprimió la Constitución del territorio. En 1966 las Naciones Unidas revocaron el mandato de Sudáfrica sobre el territorio y lo pasaron a sus manos, por lo que Sudáfrica se negó a este mandato negando el derecho internacional. Las políticas del *apartheid* en el África Sudoccidental fueron aplicadas en gran medida, por lo que la Comisión de las Naciones Unidas mantuvo una revisión a las prácticas realizadas durante el *apartheid* en Sudáfrica, pero sin una actuación latente dentro del territorio. La participación de Sudáfrica en la Segunda Guerra Mundial trajo consigo consecuencias positivas en los terrenos económicos, principalmente en sus industrias y en la minería.

Tras la Segunda Guerra Mundial la población africana negra desarrolló aún más un pensamiento nacionalista negro, conformado a finales del siglo XIX y expresado en movimientos como el panafricanismo, funcionando como contraparte de los

⁴⁵Pierre Bertaux, “África y las dos guerras Mundiales” en *África. Desde la prehistoria hasta los Estados actuales*. México, Siglo XXI editores, p.137.

nacionalismos colonialistas europeos. Algunos de los dirigentes en el movimiento formaban parte de un grupo de personas que pudo acceder a la educación tanto en África como en Europa y Estados Unidos, personas que fueron influenciadas por pensadores clásicos occidentales, adoptando ideas como la de nacionalismo y democracia, y de igual medida ideas empapadas del pensamiento marxista de la época, desarrollando una nueva generación de intelectuales africanos y propiciando una serie de demandas basadas en los postulados filosóficos establecidos por occidente, como la exigencia de igualdad y libertad, en donde la religión cristiana introducida en África impulsó también el pensamiento de igualdad universal.

A finales de la Segunda Guerra Mundial estalló un movimiento de independencia en las colonias francesas del norte, influenciando en gran medida a movimientos independentistas y nacionalistas del África negra. Esto trajo consigo la búsqueda intensificada de una identidad negra que se expandió por el continente y tuvo también importante influencia por parte de los movimientos intelectuales desarrollados por la población negra en Estados Unidos, en donde las demandas estaban dirigidas hacia la vida política de sus países, con las exigencias de hacer valer su capacidad en la toma de decisiones en los aspectos sociales, económicos y políticos, así como su derecho a la libertad como seres humanos, su aporte a las artes y el rescate y creación de una historia africana.

Este movimiento intelectual tuvo una gran influencia en los movimientos de liberación nacional africanos desarrollados en un principio en el norte del continente y extendidos posteriormente en distintos países, intensificándose con el abandono del colonialismo europeo, lo que comenzó a preocupar a los dirigentes de Sudáfrica pues ponía en peligro el sistema establecido, encaminando al país en una serie de políticas más duras y un intervencionismo más evidente hacia los países en vías de liberación.

Posterior a la Segunda Guerra Mundial se desarrollaron las independencias de colonias europeas y la creación de nuevos Estados-Nación, como la fue la implantación del Estado de Israel, y las independencias de las colonias alemanas, inglesas, francesas y portuguesas, como el de la India en Asia y Ghana en África

A partir del proceso de independencia de Angola y Mozambique, ex colonias portuguesas, y la llegada de movimientos guerrilleros a dichos países, así como la derrota del ejército sudafricano en estos territorios se intensificó el espíritu de liberación en África, por lo que el gobierno sudafricano aumentó su fuerza militar y un dio pie a un reforzamiento en las fronteras⁴⁶, pero no pudo frenar los procesos de liberación. La población sudafricana que se oponía al *apartheid* se vio motivada por el fin de la dominación colonial en Angola y Mozambique, junto con el territorio de Rhodesia en 1975, territorios que habían mantenido políticas parecidas a las de Sudáfrica con respecto al dominio por parte de la población blanca, y que ahora tenían en el poder a guerrillas negras como el Movimiento de Liberación de Angola (MPLA) y el Frente de Liberación de Mozambique (Frelimo). Debido a la cercanía con las fronteras sudafricanas y el apoyo con el contaron los movimientos de liberación de los países del sur, en el ANC se generó una mayor influencia por parte de la URSS y Cuba, brindándole su apoyo al partido, y resguardo a sus militantes dentro de los países recientemente liberados.

En las décadas de 1970 y 1980 Sudáfrica desarrolló en secreto armas nucleares como parte de su estrategia militar⁴⁷ y debido al creciente inconformismo e inestabilidad dentro del país. El desarrollo de la industria armamentista en Sudáfrica había sido impulsado después del crecimiento económico del país y propició la creación de ARMSCOR (Armaments Development and Production Corporation of South Africa) una de las compañías armamentísticas más poderosas del sur, debilitada a inicios de los noventa debido al bloque económico impuesto al país y la resolución de la ONU en 1977 que prohibía el suministro de armas y material bélico a Sudáfrica⁴⁸. Este fue uno de los factores que impidió el triunfo del ejército sudafricano en Angola y Namibia, lo que llevó a la reducción de empleos a inicios de los noventa, acontecimientos que se sumaron a la crisis económica y dieron pie al fin de la guerra con los países africanos.

⁴⁶ Pineau, Marisa. *La revuelta de Soweto de 1976. La irrupción de los jóvenes negros en la escena política sudafricana*, Trabajo final de Maestría, México, D.F., El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, 1990, p. 25.

⁴⁷ Industria desmantelada en 1989 por el gobierno.

⁴⁸ Gavin Cawthra, "Las armas del apartheid" en Graham Yool (Comp.), *En blanco y negro. Represión y olvido en Sudáfrica*. Barcelona, Ediciones de la Tempestad, 1992.

1.3 El Apartheid como poder ideológico. El colonialismo cultural.

Para el desarrollo y consolidación de todo sistema político es necesario contar con una base ideológica, pues esta es la que dará sentido, moldeará y funcionará como plataforma para que las acciones ejercidas por quienes detentan el poder político sean avaladas y obedecidas. En el caso del nacionalismo blanco de Sudáfrica la base ideológica se promovió a partir de postulados racistas traídos de Europa, desarrollados con fuerza en el siglo XIX dentro de todos los aparatos ideológicos de la época, tanto los religiosos, sociales, científicos, filosóficos, artísticos, políticos y jurídicos.

Cada ideología ha sido creada, continuada y mejorada como un arma política y no como una doctrina teórica [...] en el caso de Sudáfrica las principales características de su ideología desde la colonización fueron un abierto racismo como una poderosa arma imperialista desde comienzos del siglo XX[...] Históricamente hablando, los racistas tienen un peor historial de patriotismo que todos los representantes juntos de las demás ideologías internacionales y fueron los únicos que, consecuentemente, negaron el gran principio sobre el que se hallan construidas las organizaciones nacionales de los pueblos, el principio de la igualdad y la solidaridad de todos los pueblos, garantizado por la idea de Humanidad⁴⁹.

Como parte de la filosofía sudafricana colonialista se desarrolló la idea bíblica que relacionaba a los colonizadores blancos con un pueblo elegido, parecida a la del pueblo de Israel, y puede rastrearse desde la llegada de los primeros colonos holandeses y la influencia de la Iglesia reformada holandesa *Nederlands Grrefoormerde Kerk*, (NGK)⁵⁰. Se tomaron y moldearon ideologías que formaban parte de la cultura occidental como la igualdad, democracia y libertad entre las personas, pero sólo en el discurso, obstaculizando estos derechos a los no blancos, especialmente a los negros, con un marcado racismo, el cual negó todo tipo de características propias de una sociedad “civilizada” hacia la raza negra, discurso que permitió al gobierno sudafricano, liderado por los antiguos colonizadores, proclamarse como superior a la población nativa y así poder controlar los aspectos necesarios para la formación de un Estado; territorio, política, economía,

⁴⁹ Op. cit. Hannah, Arendt, *Los orígenes...* p. 222-225

⁵⁰ Iglesia extremista que se apoyaba en la idea de la predestinación, considerando a los pueblos bantúes como una raza inferior.

instituciones, población y fuerzas coercitivas; militares y policiales, desarrollado en su máxima expresión con la instauración del *apartheid* y su política separatista.

Sudáfrica en el *apartheid* puede verse a gran escala a la manera en que Frantz Fanon describe al mundo colonial, como “un mundo cortado en dos, en zonas que se oponen, con una división política en escalas, en donde los intermediarios del poder utilizan el lenguaje de la violencia”⁵¹. Es en la población, principalmente la negra, en que podían verse reflejados los aspectos físicos y psicológicos del sistema político, expresados en las leyes territoriales, sociales, económicas y culturales que caracterizaron al periodo del *apartheid* y su ideología.

Parte fundamental en el crecimiento de la ideología nacionalista sudafricana puede situarse en el periodo de colonialismo británico conocido como la “Era Milner”⁵², época inmediata a la posguerra, en donde, según la historiadora Valera:

La importancia de esta época en el pensamiento nacionalista se refleja en el pensamiento racista moderno y la segregación, así como su pretensión por convertir a Sudáfrica en un bastión del capitalismo y en “el país del hombre blanco”, era basada en la alianza hegemónica entre afrikáners y británicos⁵³.

Los postulados de Milner pueden verse en el *apartheid* con el desarrollo de ideas separatistas propias del darwinismo social de la época y el establecimiento de un sistema económico capitalista. De igual manera Jan Christian Smuts⁵⁴, jugó un papel importante en la política sudafricana de principios del siglo XX y el pensamiento separatista que acompañó las políticas internas y externas del gobierno sudafricano.

Imaginaba la constitución en África del Sur blanca, de una nueva civilización, hija de Europa ciertamente, pero original, combinando lo mejor de la tradición *afrikaander* y de la tradición británica; una civilización tutelar y tutora de otras civilizaciones menos desarrolladas.

⁵¹ Frantz Fanon, *Los condenados de la tierra*. México, Fondo de Cultura Económica, 2014, p. 32.

⁵² Nombrada así por Alfred Miller, administrador colonial británico.

⁵³ Op. cit. Hilda Valera. “Sudáfrica...”, p. 440.

⁵⁴ Primer ministro de Sudáfrica desde 1919 hasta 1924, y desde 1939 hasta 1948. Fue también un militar británico, quien tuvo una importante participación en la guerra bóer.

Cada nación y cada raza conservarían su carácter particular y sus cualidades propias, sin buscar confundirse con las demás.⁵⁵

Para la población blanca nacionalista se encontraba bien delimitada la separación racial, la cual determinaba todos los aspectos de la vida social, conservando la “pureza” de cada raza, especialmente la blanca. Los nacionalistas blancos creían tener una misión en tierras sudafricanas, con sentimientos de superioridad hacia los nativos, manteniendo preceptos religiosos occidentales como el cristianismo y la preservación de la paz, lo que les otorgaba el derecho de protegerse tanto de ataques internos como externos. Esto favoreció y fundamentó políticas de separación territorial, relaciones de servidumbre, restricciones económicas, políticas, culturales y sociales hacia la población no blanca. Las creencias religiosas fueron de igual forma vigiladas y restringidas por el gobierno sudafricano, con intentos de una segregación religiosa y el control a la visita de iglesias y templos, con excepción de la Iglesia Reformada Holandesa, siendo una de las que no mostraba oposición al sistema de gobierno.

Encabezados por la elite intelectual afrikáner -*predikants* calvinistas, poetas y periodistas- y promovido por la "institución afrikáner más poderosa que sobrevivió a la guerra": la Iglesia Holandesa Reformada. Los *predikants*, que formaban parte de la elite intelectual afrikáner recurrieron a su gran prestigio para defender los componentes esenciales del Afrikanerdom; la lengua, la cultura y la religión calvinista⁵⁶.

Por parte de la población de origen inglés, el desarrollo de una ideología racista forma parte de su historia, legitimando al pensamiento moderno social-científico nacido en su madre patria, el darwinismo social, de la mano de la eugenesia, y con estas teorías legitimando el uso de la fuerza.

El control ideológico se desarrolló por medio de la *Suppression of Communism Act*, o el Acta de Supresión del Comunismo, durante el gobierno de Daniel Malán a inicios del *apartheid*. Políticas que perduraron hasta 1990, otorgando a funcionarios la facultad de suprimir cualquier publicación que pareciera tener tendencias

⁵⁵ Pierre Bertaux, “África...p.244

⁵⁶ Op. cit Hilda Valera, “Sudáfrica...” p.463.

comunistas en cualquier ámbito de la sociedad, por lo que personas de todas las razas fueron perseguidas y encarceladas sin ningún juicio⁵⁷, especialmente las negras y *coloured*, lo que frenaba cualquier intento de oposición ante la ideología del Estado.

Sobre el control en los medios de comunicación, Nadine Gordimer señala que: “ningún sistema social en que una minoría tiene que gobernar sin consenso a una mayoría aplastante puede permitir que peligre el control de los medios de comunicación por una decisión del juzgado”⁵⁸, a lo que Christopher Merrett le llama “la Teoría de la censura sudafricana”⁵⁹. En donde el poder de comunicación intelectual de la población fue considerado como un factor de alto riesgo y provocó gran temor para el Estado sudafricano. El castigo, ya fuera la tortura o el encarcelamiento, utilizó al miedo como un elemento que pretendían frenar el desarrollo de ideas en contra de lo establecido. De esta forma se logró la supresión de organizaciones y partidos políticos fuera del régimen.

El control ideológico se hizo presente en distintos organismos del Estado, desde los sociales, establecido en las leyes de convivencia y matrimonio, en los políticos, dentro de los aspectos jurídicos, en los económicos, con las condiciones laborales y de desarrollo industrial para los distintos grupos sociales sudafricanos, y en el cultural, despreciando y relegando cualquier cultura nativa en contraposición a la europea, afrikáner o inglesa. Propagándose de igual forma con el control de los medios de comunicación y forjando a las nuevas generaciones con los elementos necesarios para la consolidación del Estado, por medio de la educación.

1.3.1 La Educación Sudafricana

La educación sudafricana estuvo celosamente controlada durante el periodo del *apartheid* por el Estado sudafricano, manteniendo la división racial y social al igual que en los demás aspectos de la vida sudafricana, en donde la segregación, la falta de inversión y la escasa preparación por parte de los educadores, se mantuvieron

⁵⁷ Los castigos y la persecución eran tales que el hecho de repartir folletos no permitidos podía equivaler a seis años de prisión.

⁵⁸ Nadine, Gordimer, “Apartheid and the primary homeland”, *Index on censorship*, 1972, p. 26

⁵⁹ Christopher Merret, “El olvido organizado”, en Andrew, Graham-Yoll (Com), *En blanco y negro, represión, censura y olvido en Sudáfrica*. Barcelona, Ediciones de la tempestad, 1992, pág. 84.

como constantes en las escuelas para la población con menores posibilidades económicas, políticas y sociales: la negra, *coloured*, y asiática.

La educación se administró y organizó por cuerpos diferentes. En el año de 1967 se decretó la ley sobre Política Educativa Nacional, dirigida principalmente para la población blanca, funcionando como modelo de referencia para los otros grupos poblacionales. Los aspectos más relevantes que componen la ley educativa son, la legitimación de una educación de carácter cristiano, nacional y “la lengua madre como medio de instrucción”, en referencia al inglés y el afrikaans. Estos componentes mantuvieron una relación con el desarrollo histórico de la población blanca en Sudáfrica, pues representan las bases ideológicas con las que se legitimó y desarrolló como el grupo de poder dominante desde la época de la colonización, uniendo religión y nación, así como legitimando a los ingleses y afrikáans, dejando atrás décadas de luchas entre ambos.

La educación dirigida a los blancos mantuvo mayores beneficios, ya que esta estaba encaminada a formar y continuar con un modelo que privilegiara a esta minoría, la cual exigía una preparación que cumpliera con las demandas de la sociedad blanca. Los estudiantes blancos contaban con una educación obligatoria y gratuita en primaria y secundaria. Al igual que estos, los *coloured* e indios, contaban con beneficios similares, incluidos libros y material escolar, desde 1874 hasta 1980.

La población negra se mantuvo regida desde 1958 por el sistema Educativo Bantú, el cual funcionó como divisor dentro de los distintos bantustanes y espacios habitados por negros, impartiendo la educación en las lenguas maternas establecidas para cada distrito. Christopher Merret señala que la educación, puede destacarse como uno de los más importantes medios de censura, ya que la educación bantú negó a las masas los medios para expresar sus puntos de vista, con un sistema estatal utilizado en forma represiva⁶⁰. El Departamento de Asuntos Indígenas establecía que:

⁶⁰ Op. cit. Christopher Merret, “El olvido... p. 94.

La enseñanza de los indígenas debe estar orientada de modo tal que se ajuste a la política del Estado [...] no pueden existir buenas relaciones raciales si la enseñanza es impartida bajo la dirección de personas que despiertan en los indígenas vanas esperanzas⁶¹.

A partir de la implementación del sistema de educación bantú se generó un aumento en la educación de la mayor parte de los niños negros. Para 1979 se modificó la ley de 1958 instaurando una educación preescolar y primaria obligatoria. Se tuvieron algunas concesiones como libros de texto gratuitos y la promesa a finales de la década de 1970 de la continuación de una educación gratuita. Este grupo poblacional contaba con un número menor de maestros, de los cuales apenas el 20% para 1970 habían completado una educación secundaria por sí mismos⁶².

A comparación de los *coloureds* y los asiáticos, la población negra fue el grupo con más carencias de inversión per cápita, y el número de maestros no satisfacía la alta demanda de estudiantes. El abandono de las aulas por parte de los alumnos negros en las primeras etapas de educación fue una constante, reflejado en los pocos alumnos que llegaron a terminar el nivel secundario, volviendo al círculo que se ejemplifica con la falta de maestros preparados en las escuelas, y que se vio afectada en la misma década debido a la demanda de estudiantes y la falta de maestros, principalmente por la recesión de 1973 a 1976 y el creciente aumento poblacional.

El reflejo de una educación moldeada desde la ideología en el poder puede verse en la estructura de los cursos de historia, utilizados en escuelas indias, *coloureds* y de manera modificada en secundarias negras. Estos cursos promovían la enseñanza de un origen y fundamento religioso de la raza blanca como predestinada a ocupar el lugar en el poder, argumentos que se mantuvieron desde la colonización y hasta el final del *apartheid*. En el análisis realizado a los manuales de texto de la materia de historia en el nivel de secundaria por parte de Elizabeth

⁶¹ Citado en: Ibid. Ganji Manouchehr, EL APARTHEID...p.32.

⁶² Elizabeth Dean *et all.* Historia en blanco y negro. Análisis de los manuales escolares en Sudáfrica. España, Ediciones Serba. Unesco. 1984, p. 28.

Dean, Paul Hartmann y May Katzen⁶³, se encontraron fuertes prejuicios nacionalistas, que estimulaban la ideología de una raza superior, con omisiones en procesos históricos y con diseños encaminados a una división poblacional, haciendo referencia a la población negra y étnica, y su desarrollo en el proceso histórico del país como un “problema”, resaltando el papel de los granjeros bóers como promotores del desarrollo sudafricano.

Dentro de la historia clásica *afrikáans* se mantuvo un menosprecio a la cultura y la civilización de las poblaciones ya establecidas antes del periodo de colonización. A estas culturas también se les culpó de los fracasos en el progreso de la sociedad sudafricana y se utilizó para justificar las leyes separatistas impuestas en el país, como lo señala Fanon, “la sociedad colonizada no solo se define como una sociedad sin valores [...] el indígena es declarado impermeable a la ética [...] sus tradiciones, sus mitos, son señales de indigencia, de depravación constitucional”⁶⁴.

El desarrollo de la cuestión histórica y su enseñanza fue de suma importancia para el Estado, pues fue la enseñanza uno de los medios por los que el sistema del *apartheid* se justificó como un desarrollo social natural, e incluso biológico. Así las acciones, leyes, comportamiento y división territorial realizada por el Estado sudafricano por más de 40 años se convirtieron en una consecuencia histórica de la convivencia interracial bajo el dominio afrikáans.

Lo que los niños africanos aprendían podía estar relacionado con los reyes de Inglaterra o Francia, pero no aprendían nada acerca de su destino. Sus héroes eran Rhodes, Stanley, el mariscal Lyantey, a quienes había que respetar [...] Hasta los nombres de los territorios, ciudades y lagos se crearon para perpetuar la memoria de los gobernantes y los aventureros [...] y en las poblaciones fueron erigidas estatuas de los conquistadores, como para insultar a los africanos recordándoles constantemente su estado de sumisión⁶⁵.

⁶³ Elizabeth Dean, Paul Hartmann, y May Katzen, *Historia en blanco y negro. Análisis de los manuales escolares en Sudáfrica*. España, Ediciones Serba. Unesco. 1984.

⁶⁴ Op. cit Frantz Fanon, *Los condenados...* p.36.

⁶⁵ Slogan lanzado por Radio-Cairo para los delegados de los Estados Africanos Independientes en Accra, 15 de abril de 1958. Akala Ekondy “Colonisation, Décolonisation et Prejugés Raciaux en Afrique Noire”, París, 2° trim., 1965, No. 54. Citado en Rosa María, Villarello Reza. *Negritud y colonialismo cultural en África*, Cuaderno 6, Centro de relaciones Internacionales, México, Nueva Época, UNAM, 1975, p. 56.

En el estudio de textos educativos se encuentran diferencias entre los manuales escritos en inglés y *afrikans*. Para la década de 1980 los conceptos clásicos y la forma de enseñar historia tuvo una transformación lenta, manteniendo la esencia del separatismo y la justificación del *apartheid*, pero incluyendo temas como el de la conciencia negra, encaminados a fines determinados. En el *Report on Apartheid*, analizando el caso de la educación sudafricana se señala que la educación y los libros de texto estaban encaminados a darles una preparación inferior en la sociedad a negros y una enseñanza ideológica de superioridad a blancos. La religión también se inmiscuyó en la educación con la Ley sobre Política Educativa Nacional núm. 39 de 1967 de carácter cristiano, respetando las convicciones religiosas de los padres en la instrucción y ceremonias religiosas.

La educación estaba basada en las necesidades del Estado sudafricano, diferenciando las “capacidades” de los alumnos, separando tanto la condición racial como la monetaria, ya que el acceso a la educación para la población negra no se encontraba tan apoyada como para la blanca e implicaba un gran gasto para los padres, así la educación, libros y material escolar eran gratuitas en aquellas poblaciones sostenidas por el Estado, es decir para aquellos cuyos padres residan en la república o fueran ciudadanos, excluyendo a la población habitante de la reservas nativas, para estos la educación no fue obligatoria.

Para la población negra, principalmente, la educación significaba la posibilidad de poder acceder a un empleo que podría asegurarles un mejor nivel de vida, “la escuela media significaba acceder a algún empleo calificado en la burocracia, o algún empleo de cuello blanco y poder salir del trabajo en las minas o fábricas”⁶⁶. El acceso a las universidades para no blancos era difícil, en primer lugar, llegar a cumplir con todos los grados anteriores a esta, el ser aceptados y cubrir los gastos económicos que involucraba. En el caso de que un estudiante negro intentara estudiar en una universidad destinada para la población blanca, este debía contar

⁶⁶ Marisa Pineau. *La revuelta de Soweto de 1976. La irrupción de los jóvenes negros en la escena política sudafricana*, Trabajo final de Maestría, México, D.F., El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, 1990, p. 94.

con la aprobación de un ministro para que su inscripción no fuera considerada como un delito.

En 1959 se emitió la Ley de Extensión Universitaria. Esta estableció que las universidades existentes en el país, a partir de ese momento, serían de uso exclusivo de los blancos, mientras que se crearían instalaciones especiales para la educación universitaria de las restantes razas. [...] Aún dentro de la población negra, se crearon universidades separadas para los zulúes, xhosas y sothues.⁶⁷

Las universidades negras se determinaron según el grupo étnico, mientras que la población india y los *coloureds* estudiaron igualmente en universidades distintas, en la de Natal los indios y la del Cabo Occidental los *coloureds*, siendo esta última anteriormente abierta también para el estudio de los negros.

En el caso de la lengua dentro de la educación, para la población blanca se determinó con base en su lengua madre, ya fuera en inglés o el afrikans, constituyendo estas las lenguas oficiales del país. Para la población negra, en la educación básica, la lengua de igual forma se determinó a partir de su grupo étnico territorial, al ser este nivel, el más cursado por la población negra que contó con estudios. Se desarrolló una gran limitante en los factores de información y comunicación respecto a la información técnica, científica, y respecto a las leyes o en las ciudades, restringiendo su conocimiento a los textos realizados en su idioma, “la enseñanza de lengua materna creó mayores separaciones entre los africanos que pertenecieron a diferentes grupos étnicos”⁶⁸, en la educación secundaria las lenguas obligatorias fueron el inglés y el afrikans, pero a pesar de la división entre estos dos el inglés fue un idioma más popular en las escuelas. En su caso los blancos la complementaban con otro idioma. La cuestión del dominio de las lenguas fue complicada para la población negra, principalmente por las carencias en el sistema educativo.

Durante los años ochenta, en el contexto de la crisis social dentro de Sudáfrica y el aumento de los movimientos de liberación negra, el abandono del estudio formal se incrementó bajo el lema “liberación antes que educación”, acción que tuvo

⁶⁷ Op. cit. Juan Machado, *El apartheid: una...* pp. 60-61.

⁶⁸ Op. cit. Pineau, Marisa. *La revuelta...*p. 109.

un papel importante en este proceso; durante la época uno de los mecanismos de presión al Estado fue el boicot a las instituciones educativas⁶⁹, como las realizadas a partir de la revuelta de Soweto y su extensión en distintas zonas del país. En el caso de Soweto el movimiento estudiantil presentó formas alternativas para superar el sistema de enseñanza, buscando la igualdad con la educación de los blancos⁷⁰, elemento que lo limitaba laboral y socialmente.

Las restricciones rodearon la vida de la sociedad sudafricana, sobrepasando la línea educativa estatal y transformando la vida cultura de los distintos grupos sociales que habitaron el país, incluyendo su conocimiento histórico, relaciones sociales, desarrollo laboral, libertad de expresión y prácticas culturales propias de cada grupo, incluyendo en estos ritos, religión, formas de enseñanza, arte y lengua.

1.3.2 La política del habla

La variedad lingüística en Sudáfrica es tan amplia como lo son sus grupos poblacionales, uno de los antecedentes que marcaron el acelerado cambio en las formas de comunicación de los grupos hablantes del país se remonta a la llegada del colonialismo con nuevos habitantes provenientes de Europa, principalmente ingleses y holandeses, su establecimiento y la división territorial impuesta por las políticas colonialistas, y con la unión y división de grupos culturales nativos. A partir del establecimiento europeo con un dominio político, territorial, económico y sus repercusiones en el ámbito social, la intervención en el aspecto lingüístico del país marcó una línea para el desarrollo de la comunicación, universalizando y promoviendo la utilización de las lenguas inglesa y el afrikaans en el paso histórico de la nación blanca en Sudáfrica, desarrollo lingüístico reforzado con la unión anglo-boer en la década de 1920, dividiendo y delegando a las lenguas nativas africanas como el zulú, xhosa, tswana, spedi, entre otras y enmarcando a este bilingüismo de la población blanca dentro del aspecto legal como lenguas oficiales.

La implantación de una política lingüística en Sudáfrica siguió una línea de políticas europeas desarrolladas desde la ilustración, en donde el pensamiento y la

⁶⁹ Op. cit. Alejandro Castillejo Cuellar, “Entre los intersticios...p. 19.

⁷⁰ Op. cit. Pineau, Marisa. *La revuelta* ...p. 109

razón se veían acompañados de la evolución de la lengua⁷¹, ligados a la escritura, desde el punto de vista europeo, lo que dejaba de lado a las lenguas africanas que desarrollaban la oralidad y no la escritura como una de sus formas más importantes de comunicación, memoria y aprendizaje. La lingüística se presentaba ya como un elemento de los distintos nacionalismos europeos, los que se vieron unidos en una defensa de Occidente respecto al exterior, fortaleciéndose aún más el periodo de descubrimientos y colonización, en donde la relación grupo lingüística y unidad racial se presentaron como un factor que denotaba superioridad o inferioridad, según nombraba Occidente, desarrollando una dicotomía de lo “bueno” y lo “malo”:

Civilizado	Salvaje
Lengua	Dialecto
Pueblo (o Nación)	Tribu

Cuadro tomado de Louis-Jean Calvet pág. 68

Las políticas lingüísticas traídas de Europa se desarrollaron a partir del contexto político, económico y social, viéndose expuestas en el plano jurídico, en donde lo legal apoyó la presencia de las lenguas dominantes, perpetuando también en el ámbito ideológico, no menos importante. Así el desarrollo del nacionalismo afrikáner pudo verse logrado en parte por la utilización de una lengua común. El idioma identificó a los afrikáners como entidad separada distinta de los que hablaban inglés⁷², promoviendo el desarrollo de una identidad separada, dando pie a una nación blanca bilingüe que conservaba los rasgos de su propia cultura y que permeó dentro de las culturas nativas sudafricanas, más a manera de imposición, así como en la cotidianidad. Por medio de estas lenguas se desarrollaban las relaciones políticas, económicas, jurídicas y educativas en el plano estatal y en las ciudades.

⁷¹ Louis-Jean Calvet., *Lingüística y colonialismo. Breve tratado de glotofagia*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2005, p. 39.

⁷² Op. cit. Juan Hernández, *El apartheid...*p. 42.

Entre las dos lenguas nacionales, el inglés fue la más popular, como ejemplo se encuentran los estudiantes de Soweto, quienes rechazaban el afrikáans al considerarla como la lengua del opresor⁷³, la apropiación del inglés se debió también a su uso dentro del plano laboral, el comercio y las influencias del exterior en distintos aspectos de la vida, como la ciencia, las artes y el uso del inglés como una forma que permitía la comunicación con distintos países, especialmente los africanos. En palabras de José Tortosa “una lengua de prestigio no puede ser otra cosa que la lengua de un grupo que en virtud de alguna prerrogativa, se aseguró cierto prestigio, es decir, se lo impuso ante los demás⁷⁴. La lengua tiene que verse siguiendo esta línea, como “un instrumento más de una lucha política en general”⁷⁵ la que se deriva de las relaciones de poder que existieron entre los distintos grupos hablantes sudafricanos, con un predominio de las lenguas blancas.

El Estado afirma y confirma una identidad y, en consecuencia, un idioma, el idioma nacional [...] el idioma oficial se impone de forma imperativa, y siendo el único legítimo que contribuye al fortalecimiento de la autoridad, basada en su dominación. Estas lenguas europeas resignificadas en África han incorporado la resistencia a la dominación y también la memoria de las lenguas africanas, especialmente a través de la introducción de nuevos léxicos y variantes sintácticas⁷⁶.

Es importante señalar que los acontecimientos que surgieron en el continente africano y fuera de éste en torno a los movimientos de liberación, las influencias de las ideologías dominantes como el capitalismo y el socialismo, repercutieron también para la entrada y asimilación de las lenguas dominantes, principalmente el uso del inglés, debido a la presencia de este en la política de Occidente y su presencia en Estados tan poderosos como Inglaterra y los Estados Unidos. El idioma, por lo tanto, sufrió un proceso de "resignificación como objeto simbólico"⁷⁷, que influyó la vida de la población en distintos aspectos, los cuales se reflejaron en la educación, la producción literaria, las artes, el desarrollo de la clase intelectual, posturas políticas, y en las relaciones sociales en general. De esta forma la producción intelectual por una parte y el desarrollo de la vida social, comenzó a

⁷³ Op. cit. Pineau, Marisa. *La revuelta...* p. 114.

⁷⁴ Op. cit. Louis-Jean... p. 108.

⁷⁵ José M. Tortosa, *Política lingüística y lenguas minoritarias*. Ed. Tecnos, Madrid, 1982, pág. 126

⁷⁶ Diego Barbosa de Silva. “Política lingüística en África: del pasado colonial al futuro global”, en *Estudios de Asia y África*, (enero-abril, 2011) 144, número 1, Vol. XLVI, p. 69.

⁷⁷ Ibid. Diego Barbosa, “Política lingüística ... p. 67.

dejar las lenguas nativas para concentrarse en el inglés principalmente . A lo que Luo- Jean Clavet señala que

A escala lingüística, el colonialismo instauro, por tanto, un ámbito de exclusión lingüística a dos tiempos y exclusión de una lengua (la lengua dominada) de las esferas del poder y exclusión de los hablantes de esa lengua (de aquellos que no aprendieron la lengua dominante) de esas mismas esferas [...] su estatuto de lengua exclusiva o lengua que tiende a desarrollarse es un campo de exclusión es superestructura. Por ende, ese estatuto lingüístico caracteriza ciertas relaciones de fuerza (no sólo en situación colonial): bilingüismo con oposición entre lengua dominada y lengua dominante, aplastamiento de uno o varias lenguas por parte de otra lengua exclusiva⁷⁸.

El inglés se utilizó también dentro de los movimientos sociales como una forma de comunicación, en pancartas, panfletos, literatura y en la comunicación con distintos grupos internos como externos, sin dejar de lado el uso de sus idiomas nativos, principalmente el zulú.

Resulta importante preguntarse cómo es que la política lingüística permeó en los distintos grupos sociales de la población sudafricana. Si bien la unificación de dos lenguas dominantes ayudó, y la denominación de una o dos idiomas dominantes suelen ser una característica de una nación moderna para su unificación, el impacto simbólico hacia los hablantes nativos pudo quebrar y transformas la asimilación de sí mismos y la construcción o destrucción de su identidad, no como un suceso en un momento determinado, sino como una continua transformación de sí mismos, e influenciados por las ideológicas y políticas dominantes que se vivieron a lo largo de las distintas generaciones dentro del sistema de gobierno colonialista del *apartheid*, en la que si bien el establecimiento de lenguas oficiales pudo romper con la construcción de su identidad, también la transformó, ya sea en el aspecto de saberes y las relaciones sociales, integrándola en una nueva dinámica de comunicación global.

Sin embargo la permanencia de la lengua natal en Sudáfrica puede verse también como un acto de resistencia por parte de la población y señalar la importancia del uso por otra parte de la lengua de los colonizadores dentro de sus fines políticos "la lengua funciona como una forma de dominación y

⁷⁸ Op. cit. Louis- Jean, Clavet, *Lingüística...*p. 83.

homogeneización cultural, y como una forma de resistencia cultural⁷⁹, el impacto del uso de las distintas lenguas sudafricanas dentro del apartheid envuelve una serie de relaciones sociales, históricas, políticas y culturales, las cuales se emplearon con distintos fines y usos.

1.4 Sudáfrica en resistencia, la lucha encaminada al proceso de liberación.

El proceso histórico de resistencia en Sudáfrica representó un gran peligro para el Estado sudafricano, el cual trató de frenar por medio de la implementación de leyes punitivas, con el uso de la violencia física y psicológica. Como se ha mencionado, una de las leyes más importantes dentro del *apartheid*, y que condicionó muchas de las acciones llevadas a cabo por la población en general y que afectó principalmente a la disidencia sudafricana fue la Ley de Supresión del Comunismo de 1950, con la que cualquier acto que pareciera sospechoso o que contrariara las leyes establecidas, podía ser considerado como acción de grupos comunistas, los que, según el gobierno podían alterar la estabilidad y paz del país. En esta ley se incluían dentro de las prohibiciones al ANC, así como una serie de restricciones que imposibilitaban cualquier objeción sobre el sistema de gobierno, ley acompañada de un fuerte uso de la fuerza policial a quien desacatara los lineamientos.

Durante la década de los años cincuenta se dieron una serie de movilizaciones debido a la implantación de tarjetas de identificación, en especial por la extensión de pases para mujeres, la imposición de la educación Bantú, los reordenamientos forzados, las intervenciones del gobierno en la agricultura y la participación de demandas sindicales⁸⁰. Es importante resaltar que a lo largo de este periodo se desarrollaron una serie de protestas por parte de la sociedad⁸¹, tanto negra, *coloured*, india y blanca, ligadas a la pertenencia y lucha por las tierras, los derechos políticos, el trabajo y la inequidad, luchas que utilizaron consignas y

⁷⁹ Op. cit. Diego Barbosa de Silva, "Política lingüística...p. 69.

⁸⁰ Op. cit. Nigel Woeden, *The Making...* p. 99.

⁸¹ Para 1933 Sudáfrica contaba con 3 sindicatos no reconocidos por el Estado, en la siguiente década se fue construyendo un movimiento obrero a partir de una ideología comunista trotskista, con una militancia que culminó en 1946 con una gran huelga minera que tuvo una fuerte represión por parte del Estado. John Iliffe, *África...*, p. 353.

símbolos de distintos partidos y movimientos sociales, así como un rescate a símbolos y creencias nativas⁸².

Entre los elementos cruciales para la movilización y protesta de la población en esta época se encuentra la acelerada urbanización, protestas promovidas principalmente por movimientos huelguistas. Estas luchas se encuentran dentro del contexto mundial de luchas de liberación nacional, en especial el movimiento de liberación y descolonización africano, que influyó fuertemente a estos movimientos. Uno de los factores que afectó a los movimientos de resistencia fue la división racial e ideológica de los distintos grupos, sin embargo, estas divisiones pudieron verse borradas dentro de los pactos con distintas organizaciones civiles en pro de los derechos sociales.

Uno de los elementos que pudo aglutinar a la población inconforme con el sistema del *apartheid* se centró en el uso de una ideología en común, el sentido de pertenencia o características que pudieran relacionar a las personas para alcanzar sus metas, ya fuera en el movimiento estudiantil, el de padres de familia, mujeres trabajadoras domésticas, mineros o manufactureros. Una de las ideologías predominantes estuvo basada en la condición de ser negro, grupos oprimidos y la pertenencia a una clase social. A partir de ideologías que conjuntaron las experiencias y saberes locales, con influencias de los movimientos generados alrededor del mundo en el contexto de la Guerra Fría, principalmente los desarrollados en África, y el movimiento negro en Estados Unidos.

1.4.1 El otro nacionalismo.

En contraparte al nacionalismo afrikáans e inglés que se desarrolló en Sudáfrica, dentro de la concepción de occidental de un nacionalismo clásico compuesto por un territorio, cultura, religión e idioma comunes que los identifican, el nacionalismo africano intentó ir más allá de estos aspectos para su conformación. Tras la dominación colonialista en todo el continente africano y la salida de esclavos hacia los continentes de Europa y América, la desintegración identitaria de las distintas culturas que integraban África fue quebrada y la necesidad de un movimiento que

⁸² Ibid. John Iliffe, p. 356.

aglutinara a la población negra con un reconocimiento y aceptación de sí en contraparte a los otros, los opresores, se desarrolló en distintos puntos y niveles, desde los locales, nacionales, a nivel de un continente y de raza. Una serie de movimientos por parte de la población negra, *coloured* e india que trataban de reivindicar su posición dentro de la sociedad y crear elementos para salir del estado de exclusión.

Se señala el nacimiento del nacionalismo africano en 1896, con la publicación de la tesis sobre la supresión de la trata de esclavos de W.E.B Du Bois, el primer negro norteamericano con un doctorado, considerado como el padre del nacionalismo africano y fundador de la Asociación Nacional Para la Gente de Color y también fundador del Congreso Panafricano⁸³. Nacionalismo que continuó con hombres como, Marcus Garvey, en el continente americano y J.E Casely-Hayford y Kawame Nkrumah en África, quienes fueron educados en occidente, ya fuera Francia, Inglaterra, o Estados Unidos e influenciados por ideas de Rousseau, Abraham Lincoln, Locke, Marx y Lenin, con la búsqueda del término del colonialismo y la libertad para los pueblos. A partir de este conocimiento en las teorías filosóficas y sociales de occidente se tomaron conceptos como el de democracia de referencia para desarrollar su lucha.

Los movimientos de liberación nacionalistas tanto en América como en Europa fueron una gran influencia para los africanos, ya sea por la educación recibida a los intelectuales africanos, la influencia de las colonias europeas y la llegada de la religión cristiana al continente africano. Así a partir de estas influencias surge el Panafricanismo, desarrollando la idea de un África que había sido negada, en busca de la reivindicación de la raza negra, creando y rescatando valores morales y espirituales del ser negro.

El panafricanismo quedó con un grupo de ideas afines relacionadas con el papel y la condición de los negros, que tendía a contener puntos de vista y valores que a veces aparentemente se contradicen entre sí [...] El Panafricanismo a menudo se ha definido como la creencia en la unidad singular y espiritual de la gente negra. Como un movimiento que

⁸³ Victor C, Ferkiss, *África. En busca de una identidad*. México, Unión Tipográfica Editorial Hispano Americana, 1967, p.71.

defiende el derecho de las personas de raza negra a la libre determinación en el suelo africano [...] La de la regeneración espiritual y psicológica de la diáspora negra⁸⁴.

El nacionalismo negro desarrollado en América y su legado intelectual plasmado en la literatura como el movimiento negro de Harlem o el de la *Negritude* iniciado por Aimé Césaire en Francia, buscó la reivindicación de la cultura e identidad negra. Estos movimientos intelectuales fueron de igual forma grandes influencias para el nacionalismo africano y el nacimiento de la “Consciencia Negra”, transformándose en movimiento políticos que nacieron con la formación de una identidad negra, con esta se dio el paso a la lucha por la liberación negra, ideología que penetró en movimientos de resistencia ante las políticas del Estado como en sindicatos, organizaciones estudiantiles y organizaciones civiles.

La participación negra en la segunda Guerra mundial fue también un factor importante en la búsqueda de la valorización del africano y su papel dentro de la sociedad, que se tradujo en una serie de movimientos en África en torno a la liberación, formación de un nacionalismo y la búsqueda de la autonomía, los cuales se desarrollaron en distintas mediadas alrededor del continente. La *Negritud* puede verse como “la reacción a las humillaciones que sufrían los intelectuales de piel negra y sus compatriotas en París, es la protesta contra la política imperialista de asimilación y aniquilamiento de la cultura africana⁸⁵”, movimiento que promovía la conciencia y aceptación negra, y que tuvo fuerte impacto en África.

Para 1964 gran parte de África, especialmente en el norte experimentó procesos de liberación nacional. El caso de Sudáfrica la cual mantuvo una independencia de Inglaterra únicamente por parte de la población blanca, se mantuvo dentro de un “colonialismo europeo nacional”, por lo que las influencias y desarrollo de un nacionalismo negro se realizó en gran medida bajo una persecución estatal constante.

⁸⁴ Abraham, Kinfe, *Politics of Black nationalism From Harlem to Soweto*. New Jersey, African Word Press Inc., 1991, p.110.

⁸⁵ Potiejin, i., *Panafricanismo, “negritude” y socialismo africano*, p. 66. Citado en Rosa maría Rosa María Villarelo Reza, *Negritud y colonialismo cultural en África*, México, UNAM, 197, pp. 15-16.

Al igual que en distintos puntos del continente africano, en Sudáfrica la nueva ola de la Conciencia Negra en 1960 sirvió para algunos como un medio para llenar el vacío que tenían por las prohibiciones de organizaciones nacionalistas, siendo más una filosofía que un movimiento político⁸⁶, la que tuvo su nacimiento y difusión principalmente entre los estudiantes universitarios negros influenciados por las ideas de la Conciencia Negra norteamericana y europea, las que buscaban terminar con cualquier forma de dominación blanca, en donde la primera consigna consistía en “liberarse del miedo”⁸⁷, factor que promovió la formación de una identidad negra más fuerte y movimiento trajo consigo el nacimiento de la *South African Student's Organization* (SASO), movimiento que tuvo como principal representante a Steve Biko⁸⁸, que al igual que distintas organizaciones como el ANC fueron perseguidas y censuradas por el gobierno, formaciones que funcionaron como una manera más grande y organizada de mantener una lucha contra el *apartheid*.

1.4.2 El papel del African National Congress y el Pan African Congress en la resistencia sudafricana

En 1912 con el nombre de *South African Native National Congress* (SANNC) nació el posteriormente *African National Congress* (ANC) a la par del partido estatal que aglutinaba al poder de los blancos, el *National Party* (NP). Con una participación y formación inicialmente en el sector de la población negra de clase media con estudios universitarios, el cual se amplió a distintos sectores de la sociedad, como obreros, agricultores y jóvenes negros. El ANC surgió como un partido opuesto al estatal. La lucha del partido estuvo dirigida hacia la búsqueda de derechos para los negros, en contra del colonialismo y la supremacía blanca, por lo que participó activamente en movimientos de resistencia en contra del gobierno desde sus inicios. Con el desarrollo del *apartheid* y el acelerado separatismo, así

⁸⁶ Op. cit. Nigel... p. 116.

⁸⁷ S. Buthelezi, “The emergence of Black Consciousness: an historical Appraisal”, en N. Pitya, M Ramphela et all (ed) *Bounds of Possibility: the legacy of Steve Biko and Black Consciousness*, Londres, Zed Books, 1991, p.126

⁸⁸ Importante activista anti-*apartheid* y filósofo de la consciencia negra. Lloyd V. W. “ Steve Biko and the subversion of Race”, *Philosophía Africana*. (marzo 2003) Vol. 6, N. 1. Princeton University, New Jersey, p.19-35.

como los contactos e influencias con grupos externos, como con el movimiento panafricano, el movimiento de la *Negritud*, el Partido Comunista, y de las independencias africanas, las acciones y los discursos del ANC se fueron radicalizando a lo largo de los años.

Las acciones llevadas a cabo por el ANC y el uso de un discurso crítico hacia el sistema de gobierno del *apartheid*, así como las leyes represivas implementadas por el gobierno de la República Sudafricana generaron una creciente inconformidad entre la población, lo que resultó en un apoyo cada vez más grande y organizado dentro del ANC, contando con una base creciente en la población urbana y una mayor participación en las propuestas y llamamientos a la resistencia que incluían, huelgas, boicots, paros y desobediencia civil.

Para 1949 los miembros de la Youth League⁸⁹ consiguieron el liderazgo del ACN, “tres años después, aliándose con políticos indios radicales y el Partido Comunista, el ANC lanzó la *Defiance Campaign* (Campaña de Resistencia), una resistencia pasiva a las leyes injustas”⁹⁰ en torno a la discriminación, los toques de queda, las leyes de pases y la negación de servicios. Lo que trajo un mayor apoyo de la población civil para el partido e incrementó a sus miembros.

Durante el periodo de 1951 a 1953 los miembros del partido subieron de 7,000 a 100,000⁹¹. Con la elección de Alberth Lutuli en 1952 como nuevo presidente del ACN se dio un mayor fomento de la movilización de masas y se optaron por acciones menos conservadoras que en anteriores etapas en el liderazgo del partido. Posteriormente, la *Defiance Campaign* se vio quebrada por el encarcelamiento de varios de los miembros de las organizaciones participantes, así como las prohibiciones legales de la protesta social. Para 1954 el ACN hizo un llamamiento de boicot hacia la educación bantú, con una importante participación en la región del Cabo, prometiendo una alternativa informal de educación, el

⁸⁹ Parte de la organización del ANC integrada, como su nombre lo señala por jóvenes, fundada en 1944, la cual ayudó a desarrollar las teorías del “Africanismo” y promover la necesidad de una identidad negra.

⁹⁰ Op. cit. Iliffe. *África Historia ...* p. 358.

⁹¹ T, Lodge, *Black politics in South Africa since 1945*, Longman, London, 1983, p. 310.

gobierno respondió con amenazas hacia los maestros participes, así como a los alumnos, por lo que el movimiento fracasó.

Dos de los movimientos más importantes durante la década de los cincuenta fueron la movilización de mujeres ante la Ley de pases y las protestas en las áreas rurales de Sudáfrica, lo que provocó que el ANC volteara su mirada a la población rural y reconociera su importancia en el proceso de lucha.

Después de una lucha por la vía pacífica y legal de nulos resultados, la inconformidad se hizo presente en la población y miembros del partido, lo que dio pie a que en 1958 el ala radical de jóvenes del ANC rompiera con el partido, siguiendo las ideas del africanismo formando una nueva organización en 1959, el *Pan Africanist Congress* (PAC), con el eslogan “África para los africanos”⁹². Partido que no aceptó entre sus filas a personas no negras y africanas, excluyendo así a la población *coloured*. Esta organización contó con el apoyo de una nueva generación más joven y de ideas menos conservadoras, si bien no tuvo una convocatoria tan amplia como el ANC, sus seguidores tuvieron un gran impacto en las zonas en donde el control por parte del gobierno era más estricto, aprovechando el hartazgo social.

Por otra parte, y de una manera más inclusiva se desarrolló el *Freedom Character* (o Estatuto de la libertad), declaración de los principios fundamentales de ACN, redactado en 1955 y elaborado a partir de “recoger las demandas de libertad de las personas de a pie” y su idea de cómo debía ser el mundo después del *apartheid*, cuando todos los sudafricanos disfrutaran de los mismos derechos⁹³. Para su realización se tuvo el apoyo y participación de organizaciones como el *Congress of Democrats*, el *Indian Congress* y el *South African Coloured People’s Organisation*, dándoles una representatividad más amplia a los distintos sectores de la sociedad, con la participación de otras organizaciones como la *Federation Of South African Women* y el *South African Congress of Trade Unions* (SACTU)⁹⁴.

⁹² Op. Cit. Nigel, Worden, *The Making of...* p. 106.

⁹³ Naomi, Klein, *La doctrina del shock. El auge del capitalismo del desastre*. Paidós, Barcelona, 2007, p. 262.

⁹⁴ Grupo originado en pro de la lucha de los trabajadores africanos no reconocidos como legales. Saul Dabow, *The African National Congress*, United Kingdom, Sutton Publishing Limited, 2000, p. 53

Este documento buscaba la igualdad y libertad sin importar raza, color, sexo o creencias, la realización de un país democrático, así como el respeto a la lengua y a las distintas culturas, el reparto de las riquezas y la tierra, el derecho a la salud y la educación, y el control del Estado por parte de los negros⁹⁵, el documento mostraba un claro inconformismo ante las leyes y acciones desarrolladas por el *apartheid*. El estatuto tuvo críticas dentro de movimiento de resistencia, como el movimiento panafricano, considerándolo como débil y criticando el trato permisivo hacia la población blanca. A pesar de la clandestinidad del documento y del partido, el estatuto se difundió.

Las ideas que se estaban desarrollando a nivel mundial en torno al marxismo, así como la acelerada urbanización e industrialización fueron muy importante para la concientización de clase, pero estas tuvieron sus limitantes, así como la organización del ACN por la falta de financiamiento, la persecución política y la represión por parte del gobierno, además del factor de una sociedad dividida, tanto racial, económica e ideológicamente, situación que repercutió en la colaboración social y entre las distintas organizaciones de resistencia, así como en el interior de estas.

Posterior a las acciones tomadas por el gobierno tras la matanza de Sharpeville y la persecución y prohibición de las organizaciones como el ANC y el PAC, sus acciones se encontraban más vigiladas, por lo que se tomaron nuevas medidas y estrategias de lucha, continuando con huelgas, pero incluyendo ahora acciones armadas y violentas, como la formación de una guerrilla, atacando edificios del gobierno a pequeña escala, acciones llevadas a cabo por miembros y simpatizantes del PAC.

Posterior a la matanza de la estación de tren de Johannesburgo se declaró estado de emergencia y la instauración de la *Ninety Day's Act* que siguió con periodos de detención en 1963. Debido a las persecuciones políticas varios miembros, principalmente del ANC y en menor medida del PAC formaron bases de

⁹⁵ “The Freedom Charter” (adaptado por el Congreso del pueblo, Kiliptown, South Africa, 26 June, 1955). Consultado en www.anc.org.za

apoyo en países de África como Angola, Zambia, Tanzania, Mozambique y Zimbabue, estas organizaciones se vieron favorecidas en cierta medida por los movimientos independentistas, pero fueron frenados por la falta de equipamiento y las restricciones impuestas por Sudáfrica.

En la década de los ochentas el ala juvenil se radicalizó tomando como estandarte el *Freedom Character*, también en esta década el ANC surgió como una fuerza política real en los *townships*, creando poderosos sindicatos negros, y generando cambios en la correlación de fuerzas políticas regionales con Zimbabue y Angola, ahora independientes, dentro de un periodo de erosión del *apartheid*⁹⁶. Durante esta época se adoptó como grito “Mandela libre”, uno de los presos esenciales en la memoria y lucha del movimiento y parte importante del ANC. También se acentuó el movimiento de resistencia y lucha tomando la vía de la violencia como una de las posibilidades más reales para un cambio político. En 1990 el ANC y el NP abandonaron su discurso radical debido a la época de gran crisis y emergencia nacional, por la que el del ANC llegó a la vía legal, tras una serie de enfrentamientos por más de ocho y cuatro décadas de persecución.

1.4.3 El estallido de Sharpeville y Soweto

El 21 de marzo de 1960, promovida por el PAC y con el apoyo de la población de la ciudad de Sharpeville, se realizó una manifestación en la estación de policía de la ciudad, debido a la ley de pases y al arresto de miembros del PAC por no portar con sus pases de identificación, manifestación que se tornó violenta debido al inicio del fuego por parte de la policía, dejando como resultado 69 personas muertas y 108 gravemente heridas⁹⁷. La protesta de Sharpeville marca el fin de las protestas pacíficas de la época, desarrolladas en la década de 1950 y señala el inicio de un movimiento radical y violento por parte de la población inconforme con el sistema del *apartheid*.

La masacre de Sharpeville dio pie para el desarrollo de una serie de huelgas y paros en todo el territorio sudafricano, lo que llevó al país a declararse en Estado

⁹⁶ Op. cit. Hilda Valera, “Sudáfrica...”

⁹⁷ Op. Cit. Nigel, Worden, *The Making of...* p. 107

de Emergencia y proclamar la *Unlawful Organizations Act* de 1960 que dotaba al presidente la autoridad de decidir sobre el futuro de las organizaciones políticas fuera del gobierno, en esencia el ANC y el PAC, así como cualquier organización que se determinara dentro del marco de la ilegalidad.

El movimiento de Sharpeville es significativamente importante dentro de la historia sudafricana, pues además de ser uno de los momentos más violentos por parte del gobierno hacia la sociedad que desencadenó una serie de movimientos de protesta, este periodo representa un momento de luchas de independencia por movimientos insurgentes a nivel mundial, y en donde movimientos armados comenzaron a hacer notar su presencia y fuerza en las luchas de liberación nacional, dándole al movimiento sudafricano importantes puntos de apoyo e influencia para la lucha y resistencia dentro del país.

Como consecuencia de estos enfrentamientos la represión social por parte del gobierno se intensificó, aumentando las sanciones y las detenciones, así como el poder policiaco hacia los detenidos y la disminución en los derechos de éstos, haciendo uso excesivo de la violencia, con encarcelaciones masivas, un aumento en las muertes de los detenidos y exilios forzados. Las acciones llevadas a cabo por el gobierno durante la década de los 60 ayudaron a reducir significativamente los movimientos sindicales y políticos, desarrollando una “época de paz” que generó una gran confianza en inversionistas, aumentado con este crecimiento económico la proletarización y la urbanización africana⁹⁸.

A pesar de la relativa calma en los movimientos sociales durante el periodo de 1960 y el crecimiento económico del país entre 1963 y 1973, en la década de 1970, como consecuencia del desarrollo económico y la división aún más marcada entre la población, tanto en los aspectos territoriales, raciales y político-económicos, el inicio de la década se vio envuelta en una serie de paros y huelas desde 1971, para 1973 el número de huelgas llegó hasta 370 con una participación de 90 mil trabajadores⁹⁹, fortaleciendo al movimiento obrero con el reclamo de mejores

⁹⁸ Op. cit. Mahmood Mamdani, *Ciudadano...*p. 33.

⁹⁹ Op. cit. Marisa, Pineau. *La revuelta de Soweto de 1976. La irrupción ...* p. 27.

condiciones de trabajo. Lo que condujo a un gran movimiento de sindicalismo independiente, principalmente tras las huelgas de Durban en 1973, contando con una base social migratoria, ampliando el aspecto político de la resistencia durante el periodo del *apartheid*¹⁰⁰.

Por otra parte, a nivel internacional Sudáfrica recibió sanciones económicas por parte de las Naciones Unidas¹⁰¹, y sufrió una nueva inflación en 1973 que exigía lograr precios competitivos en su industria y para el extranjero, lo que aumentó los movimientos sindicalistas, paros y huelgas. En este periodo el movimiento de la *Negritud* tomó más fuerza y se radicalizó.

En 1976 la caída del precio del oro y el incremento del petróleo llevaron a un periodo de recesión, y durante esta época creció también la brecha económica entre negros y blancos, provocando una nueva ola de huelgas por parte de la población negra en varias regiones del país como Natal, Durban y Rand, surgiendo en su mayoría como movimientos locales, debido principalmente a malas condiciones de trabajo y falta de empleo, principalmente para la población joven.

Durante esta época fueron también las independencias de Angola y Mozambique, y la “independencia” del primer batustán. Ese mismo año se llevó a cabo una modificación en la forma de enseñanza en la educación bantú, imponiendo al afrikáans como lengua oficial, por lo que se llevó una movilización pacífica de 15,000 jóvenes escolares en Soweto¹⁰² y con esta una respuesta violenta por parte de la policía, en la que hubo varios heridos y muertos, desencadenando una serie de ataques hacia la policía y edificios del gobierno, así como boicots en las escuelas y como consecuencia una persecución policial a la población. Este conflicto se extendió a otros townships. El gobierno respondió alentando a migrantes en Soweto a atacar a los estudiantes que promovían el cierre de cervecerías estatales¹⁰³. Algunos niños y jóvenes que vivieron la represión y la

¹⁰⁰ Op. cit. Mahmood Mamdani, *Ciudadano...*p. 33.

¹⁰¹ A pesar de esto se continuaron con grandes inversiones económicas por parte de Estados Unidos y Gran Bretaña durante las décadas de 1960 y 1970.

¹⁰² Op. Cit. Nigel, Worden, *The Making of...* p. 118

¹⁰³ Ibid. Worden, *The Making of...* p.119

matanza de Soweto conformaron una década más tarde organizaciones más radicales llamados “jóvenes leones”.

Sharpeville (1960-1961) y el desencadenamiento de la lucha armada del ANC, Soweto (1976-1977) y las revueltas de los *townships* (1983-1985)- y la reacción del gobierno ante éstas, que comprendió la prohibición de las principales organizaciones negras opositoras existentes en ese momento [...] repercutieron en la radicalización de los argumentos básicos en los discursos formulados por el ANC y por el NP y penetraron en amplios sectores de la población¹⁰⁴.

La fuerte represión y violencia continuó y se intensificó en la década del ochenta, cuando se dio una unión entre las juventudes estudiantiles y personas afines al movimiento, con una fuerte presencia en los poblados negros, y desarrollando un discurso en pro del ANC y tornando más violento el movimiento en contra del *apartheid*.

La matanza de Soweto permaneció en la memoria de la sociedad que vivió durante esta época, con una rebelión única en su tipo en la historia de Sudáfrica por las características de sus protagonistas, los revoltosos fueron jóvenes negros¹⁰⁵. La información sobre los hechos circuló a pesar del control de la información tanto dentro como fuera del país, condenando los hechos realizados por el gobierno, con reclamos internacionales expresados en un bloqueo económico. La revuelta se extendió a regiones como Johannesburgo con intentos de boicots laborales. La respuesta del gobierno siguió de una manera restrictiva con la *Riotous Assemblies Act* (Ley de Asambleas Tumultuosas), restringiendo toda clase de reuniones, excepto eventos deportivos. Las limitaciones sociales en el *apartheid* se extendieron en la organización política, organizaciones formadas únicamente por cuestiones raciales y sin el permiso a una mezcla, con restricciones de los individuos a la libre asociación.

Posteriormente y en apoyo a los jóvenes estudiantes se creó la Asociación de Padres Negros (BPA), se dieron llamados a huelgas en agosto y el movimiento se extendió a la provincia del Cabo y Natal, alentado a la realización de boicots

¹⁰⁴ Op. cit. Hilda, Valera Barraza, “Sudáfrica...p. 83.

¹⁰⁵ Op. cit. Marisa Pineau, “La revuelta de... p. 12.

escolares, ataques a ciudades de blancos y propiedades de éstos como granjas y negocios, movimientos con gran participación por parte de la población y violentamente reprimidos.

También se dieron choques entre los estudiantes y los migrantes que trabajaban en Sudáfrica, al negarse a participar en la lucha, por lo que se iniciaron agresiones por parte de ambos bandos. El movimiento de Soweto rebasó los reclamos del sistema educativo y se extendió a otros sectores de la vida y la opresión de la población negra.

Las acciones del gobierno continuaron con el encarcelamiento, las desapariciones, torturas y asesinatos, lo que provocó gran temor entre la población, así como la intensificación de discursos radicales, algunos de sus participantes salieron al exilio, por lo que el movimiento se fue apaciguando y se optó por la manifestación pacífica por gran parte de la población.

El levantamiento se mantuvo como un asunto predominantemente urbano. Al mismo tiempo la situación internacional estaba cambiando rápidamente con el deshielo de la Guerra Fría. El gobierno trató de tomar medidas reformativas con la eliminación de pases migratorios en 1986[...] la siguiente iniciativa fue en 1990 con la liberación de presos políticos y la eliminación de la prohibición de organizaciones con base en el exilio [...] y trató de elaborar alianzas con el ACN en el exilio, con un proceso de negociación de cuatro años, llamado Convención para una Sudáfrica Democrática, asegurando al PN el poder en el gobierno hasta las elecciones de 1994¹⁰⁶.

A partir de los movimientos de Sharpeville y Soweto el desarrollo de las luchas de resistencia sudafricanas cambiaron su enfoque sobre la lucha, se desarrolló una participación más grande, un elevado descontento social, un mayor intercambio y comunicación con los países independientes e influencias del exterior. Varias generaciones que vieron marcadas por las consecuencias de estos movimientos, los que llegaron a repercutir en la educación, la ideología de la población, los medios de acción para la lucha y la búsqueda de un mejor futuro con el final del *apartheid*.

¹⁰⁶ Op. cit. Mamdani Mahmood, *Ciudadano*...p. 35.

Conclusiones

El *apartheid* utilizó como pilar de poder ideológico del discurso colonial basado en nombramiento de la diferencia cultural y racial para legitimar el Estado sudafricano y con este tener el control poblacional del territorio sudafricano, práctica colonial que se perpetuó dentro de un Estado moderno como lo fue Sudáfrica. Valiéndose de una serie de elementos tanto políticos, económicos, culturales, legales y territoriales, así como el uso de la violencia física y psicológica sobre la población para mantener el dominio sobre la población.

Tomando como principal estandarte la diferencia racial mantuvo un sometimiento del otro, los colonizados, la población negra y los grupos poblacionales fuera de los círculos aceptados por las esferas de poder blancas, como lo fueron los indios y *coloureds*, ejerciendo este poder ideológico a partir de la negación del pasado histórico y la cultura del otro, así como elementos identitarios, tratando de dar por medio de la imposición nuevas formas de representarse.

La diferencia social latente en el Estado colonialista se manifestó en diferentes escalas, tanto territorial económica, educativa y socialmente, en donde se manifestaron diferentes formas de resistencia por parte de la población. Desde elementos culturales como el idioma, la negación a una educación divisoria y racista, movimientos ideológicos en busca de una identidad colectiva como lo fue el movimiento de la consciencia negra y el panafricanismo.

El choque político dentro del *apartheid* fue una constante que se manifestó en los distintos grupos poblacionales y se dividió en una gran gama de demandas dentro de los derechos civiles, el derecho a la tierra, la lucha obrera, estudiantil, de clase, raza y género, así como dentro de las mismos partidos y estructuras políticas de Sudáfrica, representando una compleja estructura de relaciones políticas y sociales que desencadenaron en el final del *apartheid* en 1990.

Estos procesos sociales se vieron atravesadas e influenciadas por un gran número de factores tanto nacionales como internacionales, tanto dentro de la política interna sudafricana, como en los diferentes movimientos de protesta, independencias y lucha a nivel nacional y mundial, así como dentro del desarrollo

de teorías de emancipación social y racial, que buscaron el rescate de una identidad negra. Además de la presión internacional y los diferentes bloques de ideológicos y políticos desarrollados durante el periodo de la Guerra Fría.

Capítulo 2 La literatura sudafricana, la resistencia en el testimonio, el poder de la palabra y sus hablantes. La entrada en escena de Richard Rive

La literatura se vincula a la realidad para transformarla, metamorfosearla, ensancharla. La literatura es, también, al mismo tiempo que “salvación del mundo”, una suerte de “Caja de Pandora”, que viene a romper con la placida conciencia de un receptor que cree tener al mundo debidamente codificado, y quien, al ponerse en contacto con la literatura, deja los espacios seguros de sus incertidumbres, para acceder a un mundo que le cuestiona dichas certidumbres y lo enfrenta a la duda, a la reflexión, a la posibilidad.
Federico Navarrete Linares.

A lo largo de todo el mundo y en distintas épocas se ha dejado testimonio de la opresión del hombre por el hombre, desde procesos de colonización, genocidios, abusos por patronos y caciques, los ejercidos por la fuerza de Estados, por grupos de poder, o individuos. Estos innumerables procesos de dominación se han llevado a cabo por medio de distintas vías, ya sea por la fuerza, las vías económicas, culturales o ideológicas, y sus testimonios han sido sembrados en distintos medios, ya sean orales o escritos, así como en diferentes expresiones artísticas.

En el caso del testimonio plasmado en la literatura, y en este caso, específicamente, en la literatura sudafricana, este ha sido y continúa manifestándose dentro de toda la gama de géneros literarios existentes. La problemática de su análisis surge cuando el testimonio se mezcla con los distintos géneros literarios, anteriormente ignorados por la historia, y rescatados en las últimas décadas gracias a un encuentro entre la literatura y distintas corrientes históricas, permitiendo ver más allá de un mero relato ficticio, así en palabras de Eugenia Revueltas:

En realidad, historia y literatura son dos tipos de saberes, conocimientos y aprehensión del mundo, que no sólo han caminado por vías paralelas, sino que frecuentemente se han entrecruzado, interrelacionado, de manera que a lo largo del tiempo han integrado un universo rico y pleno que nos permite acceder al conocimiento de lo humano concreto¹⁰⁷.

¹⁰⁷ Eugenia Revueltas, “Las relaciones entre Historia y Literatura” pp. 151-166 en *El historiador frente a la historia. Historia y literatura*. Navarrete Linares Federico, et al, México, UNAM, 2000, pp. 157-158.

El testimonio en la literatura se encuentra dentro de contextos de dominación, por lo que al plasmarse expresa la “urgencia o necesidad de comunicación que surge de una experiencia vivencial de represión, pobreza, explotación, marginación, crimen y lucha”¹⁰⁸ la que brota, en palabras de John Beverly “cuando las estructuras de movilidad social comienzan a desmoronarse por una razón u otra”¹⁰⁹.

En el caso del contexto social del *apartheid*, un escenario de separatismo racial y colonialismo europeo, la literatura de testimonio se encuentra presente en una amplia gama de géneros literarios, la que tuvo uno de sus momentos cúspide en las décadas de los años cincuenta, y que se manifiesta combativa en las décadas de los sesenta y setenta, gracias a un grupo de escritores conocidos como “La generación de escritores de resistencia sudafricana”. Este grupo de escritores, manifestaron desde distintos sectores de la sociedad el sentimiento de rechazo al *apartheid*, la búsqueda por la dignidad y la necesidad de crítica al sistema estatal, este reclamo se hizo presente dentro del testimonio plasmado por cada una de las autoras y autores a partir de su contexto, posibilidades y formas de expresión, creando así una forma más de resistencia y lucha en contra del sistema del *apartheid*.

La generación de escritores de resistencia representa uno de los momentos históricos más importantes dentro del proceso de liberación y término del *apartheid*, el cual es necesario estudiar a partir de su importancia como uno de los movimientos de resistencia culturales e intelectuales más relevantes que han existido en la historia sudafricana, que a partir de sus distintos autores se ha permeado dentro de la consciencia colectiva de lucha, dignidad y resistencia ante los procesos de dominio colonial y segregación racial.

A partir de los exponentes de esta generación me interesa rescatar las obras, y el papel de uno de sus representantes, el del autor Richard Rive (1931-1989). Al conducir la investigación alrededor de las obras de Richard Rive, el contexto del *apartheid* y a él como sujeto histórico de análisis, surge la pregunta ¿por qué elegir a este autor y no a algún otro u otros integrantes de la generación? Al ser un tema

¹⁰⁸ John Beverly, “Anatomía del testimonio”, en *Revista de crítica literaria latinoamericana*, año 13, N°25, 1987, pp.7-16, p. 9.

¹⁰⁹ *Ibid.* p.9.

tan amplio, me parece importante rescatar el papel de Richard Rive, autor que ha sido poco trabajado en el plano histórico, y a quien considero un perfecto ejemplo como exponente de la literatura de testimonio y resistencia dentro del género de la novela, así como parte de un grupo histórico poco estudiado dentro de la sociedad segregacionista sudafricana, el de una persona *coloured* y con una visión particular sobre el proceso racial vivido en Sudáfrica.

Este capítulo se divide, siguiendo el hilo conductor de esta introducción, en la exposición y características de la literatura de resistencia y lucha, para así poder explicar a continuación el papel de la literatura de resistencia sudafricana durante el *apartheid*, haciendo una comparación entre un antes y después de la década de 1960, décadas de importantes momentos históricos en el *apartheid* y que marcaron e influenciaron a la generación de escritores. De igual forma se abordará a la generación de escritores de protesta que la integró, exponiendo brevemente el contexto cultural y político de la época, así como sus influencias y temáticas literarias. Del contexto expuesto, se desprende el papel de Richard Rive como el sujeto histórico de análisis, sus elementos biográficos y papel dentro de la literatura de resistencia sudafricana.

2.1 La literatura como forma de lucha

El hablar de literatura dentro de espacios de colonialismo es necesario señalar el largo proceso de dominación cultural. En primer lugar, con la imposición de una forma de expresión escrita, dentro de territorios culturales como el de África, en donde la expresión oral acompañada de la música ha representado una parte fundamental en las formas de comunicación y difusión de saberes, por otro la imposición de la lengua y por último la imposición de formas culturales de escritura.

Los imperios británicos y franceses han sido los principales desarrolladores de una importante centralidad cultural alrededor del mundo, debido a los procesos de colonialismo del siglo XIX. Inglaterra es uno de los más influyentes territorial y culturalmente, en donde en el plano cultural, y específicamente en el literario jugó un papel importante en el proceso de dominio, especialmente en las colonias de este imperio, por lo que la introducción de la literatura, su producción y estudio se dieron a partir la cultura europea, determinaron y clasificaron dentro de espacios de

producción intelectual lo que debería considerarse o no como literatura, así como sus géneros y temáticas.

Para el estudio de la literatura en la que se basa esta investigación partiré de la propuesta de Terry Eagleton considerando a la “literatura” como un término más funcional que ontológico, en tanto que no hay algo que constituya la “esencia” de la literatura, y tomando a esta a partir del papel que desempeña un texto en su contexto social, sus fines y las actividades humanas que lo rodean¹¹⁰.

Así contextualizando a la literatura dentro del proceso de colonización sudafricano del *apartheid* y producida por la población colonizada en busca de la emancipación, utilizaré el concepto de “literatura de resistencia”, apoyándome del término formulado por el escritor Ghassan Kanafani, quien hace referencia a la literatura palestina como “literatura de resistencia”¹¹¹ y desarrollado por Barbara Harlow “como la literatura escrita dentro de los marcos de luchas de liberación nacional en contextos coloniales”¹¹² como una “producción literaria de áreas geopolíticas que se oponen, social y políticamente, a la misma organización política y social donde se originaron esas teorías [literarias] a las que aquéllas contestan”¹¹³. A partir de este concepto Yolanda Muñoz señala que Harlow:

Apunta que las categorías de análisis literarios convencionales, creadas principalmente a partir de los géneros literarios delimitados en la tradición literaria europea, han sido aplicados al estudio de producciones literarias ajenas al contexto ideológico que les dio origen. El énfasis se ha puesto en lo formal o analítico, soslayando el aspecto de participación dentro de los procesos históricos contrahegemónicos¹¹⁴.

Siguiendo la línea de una literatura escrita fuera de los parámetros europeos y buscando la reivindicación cultural y nacional, en especial de la literatura africana, conjuntaré los planteamientos de autores que hablan sobre los procesos de creación literaria dentro de procesos coloniales de emancipación para una comprensión más completa de este proceso emancipatorio.

¹¹⁰ Terry, Eagleton, *Una introducción a la teoría literaria*. Fondo de Cultura Económica, México, 2004, p. 20.

¹¹¹ Citado en Yolanda Muñoz Gonzales, *La literatura de resistencia de las mujeres ainu*. México, Colegio de México, 2008, p. 22-23.

¹¹² Barbara, Harlow, *Resistance Literature*, Nueva York, Mathuen, 1987, p. 2.

¹¹³ Ibid. Harlow pág. xvi

¹¹⁴ Pág. 9, citado en Op. cit. Yolanda Muñoz Gonzales, *La literatura...p. 23*

Por una parte, Frantz Fanon habla sobre una “literatura de combate” señalando al movimiento de la *Negritude* como “la antítesis de la literatura producida desde África por el colonizador”, “la capaz de suprimir prohibiciones”, un movimiento que surgió como la afirmación de la cultura africana, en contraposición a la de la cultura europea¹¹⁵. Y que autores como Jahn Heinz llaman la “literatura de emancipación” siendo una literatura escrita en un principio en lenguas europeas como la vía de comunicación, siguiendo modelos literarios europeos, pero asimilando cada vez más elementos de la tradición africana, especialmente a partir de la poesía de la *Negritude*, la que llegó a extenderse en los distintos géneros literarios¹¹⁶, y que es vista por parte de algunos escritores como la asimilación consiente de la africanidad.

En el caso de la política cultural lingüística en Sudáfrica, como se mencionó en el capítulo anterior, esta se vio acompañada por la imposición de las lenguas coloniales: el inglés y el afrikáans, idiomas en los que se escribieron en un principio las primeras obras literarias¹¹⁷ y la mayoría de las obras a lo largo del *apartheid*. Esta fue realizada por colonizadores y posteriormente por intelectuales africanos que lograron tener una educación occidentalizada, mucho de ellos con acceso a universidades en Sudáfrica, Inglaterra o Estados Unidos¹¹⁸.

¹¹⁵ Op. cit. Fanon, *Los condenados...* p. 194.

¹¹⁶ Op. cit. Jahn. Jan Heinz, *Muntu, las culturas neoafricanas*, Fondo de Cultura económica, México, 1963, p. 294.

¹¹⁷ La literatura sudafricana en inglés comenzó alrededor de los años 1820 con los asentamientos ingleses, especialmente en escuelas de misioneros e institutos de capacitación del siglo XIX, comenzando con literatura romántica, la temática de fronteras y el realismo trágico. Entre las guerras mundiales se pasó a un género de consciencia, en contexto con la realidad mundial del conflicto político social. Ximena Picallo Visconti, “Escribir [en] los márgenes: La literatura sudafricana y la representación intelectual de Nadine Gordimer y J.M. Coetzee”, en *Estudios de Asia y África*, 113, Vol. XXXV (septiembre-diciembre) 2003, pp. 475-494.

¹¹⁸ Desde el desarrollo de la literatura africana han surgido una serie de propuestas para definirla y al mismo tiempo el uso de las lenguas nativas y europeas en esta. Puede decirse que existen dos posturas contrarias al momento de hablar de la literatura escrita en idiomas europeos. Por una parte, se han realizado una serie de críticas a la literatura desarrollada en idiomas europeos, en el caso de Sudáfrica, la desarrollada en inglés, al considerarse como una forma de imposición colonialista y de las élites. Como lo mencionaba la escritora Abiola Irele, los escritores africanos de lengua inglesa se “expresan en un lenguaje que no han elegido deliberadamente, un lenguaje con su propia estructura y tradición literaria, en su naturaleza muy alejada de su propio marco de experiencia” a partir de argumentos parecidos, todos relacionados con el inglés como una forma de imposición desarrollada partir de la educación europea y perpetuada por las clases medias y las élites. Algunos de los escritores que promueven el impulso de una literatura africana escrita en los idiomas nativos, postulan que sólo la literatura escrita en estos idiomas puede denominarse como literatura africana.

El uso del inglés como idioma de difusión en el movimiento de resistencia dentro de la literatura fue uno de los más populares, al ser un idioma “unificador”, contando con una mayor producción literaria que el afrikáans, pues este último fue considerado más como un idioma de los colonizadores, al ser los afrikáans mayoría que los ingleses, imponiendo este idioma a la población negra y *coloured*, principalmente por vía de la educación escolar.

De igual forma el inglés tuvo una mayor incorporación en la literatura que los otros 35 idiomas nativos del territorio, entre esos los más hablados el zulú y el xhosa, aunque también se produjo literatura en estos idiomas, dentro de un fuerte debate que rebasa las fronteras de Sudáfrica, sobre la construcción de la identidad y la resistencia lingüística como otra forma de resistencia cultural, y en donde también se señala la resignificación de las lenguas europeas en África y su incorporación a las resistencias de la dominación¹¹⁹. Discusión que se ha tenido entre escritores africanos y expertos en el tema dentro y fuera de África

Muchos son los escritores que eligen expresarse en inglés, francés o portugués sin que eso signifique una posición eurocéntrica de pensar como una extensión de la literatura europea, ya que el lenguaje no es suficiente para definir una literatura, como tampoco debe serlo el color de la piel o las tradiciones culturales y literarias que conformen a los escritores¹²⁰.

La literatura sudafricana en el periodo del *apartheid* se sitúa dentro del contexto de los movimientos de liberación nacionales alrededor de África, en donde la literatura ligada al movimiento de la *Négritude* se mantuvo en una constante transformación, pasando por todos los géneros literarios y apropiándose de estos, de la mano del aumento en la conciencia nacional y la preservación de la memoria histórica de las vivencias que el colonialismo dejó. Esta producción literaria no puede clasificarse dentro de un género, temática, idioma o característica principal.

Por otra parte, el debate al uso del idioma inglés dentro de la literatura africana es visto para algunos escritores como una forma de “lucha lingüística” para conquistar el idioma inglés y así continuar con el proceso de liberación. Ibid. Davis, *Voices of Justice and Reason*, New York, Editions Rodopi, 2003. pág. 9. Irele, Abiola *The African Experience in Literature and Ideology*. Bloomington, Indiana UP, 1990, p. 28

¹¹⁹ Op. Cit. Barbosa, p. 69.

¹²⁰ Op. Cit. Picallo, p. 475.

Hablar de una única entidad identificable como literatura sudafricana se torna aun prematuro y hasta podríamos pensar que innecesario y meramente clasificatorio. Más aun, este simple intento de nombrar lo que creemos tiene particulares comunes meramente nos llevaría a ser productores de otro de los tantos discursos hegemónicos¹²¹.

La participación de la literatura africana en el proceso de la revolución política en África ha desarrollado en su análisis dos perspectivas sobre su importancia dentro del movimiento político, por una parte, los especialistas en política señalan que el renacimiento cultural africano no es más que uno de los muchos aspectos de la revolución política, mientras que los especialistas en literatura africana señalan que la significación política en la literatura, es uno de sus rasgos más característicos¹²². Desde mi punto de vista la literatura sudafricana de resistencia durante el *apartheid* no significó el único elemento de acción política, pero sí representa uno de los momentos culturales más importantes de la historia del país, desde la variedad de temas, géneros, recursos, temas y sobre todo, en la importancia de su elemento crítico, en busca de la emancipación política, como elemento de testimonio histórico y en la búsqueda de la libertad de pensamiento y acción, el cual se extendió e hizo presente entre todos los estratos de la población sudafricana, sin una producción específica de clase, raza o género, trascendiendo tanto nacional como internacionalmente y denotando el cambio cultural, las secuelas del colonialismo y expresando la urgencia de un cambio político.

2.2 a literatura sudafricana de protesta: el antes y después de 1960

El desarrollo de la literatura africana se encuentra influenciado por una serie de factores que conectan su historia y muestran el vínculo con las instituciones precoloniales y coloniales reflejadas dentro de las obras literarias, en donde la producción literaria en lengua inglesa ha sido predominante en gran parte del continente. El auge de su producción, comenzó a nombrarse a mediados del siglo XX en espacios académicos de Europa y Estados Unidos como una “Literatura Neo-Africana” o “Literatura Moderna africana en inglés”.

¹²¹Ibid. Picallo, p. 476.

¹²²Op. Cit. Villarelo, *Negritud...* p. 89.

La creación literaria en Sudáfrica se remonta al siglo XIX con la llegada de los primeros colonizadores, quienes llevaron las formas y géneros literarios de la época, y comienza con el autor xhosa, Samuel Edward Krune Mkhayi en 1884, con el poema “Choucouné”, en un lenguaje popular criollo, y se considera a Thomas Molofo¹²³ como el primer gran autor africano, quien abordó una literatura con temáticas de la época contemporánea y cristiana, debido a su educación misionera.

La época de esta literatura, a inicios del siglo XX, es conocida como la “época de oro de la literatura bantú”¹²⁴, momento en que se desarrolló una literatura en distintos idiomas del territorio sudafricano, principalmente el sotho, xhosa y zulú, así como en lengua de los holandeses en Sudáfrica, el afrikans, y la lengua inglesa.

La producción literaria en Sudáfrica no sólo se concentró en personas blancas y en pro o acorde a la visión e ideología del gobierno, pues también se desarrolló un tipo de literatura que criticaba las normas y prácticas represivas del gobierno. En la década de 1920 se desarrolló por parte de los escritores sudafricanos una literatura en inglés que abordaba el “problema nativo” y su desacuerdo con las políticas estatales¹²⁵.

La formación de escritores en África ha ido acompañada de los preceptos europeos sobre gramática y formas narrativas, a partir de la educación universitaria y de los intelectuales de la época, con las reglas establecidas por los gobiernos africanos y las influencias de la literatura europea, produciendo literatura en lenguas africanas y europeas, lo que según Simon Gikandi “convirtió a los escritores en mediadores entre la cultura colonial y la nueva literatura africana de masas”¹²⁶. La literatura sudafricana se ha visto permeada por las distintas culturas de sus escritores, así como la rica expresión oral africana, sus formas de expresión y cosmovisiones como parte de una memoria colectiva.

El peso del colonialismo en la literatura africana es innegable, y este aparece como un tópico común entre escritores e intelectuales africanos, incluso dentro de la escritura de la era poscolonial africana, manteniéndose dentro de la psique africana¹²⁷.

¹²³ Op. cit. Miriam Tlalli, “Los escritores negros”, en Andrew Graham-Yooll, *En blanco y negro...*

¹²⁴ Literatura que se continuó desarrollándose en los años veinte y principios de los treinta y terminó hasta el gobierno del general Hertzog y el triunfo del partido nacionalista boer Op. cit. Jan Heinz, p. 274-280

¹²⁵ Michael, Chapman, *Southern African Literatures*. New York, Longman Publishing, 1996, p. 177.

¹²⁶ Simon Gikandi, “African literature and the colonial factor”, en Irele, F. Adiona and Gikandi (Ed.). *The Cambridge of African and Caribbean Literature, Volume 1*. Cambridge, Press Syndicate of the University of Cambridge, 2004, p. 384.

¹²⁷ Ibid. Simon Gikandi, pp. 379-378.

La producción literaria de la población, principalmente la negra y *coloured* en Sudáfrica ha tenido influencias tanto afroamericanas, europeas, como africanas, en especial del movimiento de la *Negritude*, tomando una fuerte relevancia hacia mediados del siglo XX, considerando a este movimiento dentro de la literatura como “el inicio consciente de la literatura neoafricana”¹²⁸.

El mayor número de producción literaria influenciada bajo estas ideas se desarrolló en inglés, la cual floreció en la década de 1950 y fue censurada posteriormente en 1960, debido a las nuevas legislaciones del *apartheid* en el acta de 1963 sobre Publicaciones y Entretenimiento¹²⁹, “enfocada a impedir la difusión de ciertas ideas, por ejemplo, la igualdad de razas o la capacidad de los africanos a construir Naciones-Estados que fueran viables”¹³⁰. Según la escritora Nadine Gordimer el periodo entre las décadas de 1950 y 1960 fue el mejor periodo de la literatura negra durante el *apartheid*. Periodo en el que también algunos los mejores escritores de esta época tuvieron que salir al exilio y sus trabajos fueron prohibidos¹³¹ como consecuencia de las políticas sudafricanas.

La influencia del movimiento de la *Negritude* continuó en las décadas siguientes durante el proceso que llevó al fin del *apartheid*, lo que provocó la persecución de escritores, en su mayoría negros y *coloureds*, los que fueron obligados a “elegir entre el silencio o el exilio”¹³². Anterior a la ley de supresión, la producción literaria que iba en contra del gobierno era ya perseguida dentro de Sudáfrica, pero no tan violentamente como se dio a partir de la ley de 1963 y el contexto político social que se vivió a partir de esas décadas.

A partir de la imposición de la *Native Land Act* en 1913, y especialmente, posterior a 1948 con la instauración del *Apartheid* y los masivos movimientos étnicos dentro del país como

¹²⁸ Op. cit. Jan Heinz, p. 289.

¹²⁹ Esta ley, antes conocida como “Ley de Publicaciones y Espectáculos” estipulaba que cualquier publicación con la que, según el ministro de justicia haya material que pueda afectar “la moral política o los sentimientos religiosos”. Que dañe las relaciones de los habitantes o ponga en peligro la seguridad o el orden del Estado puede ser declarada “indeseable” y consecuentemente prohibida. Op. cit. Miriam Tlali, “Los escritores negros” en, *En Blanco*...p. 134.

¹³⁰ Op. cit. Elizabeth Dean et all. *Historia*... p. 5.

¹³¹ Op. cit. Abraham Knife, *From Harlem to...* p. 174.

¹³² Op. cit. Bernth Lindfors, “Politics..., Culture, and Literary Form”, p. 25.

consecuencia a la creación de los *homelands*, parte de la literatura sudafricana funcionó como un documento de registro en el proceso del establecimiento del Apartheid en la sociedad¹³³.

Puede decirse que hay dos eventos históricos fundamentales en la historia de Sudáfrica para comprender la censura realizada en 1963 por parte del gobierno sudafricano en contra la libertad de expresión en publicaciones y su creciente persecución, y por otro lado el impulso de una producción literaria contestataria por parte de la población. Para entender este proceso debe analizarse, por una parte, la masacre perpetrada por el gobierno sudafricano en Sharpeville en el año de 1960, debido a las protestas realizadas como consecuencia de la instauración la ley de pases, dejando un saldo de 69 muertos oficiales. A partir de este acontecimiento las modificaciones en la ley otorgaron al gobierno la facultad de decidir libremente sobre la supresión de grupos considerados como peligrosos, perseguirlos y castigarlos violentamente. A partir de la masacre, y en contraparte de estas acciones el desarrollo de la producción literaria en Sudáfrica se mantuvo y fue usada como “arma de enfrentamiento”.

Durante estos años se desarrolló una fase literaria realista, la cual estimulaba la solidaridad entre los oprimidos y concientizaba a aquellos que no estaban implicados directamente con la lucha. El Apartheid impuso en los escritores la necesidad de relatar, ya que esto no era permitido en ámbitos más abiertos y directos y la literatura, mediante el uso sugerente del lenguaje, proveía de los mecanismos para decir lo que no se podía decir¹³⁴.

En segundo momento histórico que influenció a la literatura de resistencia y al aumento de la persecución por parte del gobierno se sitúa en 1976, tras la revuelta estudiantil de Soweto y la respuesta violenta por parte del Estado, pues tras este momento las acciones colectivas llevada a cabo por distintos sectores de la población en contra del Estado aumentaron la radicalización en las acciones y discursos contestatarios contra del gobierno y las políticas racistas.

En los años sesenta y setenta, la literatura de protesta, según Ximena Picallo, “surge como producto de una cultura importada, conscientemente liberal, que no sólo estaba representada en elecciones estéticas, sino también políticas”¹³⁵, los métodos y leyes para censurar y castigar publicaciones y formas artísticas de expresión se intensificaron y se convirtieron en métodos más estrictos, dando pie a

¹³³ Geoffrey V., Davis. *Voices of Justice An reason. Apartheid and Beyond in South African Literature*. New York, Editions Rodopi, 2003, p .101.

¹³⁴ Op. Cit. Picallo., p. 481.

¹³⁵ Ibid. Picallo, p. 478.

la autocensura por gran parte de artistas e intelectuales, debido al miedo generado por las persecuciones y castigos impuestos por parte del gobierno.

Se utilizaban varias formas de privación- la elección de temas no polémicos y el uso de un lenguaje que sólo resultaba legible para otros académicos o literatos- Los que sentían que no podían soportar la represión se exiliaron. La amenaza fue tanto psicológica como real. El tamaño y la complejidad misma de la legislación fue intimidatoria- se evitaba una ley sólo para descubrir que se violaba otra¹³⁶.

Por otra parte, se desarrollaron una serie de discursos que llegaron a ser “extremos” al buscar la venganza por parte de la población negra hacia la blanca, lo que llevó a los autores a caer en una división discursiva. De igual forma se incorporaron una serie de nuevos estilos literarios de la época como los modernistas y posmodernistas, realizando una revisión discursiva a la historiografía blanca sudafricana y dándoles tintes más críticos.

Este tipo de elección estética excluía de la literatura el preconcepto de simple ficción por que relacionaba el texto con el mundo, el mundo en sí mismo era concebido como una historia y por lo tanto se insertaba dentro de la conciencia de los lectores como una invitación a la elección moral¹³⁷.

A partir de la instauración del *apartheid* y antes de la década de 1970, el descontento y crítica al sistema de gobierno por autores que manifestaron su rechazo a las políticas de gobierno y la ideología racista de la sociedad se hizo presente en periódicos político-literarios como el *Africa South*, y *The New African*, por medio de la política y el arte¹³⁸, especialmente entre escritores negros y *coloured*.

Las revistas fueron un importante medio para la participación y publicación de trabajos literarios de los escritores sudafricanos, que por medio de la historia corta o “*short story*” dieron a conocer sus obras en diversas revistas, entre estas la más leída *African Drum*¹³⁹, con historias que incluían temas sobre la vida cotidiana de

¹³⁶ Op. Cit. Christopher Merret, “El olvido organizado” en Andrew, Graham-Yool (Comp.). *En blanco y negro...* p. 102.

¹³⁷ Op. Cit. Picallo. p. 482.

¹³⁸ Op. Cit. Michael Chapman, *Southern...* p. 223.

¹³⁹ Revista dirigida hacia el público negro y *coloured*, (aun en circulación) esta revista fue fuertemente influenciada por temas populares de Estados Unidos, en donde se incluían temas sobre música como el Jazz, deportes, fotografías de mujeres, temas sobre la vida en la ciudad e historias cortas, para estas últimas, la revista lanzó una serie de convocatorias para su publicación dentro de la revista, dirigidas a la población en general.

las personas negras y *coloured* en la ciudad y con una escritura fácil, dirigidas a todo tipo de público.

También se desarrollaron publicaciones más críticas, con temas políticos, y con tendencias comunistas, lo que influenció a otros escritores de la época. Estas publicaciones fueron escritas por personajes como Alex La Guma, Alfred Hutchinson, Richard Rive y T.G. Gwala, en revistas más liberales como *Fighting Talk*, *New Age*, *África South* y *The New African*¹⁴⁰, revistas publicadas en inglés.

A partir de la década de 1970 el movimiento de escritores creció nacional e internacionalmente gracias a la difusión de revistas literarias, utilizadas como medio de debate y resistencia, en las que sus principales colaboradores fueron jóvenes escritores, en publicaciones como *Dongha* (1976-1978) y *Staffrider* (1978-1996)¹⁴¹, revistas que fueron un punto de encuentro para la expresión para distintos artistas jóvenes, mezclando artes gráficas y literatura.

Debido a la política del silencio como consecuencia a la Ley de Publicaciones se llevó a cabo una gran persecución alrededor de todo el país, afectando en distinta medida a escritores, principalmente a los que se proclamaron abiertamente en contra de las políticas del *apartheid*. Tras la persecución y búsqueda de silenciamiento varios autores optaron por continuar escribiendo bajo el exilio.

De igual manera es importante señalar que la producción literaria de protesta en Sudáfrica no se dio únicamente por personas negras o *coloured*, sino que se realizó en general por la población inconforme, tanto mujeres como hombres, población asiática, de ascendencia inglesa, y afrikáans, como fue el caso de André Brink, autor de *Kennis van di Aand* (1973), la primera novela escrita en afrikáans en ser censurada.

Respecto a las nuevas leyes de censura en las publicaciones, Nadine Gordimer, escritora sudafricana de ascendencia inglesa y lituana escribió sobre la producción literaria de la época: “mientras que los escritos blancos son predominantemente

Bernth Lindfors, “Post-War Literature in English by African Writers from South Africa: A Study of the Effects of Environmental upon Literature”, *Phylon* (1960-), Vol. 27, No. 1(1st Qrt., 1966), pp. 50-62.

¹⁴⁰ Ibid. Lindsfors, p. 53.

¹⁴¹ *Staffrider* puede considerarse como la influencia más “radical” que dio voz a la protesta y resistencia de muchos de los escritores y artistas gráficos provenientes de los townships p. Cit. Michael Chapman, *Southern...* p. 370.

críticos y protestantes en el estado de ánimo, los escritos negros son inspiración, y por eso el gobierno les teme”¹⁴².

Por parte de los escritores realizaron una serie de encuentros a nivel internacional, en donde se discutió el papel de la literatura como arma política y también el uso de los idiomas nativos y coloniales como medios de expresión y el peso de este en la lucha contra el colonialismo.

La producción de literatura se mantuvo controlada en su mayoría por las élites blancas y el gobierno, con publicaciones en pro de la ideología blanca y las necesidades ideológicas del gobierno. El desarrollo de la literatura contestataria por parte de distintos sectores de la población continuó en las décadas de 1970 y 1980, periodos de intensa actividad política en Sudáfrica y alrededor del mundo, fortaleciendo aún más la crítica de los intelectuales hacia el gobierno.

Como consecuencia, en 1974, la Ley de Prohibiciones permitió al Departamento de Publicaciones prohibir la publicación o posesión de publicaciones, sin importar el origen de su publicación¹⁴³, es decir libros, panfletos o revistas nacionales o internacionales prohibidos por el Estado al ser considerados peligrosos para este, y como se mencionó en el capítulo anterior las medidas de las instituciones gubernamentales avalaban el uso de la violencia o medidas no estipuladas dentro de su rango de acción legal.

La censura, sin embargo, abarcaba solo una parte de la historia, y debe ser considerada en el marco de la ley N.º44 de 1950 sobre prohibiciones del comunismo y en el de sus diversas enmiendas. Esa ley contenía una definición tan amplia del comunismo que toda oposición al Apartheid podía ser definida como "comunista" y caer así dentro de los términos previstos por la ley¹⁴⁴.

En 1988 se prohibieron 824 publicaciones y objetos. Según Tlali Miriam pocas prohibiciones se aplicaron a la "literatura", en comparación a los folletos que se prohibían rápidamente, ya que el acceso a estos últimos era más fácil para la población en general y en el caso de la literatura su acceso se reducía a un grupo más cerrado dentro de la sociedad¹⁴⁵, debido al acceso a la escuela y su

¹⁴² Nadine Gordimer, citada en Op. cit Geofry Daniels. pp.122-123.

¹⁴³ Op. cit. Merret, p. 102.

¹⁴⁴ Op. Cit. Dean, p. 5.

¹⁴⁵ Op. Cit. Tali. Pp. 150-151.

continuación a niveles más altos de estudio, y el poco o nulo acceso a bibliotecas o centro de esparcimiento cultural. Debido a las prohibiciones, persecución política y la autocensura, la publicación y circulación de escritos sobre política, poesía y literatura externos al gobierno, la sociedad afrikáans y las élites del país, fueron escasas.

Una de las vías por las que se difundió la literatura sudafricana a gran escala fue por medio de escritores que utilizaban el idioma inglés como medio de comunicación, ya que con el uso de este idioma se tuvo un mayor contacto e influencia con el resto de África, Estados Unidos, Inglaterra y el resto de Europa, el mayor medio intelectual de la época. Como es el caso de la obra de Peter Abrahams¹⁴⁶, *Mine Boy*, premio nobel de literatura en 1946, y *Cry, the Beloved Country* (1948), de Alan Paton, obras que tuvieron un gran reconocimiento en Londres y los Estados Unidos, y propiciaron la vista hacia la realidad negra en Sudáfrica¹⁴⁷. Estas novelas dieron pie a la apertura de nuevos espacios a la literatura africana, especialmente a la escrita en inglés, dentro del pequeño círculo literario angloparlante de la época.

2.3 La generación de protesta

El papel histórico de los autores sudafricanos, en este caso el de los que pertenecieron a “la generación de escritores de resistencia” ante el sistema del *apartheid*, no puede verse reducido al de meros productores de ensayos, poesía, relatos o escritos ficticios. Esta generación de escritores forma parte de una importante corriente intelectual africana que se vio marcada por el contexto de dominio colonial europeo, quien participó activamente dentro de un proceso de descolonización africana, procesos de formación de nacionalismos africanos y configuraciones identitarias.

La experiencia sudafricana de colonialismo, genocidio social y cultural, discriminación y violencia, marcó el vivir, pensar, actuar y crear de estos escritores,

¹⁴⁶ Escritor considerado dentro de la clasificación sudafricana como *coloured*, quien abandonó Sudáfrica a los 20 años.

¹⁴⁷ Op. Cit. Michael Chapman, *Southern...* p. 228.

el cual se plasmó en sus obras, como en su vida política y personal. A partir de esta consideración tomaré el planteamiento de Edward Said quien desarrolla cual es el papel del intelectual dentro de la sociedad, y el que considero, cumple con las características de este grupo de escritores.

El intelectual es un individuo con un papel público específico en la sociedad que no puede limitarse a ser un simple profesional sin rostro, un miembro competente de una clase que únicamente se preocupa por su negocio. Para mí el intelectual es un individuo dotado de la facultad de representar, encarar y articular un mensaje, una visión, una actitud, filosofía u opinión para y en favor de un público. Este papel tiene una prioridad para él, no pudiendo desempeñarlo sin el sentimiento de ser alguien cuya misión es la de plantear públicamente cuestiones embarazosas, contrastar ortodoxia y dogma (más bien que producirlos), actuar como alguien a quien ni los gobiernos ni otras instituciones pueden domesticar fácilmente, y cuya razón de ser consiste en representar a todas esas personas y cuestiones que por rutina quedan en el olvido o se mantienen en secreto.¹⁴⁸

Con base en esto, considero a la generación de escritores de resistencia a partir de lo expuesto por Said y de la delimitación temporal que hace Ximena Picallo¹⁴⁹ como los que desarrollaron su producción literaria principalmente de las décadas de 1960 y 1970, a partir de las revueltas sociales de Shaperville y Soweto, pero, sin descartar la producción literaria contestataria que se realizó antes y posteriormente a estas décadas, principalmente durante el periodo del *apartheid*, utilizando esta delimitación en un sentido más práctico y siendo estas décadas las de más alta efervescencia social y censura y persecuciones por parte del estado sudafricano.

Esta generación nacida en las décadas de inicios del siglo XX y que vivió dentro de uno de los momentos más agitados del *apartheid*, es testimonio de las transformaciones de la época de la descolonización africana, de los rápidos cambios que trajo consigo la modernidad y el proceso de lucha contra una de las ideologías más arraigadas dentro de la cultura occidental, la de la supremacía blanca y el racismo.

Tomando a esta literatura dentro de un plano histórico y el desarrollo de ésta por parte sus autores, puede analizarse desde el punto de vista expuesto por Mike

¹⁴⁸ Edward Said, *Representaciones del intelectual*. Barcelona, Paidós, 1996, pp.29-30

¹⁴⁹ Op. Cit. Picallo, *Escribir en ...* p. 477.

Marais, quien retoma el argumento de Theodore Adorno sobre la “doble esencia” en la obra de arte que es, al mismo tiempo, “una entidad autónoma y un hecho social” pues está “dentro de las cosas y fuera de ellas”, “separada de la historia e incapaz de tomar un lugar fuera de ella”¹⁵⁰

Los escritores de esta generación pasaron por una serie de cambios políticos, económicos y sociales que se vivieron a nivel mundial y nacional. Historia que se ve reflejada en su forma de escribir con el pasar del tiempo y en comparación con las generaciones pasadas. Según Frantz Fanon, dentro de la literatura del intelectual colonizado atraviesa por tres periodos: en el primero “el intelectual colonizado prueba que ha asimilado la cultura de su ocupante”¹⁵¹, es un periodo de asimilación y se asemeja a la literatura europea. En una segunda fase hay un estremecimiento por parte del colonizado y su vuelca hacia la memoria, es un periodo de angustia y malestar, pero también de comedia. Por último, en la tercera fase el colonizado es llamado a la lucha, después de volver a la integración con el pueblo y la reincorporación de la memoria, se llama a la movilización a través de una literatura de combate, revolucionaria y nacional.

En esta fase un gran número de hombres y mujeres que antes no habían pensado jamás en hacer una obra literaria, ahora se encuentran en situaciones, excepcionales, en prisión, en la guerrilla o en vísperas de ser ejecutados, sienten la necesidad de expresar su nación, de componer la frase que expone al pueblo, de convertirse en portavoces de una nueva realidad en acción¹⁵².

Esta generación vivió la época de la Guerra Fría, bajo un sistema de gobierno colonialista, con una educación dentro de las aulas en donde la ideología dominante fue la occidental-colonialista, con un pensamiento liberal inglés y con la enseñanza de los clásicos europeos, entre ellos, las obras de Shakespeare y Rousseau. Es necesario mencionar la herencia europea que tuvieron, ya que, por medio de distintos medios, entre estos la educación oficial, se implantaron formas de pensar, actuar y hablar, incluyendo en este último el idioma. Así dentro de un proceso de

¹⁵⁰ Mike, Marais, “Un camino que puede llevar a ninguna parte”: J.M. Coetzee, Tayeb Salih, y la hospitalidad de una escritura errante”, en Pablo Lazo Briones (comp.). *Las encrucijadas de J. M. Coetzee*, Ciudad de México, Universidad iberoamericana, Ediciones Navarra, 2016, p. 40.

¹⁵¹ Op.cit. Fanon, p.203.

¹⁵² Ibid. p. 203.

asimilación cultural, pero unido al proceso de lucha, durante la época de efervescencia social en Sudáfrica el uso del idioma inglés fue utilizado por distintos grupos de africanos como un medio de expresión que buscaba una unión dentro de la comunicación en distintas regiones, tanto en el país, como internacionalmente. Medio de comunicación que tomaron gran parte de los escritores de la generación de protesta, no como un elemento de sometimiento, sino como herramienta de acción que pudo alcanzar públicos más grandes, a pesar de ser el uso del idioma inglés un elemento esencial en el proceso de colonización, cuestión que señala Edward Said:

La aportación de intelectuales pertenecientes a regiones coloniales o periféricas que escribieron sus obras en una lengua "imperial", que se sintieron orgánicamente vinculados a la resistencia al imperio y que se encomendaron a sí mismos la labor crítica que durante años estuvieron reservadas exclusivamente a los europeos. El trabajo de estos intelectuales está, debido a sus circunstancias, sólo en apariencia subordinado (y en ningún sentido puede considerarse parasitario) a las consideraciones y valoraciones occidentales; su originalidad y su capacidad creativa han sido de la causa de la transformación del universo de las disciplinas¹⁵³.

Por otro lado, en los espacios de discusión alternos florecían las ideas sobre el socialismo, la liberación colonialista, la *Negritud* y el proceso de liberación de África, de la mano de sus representantes, como Aimé Césaire y Frantz Fanon, importantes influencias para los escritores, así como las del movimiento negro de Estados Unidos y las islas del Caribe, con representantes como Marcus Garvey. Con estas influencias y el movimiento negro a nivel mundial, llegaron también las influencias de los principales expositores de literatura africana contemporánea de la época, como Chinua Achebe y Ngũgĩ wa Thiongó. Este contraste de pensamientos permitió agrandar su visión entre las diferencias de vida entre blancos y negros a un nivel más amplio, y como un hecho a nivel mundial, recibiendo influencias de países en procesos de liberación, tanto asiáticos, africanos y latinoamericanos

El movimiento literario de esta generación fue también el proceso de un nacionalismo sudafricano y africano, gracias a las influencias del movimiento de la *Negritud* con la reivindicación del ser negro, la búsqueda por la independencia del colonialismo bóer en los distintos aspectos de la vida dentro del *apartheid*, la

¹⁵³ Op. cit. Edward, Said. *Cultura...* pág. 376.

recuperación de la historia negra y la creación de la historia de su presente a partir del testimonio, tanto individual como colectivo.

Dentro de la literatura, para esta generación de escritores, el nacionalismo africano como una forma de resistencia, se manifestó en la proclama y defensa identitaria del ser negro, *coloured*, asiático e incluso blanco dentro de un territorio pluriétnico, en especial dentro de la literatura de escritores negros y *coloureds*, los más discriminados.

Siendo el *nacionalismo* un concepto aún problemático, utilizaré la definición de Edward Said del nacionalismo, desarrollado como una forma de resistencia al imperialismo, tomándolo como “una fuerza movilizadora que se une en la resistencia contra un imperio externo y ocupante por parte de pueblos que poseen una historia, religión e idioma en común”¹⁵⁴, y que en contextos de imperialismo ha sido acompañado, como en el caso sudafricano, de la historia del colonizado y el colonizador y su mezcla ideológica.

Si bien es importante recalcar que los escritores de esta generación no se presentan como un grupo homogéneo, pues este contó con personas de distintos grupos sociales, étnicos, desarrollado tanto por mujeres como por hombres y con diferentes cargas ideológicas, me parece fundamental el papel de los escritores negros y *coloured* dentro de esta generación, pues en estos se ve representada aún más la lucha por el fin de la colonización, tanto territorial, cultural, ideológica, racial, económica y política.

Entre los escritores de esta generación se encuentran Gcina Mhlophe, Alex la Guma, Dennis Brutus, Ezekiel Mphahlele, Jeremy Cronin, Richard Rive y Mongane Serote, quienes resaltaron más el carácter político en sus obras. Entre los escritores blancos se encuentran Nadine Gordimer, Alan Paton, y André Brink, quienes por su parte también criticaron al gobierno sudafricano racista. Durante este periodo se desarrollaron fases realistas, posmodernas y posestructuralistas en la literatura. Por medio de la literatura, fuera ficción o no ficción, se relató el contexto sudafricano, con la urgencia de expresar la realidad del mundo que los rodeaba. Uno de sus

¹⁵⁴ Edward Said, “Yeats and decolonization”, in Terry Eagleton, Fredric Jameson, Edward Said, *Nationalism, colonialism and literature*. University of Minnesota Press, Mineapolis, 1997, p. 74.

principales exponentes, Alex La Guma expuso cuáles eran, desde su punto de vista, las preocupaciones sobre lo que los escritores sudafricanos se enfrentaban a la hora de escribir, a la realidad sudafricana:

La literatura africana se ocupa de las realidades de África ... ¿y cuáles son las realidades de Sudáfrica? Cuando nos sentamos a escribir un libro, yo o cualquiera de mis colegas a mi alrededor, somos escritores ante la realidad de que el 80% de la población vive por debajo del límite; Nos enfrentamos a la realidad de que la población diaria promedio de prisioneros en las cárceles de Sudáfrica asciende a 70,000 personas. Nos enfrentamos a la realidad de que la mitad de las personas no blancas que murieron el año pasado tenían menos de cinco años. Estas son las realidades¹⁵⁵.

Dentro de la temática abordada por la generación de escritores de resistencia el tema de la historia sudafricana negra, negada oficialmente por el gobierno sudafricano, fue un elemento en varios de los textos desarrollados, en donde el pasado negro, su cultura y la imposición del pensar bóer fueron criticados en las distintas obras realizadas¹⁵⁶. También se encuentran poemas de protesta, biografías y novelas de ficción con alusión a las condiciones de vida en Sudáfrica.

El miedo por gran parte de los escritores en la elección de temas debido a las persecuciones y el temor a que sus obras no fueran publicadas se hizo presente en un gran número de escritores. Por ejemplo “Vladimir Clima observó una crisis en la novela sudafricana de mediados de la década de 1960, en la que las obras extensas de ficción estuvieron en su mayoría ausentes”¹⁵⁷. Los escritores, al igual que el resto de la población, tuvieron una amplia restricción a distintas obras, tanto nacionales como internacionales, además de las prohibiciones por poseerlas o escribirlas

A pesar de las prohibiciones, esta generación de escritores no detuvo la producción y publicación de artículos críticos, novelas, cuentos y poesía, formando parte del proceso de lucha contra el *apartheid* que aún tenía algunas décadas por

¹⁵⁵ Como parte de la Scandinavian Conference, citado en Op. Cit. Knife, *Politics of*. Pág. 168. Traducción propia: *African literature concerns itself with the realities of Africa...and what are the realities of South Africa? When we sit down to write a book, I or any of my colleagues around me, we are as writers faced with the reality that 80% of the population lives below the bread-line; we are faced with the reality that the average daily population of prisoners in South Africa prisons amount to 70,000 persons. We are faced with the reality that half the nonwhite people who died last year were below the age of five years. These are the realities*

¹⁵⁶ Op. Cit. Geoffrey V. Davis, p. 206.

¹⁵⁷ Op Cit. Abraham Knife *From Harlem...* p. 174.

transcurrir y tomando parte de un elemento esencial en el proceso de liberación sudafricano, que, como señala Edward Saíd, “en la historia moderna ninguna de las grandes revoluciones ha carecido de intelectuales. Estos han sido los padres y las madres de movimientos, y naturalmente los hijos y las hijas”¹⁵⁸. Integrantes como colectivo y de forma individual de uno de los movimientos intelectuales más importantes de Sudáfrica.

2.4 Formar parte de una generación de lucha: Richard Rive como sujeto histórico.

Richard Rive fue uno de los representantes de la generación de escritores de protesta sudafricanos, que como se mencionó en el apartado anterior, estuvo conformada por una amplia gama de escritores y escritoras, cada uno con distintas formas de escribir, posturas ideológicas, temáticas y experiencias personales que marcaron su obra, pero que mantuvieron en común la manifiesta postura en contra del sistema segregacionista del *apartheid*. En este apartado, me interesa mostrar algunos elementos biográficos, ideológicos y aspectos generales de la obra de Rive, para un mejor acercamiento a su obra e importancia como sujeto histórico de la generación de escritores sudafricanos de protesta y como testigo del proceso histórico sudafricano e internacional de la segunda mitad del siglo XX.

Richard Moore Rive nació el 1 de marzo de 1931, en la calle de Caledon, en el Distrito Seis, de Cape Town, Sudáfrica. Con una infancia difícil, tanto en el plano familiar, económico y social. De madre *coloured* y de padre afro-americano, Rive fue clasificado según el Estado como *coloured*, llamado también “no blanco” y “no europeo”. Rive no conoció a su padre, al ser abandonado después de su nacimiento, por lo que fue criado por su madre y medios hermanos y hermanas, manteniendo una cercana relación con su hermana Georgina¹⁵⁹. Dentro de su familia Rive fue la persona con un tono de piel más oscuro, lo que determinó una constante discriminación a lo largo de su vida.

La educación religiosa de Rive se formó en la Iglesia Reformada Holandesa, Rive reconoció que la religión tuvo un impacto en sus obras, pero él se declaraba

¹⁵⁸.Ibid. p. 29.

¹⁵⁹ Viljoen Shaun, *Richard Rive: Skewed biography*. Faculty of Arts, University of the Witwatersrand, 2006 (Tesis para obtener para obtener el título de Doctor en Filosofía, p. 77.

ateo¹⁶⁰. Durante su juventud participó en eventos atléticos, ganando algunas competencias amateurs. En su adolescencia Rive y su familia abandonaron el Distrito Seis, mudándose a un suburbio de clase media. Desde temprana edad Rive comenzó a luchar con su orientación sexual, en donde su homosexualidad¹⁶¹ fue sólo conocida por sus amigos cercanos, debido al fuerte estigma social de la época.

La educación de Rive en Sudáfrica tuvo un gran desempeño, por lo que logró obtener una serie de becas desde pequeño, lo que le permitieron ingresar a escuelas prestigiosas tanto dentro como fuera del país. Rive estudió en el *Hewat Training College*, en el *Bachel or Arts* y posteriormente en la Universidad de Cape Town. Desde una temprana edad Rive desarrolló gusto por la lectura y su desempeño escolar lo hizo acreedor al American Fairfield Foundation, lo que “le permitió salir de Sudáfrica y viajar alrededor del sureste al este de África y a Europa realizando vastos contactos con figuras de la literatura y la academia”¹⁶². Gracias a este premio Rive pudo realizar sus estudios de maestría sobre Literatura africana y afroamericana en la Universidad de Columbia, en los Estados Unidos, posteriormente estudio un doctorado en Magdalen College, de la Universidad de Oxford (1971-1974), en donde se le ofreció el Junior Research Fellowship, especializándose en Literatura sudafricana, doctorándose con una tesis sobre Olive Schreiner, activista y escritora sudafricana de finales del siglo XIX.

Posterior a sus estudios Rive realizó una gira de conferencias por Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia. Durante esta época trabajó como profesor en la escuela de Harlem, y se mantuvo durante algunos años en el exilio de Sudáfrica, ya que su pasaporte fue removido debido a la prohibición de su colección de historias *African Songs*¹⁶³, *Quarter* y su primera novela *Emergency*, escritos con contenido antiapartheid y con elementos delicados del contexto sudafricano. Este momento fue doloroso en su vida, el cual comparte en su autobiografía, “*Richard Rive. Writing Black*”. Después de su estancia en Oxford, y ya en Sudáfrica fue

¹⁶⁰ Ibid. Viljoen Shaun, *Richard*.... p. 59.

¹⁶¹ Ibid. Viljoen, *Richard Rive*... p. 78. Viljoen menciona que la mayoría de la familia de Rive no sabía sobre su orientación sexual.

¹⁶² Op. Cit. Geoffrey, *Voices of*...p. 97.

¹⁶³ Este libro fue publicado por la editorial *Seven Seas*, en Berlín, al Este de Alemania, durante el periodo de la Guerra Fría, lo que le trajo consecuencias desfavorables a Richard Rive, al ser este un país comunista y estar en contra de la ideología estatal sudafricana de la época. Richard Rive, *Writing Black*, p. 122.

nombrado profesor de inglés en el *Hewat Training College*, en la Ciudad del Cabo¹⁶⁴.

Por medio de la literatura Rive pudo, a temprana edad, conocer un mundo que trascendía la idea preconcebida que le habían inculcado sobre la imagen de las personas blancas como superiores, idea que lo había formado durante su juventud dentro de la literatura y educación recibida.

Nunca cuestioné el hecho de que todos los personajes buenos, las figuras de los héroes, fueran blancos y que todas las situaciones fueran blancas. [...] Seguramente todos los personajes en los libros eran blancos. Superman era blanco y Sherlock Holmes y los Boys of Greyfriars. Los libros no se escribieron sobre personas como yo, [...] pero gradualmente, a medida que aprendí a entender mejor mi propia posición. Me di cuenta de que cuando la Pimpinela Escarlata confundió a los pobres de la Revolución Francesa, me confundió; cuando Tarzán sometió a los salvajes miembros de las tribus negras, él me estaba sometiendo [...] a mí, que debido a que la literatura que leía era una glorificación de la imagen blanca, se me negó la empatía con ella con la misma eficacia que si lo hiciera por decreto oficial¹⁶⁵.

Como lo relata en su autobiografía¹⁶⁶, Rive tuvo importantes influencias de escritores como Richard Wright, Peter Abrahams, Langston Hughes, Countee Cullen, Jean Toomer, Cedric Dover, Arna Bontemps y Claude McKay, principales representantes del movimiento de “Renacimiento de Harlem” en Estados Unidos. Este movimiento fue conocido como el “Nuevo movimiento negro”, conformado por intelectuales, en su mayoría negros, e iniciado en la década de 1920. Movimiento que buscaba rescatar las expresiones culturales afroamericanas, su historia, raíces africanas y luchar en contra del racismo. La literatura creada dentro de este movimiento quebraba con los estereotipos de las personas negras como actores secundarios, inferiores o ignorados dentro de la literatura.

Un nuevo mundo con el que podría identificarme se abrió ante mí. Ahora sabía que había otros que sentían lo que yo sentía y, más aún, lo articularon de una manera que nunca me había dado cuenta de que era posible. Ahora pude evaluar mi propia situación a través de la suya; Racionalizar mis propios sentimientos a través de los suyos. Podría romper con mi

¹⁶⁴ Ibid. Rive, *Writing Black*, p. 199.

¹⁶⁵ Ibid. Rive, *Writing...* pp.18-19. Traducción propia, I never questioned the fact that all the good characters, the hero figures, were White and that all the situations were White. [...] Surely all Characters in books were White. Superman was White and Sherlock Holmes and the Boys of Greyfriars. Books were not written about people like me[...] But gradually, as I learnt to understand my own position better. I realized that when the Scarlet Pimpernel confounded the poor of the French Revolution, he confounded me; when Tarzan subdued savages Black tribesmen, he was subduing me[...] -that because the literature I read was a glorifying of the White image, I was denied an empathy with it as effectively as if I were done by official decree.

¹⁶⁶ Op. Cit. Shaun, p. 55.

*dependencia literaria de la gente blanca que solo describía los modos de otras personas blancas. Hijo nativo había llegado a la mayoría de edad.*¹⁶⁷

A lo largo de su vida Rive frecuentó los mismos círculos que grandes intelectuales de la época y de la literatura africana del momento. También tuvo la oportunidad de viajar y conocer distintos países en África, América y Europa, experimentando por cuenta propia los diferentes sistemas sociales, políticos y raciales que enfrentaban los países de la época. Desde las persecuciones políticas a escritores africanos, como las que se dieron en Mozambique a escritores como José Creaverinha¹⁶⁸, así como la apertura racial impulsada en la época en distintos sectores de la sociedad, como el movimiento de derechos civiles en los Estados Unidos.

Una de las principales influencias en la obra y vida de Richard Rive fue la del poeta y novelista Langston Hughes¹⁶⁹, uno de los mayores representantes del movimiento del renacimiento de Harlem, escritor con quien mantuvo una estrecha relación académica y personal, considerándolo como “el Shakespeare de Harlem, el más grande escritor negro vivo en el mundo”.¹⁷⁰

Rive mantuvo, a diferencia de otros escritores, intelectuales, políticos y activistas de la época, un distanciamiento con la idea del ser negro, en el sentido en el que no aprobaba el hecho de una clasificación social a partir de la raza, uno de sus principales ideales, lo que lo llevó a ser ferviente defensor del no racismo, ideología que puede verse en sus testimonios respecto a la literatura en Sudáfrica: “espero con ansias el día en que no sea necesario que los escritos en mi país se traten con etiquetas étnicas, cuando el único criterio sea escribir bien y escribir en

¹⁶⁷ O.p. cit. Rive, *Writing...* pp. 19-20. Traducción propia A new world with wich I could identify opened up to me. I now knew that there were others who felt the way I did and, what was more, articulated it in a way I had never realised was possible. I was now able to assess my own situation through theirs; to rationalise my own feelings through theirs. I could break with my literary dependence on White Folks who only described the Ways of other White Folks. Native Son had come of age

¹⁶⁸ Ibid. Rive, *Writing black*, p.38.

¹⁶⁹ Langston fue una gran inspiración para Rive, al ser un escritor que Rive leyó en su juventud, su obra *The Ways of White Folks*, fue una de las grandes inspiraciones literarios en la vida de Richard, quien lo menciona en su autobiografía. Langston formó parte del jurado en el concurso en el que su historia corta “La banca” fue premiado. Ibid. Richard, *Writing black* p. 139.

¹⁷⁰ Ibid. Richard Rive, *Writing black*, p. 139.

Sudáfrica”¹⁷¹. Este pensamiento se manifestó en todas sus obras y vida personal, tema que representó como clave dentro de su autobiografía *Writing Black*, como un llamado de atención en su experiencia como un sudafricano discriminado por su color de piel. Rive estaba en desacuerdo con los estereotipos de raza los “africanos” relacionados con lo primitivo, que negaban al africano como una persona educada y capaz de vivir en cualquier tipo de espacio, definiéndose como una persona urbana quien desconocía los aspectos del africano resaltados en las olas literarias que romantizaban el pasado de los africanos¹⁷².

No puedo ser quien propondría ser el fundador de la *negritud* o el culto a la personalidad africana. Soy Johannesburgo, Durban y Ciudad del Cabo. Soy Langa, Chatsworth y Bonteheuwel. Soy discusión, discusión y debate. No puedo reconocer las palmeras y las noches llenas del latido de lo primitivo. Yo soy autobús, trenes y taxis. Soy el prejuicio, la grandeza y la discriminación. Soy una Sudáfrica urbana.¹⁷³

Este pensamiento estuvo fuertemente influenciado por las ideas sobre identidad que tenía Es’kia Mphahlele y por el grupo político “Non-European Unity Movement” (NEUM), o el “Movimiento de Unidad No-europea”, corriente que promovía el no racismo y el internacionalismo¹⁷⁴. Formado en 1943 y retomando popularidad en la década de 1980, este movimiento buscaba una unidad social por las cosas en común, más que por las diferencias que podía tener la sociedad sudafricana e internacional, en donde el sentido de identidad no tenía que ver con la pertenencia a un grupo racial, en contraparte con el nacionalismo bóer, la idea de la supremacía blanca y las políticas tribales que aplicó el gobierno sudafricano a partir de la división racial, las cuales perpetuaban el sometimiento de la sociedad, clasificaba a la población e intentaba imponer y determinar las formas culturales a seguir.

¹⁷¹ Traducción propia, “*I will look forward to the day when it will not be necessary for writing in my country to be tried to ethnic labels, when the only criteria will be writing well and writing South African*”. Ibid. Richard Rive, *Writing Black*, David, Philip Publishers, Cape Town, 2013, p.5.

¹⁷² Ibid. Rive, *Writing black*, pp.36-37.

¹⁷³ Traducción propia. *I cannot be what the propounder of negritude or the African Personality cult would have me be. I am Johannesburg, Durban and Cape Town. I am Langa, Chatsworth and Bonteheuwel. I am discussion, argument and debate. I cannot recognise palm-fronds and nights filled with the throb of the primitive. I am buses, trains and taxis. I am prejudice, bigotry and discrimination. I am a urban South Africa*. Ibid. Rive, *Writing black*, p.37.

¹⁷⁴ Op. cit. Shaun Viljoen, *Richard Rive...* pp. 74-75. Organización civil y política que buscaba en final de la racialización y de la dominación económica, buscando el fin de la idea de “raza”, insistiendo en una humanidad común, definiéndose a partir de una identidad nacional. Este movimiento tuvo especial influencia en los intelectuales *coloureds* del Cabo.

Para Rive uno de los sucesos más importantes dentro de la literatura sudafricana de protesta de su época, fue el momento en que Es'kia Mphahlele se convirtió en editor de la revista *Drum* en 1956¹⁷⁵, marcando el nacimiento de lo que Rive llamó “el movimiento de protesta en la literatura de Sudáfrica”, haciendo alusión de este al movimiento del Renacimiento de Harlem¹⁷⁶, y nombrando entre sus representantes sudafricanos a los escritores Es'kia Mphahlele, Peter Abrahams, Can Temba, Bloke Modisane, Casey Motsitsi, Todd Mashikiza, James Mathews y Alex La Guma.

Además de su carrera literaria Rive trabajó como profesor en diferentes escuelas en Sudáfrica como la Vasco High School, la *Coloured* South Peninsula High School, en donde enseñó inglés y latín, y posteriormente fue jefe del departamento de inglés, coach y administrador del área de atletismo, institución en la que trabajó por 20 años. A pesar de sus estudios y por su condición socio-racial, Rive fue discriminado laboralmente como lo relata en su autobiografía:

Una vez de vuelta en Sudáfrica en junio de 1966, me di cuenta de que las actitudes no habían cambiado durante mi ausencia de un año. Si tuviera alguna ilusión que volviera con un título de posgrado de una gran universidad estadounidense, mi posición personal quedaría sin efecto, muy pronto desaparecerían [...] En la escuela me habían ascendido a una posición mayor, pero mi sueldo aún estaba separado, más bajo que el que pagaban a los blancos con títulos similares. Las puertas de la mayoría de los restaurantes, teatros y cines aún estaban cerradas para mí debido al color de mi piel [...] Me molestó este tratamiento, no porque fuera negro con un grado maestro, sino más bien porque yo era un negro. Todavía seguía siendo parte de la gran mayoría de los sudafricanos sin derecho a voto.¹⁷⁷

Rive fue maestro, editor, cuentista y novelista. En 1960 su carrera avanzó de manera rápida, con una serie de publicaciones y trabajos editoriales, “al principio las casas de publicaciones sudafricanas no estaban interesadas en escritores

¹⁷⁵ La llegada como editor de Es'kia Mphahlele en *Drum* comienza la historia de la revista como un medio para la difusión y publicación de historias cortas con contenido de crítica social visible.

¹⁷⁶ Op. Cit Shaun, p. 56.

¹⁷⁷ Op. cit. Rive, *Writing...* pp. 171-172. Traducción propia. Once back in South Africa in June 1966, I realized that attitudes had not changed during my absence of a year. If I had any illusions that coming back with a post-graduate degree from a great American university would improve my personal position these were very soon dispelled... At school I had been promoted to a senior position but my salary was still on a separate, lower scale than that paid to Whites with similar qualifications.. The doors of most restaurants, theaters and cinemas were still closed to me because of the color of my skin... I resented this treatment not because I was a Black with a Master degree but rather because I was a Black. I still remained part of the vast majority of unenfranchised South Africans

negros [por lo que] Rive recurrió a publicaciones extranjeras en su comienzo”¹⁷⁸, como fue el caso de primera colección de historias *African Songs*, publicada por *Seven Seas Publishers* en Berlín de Este¹⁷⁹. Posteriormente su segunda publicación se dio “con escritores sudafricanos de El Cabo (como Alex La Guma, James Matthews y Alf Wannenburg), en uno de los volúmenes de la *African Writers Series*, fundada por el nigeriano Chinua Achebe”¹⁸⁰, quien también fue su editor.



Ilustración 3. Richard Moore Rive. Fuente University of the Witwatersrand, Johannesburgo. witspress.co.za/news/the-sunday-times-interview-with-shaun-viljoen/

La primera colección de Rive, *African songs* (1963) fue aclamada por varios lectores, pero el reconocimiento de sus obras se dio hasta 1966, cuando “entró a una competencia en el género de la novela corta o *short storie*, ganado el premio con “Dagga Smoker’s Dream” y después premiado por “La Banca” por la revista escrita por negros *Drum*”¹⁸¹. Rive fue editor y catalogador de *Quartet: New Voices*

¹⁷⁸ Op. cit. Geoffrey Davis, p. 96.

¹⁷⁹ Casa editorial creada en 1958 y disuelta en 1980 que buscó asegurar la publicación de obras en inglés, que publicó clásicos y literatura popular y de ficción de escritores de izquierda de distintas partes del mundo.

¹⁸⁰ Ibid Geoffrey, pág. 96. El trabajo de Chinua Achebe en estas publicaciones buscaba reunir el trabajo de publicaciones de escritores menos conocidos alrededor de África. Esta serie literaria buscó También terminar con el sesgo colonial de la literatura en África.

¹⁸¹ Ibid. Geoffrey. *Voices of...* p. 96.

from *South Africa* (1963) y *Modern Africa Prose* (1964). Durante en su estadía en Oxford “adaptó una de sus historias a la radio “Write a Play por Africa” en una competencia organizada por la BBC”¹⁸². Rive fue premiado por otras obras recibiendo galardones tales como “El escritor del año” en 1970, por su historia “Las visitas” incluida en su colección de historias cortas “Escritos seleccionados”.

Dentro de sus obras se negó a escribir en afrikáans, el idioma más hablado por los *coloureds*, en especial del Distrito Seis, utilizando el inglés como medio de comunicación para una difusión y entendimiento más amplio, tanto dentro como fuera de Sudáfrica, incluyendo en sus trabajos sólo algunas palabras en afrikáans.

A diferencia de otros escritores sudafricanos que permanecieron en el exilio durante su salida y hasta el término del *apartheid*, Rive regresó a Sudáfrica después de su estadía en Londres a pesar de la censura hacia sus obras *African Songs*, *Emergency* y *Quartet*. Identificando a Sudáfrica como su lugar de pertenencia, pero al mismo tiempo sintiéndose ajeno a este debido a las políticas raciales que lo excluían como ciudadano.

Durante su tiempo en Sudáfrica fue testigo del desalojo y transformación del Distrito Seis, la matanza de Sharpeville en 1960 y en 1976 de la matanza a estudiantes en Soweto, vivencias que además de estar relatadas en su autobiografía, forman los escenarios de sus novelas ensayos e historias cortas.

Durante su estancia y vida profesional en Sudáfrica y dentro del contexto que vivieron muchos escritores sudafricanos en el exilio, Rive trató de rechazar los elementos y ofertas laborales que promovían institucionalmente el separatismo racial, principalmente en el ámbito educativo¹⁸³. Dentro de su autobiografía Rive evoca varias memorias de este proceso de exclusión racial, desde su infancia, juventud y madurez.

También recuerdo el primer trabajo que solicité. Cuando me pidieron que viniera para una entrevista porque mis calificaciones de matemáticas eran excepcionalmente altas, un oficial empleado avergonzado me hizo a un lado y se disculpó porque el trabajo era solo para blancos. [...] me dijeron que con un certificado de secundaria estaba sobre calificado para cualquier trabajo que pudieran ofrecer un negro ¹⁸⁴

¹⁸² Ibid. Geoffrey, p. 97.

¹⁸³ Op. cit. Shaun Viljoen, *Rive...*p. 196.

¹⁸⁴ Op. cit. Rive, *Writing...*p. 16. Traducción propia. I also remember the first job I requested. When I was asked to come for an interview because my math grades were exceptionally high, an embarrassed employee

Rive relató en su autobiografía una pregunta realizada por una joven sobre la literatura sudafricana escrita por negros en una de sus conferencias en una universidad: “¿Por qué su gente siempre está protestando tanto?” el trató de contestar esta pregunta en términos del escritor y la motivación de su potencial audiencia, viendo en la literatura en la que el personaje negro se vuelve su propio personaje:

Aún tenemos que protestar por nuestro derecho a crear personajes que hablen desde el punto de vista de una humanidad común agresiva. Y a menudo, cuando hacemos esto, nuestros trabajos son ridiculizados o, lo que es peor, se ve que no están a la altura de los estándares académicos blancos que trabajan dentro de su Gran Tradición Blanca [...] A veces nuestra protesta es silenciosa y tenue, pero burbujeante y esbelta [...] Y a veces es turbulenta y se esparce, y las cenizas se dispersan ampliamente y se queman.¹⁸⁵

Rive apoyó activamente el movimiento “Manos fuera del Distrito Seis”¹⁸⁶, movimiento que tomaba a este vecindario, transformado en uno exclusivo para blancos, como la representación de todos los traslados forzosos de Sudáfrica. A mediados de 1980, en la época de mayor efervescencia social contra el *apartheid* participó en organizaciones como el Movimiento de Nueva Unidad y el Consejo Sudafricano del Deporte, promoviendo sus ideas del no racismo en las escuelas. Durante los levantamientos estudiantiles de 1985 y 1986 Rive participó junto con los profesores el Hewat College en apoyo a los estudiantes, viviendo los eventos conocidos como “El caballo de Troya” y la marcha para liberar a Nelson Mandela¹⁸⁷.

Rive fue un crítico del racismo, tanto en Sudáfrica como alrededor del mundo, experimentando la exclusión racial por cuenta propia. En sus últimos años de vida Rive participó en campañas antiraciales y fue reconocido como una figura local en

officer put me aside and apologized because the work was only for Whites. [...] I was told that with a Senior Certificate I was over qualified for any work they could offer a Black

¹⁸⁵ Ibid. Richard, *Writing*...p. 57. Traducción propia *We still have to protests our right to create characters who speak from a standpoint of an aggressive common humanity. And often, when we do this, our works are pilloried or, worse still, seen as not quite up to the standard set by White academics working within their Great White Tradition...Sometimes our protest is quiet and subdued but bubbling and frothing below. And sometimes it is turbulent and spouts out, and the ashes scatter widely and burn.*

¹⁸⁶ Op. cit. Shaun Viljoen, *Rive*...p.226.

¹⁸⁷ Op. cit. Shaun Viljoen, *Rive*...p. 225.

las luchas anti-apartheid¹⁸⁸. Entre las obras de Rive se encuentran *African songs* (1963), *Selected Writings* (1977), su autobiografía, *Writing Black* (1981), *Advance, Retreat* (1983), "*Buckingham Palace*", *District Six* (1989) y la secuela de su primera novela, *Emergency Continued* (1990). Su novela final, *Emergency Continued*, fue terminada dos semanas antes de su muerte, el 4 de junio de 1989, cuando fue apuñalado en su casa en Ciudad del Cabo. Después de su muerte se llevó a cabo en su honor la puesta en escena la obra teatral de *Buckingham Palace, District Six*, en 1989.

Conclusiones.

El proceso colonialista sudafricano se plasmó dentro de la cultura en formas de expresión artísticas, las que fueron tomadas y reapropiadas como medios de resistencia por medio de la crítica y el testimonio. En donde el uso de idiomas colonialistas se desarrolló por una parte como una imposición lingüística pero también como resistencia, tomando el idioma inglés como medio de comunicación, privilegiando a este por encima del afrikáans al considerarlo un idioma colonialista.

El proceso educativo es el espacio en donde estos factores pueden verse desarrollados, creando por una parte dominación de las formas culturales y de la historia, y al mismo tiempo dando la posibilidad de conocer otras formas de pensamiento, ideológicas y procesos sociales tanto dentro como fuera de Sudáfrica.

La literatura de resistencia fue una de las representantes del movimiento cultural contestatario hacia el *apartheid*, con un importante número de representantes, temas y géneros literarios. Fue durante este periodo, el siglo XX, principalmente su segunda mitad, en donde se vivió un importante cambio cultural en las formas de expresión, siendo mediadora de la cultura colonial y los movimientos anticoloniales. Los escritores que conformaron esta generación se caracterizaron por vivir dentro del proceso histórico desarrollado previo a la instauración del *apartheid* y a lo largo de este. Una generación compuesta por una gama de escritoras y escritores que

¹⁸⁸ Ibid. Shaun Viljoen, *Rive...* p. 227.

dieron pie a una literatura combativa, que, tras la experiencia de los movimientos históricos, tanto nacionales como internacionales y atravesados por las ideologías de la época vivió un proceso de construcción identitaria y nacional, tanto colectiva como individualmente.

Richard Rive como integrante de esta generación y sujeto histórico fue un individuo que vivió procesos históricos particulares que plasmó dentro de sus novelas, viviendo por cuenta propia el proceso racial del *apartheid*, como un individuo *coloured* dentro de una población de mayoría negra y dentro de un país gobernado por blancos, quien fue discriminado en distintos espacios y momentos de su vida. Rive también experimentó la vida de un *coloured* dentro de la Ciudad del Cabo, participando activamente en el proceso político de Sudáfrica, experimentando y viviendo también gracias a su educación diferentes contextos culturales alrededor del mundo.

Capítulo 3. Cuatro obras, una historia. Richard Rive, el testimonio y la literatura de resistencia.

The worst thing that can happen to any people is the loss of their dignity and self-respect. the

*writer's duty is to help them regain it by showing them in human terms what happened to them,
what they lost.*
Chinua Achebe

La historia y la literatura han estado entre mezcladas desde sus inicios, dejando a su paso una serie de elementos que han ayudado a comprender la cultura de cada época y lugar. La literatura ha sido para la historia, transmisora de conocimiento, expositora de ideologías y guardiana de sentimientos, tanto individuales como colectivos, y también de memorias y testimonios.

El testimonio en la literatura se presenta como un “espacio híbrido”, ya que, puede analizarse desde el estudio de diversas disciplinas; como la política, periodismo, historia o antropología, y abarcar distintos géneros, por lo que su definición dentro de la literatura crítica como un género literario ha sido imprecisa¹⁸⁹. Dentro de la literatura y el periodismo, principalmente, el testimonio en la literatura, ha tomado más en cuenta el tipo de testimonio como fuente directa de los testigos a forma de entrevista o crónica, sin embargo, este tipo de testimonio no cierra la cabida a otro tipo de formas literarias testimoniales, en las que la historia ha encontrado una fuente innumerable de elementos para su estudio, y que, dentro de la crítica literaria como menciona Terry Eagleton “no se trata de discutir si la “literatura” debe o no relacionarse con la “historia”; se trata de formas diferentes de leer la historia”¹⁹⁰.

En este capítulo se abordarán cuatro de las obras de Richard Rive como fuentes de testimonio históricas. Cada una de las obras representa momentos de la historia y memoria colectiva de gran trascendencia en las luchas de liberación y fin del *apartheid*, memorias de vida, convivencia, despojo y proceso de construcción identitaria. La selección de estas novelas, al igual que su orden de análisis se realizó al considerar que estas abarcan una secuencia de momentos cúspide en la historia del *apartheid* e igual manera, de gran trascendencia en la vida de Richard

¹⁸⁹ Su discusión en Latinoamérica comienza desde la década de los años setenta y se acrecienta en la década de los ochentas y noventas, en donde distintos críticos literarios han intentado dar una definición a qué debe tomarse como género literario, sin llegar aún a un acuerdo general, véase: Noemí Acedo Alonso, “El género testimonio en Latinoamérica”, *Mirador Latinoamericano*, número 64, México (2017), pp. 39-69.

¹⁹⁰ *Op. Cit.* Terry Eagleton. *Una introducción...* p. 249.

Rive. Las obras estudiadas son: *La banca*, *Buckingham Palace*, *Emergency* y *Emergency Continued*.

Si bien estas tres novelas y una historia corta, pueden considerarse como “novelas de ficción” al no tener la categoría de “novela histórica”, “crónica” o “relato”, las tomaré como fuentes históricas¹⁹¹ y testimoniales, al considerar en ellas ciertas características dentro de la literatura de testimonio, dadas dentro de la literatura crítica latinoamericana por John Beverly, Mabel Moraña y René Jara. Por parte de John Beverly, el testimonio se concibe como:

Una narración con la extensión de una novela o una novela corta, en forma de libro o panfleto (esto es, impresa y no acústica), contada en primera persona por un narrador que es también el verdadero protagonista o testigo de los sucesos relatados, y cuya unidad narrativa es por lo general una ‘vida’ o una experiencia significativa de vida¹⁹².

Teniendo como características, ser un medio concentrado principalmente en países de Tercer Mundo o en minorías nacionales o subculturas de las metrópolis, en donde el texto testimonial apunta a momentos de la memoria y no a lo “real”, por lo que conlleva una intención y una ideología, también “el testimonio es principalmente una manera de dar voz a un pueblo anónimo [y] se ubica en el intersticio entre las culturas del opresor y el oprimido”¹⁹³. Y que, en el caso de contextos de dominación cultural, como lo fue el de Sudáfrica:

La voz testimonial implica un reto a la pérdida de la oralidad en el contexto de los procesos de modernización cultural que privilegian el alfabetismo y la literatura como normas de expresión, pero a la vez permite el acceso a la literatura (y a un público nacional como internacional) de personas normalmente excluidas de ella, que anteriormente tuvieron que resignarse a “ser representadas” por escritores que no pertenecían a su clase, etnia o subcultura¹⁹⁴.

¹⁹¹ Considerando que una fuente histórica puede ser cualquier elemento del pasado que pueda utilizarse como objeto de información histórica, siempre y cuando el historiador le haga las preguntas adecuadas, al ser este texto, documento u objeto “un producto humano nacido en un momento histórico concreto, fruto de las condiciones sociales, políticas y económicas determinadas”. De esta forma considero que la literatura de ficción puede utilizarse como una fuente histórica, tanto por su importancia histórica como comunicativa, por su capacidad de poder de acción dentro del discurso y el lenguaje, y en esta la expresión de una ideología, como también por la expresión de las disputas y contradicciones de una época. Para ahondar más en este tema véase, Alejandro Lillo, (2017) “La literatura de ficción como fuente histórica” en, *Studia Histórica. Historia contemporánea*. Vol. 35, p. 274.

¹⁹² Beverly, John, Testimonio: sobre la política de la verdad, trad. de Irene Fenoglio y Rodrigo Mier, México, Bonilla Artigas Editores, 2010, p. 22.

¹⁹³ Op cit. Beverly, “Anatomía...”, p. 16.

¹⁹⁴ Ibid. p. 12.

En el caso de Mabel Moraña, se apunta a tipos de testimonios, los mediatos, los de denuncia y a los que tienen una mayor elaboración literaria. Como primera característica todo testimonio “está escrito o es producido a partir de la información que da un o una testigo que, o bien experimentó lo que se cuenta, o bien, es conocedor o conocedora de lo que se narra, a modo de observador u observadora”¹⁹⁵, y es aquí en donde se apoya la credibilidad y se da valor al elemento de denuncia del testimonio. Como un segundo rasgo existe una “relación ficción/ realidad” que no puede separarse del “valor de verdad” en el acto testimonial.

Por último, para René Jara el testimonio exhibe:

Una “intimidad pública” en que la distinción entre esferas públicas y privadas, esencial en toda forma cultural burguesa, es transgredida. El narrador del testimonio es una persona real que continúa viviendo y actuando en una historia que también es real y también continúa. El testimonio por lo tanto es en su esencia una “obra abierta” que afirma el poder de la literatura como una forma de acción social, pero también su radical insuficiencia. Pone en tela de juicio la institución históricamente dada de la literatura, como un aparato de dominación y enajenación¹⁹⁶.

A partir de estas características, las obras de Richard Rive serán analizadas como “novelas-testimonio”, tomando al testimonio en la literatura como una narración con la extensión de novela o novela corta, como portadora de una carga ideológica, vivencial, con elementos de la memoria colectiva e individual, como una voz testimonial dentro de un grupo dominado y en lucha, y manteniendo como una de sus características principales, un proceso de resistencia.

Partiendo de la característica principal que tiene un testimonio, como una herramienta de resistencia, una forma de dar voz a los sin voz por medio de la literatura, el estudio de estas obras se realizará sin considerar específicamente todos los datos del texto como una realidad histórica, por medio de un análisis historiográfico y separando su elemento de ficcionalidad, pero dándoles la importancia que merecen al ser producto de una época histórica y realizadas a

¹⁹⁵ Op. cit. Noemí Acedo, “El género...” p. 50

¹⁹⁶ Op cit. en Beverly, “Anatomía...”, p. 16.

partir de un testigo vivencial del *apartheid*, su sociedad, políticas, ideologías, cultura y territorio.

3.1 Un *coloured* en Sudáfrica y una historia corta: “La banca”

“Desafiar las leyes y sufrir las consecuencias”

La banca. Richard Rive.

Uno de las novelas cortas o *short story* más popular de Richard Rive es “La banca”¹⁹⁷ (1963), reconocida y premiada ampliamente entre la literatura de protesta contra el *apartheid*. Esta obra fue originalmente publicada bajo el nombre de Richard Moor, nombre con el Rive firmó sus primeras publicaciones.

Esta historia formó parte de antologías de literatura africana de la época, llegando a distintos países fuera del continente africano, como *Darkness and light*, en Inglaterra, dentro de *African Treasury* en Estados Unidos y traducida al alemán para su publicación en *Christ Erscheint am Congo*¹⁹⁸.

La trama de la historia se sitúa en una congregación, en la Ciudad del Cabo; ciudad natal de Rive. Esta historia corta, narra la vivencia de un día de la vida de Karlie, un hombre no blanco, proveniente de Bietjiesfontein, que por las referencias dadas parece ser *coloured*, y que, tras escuchar un discurso, por un hombre negro y fuerte, que, bajo el calor del sol, dice según el narrador “palabras de verdad”, sobre la desigualdad social y racial vivida en el país, comienza a cuestionar su entorno, sus ideologías y sus propias acciones, pensamientos y valores, encaminándolo a un despertar confuso, hacia una nueva forma de pensar y actuar.

Somos parte de una sociedad compleja, complicada más aun por el hecho de que a la gran mayoría de la población se le niegan los muy básicos privilegios de la ciudadanía. Nuestra sociedad condena a un hombre a un status inferior por nacer negro. Nuestra sociedad sólo puede mantener su posición social y económica a expensas de una numerosa clase trabajadora negra. [...] Le toca a cada uno de nosotros desafiar el derecho de cualquier ley que intencionalmente condena a cualquier persona a una posición inferior. Debemos desafiar el derecho de cualquier persona a segregar a otras sobre la base del color de su piel. A

¹⁹⁷ Richard Rive, “La banca”, en Charlotte Broad coord. *Todos cuentan: Narrativa Africana contemporánea (1960-2003). Tomo1*, México, UNAM, 2012, pp.116-126.

¹⁹⁸ Op. Cit. Richard Rive, *Writing...* p. 29.

ustedes y a sus hijos se les niegan derechos que son suyos en virtud de que son sudafricanos. Pero son segregados política, social y económicamente¹⁹⁹.

El discurso se desarrolla dentro de una reunión multirracial, en donde las diferencias raciales parecen no existir debido a la convivencia entre personas de todo tipo de color, pero, con la presencia de detectives del Estado sudafricano, vigilando la reunión.

Karlie se concentraba intensamente mientras tratada de seguir al orador. Algo en el fondo se su mente le decía que éstas eran palabras grandes y verdaderas, cualquiera que fuera su significado [...] Karlie miró con cautela el mar de rostros. Rostros negros, cafés, aceitunados, algunos blancos y fezes rojos de musulmanes dispersos. Cerca de un auto estacionado, dos detectives tomando notas²⁰⁰.

Las palabras del orador negro en la reunión, para Karlie, según la narración, “parecen sonar a una nueva religión”, una llena de derechos, como los de las personas blancas, con las que se podrá disfrutar de actos como asistir al cine, tomar un café en un restaurante, comprar en cualquier tienda, poder enviar a sus hijos a ciertas escuelas y practicar ciertas actividades prohibidas para los *coloureds* y negros durante el *apartheid*. Esta serie de cuestionamientos y posibilidades, marcan dentro de la historia una serie de emociones que van desde la incertidumbre, la añoranza, el miedo y la emoción.

El dilema en la novela se desarrolla con la contraparte de los pensamientos esperanzadores de que atraviesan la mente de Karlie, centrándose en una frase que se repite constante dentro de la narración, expresada en la memoria de Karlie por una persona cercana a él, Ou Klaas, quien siempre repetía que: “Dios en su sabiduría hizo blanco al hombre blanco y café al hombre de color y negro al negro. Y cada uno debe saber su lugar”²⁰¹, en un sentido en el que los negros, *coloureds*, indios y blancos ocupan la posición que tienen debido a mandato divino, referencia que apunta a la ideología de la Iglesia calvinista holandesa y su visión del “pueblo elegido”, justificando por obra divina la separación racial, y creando así un conflicto dentro del personaje, al poner en duda sus conocimientos previos sobre el orden social en su entorno y su persona.

¹⁹⁹ *Op. cit.* Richard Rive, p. 117-118.

²⁰⁰ *Ibid.* Rive, pp.117-118.

²⁰¹ *Ibid.* p. 118.

Si todas las cosas que decía el orador eran ciertas, eso significaba que él, Karlie, era tan bueno como cualquier otro hombre. Su boca jugaba con las palabras, “incluso un hombre blanco”.²⁰²

Es importante rescatar el papel de la iglesia dentro de esta obra, y señalar el importante papel que tuvo dentro de la sociedad sudafricana del *apartheid*, ya que las Iglesias Reformada Holandesa, cristiana y anglicana, funcionaron como ejes dentro del proceso de educación y control en Sudáfrica. Por una parte, la Iglesia Reformada Holandesa formó la educación y preceptos de la sociedad boer como el pueblo elegido, apoyándose en la idea calvinista de “la autoridad de Dios sobre todas las cosas” justificando así la separación racial y la posición superior de los boers como “el pueblo elegido”²⁰³. Por otra parte, la iglesia cristiana se encargó de dar educación por medio de misiones religiosas a la población negra, previo al establecimiento de la Ley Bantú de Educación²⁰⁴, que si bien accedió en ciertas formas al control del Estado, también se pronunció muchas veces en contra de los establecimientos separatistas del *apartheid*²⁰⁵.

Durante su vida Rive señaló su ateísmo, pero también la influencia que la iglesia cristiana había tenido en sus obras, señalando la crítica a la religión en historias cortas como “*No Room at Solitaire*” o “*Resurrection*”, en donde señala las contradicciones de un cristianismo inhumano, de mentalidad y comportamiento racista²⁰⁶.

A pesar de que dentro de la práctica religiosa de Sudáfrica se llevaron a cabo ejercicios racistas, es importante señalar el surgimiento dentro de los movimientos religiosos anti*apartheid* de la Teología Negra, como uno de los más representativos, siendo un movimiento crítico radical que cuestionó el paternalismo liberal blanco, fundamentado y articulado bajo la teología, poniendo en primer plano

²⁰² Ibid. Richard “La banca...”, p. 119.

²⁰³ Esta Iglesia se conformaba por la élite intelectual afrikáner, implantado así fuertemente la ideología religiosa y conformando a la cultura boer. *Op. cit* Hilda Valera, “Sudáfrica a inicios del siglo XX...”, p. 463.

²⁰⁴ Instaurada en 1958, imponiendo la legitimación de una educación cristiana y nacional, y a la lengua madre como medio de instrucción, dependiendo de la asignada a cada batustán, y enfocada a las políticas y necesidades de Estado, dividiendo así la educación blanca, *coloured*, negra y asiática. *Op. cit.* Cristopher Merret, “El olvido.

²⁰⁵ También rechazó al *apartheid* como a un falso evangelio. Michelle Wolff, “Madonna and Child of Soweto: Black Life Beyond Apartheid and Democracy”, en *Political Theolog*, Vol. 19, N. 7, 2018, p. 580.

²⁰⁶ *Op. Cit.* Shaun Viljoen, *Richard...*p. 107.

a las personas y voces negras, teniendo entre sus representantes más importantes a el activista y clérigo anglicano Desmond Tutu, quien luchó por el fin del *apartheid* a partir de los preceptos de este movimiento religioso.

Estamos involucrados en la lucha de liberación negra porque también estamos profundamente preocupados por la liberación blanca. El hombre blanco nunca será libre hasta que el hombre negro sea completamente libre, porque el hombre blanco invierte enormes recursos para tratar de obtener una seguridad frágil y la paz, recursos que deberían haber sido utilizados de manera más creativa en otros lugares.²⁰⁷

Las prácticas religiosas fueron también vigiladas y restringidas por el Estado sudafricano, segregando racialmente la práctica de cultos religiosos y la entrada a templos e iglesias, con excepción de un control a la Iglesia Reformada Holandesa, al no ir en contra de los ideales del gobierno.

Alrededor de la historia se hacen referencias a una convivencia multirracial, dentro de la misa con un ambiente de igualdad, pero fuera de esta, con un trato hostil y violento hacia Karlie por su tono de piel. De igual forma se hacen referencias a protestas sociales y encarcelamientos de personas no blancas.

Recordó que le habían mostrado una foto sacada de un periódico de esa gente que desafiaba las leyes que ellos decían que eran injustas. Le había preguntado al viejo Ou Klaas sobre esto pero el viejo sólo se había encogido de hombros. Las personas que aparecían en el periódico sonreían en camino a la prisión²⁰⁸.

Las dudas de Karlie se transforman en inspiración gracias a los recuerdos de personas que se atrevieron a actuar en contra del sistema, así como por las experiencias y las palabras que impulsan a la toma de acción por parte de los asistentes de la reunión a desafiar las leyes.

La mujer del vestido azul fue la siguiente en hablar [...] Ella dijo que uno tiene que desafiar todas las leyes discriminatorias. Era nuestro deber hacerlo, todas las leyes que decían que una persona era inferior a otra. “Siéntense donde quiera ya sea en un tren o en el restaurante. Dejen que los arresten si se atreven.” ¿Por qué había ella de decirles esto? Ella podía ir a los mejores cines, nadar en las mejores playas, vivir en las mejores áreas. ¿Qué hacía que una mujer blanca pudiera decir esas palabras? [...] Sí, él debía desafiar. Él Karlie, desafiaría y

²⁰⁷ Citado en Ibid. Michelle Wolff, “Madonna and...”p. 584.

²⁰⁸ Op. cit. Rive, “La banca.... p. 119.

sufriría las consecuencias. Iba a sorprender [...] cuando vieran su foto en el periódico. Y sonreiría. [...] Él iba a sonreír como esas personas en el periódico.²⁰⁹

La segunda parte de la historia se desarrolla en una estación de ferrocarril, mientras Karlie medita sobre sus próximas acciones, es violentado por el grito de un automovilista con un: “¡Fijate por donde vas, mandril idiota!”²¹⁰, confundido por las acciones presentes y el despertar ideológico ocurrido previamente en la misa pensando en el ¿qué desafiar?

La historia entonces se centra en la banca exclusiva para blancos, en la estación del ferrocarril, la que simboliza para Karlie “todo el dolor de la sociedad sudafricana [...]el desafío de sus derechos como hombre”²¹¹, la concentración de todos los males del sistema. Esta banca se posiciona como un símbolo, una encrucijada en el día y la vida de Karlie, su acto de valentía y reclamo de derechos. Una banca igual a cualquier banca, pero con la leyenda “SOLO PARA BLANCOS”, lo que exige a Karlie una toma de acción, una prueba de dignidad.

Karlie toma asiento en la banca exclusiva, y la vida parece seguir su curso, esto mientras Karlie atraviesa por un conflicto personal entre el cuestionamiento sobre tener el derecho o no sobre esta simple acción, recordando sus enseñanzas del pasado sobre el orden social de las personas, y su lucha como un individuo valiente, una muestra de hombría para sí mismo, analizando si su victoria se ha cumplido, y con temor atravesando sus pensamientos, con un cansancio mental que trata de justificar sus actos.

El acto de valentía de Karlie es interrumpido y cuestionado por un hombre blanco quien le dice “estar sentado en un asiento equivocado”, es aquí cuando el acto de Karlie se desarrolla más allá de sus cuestionamientos personales, enfrentándose ahora a la sociedad sudafricana blanca en el poder.

“Lo siento, pero está sentado en el asiento equivocado. Éste es sólo para blancos [...] ¿Está sordo? Está sentado en la banca equivocada. Ésta no es para usted. Es sólo para la gente blanca. [...] Si no se mueve ahora puede meterse en dificultades.”²¹²

²⁰⁹ Ibid. pp. 120-121.

²¹⁰ Ibid. p. 121.

²¹¹ Ibid. p.122.

²¹² Ibid. p. 124.

Karlie permanece en silencio y firme a la banca, por lo que es acusado y obligado por el hombre blanco, por medio de un policía, a abandonar el asiento. Karlie abandona el asiento por medio de un golpe en el estómago, cayendo al suelo y esposado por el policía mientras una multitud observaba. Karli es arrestado no sin llevarse consigo una victoria dentro de un espacio destinado solo para blancos, como un reclamo y resistencia hacia la sociedad de control, un triunfo hacia su persona.

Ahora era su turno para sonreír. Había desafiado y sentía que había ganado Si no una victoria sobre ellos, entonces sobre sí mismo. ¿A quién le importaban las consecuencias? [...] y miró a la multitud con la arrogancia de alguien que se había atrevido a sentarse en una banca SÓLO PARA BLANCOS²¹³.

Como se mencionó en el capítulo anterior, Richard Rive formó parte de la división social racial establecida por el Estado sudafricano como *coloured* ²¹⁴, grupo poblacional minoritario, que ocupó en la escala jerárquica de Sudáfrica un peldaño intermedio, más bajo que el de las blancas, pero más alto, en algunos aspectos que el de las personas negras.

Al igual que con la población negra, la relación de las personas blancas hacia los *coloured* fue de carácter paternalista y discriminatorio, separados en espacios sociales, económicos y políticos, así como en recintos de fe y territorios habitacionales, separados y clasificados ambigualmente a partir de la procedencia racial de sus padres, pero principalmente por el color de su piel, con un trato de minorías, estrechamente ligado al dado hacia la población negra. Este fragmento de una carta escrita por Rive a Langston Hughes en 1954 ejemplifica este contexto:

Me despierto a las seis de la mañana en mi casa en Walmer Estate (área selecta *coloured* donde rara vez se ven africanos, pero no me culpen), y tomo un autobús a la estación de Ciudad del Cabo. Se me permite sentarme en cualquier parte del autobús, pero en Johannesburgo solo puedo sentarme arriba, a tres asientos del negro y en Durban se me

²¹³ Ibid. pp. 125-126.

²¹⁴ Principalmente descendientes de esclavos de la ciudad del Cabo, indígenas Kohisan, y grupos poblacionales de personas provenientes de África, Europa y Asia asentadas en la ciudad del Cabo, principalmente, e identificados por su tono de piel. Mohamed Adhikari, (2006) “‘Good Made the With Man, God Made the Black Man...’: Popular Racial Stereotyping of Coloured People in Apartheid South Africa.”, *South African Historical Journal*, Vol. 55, n. 1, p. 143.

permitirá sentarme donde quiera (porque soy *coloured*) pero los africanos y los indios están más arriba.²¹⁵

Los *coloureds*, pueden verse, al igual que los denominados mestizos de la Nueva España, como el resultado de la mezcla del colonizador con el colonizado, en este caso del nativo africano con los europeos llegados a las tierras del sur de África. Siendo un grupo numéricamente minoritario en la sociedad sudafricana, y vistos en cierta medida como la vergüenza de la superioridad de la raza blanca al mezclarse con la negra, como algo que se tenía que evitar, por lo que su “reproducción” fue perseguida, señalada²¹⁶ y castigada.

Las relaciones maritales entre estos dos grupos sociales fueron castigadas desde el siglo XVII, e incorporadas en las leyes de inmoralidad del régimen del *apartheid*, con la prohibición de relaciones maritales y el matrimonio²¹⁷. Debido a su prohibición, estas relaciones se dieron fuera del matrimonio, por lo que a las personas engendradas de estas, fueron señaladas de carecer de valor, con falta de atributos y virtudes, y por concebirse también dentro de los ámbitos de la prostitución de mujeres nativas, señalando así a los niños *coloured* con un estigma y marcando así una carencia de identidad por ignorar su pasado familiar e histórico.

Por parte de la población blanca y el Estado sudafricano, la aplicación de un sistema paternalista por este, intentó aislar a los *coloured* de otras culturas, principalmente las negras nativas, e influenciándolos con la suya, tratando de crear

²¹⁵ Citado en Shaun Viljoen, *Richard...* p. 85. Traducción propia. *I awake in the six in the morning at my home in Walmer Estate (a select Coloured area where Africans are seldom seen, but don't blame me), and catch a bus to Cape Town Station. I am allowed to sit anywhere in the bus, but in Johannesburg I can only sit upstairs, three seats from the black and in Durban I will be allowed to sit where I like (because I'm Coloured) but Africans and Indians must be upstairs.*

²¹⁶ “De acuerdo con los supuestos sociales darwinistas y eugenistas que han permeado completamente el pensamiento racial sudafricano a nivel popular, en general se ha asumido que el mestizaje genera debilidad, ya que hay una tendencia de la prole de uniones sexuales mixtas a mostrar la combinación, o incluso exageradas, las debilidades de sus progenitores, y de que las cualidades positivas se diluyan o se pierdan por completo. De hecho, muchos de los rasgos raciales atribuidos a las personas de color se han explicado a menudo en términos de los efectos nocivos de la mezcla racial. Las características supuestamente inherentes de las personas de color, como su retraso en el crecimiento físico, la falta de resistencia y ser naturalmente propensas a la falta de honradez, licenciosidad y bebida, a menudo se han explicado o justificado en términos de los efectos de la mezcla racial o de 'gebastentheid' (bastardización) resultando en debilidad física y moral. [Así] las relaciones sexuales entre los colonos masculinos europeos, por un lado, y otros los Khoi, las mujeres esclavas, por el otro, desde el comienzo de la colonización holandesa, fueron representadas como si hubieran dado a luz a una entidad racial distinta, la gente *coloured*.”. *Op. Cit.* Mohamed Adhikari, “God Made...” p. 155.

²¹⁷ Impuesta en 1949, y la Ley de Inmoralidad de 1950. L- Boom, “The Coloured People of South Africa” en *Phylon*, (1960-) Vol. 28, No. 2 (2nd Qrt., 1967) Clark Atlanta University, p. 140.

e imponiéndoles una “identidad propia”²¹⁸, construyendo sistemas para mantener barreras sociales y legales²¹⁹, como las modificaciones al acceso al voto, o los salarios inferiores debido a la posición racial, la separación educativa entre negros, indios, *coloured* y blancos y la enseñanza de los idiomas inglés y afrikáans, éste último a la población *coloured*.

Entre estas separaciones se encuentran principalmente las barreras territoriales, determinadas a partir de la implantación de los *homelands* o “*batustanes*”, espacios territoriales que pretendieron discursivamente mantener políticas autónomas e independientes para cada grupo étnico de Sudáfrica, pero se encaminaron principalmente a contener a la población negra nativa de Sudáfrica, obligándola a vivir en alguno de estos espacios, determinados por sus “orígenes étnicos”²²⁰ bajo la premisa de un “desarrollo separado”, una de las bases del sistema segregacionista sudafricano. En el caso de la población *coloured*, estos fueron obligados a reubicarse fuera de las áreas residenciales y comerciales bajo la Ley de Áreas de Grupo, en 1950. Las leyes llegaron a ser tan extremas que se separaron espacios y objetos públicos, como el ejemplo de la narración de Rive, separando racialmente asientos, playas y lugares públicos y de entretenimiento bajo la Ley de Servicios Separados, impuesta en 1953.²²¹

La posición política e ideológica de Rive puede entenderse también por su educación, ya que, a pesar de que la población denominada como *coloured* mantuvo una posición marginal dentro de la sociedad sudafricana, estuvo influenciada en gran medida por las culturas afrikáans e inglesa, adoptando el idioma afrikáans e inglés en su mayoría, asimilando la cultura de estos grupos

²¹⁸ Si bien los *coloured* no mantuvieron una “identidad fuerte” como grupo social, se puede decir que su identidad cristalizó a finales del siglo XIX, teniendo un vínculo con el amalgamamiento de la población negra, principalmente en la Ciudad del Cabo, dando paso a la consciencia *coloured*, teniendo una identidad compartida con la población negra debido al estatus socioeconómico común, la cultura compartida y el territorio ocupado. Con la llegada de boom minero a la Ciudad del Cabo, se comenzaron a separar grupos poblacionales de color, en donde algunos reclamaron un cierto privilegio al haber asimilado la cultura occidental y ser parte de los descendientes de los colonos europeos. Op. Cit. Mohamed Adhikari, “God Made...” pp. 144-145.

²¹⁹ Ibid. L. Bloom, “The coloured...”, p. 144.

²²⁰ Estas demarcaciones fueron conocidas antes del *apartheid* como “reservas nativas”. Phil Eidelberg, “South African Apartheid: The Homeland- Township Nexus, 1948-1986.”, *South African Historical Journal*, Vol. 36, N.1, 1997, p. 88.

²²¹ Op. Cit. Mohamed Adhikari, “God Made...” p. 146.

dominantes. Rive tuvo una educación occidental al tener acceso a escuelas en Sudáfrica, Inglaterra y Estados Unidos y convivir con amplio número de personas de distintos sitios y países.

Por su parte Rive fue un intelectual que mantuvo una postura directa en contra del separatismo racial, desde las normas raciales sudafricanas, hasta las de Jim Crow²²² en Estados Unidos, criticando tanto en sus obras como en su vida los estereotipos del ser negro y africano. Puede ser por esto, entre otras razones por las que Rive no se sintiera identificado con los africanismos y el orgullo del ser negro, que podía equipararse con estos extremos de poner el color y la procedencia étnica de un grupo sobre otro, pero que sin embargo defendía el ser y pertenecer a un grupo étnico o tener biológicamente un color de piel distinto al de los otros.

En muchas de sus obras Rive señala este rechazo a tener que recibir o dar un trato distinto a las personas debido al color de su piel. Esta negación a un trato diferenciado se mantuvo a lo largo de su vida y plasmó en sus obras, siendo *La banca*, una de sus obras más representativas dentro de esta temática. Este tema trascendió esta historia corta y puede verse en su obra autobiografía, que, en donde además de relatar sus vivencias, Rive pretendió, como señala L.M. Coetzee:

Las secciones de *Writing Black* establecidas fuera de Sudáfrica pretenden dar una idea de cómo es posible que un sudafricano interactúe en términos perfectamente normales con personas perfectamente ordinarias, e incluso aburridas, en sociedades basadas en divisiones raciales²²³.

Rive formó parte de la corriente ideológica nombrada como “*non-racialism*” o “*multiracial*”, apoyada en la época por grupos en contra de las políticas y prácticas raciales, principalmente por el ANC. Este movimiento político y civil fue popular en Sudáfrica en las décadas de 1970 y 1980 con el trabajo del *South African Council*

²²² Se conoce como leyes de Jim Crow a una serie de leyes de orden social establecidas en el sur de los Estados Unidos que aplicaron la discriminación hacia afrodescendientes y africanos de forma institucional, segregando a la población negra de la blanca en espacios públicos y privados. Estas leyes tuvieron una importante resistencia en los años de 1920, formando una importante influencia en el movimiento de los Derechos Civiles de 1950 y 1960 en Estados Unidos. David. M. Brown, *Jim Crow in the U.S. South*, Salem Press Encyclopedia, 2019, p. 1

²²³ J.M. Coetzee, “Writing Black by Richard Rive”, *English in Africa*, Rhodes University, Vol. 9. No.2, For Athol at Fifty (Oct., 1982), p. 71.

On Sport (SACOS) o “Consejo Sudafricano Sobre el Deporte” y otras organizaciones de trabajadores²²⁴.

Uno de las principales influencias antirraciales para Rive dentro de esta ideología fue el NEUM, popular en la década de 1940, pero rebasado en popularidad por el ANC y el PAC. Este movimiento luchaba por un “internacionalismo y no-racismo, buscando cambiar la noción de “raza” e insistiendo en una definición para la identidad nacional, haciendo hincapié en el interés común en lugar que en las diferencias alrededor de todo Sudáfrica”²²⁵. Rive tuvo una fuerte relación con el NEUM, manteniendo amistades cercanas con miembros de este movimiento, oponiéndose a la ideología racista la época, tanto desde la visión europea y afrikáans, como de los grupos radicales negros.

El legado antirracial de Rive es plasmado en sus obras, dejando así su postura ideológica y política ante la realidad social y política sudafricana. En sus obras puede verse marcada su postura y vivencias como evidencia de su ideología, así, siguiendo las características dadas por Beverly, literatura de testimonio, como la fue la de Rive:

Tiene un punto de vista desde abajo y su producción puede obedecer a motivos políticos muy precisos²²⁶ [y] su reto como género siempre implica un reto al *statu quo* de una sociedad dada. Debido a su situación vivencial, el narrador del testimonio, en muchos casos es un analfabeto o excluido de los círculos institucionales de producción literaria.²²⁷

Como lo fue Rive en su condición de *coloured*, al ser segregado y discriminado en los espacios destinados a otros “grupos raciales” e incluso censurado en su propio país, buscando por medio de literatura una apertura a la discusión sobre los problemas y posturas de la población marginada por el Estado sudafricano.

Esta obra muestra el contexto sudafricano tras las leyes impuestas por el gobierno algunos años antes de la publicación de la novela, como la Ley de Registro de Población de 1950, la Ley de Áreas de Grupos de 1950, y las leyes políticas

²²⁴ Shaun, Vijoer. “Non-racialism remains a fiction: Richard Rive’s “Buckingham Palace”, District Six and K. Sello Duiker’s *The Quiet Violence of Dreams*, *English Academy Review*, 18:1, p.47.

²²⁵ *Ibid.* Shaun, p. 47

²²⁶ Op. cit. Beverly, “Anatomía... p.9.

²²⁷ *Ibid.* p. 9

educativas, que contenía en sus bases la organización social a partir de la clasificación y exclusión basada en preceptos racistas.

Esta historia tiene elementos autobiográficos y testimoniales en el sentido de la vivencia racial experimentada en el *apartheid* dentro de los procesos de exclusión llevados a cabo en gran parte de los espacios de Sudáfrica hacia la población no blanca, desde escuelas, territorios, estaciones de tren, bibliotecas, playas y el uso del espacio público y su mobiliario. Estas vivencias son manifestadas metafóricamente en la representación de los pocos personajes que maneja, por un lado la congregación y oradores del inicio, como el movimiento político de resistencia del país, Karlie, como la sociedad o el individuo oprimido que se cuestiona sobre las normas establecidas y actúa como una forma de coraje y respeto hacia sí mismo, por otro, el joven blanco que señala a Karlie por sentarse en la banca y negarle este derecho, como la población blanca sudafricana que ha establecido las normas estructurales a partir del racismo y por otra, el policía, ejemplificando el poder del Estado, quien tiene la autoridad de ejercer la fuerza para aplicar el poder de la población blanca.

La historia es narrada por un tercero, como un observador de la historia que ve el desenvolvimiento de Karlie y que invita a observar el contexto sudafricano por el que pasaban las personas no blancas durante este periodo, centrándose en la experiencia de Karlie. Esta narración es también una invitación a la acción, que juega con los sentimientos del lector al experimentar las vivencia de Karlie por medio de la narración, pasando por la incertidumbre, el miedo, el odio, la valentía y la realización personal, posicionando al lector en los zapatos de Karlie.

En *La banca* y a lo largo de todas sus obras, Rive rescata el ser *coloured*, no como una vergüenza, sino como una autodefinition y construcción propia y vivencial, sin ponerlo en un grado más alto que el de los blancos, a diferencia de algunos movimientos en pro de la liberación africana o el de la *Negritud*, llegando a planteamientos y acciones radicales que no se despegaron del concepto racial. De igual forma Rive rechazó los elementos culturales de “identidad” *coloured* impuesto por los blancos, al no sentirse identificado con éstos. Este elemento puede verse en el uso del idioma inglés y no del afrikáans, siendo este último el más hablado

por la población *coloured*, incluyendo en sus obras sólo algunas palabras en afrikáans.

A partir de estos planteamientos y tomando aspectos de la propuesta de Homi Bhabha en cuanto a los procesos de cuestionamientos identitarios y la “hibridación cultural”, la obra de Rive y dentro de esta, su posicionamiento ideológico y acción política dentro de la literatura, puede verse como un intermediario en espacios de la minoría, no solamente por pertenecer a una clasificación como la *coloured*, la cual implica un proceso histórico racial y con este, del control físico y psicológico de la población, sino que también atraviesa por el proceso colonialista vivido África, que se ve mezclado occidente y plasmado en sus influencias ideológicas y contextuales, tanto en movimientos políticos como los de la *Negritude* y la cultura occidental implantada con el colonialismo a través de la educación y diversas formas culturales.

Esa es la condición de ser “mestizo” en Sudáfrica” [el *coloured* representa] los orígenes diaspóricos de los mestizos sudafricanos y los vuelve el símbolo de la vida cotidiana, dividida y desplazada de la lucha por la liberación [...] El sujeto sudafricano mestizo representa una hibridez, una diferencia “interna”, un sujeto que habita al borde de una realidad “inter-media” (*In-between*) y la inscripción de esta existencia fronteriza habita un silencio de tiempo y una extrañeza de marco que crea la “imagen” discursiva en la encrucijada de la historia y la literatura.²²⁸

Rive plasma en esta obra el proceso histórico de lucha antirracial por el que atravesó la población sudafricana durante el *apartheid*, dentro de un proceso de aceptación y conflictos de un grupo social relativamente pequeño en Sudáfrica. Rive posiciona a los *coloured* en la lucha anti*apartheid*, dentro de un Estado hostil en todos los aspectos de la vida, que trataba de controlar las acciones, pensamiento y el cuerpo de las “minorías” raciales, dentro de un espacio de relaciones de convivencia cotidiana entre distintos grupos sociales y culturales.

Esta historia puede verse contextualmente más allá de las fronteras sudafricanas, como una novela representativa del proceso de lucha racial alrededor del mundo, que se dio tanto en África, América, Asia y Europa, principalmente hacia la población negra y que cristalizó en su máxima expresión en el *apartheid*, estableciéndose institucionalmente en leyes basadas en el color de la piel.

²²⁸ Op. cit. Homi Bhabha. *El lugar...* p.30.

3.2 Distrito Sexto, una isla en un mar de *apartheid*. El testimonio del despojo.

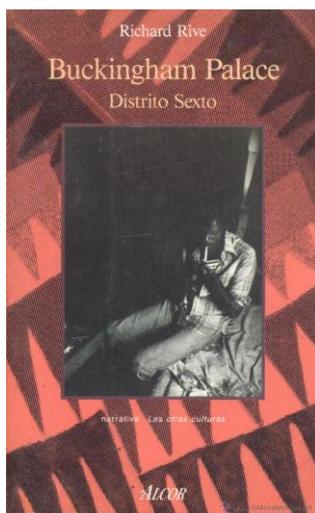


Ilustración 4, Imagen de la portada de la edición en español, editada por la editorial Alcor, 1989.

“No todos se han ido, Mary. Nosotros todavía estamos aquí- dijo Zoot-. Pero si nos echan formaremos un grupo en otro lugar, y si nos echan de ahí, formaremos otro grupo en otra parte. Pueden echarnos cuantas veces quieran. Algún día acabaremos regresando”.

Richard Rive, Buckingham Palace. Distrito Sexto.

Dentro de las obras novela-testimonio consideradas para este trabajo se encuentra la de *Buckingham Palace. Distrito Sexto*, una de las novelas más conocidas y traducidas de Richard Rive. En esta novela narra la historia de los habitantes de “Buckingham Palace”, un grupo de cinco casas dentro del Distrito Seis, en Ciudad del Cabo.

La novela está dividida en tres capítulos y temporalidades:

“Una mañana de 1955”, “Una tarde de 1960” y “Una noche de 1970”. En esta novela se narra la vida cotidiana de sus habitantes, su interacción social multirracial, vivencias y el proceso de resistencia ante el despojo de sus viviendas tras la declaración del Distrito Sexto como “zona exclusiva de blancos”.

Cada uno de los capítulos están divididos en sub partes, con los nombres de sus habitantes, conformando por medio de sus historias personales, un entramado de relaciones que los conectan y vinculan emocional, social, y culturalmente entre ellos y el Distrito Sexto. Cada uno de los personajes representa a miembros de la comunidad de “Buckingham Palace”: dueños de negocios locales, trabajadores, prostitutas, sacerdotes, ladrones, familias; viejos, adultos, niños y jóvenes, personas *coloured*, negras y blancas, judías, musulmanas y cristianas. En esta comunidad se desarrollan relaciones familiares, de amistad, trabajo y amorosas. Dentro de la historia todos los personajes y habitantes están de cierto modo relacionados, manteniendo a pesar de las inconveniencias, un mutuo apoyo y correspondencia en los problemas que llegan a enfrentar.

Como introducción se inicia con el recuerdo de la niñez del narrador, el habitante de una de las cinco casas de Buckingham Palace y sus evocaciones del Distrito Seis, la vida en las calles de Caledon, Hanover y la colina Clifton, sus paisajes, las

actividades cotidianas y las populares, sus entretenimientos y el trabajo de los hombres y las mujeres. Recordando un pasado nostálgico y cálido, el recuerdo de la niñez del narrador, Richard, en la zona de casas nombradas Buckingham Palace, en donde se relata y transmite un espacio de nostálgica, felicidad, libertad, sueños, aromas, sabores, lugares, habitantes, festividades, ceremonias religiosas, relaciones y convivencias dentro de la comunidad.

La primera parte de la novela se sitúa en el año de 1955 y los últimos años de esa década. En esta parte se presentan los sub apartados de la mayoría de los personajes principales de la novela y las distintas historias personales de cada personaje, familia o grupo habitacional. Estas son historias en las que en varios casos se rompe con los valores de conducta aceptados por la sociedad de la época. Estas historias se desarrollan con una pícaro narración del establecimiento de sus personajes, vivencias y convivencias en el Distrito Seis de Sudáfrica.

Entre estos personajes se encuentran Zoot, el poeta, bailarín, astuto y soez, con un pasado criminal, acompañado de su cómplice de crimen “El Guapito”. Otro de los personajes principales es Mary, hija de un pastor y dueña de la casa de citas de Buckingham Palace, quien vive con sus inquilinas y trabajadoras: Mariposa, Fiela, y Moena. Por otra parte, se encuentra la familia Abrahams, con los “chicos de la jungla”, un grupo de adolescentes caracterizados por su habilidad en los golpes y agresividad, la madre chismosa, y un padre e hija tímidos. Y por último la familia Knight, con el señor Joshep, o “Last- Knight”, su esposa, y sus tres hijas, Fe, Esperanza y Caridad, parientes políticos de Mary. En donde todos estos conviven, a pesar de sus conflictos, a través de relaciones de ayuda mutua durante las adversidades, creando un estado de comunidad.

Dentro de la novela se desarrollan situaciones en torno a las problemáticas y vivencias cotidianas de los habitantes, problemáticas que podrían acontecer en cualquier barrio popular, pero se ven cruzadas por el racismo cuando se sale de los espacios de convivencia del Distrito Seis, o cuando un extraño entra en su entorno. Es entonces cuando el contexto del *apartheid* se hace presente en las vivencias de los habitantes de Buckingham Palace y la cuestión de la diferencia con el otro se manifiesta en los aspectos de raza y clase. Tal es el caso de la presencia de “el

señor Wilkens”, uno de los personajes de las historias, representado como un hombre blanco adinerado y el amante fugaz de Moena Mooies, prima de “los chicos de la jungla”.

No era frecuente ver a ningún blanco los sábados por la tarde [...] La señora Abrahams estaba muy alterada, y no se cansaba en insistir en lo honrada que se sentía en que un hombre blanco con un coche color crema estuviera en esos momentos de visita en su hogar.

-En realidad, y al igual que la señorita Moena también soy originario de Kimberly, aunque de la parte alta de la ciudad, por así decirlo. Ya sabe lo que quiero decir, la parte de los blancos. Resulta muy embarazoso cuando estoy con mis amigos de color hablar de los barrios blancos, debido a que, al contrario que la mayor parte de mis amigos *afrikáners*, yo no tengo prejuicios raciales. No creo en todas las tonterías del *apartheid*. Tengo a negros y malayos trabajando a mis órdenes. Ustedes son muy respetuosos con la ley, y yo siempre se lo estoy diciendo a mis amigos. [...] Me gustan ustedes y su temperamento tan hospitalario. Siempre hacen que los blancos como yo se sientan en su casa. Los de mi raza son siempre tan estirados y reservados, Siempre creyéndose superiores debido a su color de piel. Dadme negros y malayos a cualquier hora, les digo a mis amigos. Ellos siempre te ofrecen una cálida bienvenida.²²⁹

El señor Wilkens es presentado como un hombre lleno de prejuicios raciales, que justifica su aprecio por otras razas no blancas con el trabajo y los tratos que éstos tienen hacia él, viéndolos como razas serviles. Moena y el señor Wilkens mantienen una relación por algún tiempo, pasando todas las noches del fin de semana juntos y disfrutando de espacios exclusivos para blancos, restaurantes lujosos, cines sólo para blancos, y playas sólo para blancos. Al avanzar su relación los chicos de la jungla le hacen presente al señor Wilkens su desprecio:

-No queremos más que la gente de su ralea venga más por aquí [...] No nos gustan los tipos de su clase. [...] Ya sabemos que usted es un Hombre Blanco. Ya nos lo ha dicho bastantes veces. Así que Hombre Blanco, si usted vuelve a esta casa no seguirá siendo el señor Hombre Blanco.²³⁰

Debido a estas amenazas y descontento por parte de Moena y los Chicos de la Jungla, Moena se muda a la casa citas de Mary. Posteriormente el señor Wilkens embaraza a Moena y termina su relación con ella. Meses después los chicos de la jungla son avisados por Zoot que el auto del señor Wilkens se encuentra en el barrio

²²⁹ Richard Rive. *Buckingham Palace. Distrito Sexto*. Barcelona, Ediciones Martínez Roca, 1989, pp. 48-50.

²³⁰ *Ibid*, p. 51.

y con este aviso toman venganza contra el señor Wilkens, apoyados por las personas del Distrito Sexto.

Atravesaron el descampado en silencio y encontraron el Dodge donde Zoot les había indicado. Metódicamente comenzaron a destrozarse los cristales de las ventanillas y la carrocería. Una multitud se congregó a su alrededor y comenzó a animarles.

El señor Wilkens contempló su mellado automóvil.

-Dios mío, os haré pagar por esto, malditos bastardos negros. Esto es lo que sucede cuando uno se mezcla con gente de vuestra calaña.

Luego el señor Wilkens pasó a la acción y apuntó a los chicos con su pistola. Toyler le soltó un fuerte puntapié y la pistola aterrizó entre la multitud y nunca fue recuperada de nuevo. [...] Braim lo tiró al suelo de un duro bloqueo. Luego los muchachos lo trabajaron como lo hacían en la primera línea con sus oponentes de rugby. Le zarandearon de un hermano a otro. [...] Aunque la gente reía y vociferaba, los hermanos actuaban con un enorme mutismo.²³¹

Esta escena en una de las historias de la novela puede verse como la venganza de la población sobre las personas externas al Distrito que dañan a alguien de su comunidad, y también como un odio de raza y clase, hacia las personas blancas que llegaron al Distrito y en general las que impusieron una serie de normas y etiquetas raciales hacia la población no blanca, es también una toma de venganza por cuenta propia.

Siguiendo el tema de la relación amorosa entre el personaje de Moena y el señor Wilkens, dentro de la novela se exponen también otros dos romances interracial. El segundo es el de Zoot September, por una mujer blanca, un amor fugaz que no llega a formalizarse debido al sabotaje de los amigos de Zoot para esta relación. La tercera relación amorosa interracial es la de un acólito de la iglesia del Distrito Sexto, el señor Patrick O'Grady, un hombre blanco e irlandés²³², quien contrae

²³¹ Ibid. pp- 55-56.

²³² Es interesante el uso de un personaje de procedencia irlandesa y su unión con una mujer hindú, ya que además de ser parte de un matrimonio multirracial, penado en Sudáfrica durante la época del *apartheid*, la procedencia del personaje ubica los conflictos de división social vividos alrededor del mundo. La población irlandesa vivió durante las décadas de 1960 a inicios de 1990, y especialmente en los años de 1968, 1969 y 1972 una serie de levantamientos civiles armados. Irlanda atravesó por varios conflictos sociales debido a los choques políticos e ideológicos centrados en la religión, entre grupos cristianos y protestantes. Durante estas décadas Irlanda atravesó por un conflicto nacionalista, que llevó a un proceso de ocupación militar por parte del ejército británico, continuando en un proceso de resistencia violento y armado por parte de la sociedad civil,

matrimonio con una mujer hindú en Sudáfrica, previamente a la Ley de Inmoralidad. Esta pareja mantiene su unión dentro de la zona de Silvertown, en la Ciudad del cabo. Personajes con los que Zoot September, y su amigo “el Guapito” pasan una alegre velada, en la compañía de la numerosa familia del señor O’ Grady.

Él y su esposa seguían felizmente casados y viviendo juntos a pesar de la ley, junto con sus hijos habitaban una vivienda de protección oficial en el centro de Silvertown. [...] No tenía prejuicios raciales, y despreciaba a los blancos que los tenían. Decía que estos no tenían derecho a llamarse europeos. Ningún europeo decente puede tener prejuicios raciales y seguir siendo europeo.²³³

Estos tres romances son representaciones de diferentes historias de amor, dentro de pequeñas narraciones trágicas o chuscas, que van desde la traición y el desencanto, hasta amores fuertes y consolidados, historias que podrían parecer simples, o vanas, pero que se colocan dentro de un contexto histórico y social prohibido, perseguido y castigado dentro de las Leyes de Moralidad. Rive desarrolla este tema en la novela tratando de visibilizar la importancia del Distrito Seis, como un espacio multirracial, a pesar de sus limitantes y prejuicios de los personajes, promoviendo al mismo tiempo su postura dentro del movimiento antirracial del NEUM.

La segunda parte de la novela se desarrolla en el año de 1960. La historia se sitúa un poco antes del inicio de la transformación del Distrito Seis en una zona exclusiva para blancos y con la llegada de esta noticia dentro del Distrito, así como el comienzo de una serie de acontecimientos de cambio en Buckingham Palace debido a este hecho. El capítulo inicia con la rememoración nostálgica de la niñez en el Distrito Seis por parte de Richard, el narrador:

Cinco años más tarde y poco antes de que la gente pasara de marcharse en pequeños grupos a abandonar el barrio en tropel, recuerdo las fechas señaladas, tales como el día de Navidad y el Año Nuevo. Pero en especial el día de Navidad. Hubo épocas alegres y épocas tristes antes de que las autoridades enviaran aquellas cartas oficiales en el interior de aquellos sobres marrones, antes de que llegaran los inspectores con sus preguntas y formularios, antes de que las amenazas para que nos mudáramos llegaran a tomar forma. Los días

llevando al gobierno a la aplicación de leyes estrictas, como el de redadas y el encarcelamiento sin derecho a juicio.

Irlanda ha tenido una historia de conflictos con Inglaterra previo y posterior a su independencia, en busca de una soberanía completa por parte de Irlanda. Estos conflictos llevaron a separar territorialmente a la población en la década de 1970, con constantes ataques por parte de ambos bloques de la sociedad. Véase Matthew Kocher, “Barricadas y Guerra civil: explicación de «los disturbios» en Irlanda del Norte”, en *Política y gobierno*, (diciembre 1, 2005) Vol. XII, Núm. 2, pp. 277-311.

²³³ Op. cit. Rive, Buckingham... p. 127.

anteriores a la primera diáspora. Fueron años en los que aquellos que vivimos en el Distrito Sexto creíamos que viviríamos allá para siempre, que si alguien nos echaba sería por no haber pagado el alquiler o porque le habían cortado la electricidad o simplemente porque le apetecía. En nuestro vocabulario mudarse significaba irse a vivir al edificio de enfrente o a la calle de al lado o quizá desplazarse a la colina de Clifton o Horsburg Lane²³⁴.

Antes de recibir la noticia sobre la transformación del Distrito Seis en una zona exclusiva para blancos, los habitantes del Distrito mantienen sus actividades normales, se vinculan entre ellos, se relacionan, reconcilian y protegen, celebran las fechas festivas y disfrutas como cualquier persona de las actividades recreativas del verano e invierno. En una de estas ocasiones los habitantes del Buckingham Palace salen del Distrito Seis, y se ven expuestos a la realidad separatista del contexto del *apartheid*. Como parte de una salida colectiva que se hacía una vez al año, en donde todo Buckingham Palace hacía un picnic para celebrar el Año nuevo.

En el día de Año Nuevo todo aquel que era alguien en el Distrito viajaba en la tercera clase, que estaba atestada de familias, todas ellas en dirección a la bahía de Kalk. El revisor era un blanco, hacía sonar su silbato estridente, y al llegar a Mowbray subía al vagón de tercera. [...] El Guapito le sugirió a Moena que dieran un paseo hasta las playas de Saint James.

Un joven guardia jurado blanco corrió hacia ellos agitando los brazos.

-Vamos, vamos, fuera de esta playa. ¡No pueden estar aquí! [...] ¿Acaso no ha leído los carteles? Esta playa es sólo para blancos.

-No molestamos a nadie. Sólo estamos mirando- dijo Moena.

-Bueno, pues ya han mirado suficiente. Ahora fuera de esta playa. [...] Habrá muchos problemas si no se van y rápido. ¿Quieren que vaya a la estación a buscar un policía? [...].

- ¿Sabéis que no están en la playa que les corresponde? [...] ahora ya lo sabe, y está infringiendo la ley. Puedo arrestarle. ¿cree que es una manera agradable de comenzar el año?

-Haga lo que tenga que hacer-le respondió tranquilamente El Guapito.

-Realmente no os entiendo. Tenéis vuestras propias playas. ¿Por qué tenéis que venir a nadar por aquí? Los blancos no van a las vuestras."²³⁵

Esta historia representa una experiencia en la cotidianidad del separatismo por el que atravesó la población no blanca en Sudáfrica durante el *apartheid*, y de la

²³⁴ *Ibid.* p. 83.

²³⁵ *Ibid.* pp. 106-108.

que estaban exentos los pobladores dentro del Distrito Seis. Uno de los personajes principales, “Zoot September”, caracterizado como un personaje pícaro y astuto, representa a uno de los habitantes que más resisten a abandonar el Distrito Seis, y quien expresa más claramente su posición frente al racismo de vivido fuera del Distrito, personaje que Rive utiliza para exponer su crítica al *apartheid* y el lugar que el Distrito Seis ocupó para él y sus habitantes:

El Distrito Sexto es como una isla, no sé si me comprendéis, una isla en un mar de *apartheid*. La totalidad del Distrito Sexto es como un gran *apartheid*, sólo que no podemos darnos cuenta. Sólo nos damos cuenta cuando se aparece el hombre blanco y se impone sobre nosotros (cuando viene la policía, cuando vienen los del ayuntamiento) o cuando salimos del Distrito, cuando dejamos nuestra isla y vamos a Ciudad del Cabo o a Sea Point o venimos a la bahía Kalk. Entonces vemos de nuevo el *apartheid*. Ya sé que el Distrito es un suburbio sucio y pobre, tal como los periódicos nos recuerdan continuamente, pero es nuestro, y nunca hemos puesto carteles que digan “Fuera blancos”. Ellos son quienes ponen los carteles. Cuando un hombre blanco llega al Distrito con sus carteles es un extranjero, y cuando nosotros salimos del Distrito él hace que nos demos cuenta de que somos extranjeros²³⁶.

Estos personajes, aunque con oficios ilícitos o fuera de las normas, participan activamente en los eventos de la comunidad, desde las reuniones religiosas hasta los festivales sociales, participando como jueces, proveedores o cuidadores. Dentro de estos personajes, principalmente los establecidos como fuera de la norma social como Mary, la dueña de la casa de citas y Zoot, el pillo y ex delincuente, se desarrolla una reivindicación de su valor como personas, en donde sus acciones y valores sobrepasan en ocasiones a los de las personas establecidas dentro de la norma social, llegando a ser ejemplo a seguir dentro de la comunidad.

Tras la noticia el aviso sobre el despojo del distrito, la información sobre este suceso llega poco a poco a sus habitantes en forma de rumores y posteriormente de manera directa por trabajadores del Estado. Por lo que sus habitantes atraviesan una serie de etapas de duelo a partir de este hecho, entrando en procesos de resistencia.

²³⁶ Ibid. Richard...p. 109.

La concejala no se ando por las ramas con sus críticas políticas. Concluyó diciendo que la jugada por la que se consideraba al Distrito Sexto zona para blancos era algo de lo más vergonzoso. Dijo que pronto se iban a recibir cartas por las que se les convocaba a la delegación del Ministerio de Vivienda. Debían hacer caso omiso de esas cartas. Ellos habían construido el Distrito Sexto. Y los hombres blancos debían reconocerlo sin ninguna ambigüedad.²³⁷

Durante esta sección de la novela, el abandono del Distrito no es visto aún para los personajes como algo definitivo, pues mantienen esperanzas de luchar para mantener sus hogares dentro del Distrito, y continúan con sus vidas normales, es también en este capítulo en donde las personas del Distrito se mantienen más unidas y se protegen ante las agresiones de extraños.

En la tercera y última parte de la novela “Una noche de 1970”, la historia se desarrolla tras la declaración del Distrito Seis como zona residencial para blancos, la entrada de máquinas excavadoras y demolidoras, y la partida de sus habitantes hacia distintos puntos de Sudáfrica, dentro de espacios que en su mayoría involucran precarias condiciones de vida y construidos sin planeación urbana. Esta última parte de la novela se desarrolla en el proceso de reubicación de los habitantes, la lucha por permanecer, su paulatino abandono y la destrucción del Distrito.

“Se habían llevado nuestro pasado y dejado los escombros. Habían demolido nuestro espíritu y habían dejado ladrillos rotos. Y todo lo habían hecho solo en virtud de su codicia y arrogancia”²³⁸, escribe el narrador tras el abandono y destrucción del Distrito, manifestando así el descontento ante la destrucción y despojo de toda una comunidad para el beneficio de un pequeño sector, “todos nosotros morimos un poco cuando partimos del Distrito”²³⁹. Esta parte de la novela es una tragedia que narra el abandono paulatino de sus habitantes, memorias y relaciones personales, dejando en el Distrito un fantasma del pasado.

Uno de los personajes más representativos de esta novela, y a quien Rive utiliza como uno de los puentes de referencia histórica dentro de los procesos de

²³⁷ Ibid. Richard. p. 133

²³⁸ Ibid. Richard. p. 145.

²³⁹ Ibid. p.143.

segregación realizados en un plano contextual mundial es el personaje de “Katzen”, el casero de Buckingham Palace, y dueño de dos tiendas en el Distrito Seis. De ascendencia judío-alemana, quien vivió la discriminación y el proceso de persecución judía posterior a la Primera Guerra Mundial en Alemania y tras el mandato de Hitler, y convertido en *staatsanfehörige*²⁴⁰ tras la aprobación de leyes de Núremberg, que quitaban derechos de ciudadanía, como la “Ley Para la Protección de la Sangre y el Honor de los Germanos”. Resulta interesante esta comparación, ya que estas leyes fueron comparadas posteriormente con las sudafricanas, al llamar “Leyes sudafricanas de Nuremberg”²⁴¹ a las leyes que incluyen, tras el triunfo del NP en el poder las leyes de Áreas de Grupos²⁴², la Ley de Supresión del Comunismo y la Ley de Inmoralidad²⁴³, entre otras leyes racistas establecidas en Sudáfrica.

El personaje de Katzen, quien tras escapar de Alemania posterior a la “Noche de los cristales rotos”²⁴⁴ y perder a sus seres queridos, llega a Sudáfrica, “en Alemania me trataban como a un *untermenschen*²⁴⁵. Aquí me obligan a formar parte de la *herrenvolk* [Raza elegida].”²⁴⁶ Este personaje se solidariza con las personas del Distrito tras sentirse identificado por haber vivido los mismos tratos en Alemania, y es obligado ahora a vender sus propiedades a personas blancas únicamente.

²⁴⁰ Traducido al español como “súbdito”

²⁴¹ Stephen Morton, *States of emergency. Colonialism, literature and law*. Liverpool University Press, Liverpool, 2013, p. 94.

²⁴² Instaurada en 1950 tuvo como meta primordial la separación racial, y con este se fortaleció la serie de políticas que afectaron todos los aspectos de la vida de la sociedad sudafricana, transformando espacios como el Distrito Seis, Sophiatown y en Durban, en Cato Manor, área en donde habitaba población hindú principalmente, elevando las tensiones sociales en la población, afectando directamente a la población negra. Véase Brij Maharaj (junio 1994) “The group areas act and community destruction in South Africa”, *Urban Forum*, Vol. 5, N. 2, pp. 1-25.

²⁴³ Instaurada en 1927, previa al establecimiento legal del *apartheid* y presente durante el periodo del *apartheid* pretendía un “mejoramiento moral y social” dentro de la población sudafricana. Jeremy Martens (2007), “Citizenship, ‘Civilization’ and The Creation of South Africa’s Immorality Act, 1927”, *South African Historical Journal*, Vol. 59, N. 1, pp. 223-241.

²⁴⁴ Fue la primer gran matanza de judíos en la Alemania nazi, ocurrida el 9 de noviembre de 1938, con varias muertes y detenciones masivas de judíos, además de daños a sus hogares y establecimientos. (9 de noviembre, 2013) “La ‘Noche de los Cristales Rotos’ inició el horro nazi en Alemania hace 75 años.”, en *Perfil*. Página web <https://www.perfil.com/noticias/internacional/la-noche-de-los-cristales-rotos-inicio-el-horror-nazi-en-alemania-hace-75-anos-20131109-0069.phtml>, consultado el 7 de junio de 2019.

²⁴⁵ Traducido como “persona inferior”, “infracumano”, o “persona de segunda”.

²⁴⁶ Op. cit.. Richard, p. 169.

[En] «Buckingham Palace», District Six los personajes están pensados para ocupar sólo una posición intermedia- lo que llamo “complicidad estructural”-aparte- con una jerarquía racial y económica. Ocupantes de estas posiciones beneficiados relativamente y en vías limitadas por la jerarquía del apartheid, incluso oprimidos por esta. Poner en primer plano estas posiciones intermedias “cómplices”, como el texto de Rive lo hace, hacen llamar la atención de la violencia estructural por sí misma y de la complejidad de la experiencia de ésta, y de las continuidades del apartheid en el pasado y el presente²⁴⁷.

Esta novela finaliza con el abandono total del Distrito seis por los habitantes de Buckingham Palace, la destrucción de casas y comercios por grandes excavadoras y demolidoras, y la venta de los terrenos a personas blancas para el desarrollo de nuevos espacios exclusivos para blancos. La instalación de refugios provisionales, el ruido de herramientas de trabajo contra los muros y el asfalto, en una zona en ruinas y la indiferencia de los trabajadores hacia en espacio que anteriormente era el hogar y centro de vida de los habitantes de Distrito Seis.

-Los codiciosos que nos han arrebatado nuestras casas pronto tendrán que responder por ello. Pensaron que nos habían reducido a la condición de *untermenschen*, pero se equivocan, nosotros somos la prueba viviente de que se equivocan. Hemos de contar nuestra historia a nuestros hijos y a los hijos de nuestros hijos. Tienen que saber la verdad. [...]

El Guapito asintió con alegría

-Los niños deben de recordar el sufrimiento provocado por la codicia y la arrogancia. Tenemos que hablarles del Distrito y de todos los otros distritos que han destrozado sólo porque querían más y más de lo que ya tenían. [...] Debemos contarles como nos separaron y desperdigaron en numerosas direcciones, como las chispas de este fuego. Están intentando destruir nuestro presente, pero tendrán que enfrentarse con nuestro futuro. Nunca olvidaremos.²⁴⁸

Esta novela contiene elementos ficticios como el de algunos de sus nombres y vivencias, así como otros que atraviesan por la realidad, como “*Last-Night*”, el personaje de barbero que realmente existió en el Distrito Seis²⁴⁹, así como el proceso de despojo en el Distrito. La novela envuelve la voz testimonial de Rive como habitante y narrador de las experiencias dentro del Distrito Seis, quien a modo de recuerdos recrea la vida dentro de uno de los espacios más representativos de

²⁴⁷ Op. Cit. Cullen, “Beyond...” p. 456.

²⁴⁸ Op. cit. Richard, *Buckingham...* pp.214-215

²⁴⁹ Personaje a quien Rive señala en su autobiografía Op. Cit. Rive, *Writing black...* p. 137.

la población *coloured* dentro de Sudáfrica durante el siglo XX, sus experiencias de vida de la niñez, siendo testigo del proceso de despojo y transformación del barrio de su comunidad. Las memorias del Distrito Seis se mencionan también en su autobiografía, como un espacio “destruido por decreto estatal” y que formó parte de su construcción como persona, un “barrio bajo” para grupos minoritarios, en donde señala haber aprendido sobre ética, supervivencia, distinguir lo que era la discriminación por el color de la piel y a saberse diferente, como un “no blanco”²⁵⁰.

Las diferencias en la convivencia racial dentro del Distrito Seis y fuera de éste se desarrollaron para Rive como lo narra en el libro, el Distrito Seis era una isla en un mar de *apartheid*, “el mundo blanco rara vez aparece en el Distrito Seis, ocasionalmente nos aventuramos a salir. Estas historias eran a menudo arriesgadas y peligrosas”²⁵¹.

Recuerdo que el escuadrón del vicio asaltó todas las casas en Caledon Street por un licor ilícito, y el enorme detective a cargo que marcó nuestros guardarropas con un pincho. Y el hombre al que los periódicos más tarde consideraron como uno de los más progresistas concejales de la ciudad de Ciudad del Cabo, que telefoneó a la policía para ahuyentarnos de Green Point Track porque nos atrevimos a practicar nuestro deporte en el servicio reservado para los blancos²⁵².

El Distrito Seis fue construido durante el apogeo del imperio británico entre 1885 y 1905, y ubicado junto a los muelles de Cape Town, bajo Table Mountain y cercano al centro de la ciudad. También fue un espacio cultural rico en donde se acogió y vio nacer al Jazz sudafricano de la época y la cultura *gang* de los gangsters. El Distrito Seis fue también una zona especial dentro de Sudáfrica, pues no tuvo una división social racial tan marcada como en otros espacios del país y representó todo lo contrario a la creación posterior de los *homelands* y “bantustanes” instalados en

²⁵⁰Ibid. Richard,Rive, *Writing...*p. 17.

²⁵¹ Ibid. *Writing* Richard. p. 15 Withe world seldom put in an appearance in District Six, we occasionally ventured out. These stories were often hazardous and dangerous.

²⁵² Ibid. Richard, *Writing* , p.. 15. I remember the vice squad raiding all the houses in Caledon Street for illicit liquor, and the huge, scarred detective in charge who poked through our wardrobes with a skewer. And the man whom newspapers later hailed as one of Cape Town’s most progressive City Councilors, who phoned the police to chase us off Green Point Track because we dared to practice our athletics in the amenity reserved for whites.

1950 bajo la “Ley de Áreas” para la división racial habitacional de la población negra y coloured.

Desde la llegada de los colonos blancos el Distrito Seis contuvo y fue reflejo de una población multirracial y mixta, siendo un puerto importante de Sudáfrica, con variadas comunidades étnicas, Cape fue 95% *coloured* y malaya, incluyendo también negros, blancos, indios y chinos. Compuesta en su mayor parte por personas de la clase trabajadora, con una predominancia de personas dedicadas o caracterizadas por la economía informal²⁵³.

El Distrito Seis comenzó a ser un punto de alta migración para familias *coloured*, para el año de 1946 se estima que en el Distrito habitaban alrededor de 28, 377 personas. Para la década de 1950, el supervisor de vivienda de Sudáfrica mencionaba que todas las casas de las personas *coloured* estaban super pobladas, con familiares o amigos de los habitantes²⁵⁴.

En la década de 1950 durante el proceso de instauración de los *homelands* y a dos años de la instauración oficial del *apartheid*, el Distrito Seis era un barrio pobre, con condiciones precarias de vida, pobres edificaciones, malos servicios públicos, que como consecuencia promovieron el alcoholismo, la prostitución y delincuencia, situaciones que propiciaron a la prensa a difundir una visión del Distrito Seis como una zona marginal y de riesgo sanitario y social, que pretendía justificar la transformación del Distrito en una zona para blancos, principalmente por su estratégica ubicación geográfica como un punto entre la ciudad y el puerto.

A pesar de esta mala imagen, en el Distrito Seis se mantenía una fuerte “cohesión social, el espíritu de comunidad y la vitalidad de los grupos de seres humanos identificados fuertemente con las características de la localidad”²⁵⁵, por lo que su posterior transformación fue un duro golpe para sus habitantes.

²⁵³ Op. cit. Davis, Geoffrey V., *Voices...* p. 91

²⁵⁴ Don Pinnock, (2016) “Probing the roots of community in District Six”, *Crime Quarterly*, N. 55, Pretoria, p. 8.

²⁵⁵ Op. cit.. Davis G. *Voices...* p. 92.

A partir de la nueva organización territorial racial que trajo consigo el *apartheid* a mediados del siglo XX, el Distrito Seis fue el primer candidato en el programa de la renovación urbana. Así en febrero de 1966 fue declarado área para blancos según la Ley de Áreas. Tras su transformación se demolió la mayor parte del Distrito, dejando sólo sitios como escuelas, iglesias y mezquitas. El periodo de desalojo se extendió hasta 1982. Después de su demolición el Distrito Seis fue nombrado “Zoonebloem”²⁵⁶.



Ilustración 6 Foto de la vida dentro del Distrito Seis antes de su demolición. Fuente Julie Frederikse, "The Unbreakable Thead: non-racialism", South Africa Ravan Press, 1990, pág. 38.

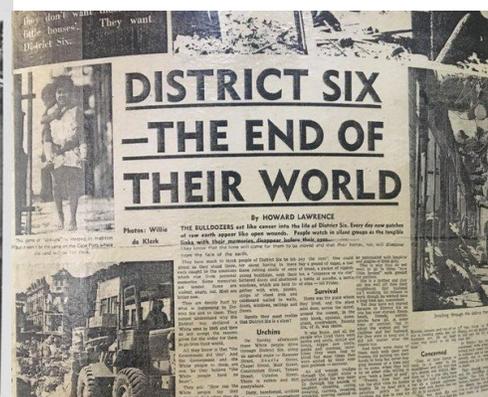


Ilustración 5 Periódico de la época. Foto tomada de la página del Foursquare del Museo del Distrito Seis.

Según el plan de Cape Town en donde su centro estaría destinado para áreas residenciales alrededor de Table Mountain, reservadas para personas blancas y con divisiones espaciales para separar a personas blancas y comunidades *coloured*. La prensa afrikáans consideró al Distrito seis como un riesgo sanitario ya que había una tuberculosis generalizada, realizando un “cordón sanitario para los blancos”. La destrucción física del distrito comenzó en 1968, en donde 40,000 personas fueron evacuadas y dispersadas a los townships a millas lejos de los lugares de sus casas originales o empleos [...] la dispersión social trajo consigo división social, tanto comunitaria como familiar a gran escala²⁵⁷.

Como señala Hayden White “toda narrativa histórica tiene como finalidad latente o manifiesta el deseo de moralizar sobre los acontecimientos que trata”²⁵⁸, Richard Rive plasmó en la obra *Buckingham Palace* uno de los procesos históricos sudafricanos de despojo más representativos de la población *coloured* y el inicio de

²⁵⁶ Christiaan Bayers, (junio 2007) “Land Restitution’s ‘Rights Communities’: The District Six Case.” en, *Journa of Southern African Studies*, Vol. 33, Nùm. 7, p. 267.

²⁵⁷ Op. cit.. Davis, p. 93

²⁵⁸ Hayden, White. *El contenido de la forma. Narrativa, Discurso y Representación Histórica*. Barcelona, Ediciones Paidós, 1992, p. 29.

una política territorial racial que se extendió por todo el país, “consciente del papel del escritor como testigo histórico, Rive declaró: «Veo esta novela esencialmente como parte del cuerpo de evidencia que se usará un día contra la avaricia y la arrogancia racional»²⁵⁹.

Rive, quien escribe sobre su experiencia como habitante del Distrito Seis y como una persona comprometida con el no-racismo, intentó plasmar los crímenes perpetrados hacia la población y los cuales marcaron a las generaciones que los vivieron: “Ellos trataron de destruir nuestro presente, pero ellos tendrán que lidiar con nuestro futuro. No debemos olvidar”²⁶⁰. En esta obra Richard Rive intenta unir su historia personal con la historia política del país.

La destrucción del Distrito Seis constituyó el mayor y más alto golpe a la identidad coloured y un trauma psicológico, pérdida de auto-respeto y resentimiento. La decisión de su destrucción fue tomada bajo la administración del después presidente P.W. Botha, en su cargo como Ministro de las Community Development and Coloured Affairs.²⁶¹

Las implicaciones en la destrucción del Distrito Seis pueden verse como el pequeño ejemplo del desplazamiento territorial a que se dio a nivel nacional en toda Sudáfrica, afectando a las poblaciones no blancas y promoviendo la desestructuración social y familiar de estas comunidades, a partir de la categoría racial impuesta hacia las personas, su hábitat y relaciones, promoviendo el quebranto social de la población *coloured*, india y negra, principalmente. Esta novela muestra así uno de los momentos más representativos del *apartheid* en la historia del despojo, los desplazamientos y las rupturas sociales.

El texto de Rive nos ayuda a pensar a cerca del *apartheid* fuera del idioma de la memoria; el explora la relación entre las diferentes formas estructurales de violencia y entre las diferentes posiciones dentro de una estructura violenta, al mismo tiempo ellos traen en el Distrito Seis, y Cape Town, dentro de nuestros imaginarios del Sudáfrica el pasado y el presente²⁶².

²⁵⁹ Op. cit. Davis, p. 103.

²⁶⁰ Fragmento presente en la novela de Buckingham Palace y retomado en la autobiografía de Rive. Ibid. Citando a Richard Rive en Davis. *Voices of...p.103*.

²⁶¹ Ibid. Davis, p. 94.

²⁶² Traducción propia. Goldbaltt, Culle. (2017) “Beyond the “memory” Richard Rive and the Jewish mock-monarchs of Cape Town”, *Journal of Postcolonial Writing*, 53:4, p.455.

La novela de Rive puede leerse como un texto que atraviesa la ficción y busca rescatar la memoria de uno de los barrios multirraciales más representativos de la comunidad negra y *coloured* de Sudáfrica durante el siglo XX, y como la misma voz testimonial de Rive, quien habitó durante su infancia el Distrito Seis y recuerda en esta novela algunas de sus vivencias, su pasado y las consecuencias que las leyes sudafricanas tuvieron para el sitio de su niñez.

Rive pone en manifiesto el cambio social que vivió una de las comunidades *coloureds* y no *coloureds* más grandes de la Sudáfrica del *apartheid*, inmersa dentro de una estructura social racial que transformó la vida de sus habitantes en un largo periodo, modelando todos los aspectos de la vida, en donde las muestras de lo cotidiano en las vivencias dentro de Distrito Seis representan esas fotografías del tiempo que existió y fue borrado en un rápido proceso de transformación urbana y reordenamiento social.

Esta novela es también un texto de protesta ante el despojo y las injusticias vividas hacia esta comunidad, destruida material, emocional y socialmente, mostrando en los tres capítulos de la novela en antes durante y después dentro de la vida de la comunidad del Distrito Seis y Buckingham Palace, internándonos en la vida cotidiana de sus habitantes, mostrando sus lazos como sociedad y su abrupta división. Rive relaciona por medio de los relatos de la vida privada y pública de los personajes y las relaciones multirraciales y étnicas dentro de su presencia en el Distrito Seis como “una isla en un mar de *apartheid*”:

Desarrollando una intimidad intersticial. Es una intimidad que cuestiona las divisiones binarias a través de las cuales tales esferas de la experiencia social suelen estar opuestas especialmente. [...] Es el momento de la distancia estética que provee al relato un doble filo, que como el sujeto sudafricano mestizo representa una hibridez, una diferencia “interna”, un sujeto que habita al borde de una realidad “inter-media” y la inscripción de esta existencia fronteriza habita un silencio de tiempo y una extrañeza de marco que crea la “imagen” discursiva en la encrucijada de la historia y la literatura, relacionando el hogar y el mundo.²⁶³

Por medio de esta novela Rive intentó rescatar y cambiar la imagen de la población del Distrito Seis, estigmatizada por el gobierno y la prensa de la época, y mostrar a sus habitantes más allá de sus actividades económicas, como personas

²⁶³ Op. cit. Hommi Bhabha, *El lugar...*p. 30.

conectadas dentro de una comunidad, con las mismas normas y valores que cualquier otra, y que llegaron a ser incluso personajes memorables con aspectos dignos de admiración. Dentro del plano contextual la novela también desarrolla a otros personajes de diferentes nacionalidades, como los irlandeses o alemanes, quienes atravesaron por conflictos sociales parecidos a los del *apartheid*, durante la época, mostrados como resguardados dentro del Distrito Seis, como un lugar que protegía a las minorías dentro de un contexto violento racial y de clase.

Es innegable que esta obra pretende dar un mensaje hacia los lectores a los que va dirigida, si bien en unos casos se llega a romantizar la vida dentro del distrito, esta novela pretende dar un mensaje de no olvido, en el que se exige una venganza por los actos cometidos y se recuerda el proceso de resistencia, dolor y convivencia que existió en el Distrito, una novela que intenta trascender hacia futuras generaciones con el fin de recordar lo que hubo y ya no hay por la “codicia de unos cuantos”. Esta novela además contiene esa carga de crítica racial con la que Rive se identificó a lo largo de su vida, criticando las normas del *apartheid*, que minimizaron a la población considerada como “minoritaria” dentro del sistema de gobierno basado en una supremacía blanca.

Para 1988 su novela era vista como un ícono de la resistencia de los movimientos forzados y el movimiento de reclamo del Distrito Seis²⁶⁴. En ese año Richard Rive propuso al *Hewat College of Education* y posteriormente al *Baxter Theatre* poner en escena la obra de “Buckingham Palace. District Six”, posteriormente esta obra fue puesta en escena en otras partes de Sudáfrica, como la puesta en escena de la obra en el 2000 en la Universidad del Cabo.

²⁶⁴ Op. cit. Richard, Viljoen...p. 226.

Durante la época de su publicación esta obra fue leída alrededor del mundo a pesar de su prohibición en Sudáfrica. Posteriormente en el Sudáfrica post-*apartheid* esta novela ha sido incluida entre la literatura básica a estudiantes de las aulas sudafricanas²⁶⁵, se ha publicado en países como España, Holanda, Reino Unido y Estados Unidos, traducida al italiano, francés y español²⁶⁶. El Distrito Seis ganó importancia al tomarse como un símbolo de las movilizaciones forzadas de Sudáfrica.

3.3 Sharpeville y la emergencia nacional

Publicada por primera vez en 1964 por la editorial *Faber & Faber*, en la ciudad de Londres, Inglaterra y con su segunda edición en 1988 en *Africasouth Paperbacks*, bajo la impresión de David Philip, editorial y nombre del editor sudafricano que junto a esta serie de publicaciones dio a conocer a una serie de escritores sudafricanos contemporáneos de la época, con publicaciones en inglés, además de publicar otras de las obras de Rive, entre ellas su autobiografía. La novela *Emergency* escrita por Richard Rive expone a manera de ficción tres de los días posteriores a la masacre de Sharpeville y Langa, y el contexto sociopolítico de Sudáfrica previo al estallido de Sharpeville.

De la masacre de Sharpeville, según relata Rive en el prólogo escrito en 1963, no había registro en la historia de este suceso, hasta donde él tenía conocimiento, al ser “un importante y dramático periodo de la historia de Sudáfrica”, por lo que Rive realizó su propia compilación, recogida a partir de los periódicos del momento, desde las circunstancias que le fueron posibles²⁶⁷.

1960 había sido el año de Sharpeville y Langa. Observé la marcha histórica de Phillip Kgosana desde Langa a Ciudad del Cabo con 30,000 negros, y asistí a reuniones de protesta en toda la Península hasta que se prohibieron de manera rápida. El año siguiente decidí escribir una novela sobre los tres días más cruciales de los disturbios de Sharpeville, del 28 al 30 de marzo. Llamé a la novela *Emergency*, ya que estaba preocupado tanto por el estado de emergencia que se había declarado en ese momento como por el surgimiento social y

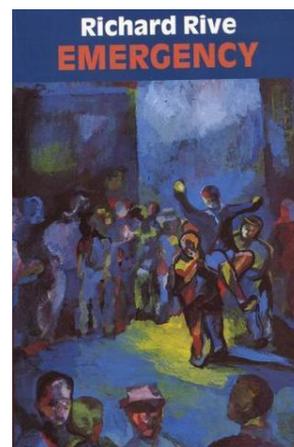


Ilustración 7 Portada de *Emergency* por la editorial David Philip, segunda impresión, 1993, publicada en la Ciudad del Cabo, con 252 páginas. Fuente: Fotografía propia.

²⁶⁵ Op. cit. Shaun, *Richard...*p. 7.

²⁶⁶ Ibid. Shaun Viljoen, *Rive...*p. 237.

²⁶⁷ Richard Rive. *Emergency*, Africasouth Paperbacks by David Philip, Clynsion Printers, Cape, 1993, p. 13.

político del personaje principal, Andrew Dreyer, cuya vida de alguna manera era paralela a la mía²⁶⁸.

Rive separó esta obra de escritores sudafricanos liberales como Olive Schreiner y Alan Paton, a quienes calificó como creadores de una escritura de blancos que habla sobre negros, tratando con esta novela de sacar a los blancos de su “complacencia sociopolítica” en la forma de abordar estas temáticas, y alineó su obra a la de otros escritores de protesta, como Sol Plaatje y Peter Abrahams²⁶⁹.

Rive relata la historia de los días 28, 29 y 30 de marzo de 1960, fechas en los que se dividen los capítulos de la novela. Estos días son posteriores al anuncio de la campaña contra la Ley de Pases²⁷⁰ por parte del PAC, ley que exigía la portación de pases de identidad a la población, con la que el Estado confirmaba la “identidad racial” de las personas. La protesta contra la Ley de Pases inició el 21 de marzo de 1960, y finalizó el 30 de marzo, en la fecha de promulgación de estado de emergencia a nivel nacional en Sudáfrica, tras la serie de manifestaciones llevadas a cabo durante esos días.

En el inicio de la novela, a manera de introducción se relatan cronológicamente los momentos que ocurrieron previos a la masacre de Sharpeville, el llamado a las protestas, sus actores y sitios en donde se realizaron acciones por parte de la población y la policía sudafricana, así como sus consecuencias, el inicio de la masacre de Sharpeville y la violencia policiaca vivida.

El viernes 18 de marzo de 1960, Mangaliso Robert Sobukwe, Junior Language de la Universidad de Witwatersrand y presidente del Congreso Panafricano, realizó una conferencia de prensa en Johannesburgo. Hablando constantemente, describió el movimiento

²⁶⁸ Ibid. Richard Rive, *Writing...* p. 31. Traducción propia 1960 had been the year of Sharpeville and Langa. I watched Phillip Kgosana's historic march from Langa to Cape Town with 30,000 Blacks, and attended protest meetings all over the Peninsula until these were summarily banned. The following year I decided to write a novel spread over the Three most crucial days of the Sharpeville unrest, 28 to 30 March. I called novel *Emergency*, since I saw it as being concerned with both the state of emergency which had then been declared and the social and political emergence of the main character, Andrew Dreyer, whose life in some ways ran parallel to mine

²⁶⁹ Op. Cit. Stephen Morton, *States of...* p. 96.

²⁷⁰ Implantada en 1952, la Ley de Pases se encuentra ligada al control del uso territorial de la población sudafricana durante el *apartheid*, ya que por medio de pases de identificación personal el gobierno sudafricano identificaba la procedencia étnica, domicilio y trabajo de las personas. Medio por el cual se podía identificar si una persona negra estaba permitida o no a habitar en una zona urbana, manteniendo así un estricto control de la población. Op. Cit. Phil Eidelberg ... pág. 94. Esta ley tiene sus antecedentes en la Ley de Registro de Población, implantada en 1950, esta ley clasificaba racialmente a las personas racialmente. Lindie Koorts, (noviembre 2010) “An Ageing Anachronism: D.F. Malan as Prime Minister, 1948-1954”, *Southern African Histories*, Vol. 36, p.115.

de la campaña de Anti- Pases. Sería una campaña sostenida, disciplinada y no violenta contra las Leyes de Pases, que comenzaría el lunes 21 de marzo. A pesar de que la campaña estaba en marcha, nadie iría a trabajar. Los africanos dejarían sus libros de referencia en casa y se entregarían en estaciones de policía seleccionadas bajo su líder panafricanista local, diciendo: "No tenemos pases. No llevaremos pases de nuevo. Millones de nuestra gente son arrestados bajo la Ley de Pases, así que será mejor que nos arresten a todos ahora ". La campaña duraría hasta que se cumplieran sus demandas. [...]

A las 6 am. Sobukwe con otros líderes, incluidos Ndziba, Ngendane, Nyoase y sesenta seguidores marcharon a la comisaría de policía de Orlando, y anunciaron que habían dejado atrás sus pases. Más tarde fueron arrestados y al anochecer fueron encerrados en las celdas policiales.

En Bophelomg Locación de Transval, los hombres no fueron a trabajar. Se ordenó que las multitudes en la estación de policía se dispersaran y esto terminó en una batalla con macanas y golpes con rifles. Se lanzaron gases lacrimógenos. Cuando la multitud se dispersó, un joven de diecinueve años quedó muerto en la carretera. [...] Hubo una huelga general en Vereeniging e Iscor se vio obligado a suspender las operaciones [...]

El espacio abierto frente a la estación de policía en Sharpeville se parecía a un campo de batalla. Sesenta y nueve personas, incluidas mujeres y niños, fueron asesinados. Ciento ochenta personas resultaron heridas, incluidas treinta y un mujeres y diecinueve niños [...]

En la población cercana de Langa, ningún trabajador se presentó a ser arrestado [...] Tres africanos fueron asesinados y la gente respondió.²⁷¹

La narración del primer capítulo se desarrolla del 28 de marzo de 1960, una semana después de la manifestación por la Ley de Pases, en una manifestación con la presencia de alrededor de mil personas, muchas de ellas *coloured*, y la llegada de la policía para dispersar la manifestación, atacando con gas lacrimógeno, y armas, dentro de un contexto agitado y violento, en donde adultos, jóvenes, mujeres y niños son víctima de la violencia policiaca, dentro de un caos de heridos, ambulancias y hospitales saturados tras los disparos policiacos, con

²⁷¹ Traducción propia On Friday, 18th March 1960, Mangaliso Robert Sobukwe, Junior Language at the University of Witwatersrand and President of the Pan African Congress, held a press in Johannesburg. Speaking steadily, he outlined the Anti-Pass a Campaign of his movement. It was to be a sustained, disciplined, no-violent campaign against the Pass Laws, stating on Monday March 21th. As long as the Campaign was on, no one would go to work. Africans would leave their reference books at home and surrender themselves at selected police stations under their local Pan-Africanist leader, saying, "We do not have passes. We will not carry passes again. Millions of our people are arrested under the Pass Law, so you had better arrest us all now." The Campaign would last until their demands were met.

At 6am. Sobukwe with other leaders including Ndziba, Ngendane, Nyoase and sixty followers marched to Orlando Police Station, and announced that they had left their passes behind. They were later arrested and by evening were securely locked in the police cells.

At Bophelomg Location in the Transvaal, men did not go to work. Crowds at the police station were ordered to disperse and this ended in a full-scale baton and raffle-butt charge. Tear gas were thrown. When the crowd dispersed a nineteen-year-old youth was left dead on the road [...] There was a general strike at Vereeniging and Iscor was forced to suspend operations [...]

The open space in front of the police station at Sharpeville resembled a battleground. Sixty-nine people including eight women and then children were killed. One hundred and eighty were wounded, including thirty-one women and nineteen children [...]

At the nearby location of Langa, no workers presented themselves for arrest [...] Three Africans were killed and the people hit back. Op. Cit Richard Rive, *Emergency*...pp. 15-16.

personas corriendo para ocultarse y otras protegiendo con sus brazos a sus seres queridos heridos o muertos. Este momento se transcurre a la par del contexto de los funerales posteriores a la matanza de Langa.

La vía que Rive utilizó para relatar este hecho histórico fue por medio de las vivencias de Andrew Dreyer, el personaje principal de la obra, y con quien Rive mencionó estar en cierta forma identificado. Un joven maestro *coloured* que habita en la Ciudad del Cabo, quien junto a las personas que lo rodean experimenta la vida dentro de la Sudáfrica del *apartheid*, los eventos de Sharpeville y los momentos previos al estado de emergencia de 1960.

El personaje principal, Andrew se caracteriza por haber crecido en el Distrito Seis, ser *coloured*, y por lo tanto ser discriminado socialmente en su entorno, tanto por personas blancas, como por los grupos políticos negros, por ser un *coloured* con un alto grado de estudios, un maestro, lo que para la época no era común entre este grupo poblacional, divididos laboralmente de igual forma, recibiendo una menor paga que la de los maestros blancos. Andrew es un personaje que se encuentra en desacuerdo con las políticas del *apartheid* y participa activamente en las manifestaciones antisitemicas de la época. Este personaje es en gran medida una alusión a la persona de Richard Rive, en su infancia en el Distrito Seis, sus estudios, trabajo, clasificación racial y postura política, dando en este personaje algunos tintes autobiográficos de la vida de Rive, que como se mencionó anteriormente el mismo Rive comentó verse reflejado en este personaje.

Siguiendo con la línea de la novela-testimonio tomaré una de las características que John Beverly plantea el testimonio en la novela y su relación con el narrador, en donde: (el testimonio) “es una situación social problemática que el narrador testimonial vive o experimenta con otros [en donde] el narrador testimonial interpreta al héroe como a un compañero²⁷². Elemento de unión que Rive hace en sus novelas, principalmente en esta al verse reflejado como el protagonista de la historia con su vivencia y participación en conjunto con el movimiento social llevado a cabo durante la época.

²⁷² Op. cit. John Beverly. p. 11.

El personaje de Andrew es, tras su participación en las protestas y su actividad política dentro y fuera de las aulas, perseguido e investigado por detectives del Estado sudafricano, quienes cuestionan su ideología y su presunta relación con partidos comunistas como el PAC y el ANC. A pesar de no ser miembro de los principales partidos políticos de oposición, Andrew participa activamente en las asambleas y manifestaciones policitas en contra del *apartheid*, buscando como fin una unión social que trascienda las divisiones de grupos sociales, en búsqueda de la libertad, la no discriminación, la equidad y la dignidad de todas las personas, promoviendo así en esta novela las ideas del no-racismo que Rive apoyaba.

Los acontecimientos que se desarrollan en la novela transcurren entre un ir y venir en la memoria de Andrew, con elementos que van desde el triunfo del NP en 1948, la década de 1950 y sus vivencias de la infancia, siendo un personaje que constantemente huye y no puede encontrar un lugar seguro y estable para poder desarrollarse como una persona totalmente libre, ya sea su abandono del Distrito Seis, la casa de su hermana o la casa en la que habita durante los eventos de Sharpeville, debido la persecución policiaca en la que Andrew vive por su participación política, ocultándose constantemente de la policía, lo que lo lleva a una separación de sus seres queridos, situación por la que también atraviesan otros personajes de la novela que participan activamente en la política anti-*apartheid*, sufriendo arrestos o recurriendo al autoexilio.

Además de centrarse en los tres días posteriores a la matanza de Sharpeville, a lo largo de la novela se hace referencia a momentos de importantes cambios políticos en la década de 1950, bajo la presidencia de Daniel Malan²⁷³, cambios históricos que en la novela atraviesan la vida cotidiana de los personajes, y que tuvieron grandes consecuencias para el momento del estallido de Sharpeville y el contexto de la década. Entre estos se encuentran los esfuerzos del *National Party* para modificar la constitución, para así perpetuar la división racial y consolidar el

²⁷³ Primer Ministro de Sudáfrica de 1948 a 1954, caracterizado por el impulso del nacionalismo afrikáner. Durante su mandato se establecieron las leyes pilares para el sistema del *apartheid*. En su administración se les quitó poder político a las personas catalogadas como *coloured*, al eliminarlos del grupo de los votantes comunes, siendo este uno de los grandes cambios del gobierno de Malan, además de la Ley de Registro de Población, determinando el estrato social de la población a partir de la raza, ley que sirvió para la implantación de las siguientes leyes raciales del *apartheid*. *Op. Cit. Lindie Koorts.*

nacionalismo afrikáner, plasmados en promulgaciones de nuevas leyes y cambios en estas, como la prohibición de matrimonios que involucraban mezclas raciales, la Ley de Registro de votantes por separado, ley que fue establecida para quitar a la población *coloured* su derecho a ser votantes durante el periodo de 1952 a 1955, remplazando su representación en la asamblea gubernamental.

Dentro del periodo presidencial de Daniel Malan se establecieron también las Leyes de Registro de Población y la Ley de Pases, leyes separatistas que motivaron las protestas de Sharpeville, Langa y otros puntos de Sudáfrica. Rive señala también la serie de leyes promulgadas a partir de 1953, tras la promulgación de la Ley de Seguridad pública, leyes que consolidaban aún más la separación racial de la población y el control político e ideológico por parte del Estado.

Una vez más hubo una serie de nuevas leyes. El Proyecto de Ley de Seguridad Pública: el Gobernador General puede declarar, siempre que esté de acuerdo, que existe un estado de emergencia en cualquier parte del país o en toda la Unión. [...] Ley de servicios separados: ahora se legalizarán los patrones de segregación en el transporte y lugares públicos. Enmienda de la Ley Penal: las sanciones pueden aplicarse a cualquier persona que proteste contra cualquiera de las leyes raciales o incite a otros a hacerlo. Ley de educación bantú: el gobierno tomará el control completo de la educación africana. Las escuelas de la misión o la iglesia se alinearán con los planes del gobierno o se cerrarán. Y así siguió y siguió.²⁷⁴

De igual forma se hace mención a movimientos sociales de protesta que se llevaron a cabo durante la década de 1950, como los movimientos sociales de personas asiáticas en Sudáfrica por parte del Congreso Indio Sudafricano (SAIC) en conjunto con las manifestaciones del ANC en “la campaña del Desafío” en la ciudad de Natal, contra la Ley de Seguridad Pública de 1953, manifestaciones basadas en los preceptos de no-violencia de Mahatma Ghandi²⁷⁵, postura que se vio terminada a partir de la masacre de Sharpeville. La campaña del desafío fue el primer movimiento político social de masas contra las leyes raciales del *apartheid*, y esta fue también una de las primeras manifestaciones contra la Ley de Pases, en

²⁷⁴ Op. Cit. Rive, *Emergency*...pp. 140-141. Traducción propia: Again there was a spate of new legislation. The Public Safety Bill: the Governor-General may declare whenever he pleases that a state of emergency exists in any one part of the country or in the entire Union. [...] Separate Amenities Act: segregation patterns in transportation and public places will now be legalized. Criminal Law Amendment: penalties may be applied to any person protesting against any of the racial laws or inciting others to do so. Bantu Education Act: the Government will take complete control over African education. Mission or church schools will fall in line with Government plans or close down. And so it went on and on.

²⁷⁵ Ibid. Richard, *Emergency*...p. 138.

donde se ignoró el toque de queda y las prohibiciones para entrar a ciertas locaciones exclusivas para blancos²⁷⁶, esta campaña representó la unión social de dos bloques ignorados por la sociedad blanca, conformando una acción social de razas unidas, en donde se buscaba la libertad nacional, la independencia política y la autodeterminación .

Dentro de este contexto, en *Emergency* también es mencionada la reunión de distintas organizaciones sociales para la creación del *Freedom Character*, o Carácter de Libertad, creado el 26 de junio de 1956, proyecto en el que participaron el ANC, el Congreso Indio, el Congreso de Demócratas, y la Organización de Personas *Coloured*²⁷⁷. Escrito que buscaba entre otras cosas seguridad, paz, educación, derecho a la cultura de los distintos pueblos, derechos humanos, igualdad racial y una verdadera democracia.

Nosotros quienes venimos de todos los rincones de nuestra tierra, elegidos por nuestro pueblo para reunirnos en esta gran asamblea, creemos que el Carácter de Libertad que hemos adoptado contiene los deseos más justos de la abrumadora mayoría de los sudafricanos. Declaramos para todos nuestros países que el mundo sabe que Sudáfrica pertenece a todos los que viven en ella.²⁷⁸

La principal discusión en la que gira todo el libro se centra en la idea del racismo, plasmada en torno al proceso de manifestaciones, protestas y acciones llevadas a cabo por el gobierno, en las relaciones sociales, amorosas, de amistad y familiares, cuestión en la que, como se ha mencionado anteriormente, Rive se mantuvo interesado a lo largo de su vida, manifestándose abiertamente en contra del racismo y predicando por la práctica de un “no-racialismo.”²⁷⁹

²⁷⁶ Goolam Vahed, (2003) “Gagged and Trussed rather securely by the law”: The 1952 Defiance Campaign in Natal.”, *Journal of Natal and Zulu History*, Vol. 31, Núm. 2, p. 68.

²⁷⁷ Op. cit. Richard, *Emergency*...p. 147.

²⁷⁸ Ibid. Richard, *Emergency*... p. 147. Traducción propia. We who have come from every corner of our land, chosen by our people to meet together in this great assembly, believe that the Freedom Character we have adopted contains in it the most just desires of the overwhelming majority of South African people. We declared for all our country and the world to know that South Africa belongs to all who live in it.

²⁷⁹ Este movimiento surge dentro de las filas del ANC, distanciándose de los nacionalismos africanos desarrollados en la década de 1940 por organizaciones como La Liga de la Juventud, los cuales buscaban un nacionalismo basado a partir de la construcción de la gente de piel negra y cultura africana. El no racialismo busca a partir de la década de 1950 rechazar el concepto de raza como una forma de exclusión política, para formar un movimiento nacionalista dentro de la población en general, uniendo a las personas sin distinción de raza y clase, basándose posteriormente en el Carácter de la Libertad. Op. Cit Hila Valera, “Sudáfrica...pp. 85-86.

Esta serie de discusiones se plantean principalmente y de una manera más literal entre Andrew y su mejor amigo Abe, un joven maestro que al igual que Andrew es clasificado racialmente como *coloured*, pero que, debido a su tono de piel claro, es tratado en muchas ocasiones como a una persona blanca. Abe es un personaje que mantiene una fuerte ideología centrada en el no-racialismo, por lo que se niega a ser tratado como un blanco y tener un trato preferencial. Dentro de estas discusiones se hacen una serie de cuestionamientos hacia los movimientos políticos de la época, como el movimiento del Congreso de las Personas y el postulado del Carácter de la Libertad de 1956.

Abe fue muy crítico con el Congreso del Pueblo. Se negó a aceptar el concepto de grupos nacionales, como lo vio en la perpetuación del racialismo; y, por lo tanto, no estaba de acuerdo con la estructura de los cinco pilares del Congreso, que le parecía implicar una aceptación tácita de los patrones raciales. Fue crítico con la concepción de la voluntad de todas las personas, considerándola como una cualidad sin sentido e insostenible abortada de la filosofía de Rousseau.²⁸⁰

A partir de los personajes de Andrew y Abe se desata la discusión sobre el qué hacer y cómo actuar en el contexto del *apartheid* y la discriminación ejercida dentro de la sociedad respecto a las posturas racistas de la población y el Estado, entre practicar una acción directa, como manifestaciones, propaganda y enfrentamientos policiales y boicots, y la de un cambio por medio de la educación e ideología por parte de la población, que recayera en el razonamiento de cada individuo y no en seguir ciegamente a movimientos políticos establecidos.

Nuestra arma ideológica tiene que ser superior. La única forma de combatir el racismo es con el no racismo. Tenemos que explorar y luego borrar el mito de la raza. Mirar la situación desde un punto de vista completamente no racial. No puedes condenar a un hombre porque su piel es negra, o blanca o marrón. No puedes odiar al conductor de autobús blanco o al dependiente de la tienda solo porque su piel es diferente a la tuya. Son tan víctimas de la situación como nosotros.

²⁸⁰ Op. cit.. Richard, *Emergency...* pp. 147-148. Traducción propia Abe was highly critical of the Congress of the People. He refused to accept the concept of national groups, as he saw it in the perpetuation of racialism; and he therefore strongly disagreed with the five pillar structure of the Congress which seemed to him to imply a tacit acceptance of racial patterns. He was critical of the concept of the will of all the people, regarding it as a meaningless, unassessable quality aborted from the philosophy of Rousseau.

Debemos aprender a entender a los africanos y europeos. Si no podemos ver a todas las personas como seres humanos, por más que sea, no tenemos ninguna justificación moral para nuestra posición.²⁸¹

Rive muestra en la novela un racismo plasmado en todos los estratos de la sociedad, que en ocasiones muestra también las diferencias de clase y posición económica de la población sudafricana, y que no solamente se ejerce de los blancos a negros, sino que se desarrolla una perpetuación de la idea de inferioridad racial y la separación de las personas por el color de su piel y procedencia étnica. Estas exclusiones se desarrollan en los momentos de división entre los negros a los *coloured*, de los *coloured* y negros hacia asiáticos e inmigrantes, y de *coloureds* entre *coloured*, como puede verse en el trato que experimentan Andrew y Abe a lo largo de la novela por su clasificación como *coloureds* y sus distintos contextos debido a su color de piel, vidas y entorno familiar. Esta situación puede verse dentro de los diálogos de la novela en una plática con la hermana de Andrew, Miriam y su cuñado.

Kenneth estaba como siempre, inmerso en su periódico.

"¡Estos malditos *coolies* [palabra de carácter peyorativo racial proveniente de Asia, que se refiere a los trabajadores, jornaleros o peones provenientes del sur de Asia o China], sangrientas tripas de curry!"

Miriam parecía perpleja, pero Andrew sabía a qué se refería. En el mercado de Victoria Street, Durban, un indio golpeó a un niño africano que luego se cayó contra una ventana de vidrio y se cortó. Eso había provocado los peores disturbios afro-indios en la historia del país. Más de cien personas habían muerto y había más de mil heridos. Tiendas, fábricas y casas habían sido disparadas y destruidas, y las llamas danzaban sobre Cato Manor.

"¿Por qué dices eso?" Miriam lo hizo callar, todavía perpleja.

"Porque los indios no pertenecen a Sudáfrica. Sería bueno que los Kaffir [palabra que refiere a las personas negras, de una forma despectiva] los asesinaran a todos".²⁸²

²⁸¹ Ibid. pp. 245-246. Traducción propia. Our ideological weapon have to be superior. The only way of fighting racialism is with no-racialism. We've got to explore and then obliterate the myth of race. Look at the situation from a completely non-racial point of view. You can't condemn a man because his skin is black, or white or brown. You cannot hate the white bus conductor or shop assistant just because his skin is different from yours. They are as much victims of the situation as we are.

We must learn to understand African and Europeans. If we can't to look at all people just as human beings, truism as it may be, we have no moral justification for our stand.

²⁸² Ibid. p. 122. Traducción propia. Kenneth was as usual, immersed in his newspaper.

"These bloody coolies, bloody curry guts!"

Miriam looked puzzled, but Andrew knew what he was referring. At the Market in Victoria Street, Durban, an Indian had smacked an African boy who had then fallen against a plate-glass window and cut himself. That had sparked off the worst African-Indian riots in the country's history. More than a hundred people had been killed and over a thousand wounded. Shops, factories and homes had been fired and destroyed, and flames danced over Cato Manor.

"Why do you say that" Miriam asked him, still puzzled.

Este suceso mencionado en los diálogos anteriores fue otro evento histórico ocurrido en Sudáfrica en 1949 en la localidad de Durban, considerado como uno de los enfrentamientos más violentos entre africanos negros e hindúes o personas catalogadas como indias. Esta disputa comenzó con el ataque de una persona india hacia un niño negro, lo que provocó posteriormente un enfrentamiento que llevó a la entrada en acción de la represión policiaca, dejando 137 muertes, entre ellas la de 1 blanco, 53 hindúes y 83 personas negras²⁸³. Aumentando las tensiones ya existentes entre los dos grupos poblacionales, en donde participaron el ANC y el SAIC para la resolución del conflicto.

El conflicto racial y de identificación personal se hace presente en varios de los diálogos de la novela, representado principalmente por Abe Hanslo, promotor de no-racialismo, como sucede en el dialogo que mantiene con Justin Bailey, otro compañero de Andrew y Abe, activo políticamente contra el sistema del *apartheid* quien plantea el racismo más allá de una ideología, como una cuestión real con la que se enfrenta día a día bajo las normas y en los espacios territoriales de Sudáfrica.

"Ya sabes ", Justin comenzaría" Lo siento, nací *coloured*."
"¡Oh, basura!" Abe lo cortaría.
"Quiero decir, por todo lo que significa en Sudáfrica."
"¿Qué demonios es eso?"
"Bueno, ya sabes. Sólo blancos, los no europeos manténganse alejados, toda esa humillación."
"Uno solo es *coloured* cuando se piensa en uno mismo como *coloured*."
" Eso hago yo."
"Sí, si piensas en términos de *coloured*, blanco, africano, etc."
"Pero hay diferentes razas. Hay una diferencia."
"Es artificial."
"Entonces, ¿qué diablos eres?"
"Soy sudafricano."
"De color sudafricano?"
"No existe un animal como un sudafricano de color o un sudafricano europeo. Sólo hay sudafricanos."
[...] "¿Sabes que los chinos son aceptados como Europa en Sudáfrica?"
[...] "La separación funciona de una sola manera en este país. Contra *coloureds*, africanos e indios [...] A los chinos se les permite sentarse en los asientos reservados en los trenes y en los cines blancos."
"Entonces usas esos términos. Tú eras ostentosamente sudafricano".

"Because Indian don't bloody-well belong in South Africa. It might be a good thing if the Kaffirs murdered the whole bunch of them."

²⁸³ T.G. Ramamurthi, (marzo, 1994) "Lessons of Durban Riots", *Economic and Political Weekly*, Vol.29, N. 10, p. 544.

“Utilizo los términos raciales solo por conveniencia.”
“¿Y tienes el descaro de llamarme racista?”
“He dicho antes que las barreras raciales son artificiales.”²⁸⁴

Una de las principales críticas que se hacen presente dentro del libro en torno al racismo, se refiere a la representación de las resistencias y la ideología negra, la que al contestar ante la represión y racismo del gobierno de “blancos para blancos” dejaron de lado a otros sectores de la población también discriminados, como la población *coloured* e india o asiática, continuando así con un separatismo social entre la población. Tal es el caso del PAC, o Congreso Pan-Africano, organización política que funcionó con los ideales de una unión africana para africanos, considerando únicamente en sus filas a los negros nativos del continente, organización que fue fundada con integrantes del ANC, pero adoptó una postura más radical en su acción y entre sus miembros, al admitir únicamente a personas negras, negando la entrada en sus filas a los *coloured* y asiáticos.

He encontrado que la mayoría de las organizaciones están plagadas de racismo. Por el amor de Dios, no soy un hombre no europeo ni de color. Soy un sudafricano. Además, las organizaciones por sí solas no pueden reunir a miles de hombres y mujeres para desafiar la autoridad del Estado, respaldada por armas letales. Tiene que haber un motivo más convincente. Y la forma de analizar los principios sobre los que se funda y probar sus resultados. El separatismo legalizado no puede ser correcto porque niega los vínculos que existen en nuestra sociedad y el resultado, como hemos visto, es Sharperville y Langa. Los agitadores no pueden hacer nada con una población contenta y próspera.²⁸⁵

²⁸⁴ Op. cit.. Richard, *Emergency*... pp. 86-88. Traducción propia “You know”, Justin would begin “I’m sorry I was born Coloured”, “Oh, rubbish!” Abe would cut him short, “I mean because of all it means in South Africa.”, “What on earth is that?”, “Well, you know. Whites only, Non-Europeans Keep Out, all the humiliation”, “One only becomes Coloured when one thinks of oneself as Coloured”, “Do I”, “Yes, if you think in terms of Coloured, white, African and so on”, “But there are different races. There is a difference”, “It’s artificial”, “Then what the hell are you?”, “I’m South African”, “Coloured South African?”, “There is no such animal as a Coloured South African or a European South African. There are only South Africans.”
[...] “You know Chinese are accepted as Europe in South Africa?” [...] “Segregation works only one way in this country. Against Coloured, Africans and Indians [...] Chinese are allowed to sit in the reserved seats on trains and are allowed in white cinemas.”, “Segregation works only one way in this country. Against coloured, Africans and Indians.”, “So you do use those terms. Y thought you were ostentatiously South African.”, “I use racial terms only as a matter of convenience.”, “And You have the nerve to call me a racialist?”, “I have said before that race barriers are artificial.”

²⁸⁵ Ibid. Richard Rive, *Emergency*... p. 246. Traducción propia. I have found most organizations riddled with racialism. For God’s sake I am not a non-European or a Coloured man. I am a South African. Besides, organizations alone cannot bring thousands of men and women together to defy the authority of the state, backed as it is by lethal weapons. There has to be a more compelling motive. And the way of analyze the principles on which it is founded and to test its results. Legalized separatism cannot be right because it denies links which do exist in our society and the result, as we have seen, is Sharpervilles and Langas. Agitators could do nothing with a contented and thriving population.

Esta exposición expresa el problema racial y el conflicto vivido en Sudáfrica durante la época, en donde por medio de los personajes, Rive desata la exposición de la identificación individual y colectiva como *coloured*, y también como personas pertenecientes a un colectivo social más grande que este, como la población general sudafricana. Pero de igual forma problematiza las diferencias culturales por las que atraviesan estos distintos grupos y también los individuos a estos grupos relativamente homogéneos, que en la realidad presentaban una gama de variantes, tanto en el color de la piel, cultural, clase y género. Esta problemática identitaria desarrollada en la obra de Rive es un buen ejemplo en donde pueden verse identificarse los espacios “entre medios” o (*In-bee-tween*) que plantea Homi Bhabha, en donde se dan los terrenos “para elaborar estrategias de identidad (*selfhood*) (Singular o comunitaria) que inician nuevos signos de identidad y sitios innovadores de colaboración y cuestionamiento, en el acto de definir la idea misma sociedad.”²⁸⁶ Y es en donde puede verse desarrollado la exposición del proceso de autoidentificación *coloured* en Rive y su obra.

Rive, manifestó en el personaje de Andrew y Abe una serie de planteamientos a las teorías filosóficas y políticas planteadas por occidente, teorías que rigen actualmente y regían en la época de la novela el espectro teórico del pensamiento occidental. Mencionando a teóricos como Descartes, Platón, Hobbes, Rousseau y Hegel, y el cuestionamiento a los planteamientos de la Revolución Francesa y su fracaso en la producción de la libertad, equidad y fraternidad, señalando incluso al sistema del *apartheid* como un sistema fascista²⁸⁷.

Otro de los aspectos que Rive critica dentro de la novela en relación a las leyes raciales establecidas por el gobierno del *apartheid*, y vinculadas estrechamente con el control biopolítico de las relaciones sociales, es la Ley de inmoralidad y de Casamientos Mixtos, tema que se desenvuelve dentro de la relación amorosa que Andrew mantiene con Ruth, una mujer blanca. Esta relación es perseguida por los detectives del Estado sudafricano, quienes además vigilan las actividades políticas de Andrew vigilan sus relaciones sociales. Esta relación es señalada como contraria a la ley por personas cercanas a Ruth y Andrew, y ocultada a la familia de Ruth.

²⁸⁶ Op. cit. Homi Bhabha, *El lugar...* p. 18.

²⁸⁷ Op.cit.. Richard, *Emergency...* p. 132.

Relación que persiste durante toda la novela y se sobrepone a las persecuciones policiales y el señalamiento social.

Las relaciones “inter-raciales”, como se mencionó en el apartado anterior, se encontraban penadas previamente y durante el *apartheid*, y eran castigadas con penas como la cárcel, prohibiendo las relaciones sexuales y el matrimonio entre personas de una clasificación racial diferente, principalmente entre negros y blancos, además de ser vistas como una falla moral para la población blanca y sus familias. Esta ley tiene sus inicios en la ley instaurada en 1927 y dirigida a:

Cualquier hombre europeo que tenga o intente tener una relación carnal ilícita con una mujer nativa ... será culpable de un delito y será condenado a prisión por un período no superior a seis años y, además de dicho encarcelamiento, a latigazos que no excedan de quince golpes.²⁸⁸

Mientras que la ley de Casamientos Mixtos, que amplió el rango de razas para la mezcla racial fue instaurada en 1949, y la ley de Inmoralidad en 1950, durante el periodo de Daniel Malan. Entre algunos autores se menciona que esta ley fue producto del naciente nacionalismo afrikáner, y las influencias de la época sobre la eugenesia²⁸⁹ y la “hibridación racial”²⁹⁰, lo que se relaciona estrechamente con la ideología fundamental del *apartheid* sobre la población blanca como “el pueblo elegido” y por lo tanto superior biológica y moralmente. Negando así la relación interracial en todos los aspectos de la vida, incluyendo el control del cuerpo y la reproducción social.

En esta novela Rive hace un constante recuerdo del Distrito Seis, población *coloured* desecha a comienzos de la década de los años 60, a la par de los acontecimientos de Sharpeville, introducida a la novela por medio de los recuerdos

²⁸⁸ Traducción propia. European male who has, or attempts to have, illicit carnal intercourse with a native female ... shall be guilty of an offence and liable on conviction to imprisonment for a period not exceeding six years and, in addition to such imprisonment, to whipping not exceeding fifteen strokes Union of South Africa (marzo 1926), Debates of the House of Assembly, vol. 6, col. 1194.

²⁸⁹ La eugenesia tiene su origen etimológico del latín como “lo bien nacido” o la “buena reproducción”. Se considera a Francis Galton como el padre de la Eugenesia moderna, influido fuertemente por el darwinismo social. Basaba los preceptos de este postulado con la selección de genes buenos para la reproducción de nuevas generaciones, en la que se consideraban los vicios de las personas, raza, moral, posición social y cultural o de otra índole para esta selección de “buenas” o “malas” personas. Carina Gómez Frode,(2013) “Eugenesia: moralidad o pragmatismo”, *Gaceta Médica de México*, Vol. 144, N. 4, p. 477.

²⁹⁰ Véase Op. Cit. Jeremy Martens, p. 225.

de Andrew, quien al igual que Rive habitó en este durante su niñez, de la cual escapa por asuntos familiares. Haciendo alusión a algunos personajes y lugares del Distrito Seis en su libro visto en el apartado anterior, como “los chicos de la jungla”, retomando de estos al personaje de Amaai, como uno de sus amigos de la infancia²⁹¹. Recordando al Distrito como el espacio de su niñez, en donde se encontraba su familia, creció y aprendió, con alegría y tristeza.

Sintió que su mundo se derrumbaba bajo sus pies [...] El, por ahora, familiar sentimiento de dependencia y aislamiento se apoderó de él. ¿Nunca podría probarse a sí mismo? ¿Nunca tendría la oportunidad? ¿Había cometido un crimen al nacer *coloured*? ¿Pobre y en el Distrito Seis?²⁹²

La novela se desarrolla en un ir y venir dentro de las vivencias de Andrew, en distintos momentos históricos de Sudáfrica, previos y posteriores la matanza de Sharpeville, entre estos, se hace hincapié en los movimientos sociales llevado a cabo por los jóvenes, principalmente por estudiantes y maestros, quienes participan activamente en asambleas, mítines, boicots, el reparto de panfletos y siendo víctimas de la persecución y violencia con la que se castigó a este movimiento.

"De hecho, los que nos dividirían nos acercarán. ¡Debemos comprometernos a oponernos a todas las cosas que dividen al hombre del hombre, al grupo de grupo, a la gente de la gente!"

El coro cantó suavemente. Asukhathali noba siyabatshwa, sizimisel inkululeko²⁹³. No tenemos miedo de ser arrestados, trabajaremos por la libertad. No tenemos miedo de ser arrestados.

"Por alta traición, Damas y Caballeros, entiendo la incitación racial, la discriminación y la dominación. Son los perpetradores de estos quienes están siendo juzgados ante el resto del mundo".²⁹⁴

²⁹¹ Op. Cit. Richard, *Emergency*...p. 39.

²⁹² *Ibid.* Richard, p. 113. Traducción propia. He felt his world collapsing under his feet [...] The, by now, familiar feeling of dependence and isolation crowded back on him. Would he never be able to prove himself? Never have the chance? Had he committed a crime to be born Coloured? Poor, and in District Six?

²⁹³ Palabras en idioma zulú, “No nos importa si nos golpean, luchamos por la libertad”.

²⁹⁴ *Ibid.* Richard. Pág. 150. Traducción propia. "Those who would divide us in fact draw us closer together. We must pledge ourselves to oppose all things that divide man from man, group from group, people from people!

The choir sang softly. Asukhathali noba siyabatshwa, sizimisel inkululeko. We are not afraid of being arrested, we will work for freedom. We are not afraid of being arrested.

"By high treason, Ladies and Gentlemen, I understand racial incitement, discrimination and domination. It is the perpetrators of these who are on trial before the rest of the world."

La actividad política de estas personas lleva a un estado constante de persecución, como sucede con el personaje de Andrew, quien huye constantemente por la persecución policiaca. También se menciona el arresto por la repartición de panfletos con mensajes anti*apartheid*, por parte de compañeros de Andrew, como Justin Bailey, quien es arrestado bajo la Ley de Seguridad Pública²⁹⁵, ley que además de dar la facultad al gobierno de Sudáfrica para declarar estado de emergencia, incrementó las penalidades por protestas en contra del gobierno.

Dentro de la novela se hace un recorrido por las calles de Sharpeville y el Distrito Seis, narrando la imagen de las calles, las protestas, el caos general y las consecuencias de las protestas en distintos establecimientos. Una de las descripciones que se hacen en el libro, la del 29 de marzo de 1960, un día previo a la declaración del estado de emergencia en Sudáfrica, en donde se describe la situación que se vivía alrededor de las calles, las tiendas y comercios. Un aspecto fantasmal, de inmovilización, abandono y miedo.

Todos los grandes proyectos de construcción e ingeniería en Ciudad del Cabo están prácticamente inmovilizados. Las entregas de carbón, leche y periódicos están seriamente impedidas. Se recomienda a los clientes que llamen a los depósitos para pedirles leche. El pan escasea. Hoteles y garajes están trabajando con un pobre personal. Los envíos Duncan Docks están congestionados. Las tiendas en Langa se han reducido a su última bolsa de comida y su último trozo de pan, y la situación de la comida en el lugar es desesperada. Más de dos mil africanos regresan heridos al Transkei. Las fuentes oficiales alegan que los agitadores han advertido a las personas de la locación, tanto en sus hogares como en sus lugares de empleo, que habrá represalias de servicio a menos que dejen de trabajar.²⁹⁶

Esta novela finaliza con la implantación de estado de emergencia en Sudáfrica, dejando un saldo de 69 muertos, varios heridos y un gran número de personas arrestadas, entre estos los principales líderes de las movilizaciones y un caos general en la sociedad. Después de la implantación del estado de emergencia y a pesar de las persecuciones Andrew decide permanecer en Sudáfrica, mantenerse

²⁹⁵ Ibid. Richard, p. 207.

²⁹⁶ Ibid.. Richard, *Emergency*...p. 105. Traducción propia. All major building and engineering projects in Cape Town are virtually immobilized. Coal, milk and newspaper deliveries are seriously impeded. Customers are urged to call at depots for their milk. Bread is in short supply. Hotels and garages are working on skeleton staffs. Shipping congest Duncan Docks. Shops in Langa are down to their last bag of mealie and last loaf of bread, and the food situation in the Location is desperate. Over two thousand Africans return hurriedly to the Transkei. Official sources allege that agitators have warned Location people both in their homes and their places of employment that there will be severe reprisals unless they cease to work.

en lucha a pesar del consejo de sus amigos y continuar su relación amorosa con Ruth, como una invitación del autor hacia la resistencia y el no abandono de su país, elemento que permaneció en la vida de Rive, quien tuvo la posibilidad de viajar al extranjero y establecerse en cualquier otro país, Rive optó por quedarse dentro del régimen sudafricano, en comparación a muchos otros autores que eligieron el exilio o tuvieron que salir del país debido a las persecuciones políticas. Siendo el exilio una práctica común durante el gobierno de Hendrik Verwoerd como Primer Ministro de Sudáfrica (1958-1966), quien fue un fuerte impulsor del nacionalismo afrikáner del exilio como medio de control social subversivo ²⁹⁷ para personas envueltas políticamente en contra del gobierno del *apartheid*, principalmente los simpatizantes del ANC.

En la historia sudafricana, el llamado para el boicot a la ley de pases se dio el 18 de marzo de 1960, y comenzó el lunes 21 de marzo, como se relata en la novela, bajo el liderazgo de dirigentes del PAC, anunciando una campaña de acción no violenta. Entre los representantes de esta manifestación se encontraba Robert Sobukwe, fundador del PAC, quien, junto a otros activistas y personas inconformes con la ley, marcharon hacia la estación de Policía de Orlando, señalando haber dejado sus pases de identificación en sus hogares, por lo que fueron arrestados y encerrados en prisión.

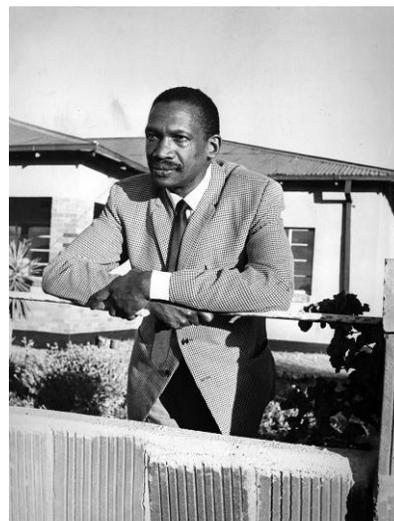


Ilustración 8. Robert Mangaliso Sobukwe. Fuente Drum Magazine. Fotografía de Baileys Archives

Por otra parte, ese día se llevaron a cabo una serie de huelgas en locaciones como Transvaal, Vereeniging y Evaton, y se llevaron a cabo manifestaciones en Bophelong, en las que como respuesta a la manifestación la policía intentó dispersar a los manifestantes con bombas de gas y armas, lo que dejó como víctima fatal a un niño de 9 años de edad. En la locación de Sharpeville fueron asesinadas alrededor de 69 personas, incluyendo a mujeres y niños. Como respuesta a estos

²⁹⁷ Saul Dubow, (2015) “Were there political alternatives in the wake of the Sharpeville-Langa violence in South Africa, 1960?” *Journal of African History*, Vol. 56, N. 1 p. 120.

enfrentamientos, la represión y las muertes ocurridas, la manifestación se hizo más grande, convocando a un mayor número de personas.

A la masacre de Sharpeville le siguieron una serie de protestas pacíficas contra la ley de pases organizadas por Robert Sobukew, el líder del *Pan-African Congress*, en Johannesburgo en las áreas residenciales de Vanderbijl Park y Sharpeville y en Cape Town y Langa, la extensión del malestar político por Sharpeville llevó al Ministro de Justicia a declarar estado de emergencia en Sudáfrica bajo el *Public Safety Act* de 1953. Esta ley daba el poder de «detener indefinidamente», y de imponer fuertes penas por «distribuir cualquier publicación o panfletos en contra del Estado»²⁹⁸.

Tras la masacre se desarrollaron una serie de huelgas que fueron otro punto para la declaración del estado de emergencia en el país bajo la Ley de Organizaciones Ilegales, dándole al presidente libre decisión sobre las organizaciones políticas del país, aprobando lo que era legal y lo que no, prohibiendo así a los partidos del ANC y PAC y las reuniones multitudinarias.

El año de 1960 fue inaugurado en la historia por los activistas y actores del Estado, por partidos políticos y la resistencia armada, como por la represión legal, la violencia estructural legal y la resistencia por los actores históricos que no eran “activistas”²⁹⁹.

La serie de protestas que se dieron posteriormente a la masacre de Sharpeville y las muertes de Langa marcaron un antes y después en la historia del *apartheid* y el proceso de lucha por parte de la población y los partidos políticos de oposición, ya que significaron el fin de una serie de protestas pacíficas desarrolladas desde 1950 tanto por parte de los manifestantes, pasando a una acción armada y violenta.

Para muchos escritores sudafricanos, intelectuales y activistas, la masacre de los 67 manifestantes por la policía de Sharpeville el 18 de marzo de 1960 es el símbolo de la violencia estatal del *apartheid*, y marcó un cambio en las tácticas del movimiento de resistencia africana, sin relacionarse con las ideas pacíficas de M.K. Gandhi, a la lucha violenta organizada por el ANC y la resistencia armada.³⁰⁰

²⁹⁸ Stephen, Morton (2010) “States of emergency and the apartheid legal order in South African fiction”, *Journal of Postcolonial Writing*, 46:5, p. 493.

²⁹⁹ Op.cit. Golbart, *Beyond the memory...* p. 456.

³⁰⁰ Op. cit. Stheven Morton, “States of...(artículo) p. 493.

La declaración del estado de emergencia en Sudáfrica se estableció a partir de la Ley de Seguridad Pública de 1953, ley que daba al estado presidencial la facultad de declarar estado de emergencia en la república sudafricana o alguna de sus áreas, incluyendo en esta la prohibición de reuniones o procesiones y su dispersión por la fuerza, la detención de personas sin previo juicio y la supresión de publicaciones y organizaciones.³⁰¹

Como consecuencia de estos enfrentamientos la represión social por parte del gobierno se intensificó, aumentando las sanciones y las detenciones, así como el poder policiaco hacia los detenidos y la disminución en los derechos de éstos, haciendo uso excesivo de la violencia, con encarcelaciones masivas, un aumento en las muertes de los detenidos y exilios forzados. Las acciones llevadas a cabo por el gobierno durante la década de 1960 ayudaron a reducir significativamente los movimientos sindicales y políticos, desarrollando una “época de paz” que generó una gran confianza en inversionistas, aumentado con este crecimiento económico la proletarización y la urbanización africana³⁰². En 1961 la Unión Sudafricana pasó a ser una República. El control ideológico se manifestó en el control legislativo, unido estos elementos al uso de la violencia física y psicológica en donde las persecuciones, torturas y asesinatos políticos fueron constantes en el régimen.

El movimiento de Sharpeville es significativamente importante dentro de la historia sudafricana, pues además de ser uno de los momentos más violentos por parte del gobierno hacia la sociedad que desencadenó una serie de movimientos de protesta, este periodo representa un estallido colectivo de las luchas de independencia por movimientos insurgentes a nivel mundial, en donde movimientos armados comenzaron a hacer notar su presencia y fuerza en las luchas de liberación nacional, dándole al movimiento sudafricano importantes puntos de apoyo e influencia para la lucha y resistencia dentro del país, como lo

³⁰¹ Op.cit Stephen Morton, *States of emergency. Colonialism, literature and law*. Liverpool University Press, Liverpool, 2013, p. 93.

³⁰² Op. cit. Mahmood Mamdani, *Ciudadano...*p. 33.

fue el apoyo al ANC y PAC en distintos puntos de África y del continente americano, fortaleciendo a estos movimientos con una red de apoyo fuera de Sudáfrica .

Para Stephen Morton la novela de Rive, *Emergency*, ejemplifica el proceso del control biopolítico y necropolítico vivido en la Sudáfrica del *apartheid*, que Michael Foucault desarrolla en *La historia de la sexualidad*, con las regulaciones públicas del cuerpo, y las tensiones del control biopolítico con “el «dejar vivir» en orden de mantener una economía capitalista y la necropolítica que busca eliminar las formas de vida que se consideran una amenaza para la pureza racial del Estado del *apartheid*”³⁰³.

La novela *Emergency* expone un importante evento histórico de Sudáfrica, por su desarrollo y consecuencias violentas, y de gran impacto para la sociedad sudafricana, usando la ficción como vía para abordarlo, elementó que ayudó a recrear y representar el evento histórico y al mismo tiempo las vivencias del propio Rive, complementando la novela con fuentes hemerográficas y vivenciales que Rive reunió durante ese periodo.

Rive intenta con esta novela preservar la memoria de un hecho social velado por el gobierno del *apartheid*, y al mismo tiempo plasmar su punto de vista e ideología antiracista a partir de la historia narrada. Esta novela es también un proceso de memoria de la historia sudafricana que trasciende al acontecimiento de Sharpeville en 1960, pues por medio de la narración de varios momentos históricos de gran trascendencia en la política sudafricana. Rive muestra la serie de leyes raciales impuestas a partir del triunfo del NP, leyes y momentos históricos en Sudáfrica que llevaron como resultado a la serie de manifestaciones y rechazo colectivo por parte de la población, principalmente la negra, india y *coloured*, desencadenando así las manifestaciones de Sharpeville y de las diferentes localidades del país. Recreando así en el proceso de relato los hechos ocurridos, manifestando la violencia física y psicológica vivida dentro del periodo de 1948 a 1960, culminando en un estado de emergencia nacional.

³⁰³ Op. Cit. Stephen Morton, “State of...p. 495.

Dentro de las discusiones planteadas en torno a las acciones políticas tomadas por los personajes de la novela y el momento histórico social de Sudáfrica, Rive expone las diferencias y choques que tuvo el movimiento, mostrando su heterogeneidad y al mismo tiempo su unión como un grupo que buscaba como fin la liberación, haciendo notorias las diferencias de pensamiento y posicionamientos sociales, políticos y raciales de la sociedad, planteando dentro de estas su posicionamiento político con el no-racialismo, y exponiendo las fallas que puedo ver dentro del movimiento social de 1960.

En *Emergency* Rive desarrolla también una fuerte crítica en torno al racismo permeado en la sociedad sudafricana en todos sus estratos, tanto en la población, los partidos políticos *antiapartheid* y el Estado. En esta crítica hace evidente el racismo ejercido dentro de la población marginada por el sistema estatal blanco, y las luchas y odios raciales presentes entre negros, *coloureds* e indios, manifestando y promoviendo por medio de la novela su postura de no-racialismo y promoviendo con esta crítica una unión social, crítica expuesta en distintos diálogos de la novela, desarrollando una discusión en torno a la raza, los ideales occidentales, como el de la Revolución Francesa que se supone rigen al país y que promueven la igualdad de las personas pero no la aplican, desarrollando así la experiencia de personas *coloureds* que viven el proceso racial desde distintas vivencias, posturas políticas y acciones, en constante construcción identitaria y como parte del resultado colonial y moderno del proceso histórico sudafricano.

En esta novela Rive continuó con el desarrollo de una literatura de resistencia y testimonio al introducir elementos de la memoria vivencial, colectiva e individual dentro de un grupo dominado y en lucha, señalando uno de los momentos más representativos en el movimiento de resistencia sudafricano, momento que marcó un antes y después en la forma de lucha civil colectiva sudafricana, tratando, por medio de la “ficción”, rescatar un momento histórico de gran importancia en la memoria colectiva de las personas que vivieron, se vieron afectadas o involucradas en este movimiento.

Tras su publicación en 1964, *Emergency* fue la primera novela en ser prohibida bajo la Ley de Supresión del Comunismo³⁰⁴. La censura de esta novela por parte del gobierno puede entenderse al contener una serie de postulados que encuentran dentro de la narrativa y que contradecían las normas establecidas por el gobierno, como la crítica al sistema de segregación racial, las leyes maritales interraciales y la acción política de los partidos políticos no permitidos. Y principalmente su fuerte impulso por una propuesta ideológica del no-racialismo, criticando con este a las estructuras sociales, políticas, culturales y económicas, pilar el gobierno del *apartheid*.

Utilizar el medio de la ficción para Rive pudo ser un medio de protección a su trabajo y persona, siendo además una forma de recrear un hecho trágico desde sus medios y su punto de vista personal. Los tintes autobiográficos que plantea en sus obras son también un medio para identificarse y marcarse como una persona que participó dentro de un proceso histórico, desde su experiencia como *coloured* y literato, y así promoviendo y apostando por un cambio ideológico como una de las principales fuentes de resistencia y cambio social dentro de Sudáfrica, exponiendo un hecho de gran relevancia para la población sudafricana silenciado por el *apartheid*, utilizando estos medios como herramientas de acción de resistencia, denuncia y crítica al sistema estatal sudafricano, realizando con su literatura un importante testimonio histórico, colectivo y personal.

3.4 La emergencia no termina.

La verdad se fusionaría con la ficción, o la ficción se fusionaría con la verdad. La realidad se fusionaría con la imaginación y produciría un resultado consistente en un acuerdo con la veracidad y fabricación. En la vida real, todo lo que sucede, sucede. En la ficción, todo lo que sucede podría suceder. Ya no estaba seguro de si podría distinguir entre la verdad y la ficción.

Richard Rive, *Emergency Continued*.

³⁰⁴ Op. Cit. Stephen Morton, *States of...* p. 96.

Richard Rive

EMERGENCY CONTINUED



"One of South Africa's best-known
and most versatile writers"
The Independent

Ilustración 9 Imagen de la portada de *Emergency Continued*, por parte de la editorial Readers International. La ilustración es la misma que

La novela "*Emergency Continued*" fue la última obra que Richard Rive escribió y fue publicada en 1990, póstuma a su muerte, por la editorial David Philip Publishers en la Ciudad del Cabo, Sudáfrica, y por Readers International fuera de África, en el mismo año y en colaboración con David Philip. Esta novela es la secuela de *Emergency*, en donde se continúa con el relato de la vida de Andrew Dreyer, quien ahora, como padre de familia, experimenta los acontecimientos del movimiento de estudiantil de 1985 en la Ciudad del Cabo, posteriores a la declaración del estado de emergencia en Sudáfrica, a través de la activa participación política de su hijo mayor, sus alumnos y sus compañeros de trabajo.

La novela está dividida en tres partes: "The Mandela March (Wednesday 28 August 1985)", "Open the Schools (Tuesday 17 September 1985)" y "The Trojan Horse (Tuesday 15 October 1985)". Estas fechas y títulos se relacionan dentro de cada apartado con los acontecimientos que ocurren dentro del proceso de lucha estudiantil en la Ciudad del Cabo entre agosto y octubre de 1985 y con las fechas de las cartas que el personaje de Andrew le envía a su amigo Abe, otro personaje de la novela *Emergency*, dándole así una estructura temporal al relato.

El hilo conductor de la novela se desarrolla a partir del relato las cartas enviadas por Andrew, quien sigue siendo un maestro de preparatoria, quien ha incursionado en el mundo de la literatura con un libro publicado, uno estrechamente relacionado con *Emergency* o incluso con una referencia a este libro como escrito por Andrew, y cuatro novelas cortas. Andrew envía correspondencia a su amigo de juventud Abe, maestro de la universidad y especializado en literatura africana, quien se encuentra autoexiliado en Canadá, después de los sucesos de Sharpeville. En estas cartas Andrew cuenta a su amigo los sucesos ocurridos en 1985 en Sudáfrica, en un relato que se dirige del contexto sudafricano del *apartheid* al mundo exterior, a la vida tranquila de Abe en Canadá.

Esta narración es la unión de tres aspectos diferentes pero relacionados estrechamente, las cartas de Andrew a Abe, la vida de Andrew, incluidos en estos sus problemas personales y laborales, y la narración de algunos capítulos de la novela que Andrew escribe a partir de lo acontecido, separando estos dos últimos relatos, la vida “real” de Andrew y los capítulos de su novela, de una forma muy tenue dentro de la obra. Siendo esta novela la oportunidad que Rive aprovecha para plantear y desarrollar un juego entre la narración de la ficción y la realidad, elemento que desarrolló anteriormente en sus novelas, pero planteándolo textualmente en esta novela con el juego de la ficcionalidad y la realidad de la vida de Andrew, un personaje que como se mencionó en el apartado pasado está estrechamente relacionado a la persona Richard Rive.

He tenido un deseo desesperado de escribir sobre 1985, de documentarlo como una historia personal. He empezado a darle forma de novela, lo cual hago mejor, para que nadie pueda decir después que no sabía, y para que ningún niño pueda decir después que no se lo dijeron.

Estoy tomando nota de mis experiencias diarias, así como las de los demás, y manteniendo copias de todos los periódicos locales. Escribir no va a ser una locura, ya que encuentro que están sucediendo cosas que son tan impactantes e increíbles que rayan en lo melodramático. No pueden pasar por verdad, excepto que son la verdad, y quiero decir la verdad a través de la ficción, tomando incidentes directamente de la experiencia, embelleciéndolos un poco y luego haciéndolos pasar por ficción o facción. Alguien debe hacerlo [...]

Estoy empezando a dudar cuando puedo distinguir entre verdad y ficción. La línea a veces es tan borrosa que no puedo distinguir la diferencia. Pero debo perseverar y tal vez enviarles los resultados como Brutus hizo con sus Cartas a Martha, o hice las páginas debajo del linóleo como lo hizo La Guma con *A Walk in the Night*.³⁰⁵

³⁰⁵ Richard Rive, *Emergency Continued*, Readers International, London, 1990, pp.5-6. Traducción propia. I have had a desperate urge to write about 1985, to document it as a personal history. I have started to get it down in novel form, which i do best, so that no-one can say afterwards that they didn't know, and so that no children can say afterwards that they weren't told.

I am joiiting down my experiences daily as well as those of others, and keeping copies of all the local newspapers. It is not going to be crazy to write as I find that things are happening wich are so shocking and unbelievable that they verge on the melodramatic. They cannot pass for **trhuth** **escept** that they are the truth Y mean to tell the truth trough fiction, taking incidents directly from experience, embellishing them a bit and then passing them off as **fiction**, or faction. Someone must do it [...]

I am beginning to doubt wheter i am able to distinguish between truth and **fiction**. The line is sometimes so hazy that i cannot tell the **diferrence**. But i must persevere and maybe send the results to **yous** as Brutus did with his Letters to Martha, or hice the pages under the linoleum as La Guma did With A Walk In The Night.

A partir de este primer relato que hace Andrew a su amigo Abe en la primer carta enviada, se contextualiza la problemática vivida en Sudáfrica, especialmente en la Ciudad del Cabo durante 1985, así como la situación y postura personal de Andrew, haciendo una comparación entre lo ocurrido previo al estado de emergencia de 1960 y las nuevas acciones de la época, con un mayor movimiento estudiantil y con manifestaciones mucho más violentas, más grandes y duraderas que las ocurridas durante el movimiento de Sharpeville.

Durante la semana hemos estado sujetos en la escuela a vigilancia policial, redadas y registros. Alumnos y maestros han recibido disparos con balas de goma, gases lacrimógenos, arrestados y detenidos. Esto sucede casi a diario durante semanas.

Un día típico comenzará normalmente con la expectativa de lecciones. Luego, los alumnos deciden celebrar una manifestación masiva contra el *apartheid* en la escuela o en algún otro lugar. El final de cualquier enseñanza para ese día. Carteles, cánticos, eslóganes, juguetes y oradores que exhortan a la multitud a la acción, cualquier acción. En cualquiera de esos días, tenemos hasta cuatro mil alumnos, nuestros alumnos provienen de toda la península. Luego, la policía entrega a los casspirs [vehículo blindado antiminas utilizado en Sudáfrica] y camiones blindados y le da a la multitud unos minutos para que se dispersen. Usualmente ignoran la orden. Luego sigue una carga de bastón, la policía desollando con chorros y sjamboks [látigo de cuero de rinoceronte o hipopótamo utilizado durante la época del *apartheid* en Sudáfrica], o el disparo de gases lacrimógenos³⁰⁶. Los pupilos toman represalias con piedras y cualquier misil que puedan encontrar. Para el mediodía ya he tenido suficiente, me subo al coche y conduzco a casa. Una vez en Elfindale³⁰⁷, la gente está paseando a su perro, lavando el auto o haciendo compras en la carretera principal. No les preocupan los acontecimientos, pero están a diez millones de millas de distancia de la acción que leen en sus periódicos o ven en sus pantallas de televisión.³⁰⁸

³⁰⁶ Como Consecuencia a la crisis económica y al descontento social y manifestaciones en diferentes puntos del país el gobierno sudafricano incrementó los gastos en seguridad, descuidando la inversión en servicios sociales. Op. Cit. Hilda Valera, "Sudáfrica...p. 92.

³⁰⁷ Suburbio ubicado en la Ciudad del Cabo, Es interesante la comparación que Rive realiza en esta descripción, ya que el movimiento social de 1985 se ubica dentro de la crisis económica por la que atravesó el país, en donde una de las medidas tomadas por el gobierno fue la de crear una serie de reformas y racionalizar el gasto público, con cambios parciales que buscaron ganarse a la población de clase media negra urbana, y tratar de excluir a los sectores más pobres, lo que tajo consigo el descontento poblacional. Ibid. Hila Valera, "Sudáfrica...p. 91.

³⁰⁸ Op. cit. Richard. Traducción propia For week now we have been subject at school to police surveillance, raids and searches. Pupils and teachers have been shot at with rubber bullets, tear-gassed, arrested and detained. This happens almost daily for weeks end.

A typical day will start quite normally with the expectation of lessons. Then the pupils decide to have a mass anti-apartheid rally at the school or at some other venue. The end of any teaching for that day. Posters Chanting, slogans, toy-toying and speakers exhorting the crowd to action, any action. On any one such day we might have up to four thousand pupils is our grounds drawn from all over the Peninsula. Then the police arrive un Casspirs and armored trucks and give the crowd a few minutes in which to disperse. They usually ignore the order. Then follows either a baton charge, the police flaying with quirts and sjamboks, or the shooting of tear-gas canisters. The pupils retaliate with stones and any missile they can find. By midday I have had enough and get into my car and drive home. Once in Elfindale people are walking their dog, washing their car or shopping in the main road. They are not unconcerned about the happenings but are ten million miles away from the action which they read un their newspapers or see on their television screens.. p. 4

En esta secuela se desarrollan una serie de conflictos personales en Andrew, entre su pasado y presente, manifestándose en sus relaciones familiares, laborales y amistosas. El romanticismo revolucionario del pasado joven de Andrew es cegado ahora por el paso del tiempo y su nuevo rol como padre de familia y profesional, atravesando un gran conflicto personal con sus ideales políticos y la necesidad que siente por proteger a su familia de los peligros que implican enfrentarse a un sistema represor como lo es el *apartheid*. Andrew es consciente del conflicto por el que atraviesa el país, pero parece tener miedo a perder lo que ha conseguido, o sentirse protegido con lo que ya tiene, cuestionando su actuar constantemente y ocultando su pasado político a su familia y compañeros de trabajo.

La primera carta enviada por Andrew es un llamado a la nostalgia de los años de su juventud, el recuerdo de la década de 1960 y el estallido de Sharpeville, un balance con el presente y la continuación de un estado de emergencia en las últimas décadas de la Sudáfrica del *apartheid*. En esta introducción se muestra también el cambio de postura política de Andrew a un estado de aparente neutralidad política tras los sucesos acontecidos en la década de 1960.

En el primer capítulo se realiza una recapitulación de lo acontecido en la vida de Andrew Dreyer y algunos de los personajes de *Emergency*, como la partida de Abe y su vida tranquila en Canadá y la separación de Ruth dos años después del movimiento de 1960, tras la negativa de su padre a permitir el romance de su hija con un hombre *coloured*, así como la formación de la familia de Andrew, su esposa y sus dos hijos. En este recuento se hace referencia a la generación que vivió activamente el periodo de emergencia nacional de 1960, las repercusiones que este tuvo en algunos activistas y las consecuencias que dejaron en sus familias. Es también en este capítulo en donde Andrew hace referencia a su única novela publicada referente a los acontecimientos de Sharpeville, en donde menciona esta relación entre verdad y ficción, elemento con el que Rive juega constantemente en sus novelas, al incluir en esta elementos autobiográficos y momentos históricos.

La trama de la novela se desarrolla a partir de la búsqueda de Andrew de su hijo Bradley, quien abandona la casa como una medida de protección tras su actividad política, cuestión a la que Andrew se opone, Brad opta por huir de su casa y esconderse al ser perseguido por la policía, por lo que alrededor de la novela Andrew se dedica a rastrear el paradero de su hijo. La persecución política es elemento que se asemeja a la primera parte de *Emergency*, pero ahora Andrew lo experimenta como padre de familia, con una inversión de papeles. Brad presenta ante Andrew un resentimiento generacional, al acusarlo por su pasividad política, e ignorando su pasado político en Sharpeville.

Pertenece a diferentes generaciones. Ustedes no hicieron otra cosa que teorizar y aceptar su status *coloured* y humillación. Ustedes fueron *coloured* y permitieron que fuera legal. Nuestra generación es diferente. Estamos luchando de vuelta, pero no como *coloureds*. Estamos contraatacando como los oprimidos, rompiendo los grilletes que deberías haber roto. Estamos tomando la posición política que deberías haber tomado. Y en nuestro caso estamos haciendo algo positivo al respecto.³⁰⁹

Con este personaje se realiza una comparación generacional con las dos generaciones de lucha que atravesaron un gran momento de quiebre político durante las últimas fases del *apartheid*, entre el movimiento de Sharpeville en 1960 y la generación que luchó en la década de 1980, su actividad política y sus nuevos ideales, además de las continuidades que tienen los movimientos juveniles de liberación. Una de estas relaciones se desarrolla a partir del noviazgo que Brad mantiene con Lenina, una joven activista, quien sigue los pasos de su padre, otro personaje de la novela *Emergency*, Justin Bailey, relación a la que Andrew se opone en un principio, al ver a Lenina como una “activista furiosa”, considerándola como la causa del problema con su hijo.

El padre de Lenina, Justin Bailey, compañero de juventud y amigo de Andrew, activo políticamente en el movimiento de 1960, es puesto bajo prisión en *Emergency* por sus acciones en contra del *apartheid*, pasando 12 años en la prisión

³⁰⁹ Ibid. Richard Rive, *Emergency continued...* p. 16. Traducción propia. We belong to different generations. You one did little other than theorise and accept their Coloured status and humiliation. You people were Coloured and allowed yourselves to be legacy. Our generation is different. We are fighting back but not as Coloureds. We are fighting back as the oppressed breaking the shackles you should have broken. We are taking the political stand you should have taken. And in our case we are doing something positive about it.

de “Robben Island”³¹⁰, prisión de máxima seguridad de la Ciudad del Cabo, representativa en la década de 1960 y hasta el final del *apartheid*, al ser el sitio al que se llevó a muchos de los activistas más importantes en contra del *apartheid*, entre ellos Nelson Mandela y Robert Sobukwe.

Justin brevemente y con voz real describió su historia. Habló sobre los cuatro años desolados y áridos de los juicios por traición, su absolución y su posterior unión a una celda subterránea para sabotear objetivos blandos. [...]El prolongado juicio, la sentencia y los doce años debilitantes en Robben Island, perduraron con camaradas como Govan, Neville, Achemed y Nelson³¹¹. Isla de la vergüenza. Isla con grilletes y cadenas.³¹²

Tras su encarcelamiento Justin deja a su esposa embarazada de Lenina, su esposa termina por diferentes circunstancias viviendo una vida decadente, abandonando a Lenina con parientes cercanos, quien tras la liberación de su padre cuida y vive con él, ya que Justin se encuentra enfermo y en prisión preventiva. Con esta historia Rive hace visibles las consecuencias del proceso de lucha de su generación y los estragos en la nueva, así como la continuación del movimiento, dejando consigo una rabia heredada de los hijos de este movimiento hacia el *apartheid* y su búsqueda por la justicia, a pesar de las consecuencias.

Sentí una abrumadora sensación de tristeza por este hombre desecado y encorvado que era viejo y joven, quebrado y sin doblar, que había sufrido y aún estaba alegre, incluso ofreciéndome consejos sobre cómo evitar los problemas.³¹³

³¹⁰ Ibid, p. 125.

³¹¹ Rive menciona a cuatro importantes activistas de la época encarcelados en Robben Island: Govan Mbeki, político y activista anti-*apartheid* proveniente de la Ciudad del Cabo y uno de los líderes del ANC y el Partido Comunista Sudafricano, encarcelado de 1967 a 1987 bajo los cargos de terrorismo y traición. Neville Alexander, originario de la Provincia Oriental, co-fundador del frente Nacional de Liberación, quien pasó 10 años en Robben Island. Achmed Kathrada, miembro del ANC, proveniente de la región de Transval y de ascendencia hindú, encarcelado en 1964, sentenciado a 18 años en prisión de Robben Island. Y por último Nelson Mandela, quien fue encarcelado en 1964 y pasó 18 años en Robben Island. Fran Lisa Buntman, *Robben Island and Prisoner Resistance to Apartheid*. Cambridge: Cambridge University Press. 2003.

³¹² Ibid. p. 125. Traducción propia. Justin briefly and in a matter-of-fact voice outlined his history. He spoke about the four desolate, barren years of the treason trials, his acquittal and his later joining an underground cell to sabotage soft targets. [...]The long-drawn-out trial, the sentence and the debilitating twelve years on Robben Island, endured with comrades like Govan, Neville, Achemed and Nelson. Island of shame. Island in shackles and chains.

³¹³ Ibid. Rive, p. 127. Traducción propia. I felt an overwhelming feeling of sadness for this desiccated, bent man who was old and young, broke and unbent, who had suffered and was still cheerful, even offering me advice on how to stay out of trouble.

A partir de las vivencias de la generación de Andrew, que peleó y fue perseguida, silenciada o encarcelada, Rive expone de manera sutil las consecuencias de estas persecuciones reflejadas en el exilio, y los asesinatos. Tal es el caso de Abe, quien se autoexilia en Canadá tras las limitantes en Sudáfrica y su inconformidad con el sistema del *apartheid*, o el caso de personas que decidieron salir en busca de mejores oportunidades ante el sistema racial y represivo, así como las personas que huyeron del país por persecuciones políticas por parte del Estado.

"¿Y Braam van Wyk?" Andrew preguntó: "¿Sabes lo que le pasó?"

"Es una historia trágica". Justin dijo. "Fue encarcelado por sabotaje poco después que yo, y cumplió diez años. Después de ser liberado, se exilió en Tanzania. Luego se fue a Zambia, no sé por qué, y luego a Botswana. Dicen que siempre se quejó de que estaba siendo perseguido por agentes sudafricanos. Hace tres años recibió una carta bomba dirigida a él en Gaborone. Lo mataron al instante".³¹⁴

A partir de estas referencias Rive muestra en la novela las consecuencias y vida que tuvieron muchos de los exiliados, tanto lo que pudieron huir y tener una vida pacífica y buena, como los que tuvieron una persecución constante dentro y fuera de Sudáfrica y no pudieron regresar, abandonando a sus seres queridos, familiares y vida. Cuestión que pasó como muchos de los líderes políticos durante el *apartheid*, principalmente integrantes del ANC y escritores anti *apartheid*, cuestión que Rive expuso también en su autobiografía, "muchos escritores sudafricanos negros se fueron en tales condiciones, incluidos Cosmo Pieterse, Nat Nakasa y Lewis Nkosi."³¹⁵

³¹⁴ Ibid. Rive...p. 123. Traducción propia "And Braam van Wyk?" Andrew asked "Do you know what happened to him."

"It's a tragic story." Justin said. "He was jailed for sabotage soon after I had been, and served ten years. After he was released he went into exile in Tanzania. Then he left for Zambia, I don't know for what reason, and then to Botswana. They say that he always complained that he was being hounded by South African agents. Three years ago he received a letter bomb addressed to him in Gaborone. He was killed instantly."

³¹⁵ Op cit. Rive, Writing...pág.99. Traducción propia Many Black South Africans writers left under such conditions, including Cosmo Pieterse, Nat Nakasa and Lewis Nkosi.

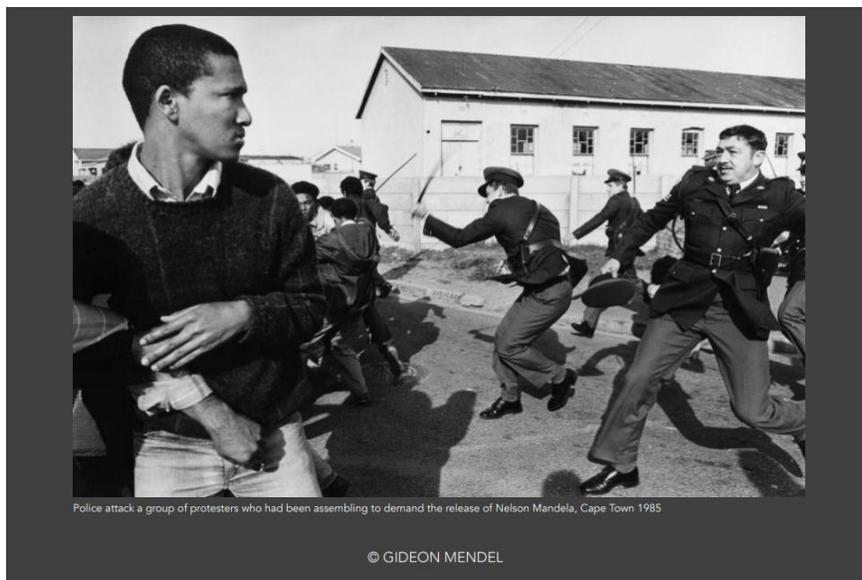


Ilustración 10. Policía sudafricana atacando a manifestantes que exigían la liberación de Nelson Mandela, Ciudad del Cabo, 1985. Fotografía de Gideon Mendel, Consultado el 30 de octubre de 2019 en línea https://www.nelsonmandela.org/uploads/files/NMF_states_emergency.pdf.

Zeke Mphahlele recibió su nombramiento para un puesto académico en la Universidad de Ibadan. Su pasaporte fue rechazado y se vio obligado a salir con una visa de salida, lo que significaba enfrentar la terrible probabilidad de que nunca se le permitiera regresar. Cuando más tarde conocí a los exiliados sudafricanos, los "vagabundos" como los llamaba, moviéndose de un país a otro, de un aeropuerto a otro, me di cuenta del terrible precio que pagaban por querer vislumbrar el mundo más allá de las paredes del gueto.³¹⁶

El primer capítulo de la novela lleva por nombre "*The Mandela March (Wednesday 28 August 1985)*" o "La Marcha de Mandela (miércoles 28 de agosto de 1985)", con este se expone el inicio de una de las marchas más representativas del movimiento político anti*apartheid* de 1985, la cual exigía la liberación de uno de los presos políticos más representativos del *apartheid*, el después presidente sudafricano Nelson Mandela. Esta marcha ocurrió el 28 de agosto de 1985 con la participación de cientos de activistas quienes marcharon hacia la prisión para exigir

³¹⁶ Op. Cit. Rive, *Writing...* p. 31. Traducción propia. Zeke Mphahlele received his appointment to an academic post at the University of Ibadan. His passport was refused and he was forced to leave on an exit visa which meant facing the dreadful probability of never being allowed to return. When I later met South African exiles, the "Wanderers" as he called them, moving from country to country, from airport to airport, I realized the terrible price they paid for wanting a glimpse of the world beyond the ghetto walls.

la liberación de Mandela, a esta marcha el Estado reaccionó violentamente disparando, hiriendo y asesinando a manifestantes.³¹⁷

En la novela se expone a la par de los problemas y vida de Andrew, el proceso de lucha de la generación de estudiantes que se manifestó en las calles de Sudáfrica, mostrando las demandas y eslóganes con los que participaron, las calles en donde estuvieron, las manifestaciones y represiones policíacas ejercidas por la policía sudafricana. También realizando una comparación con las luchas sociales de 1950 y 1960, pero con un contexto más esperanzador visto por parte de Andrew, siendo estas nuevas luchas estudiantiles y civiles, luchas más agresivas y determinadas que las de su generación. Rive realiza en esta obra un reconocimiento a la lucha estudiantil de 1985 y la fuerza de esa generación, así como gran el impacto que tuvo a nivel social en los diferentes estratos de la sociedad.

El salón estaba adornado con lemas. "estado de emergencia o estado de terror". "Viva Mandela". "Compra el derecho de seguir la lucha" y "Feliz segundo aniversario, U.D.F- El Movimiento de la gente". El salón estaba abarrotado y Andrew estimó que debía haber más de 4 000 personas por dentro y por fuera.³¹⁸

Teníamos tanto optimismo como desafío entonces, pero no eran del mismo calibre. Fuimos desafiantes porque estábamos desesperados. Estos jóvenes, muchos todavía en la escuela secundaria son desafiantes, no porque estén desesperados, sino porque saben que al final ganarán. Tal vez no ganen ahora, tal vez no el año que viene, pero saben que deben ganar. El futuro está de su lado. Ellos son el futuro.³¹⁹

Unido al movimiento estudiantil, Rive muestra también la participación de los maestros dentro este, movimiento que se extendió y unió a otros grupos sociales, con una gran participación de la población a la acción local y nacional, ejercida por los manifestantes hacia diferentes puntos de la estructura social sudafricana, como

³¹⁷ Desmond Tutu "Between states of emergency. Photographers in action 1985-1990". Nelson Mandela Foundation, p. 3. Consultado el 30 de octubre de 2015 en línea https://www.nelsonmandela.org/uploads/files/NMF_states_emergency.pdf

³¹⁸ Op. cit. Rive... pág. 43. Traducción propia. The hall was festooned with slogans. "State of Emergency or State of Terror." "Viva Mandela." "Buy Right to Forward the Fight" and "Happy Second Anniversary, U.D.F-The People's Movement." The hall was packed and Andrew estimated that there must be more than 4 000 people inside and out side.

³¹⁹ Ibid. Rive. pp.44-46. Traducción propia. We had both optimism and challenge then, but they were not of the same calibre. We were challenging because were desperate. These youngsters, many still at high school are challenging, not because they are desperate, but because they know that they will win in the end. Maybe not won now, maybe not next year, but they know the must win. The future is onj their side. They are the future.

la educación o la economía, como lo fue el boicot comercial aplicado durante esa época.

"¿Qué, Sr. Carrollisen, entonces cómo ve las demandas inmediatas de este boicot de clientes?"

"Bueno", respondió Eldred [...] "Se resuelve en torno a muchas cosas"

"Como", preguntó el Sr. October.

"La elevación al estado de emergencia, liberar a todos los prisioneros políticos y sacar a la Fuerza de Defensa de los municipios. Estas son demandas inmediatas". [...]

"No estoy seguro de cómo esperas que se cumplan esas demandas", se aventuró el Sr. October. "Seguramente si están atacando a comerciantes y hombres de negocios blancos, con sus demandas. ¿No es algo racial que boicotee a las empresas blancas?"

"En realidad no. Si el hombre de negocios blanco alguna vez estuvo de acuerdo con alguna de nuestras demandas, nunca lo ha demostrado. Así que golpéalo donde más le duele, su bolsillo. Y luego déjalo declarar dónde está parado en estos temas".³²⁰

Este boicot está relacionado a las manifestaciones realizadas durante la década de 1980 y principios de 1990, cuando el movimiento social se radicalizó y la acción violenta y racial en contra de la población blanca se hizo más patente por varios grupos radicales, incluyendo en este movimiento una mayor conciencia de clase, como ejemplo uno de los diálogos sobre este tema en la novela: "Los negocios blancos, especialmente los grandes negocios blancos con el gobierno. Hacen que las personas oprimidas vean quiénes son sus amigos y quiénes son sus enemigos."³²¹ Durante este periodo la violencia racial se intensificó, mezclando la protesta política con violencia y delincuencias, dirigida en muchas ocasiones por parte de jóvenes negros a destruir la propiedad privada de personas blancas, así como enfrentamientos de grupos anti *apartheid* y grupos paramilitares de

³²⁰ Ibid. Rive...pp. 38-39. Traducción propia. "What, Mr Carrollisen, do you then see as the immediate demands of this costumer boycott?"

"Well" Eldred replied [...] "It resolves around many things"

"Such as" Mr October asked.

"Such a lifting to State of Emergency, releasing all political prisoners, and getting the Defence Force out of the townships. These are immediate demands." [...]

"I'm not sure how you expect those demands to be met," Mr October ventured. "Surely if are hitting at white shopkeepers and businessmen, your demands. Also isn't there something racial about boycotting only white businesses?"

"Not really. If the white bussinessman has ever agreed with any of our demands, he has never Shown it. So, hit him where it hurts most, his pocket. And then let him declare where he stands on these issues."

³²¹ Ibid. Rive. Pág. 43. Traducción propia. "White businnes, especially white big business with the government. It makes the oppressed people see who are their friends and who are their enemies."

nacionalistas blancos³²². También surgió el descontento empresarial blanco hacia el Estado sudafricano, llevando consigo fuga de capitales y el provecho de otros, lo que provocó una ruptura dentro de la población blanca, entre la apertura y el ataque a los grupos poblacionales no blancos.

En algunos círculos empresariales comenzaron los esfuerzos por buscar una salida negociada a la crisis y, a pesar de la gran desconfianza blanca al ANC, empezaron los acercamientos entre los líderes en el exilio del *movimiento antiapartheid* y destacados hombres de negocios.³²³

La cuestión racial *coloured* dentro de la división impuesta por el *apartheid* es abordada en este libro, pero ahora visto desde una manera diferente de las novelas de Rive vistas anteriormente, pues en esta se señala ahora el uso del lenguaje social con la unión entre *coloureds* y negros, juntándose ahora en un solo termino, el de negro y desechando el concepto de *coloured*, como un elemento que se incluye dentro del movimiento general, social y político de la época, en donde se luchó, como parte de las protestas *antiapartheid* por terminar con las clasificaciones raciales impuestas por el Estado .

Cómo habían cambiado las cosas. *Coloured* era aceptable en la década de 1960. Luego, en la década de 1970, Negro se puso más de moda. Ahora se llamaba *coloured* o uno era simplemente no racial. *Coloured* mismo era un anatema en los círculos políticos. La marcha impredecible de la etiqueta étnica.³²⁴

Dentro de este tema se expone la problemática de la identidad *coloured* y la correspondencia con el idioma y su peso dentro de la literatura. Y que, como se mencionó con anterioridad la población *coloured* estuvo ligada a la cultura blanca en cuanto a la enseñanza del idioma afrikáans principalmente y el inglés como lenguas madre, así como el proceso educativo separado de la población blanca y por otra parte siendo segregados y tratados en la mayoría de los casos como a la población negra.

³²² Op. Cit. Hilda Valera, "Sudáfrica...p. 93.

³²³ Ibid. Hilda Valera, "Sudáfrica...p. 96.

³²⁴ Op. cit.. Rive. Pág. 41. Traducción propia. How things had change. Coloured was a acceptable in the 1960s. Then in the 1970s Black became more fashionable. Coloured itself was So-called Coloured or one was merely non-racial. Coloured itself was anathema in political circles. The unpredictable march of the ethnic label.

Leí con interés el artículo de Ngugi wa Thiong'o, en el que impulsa la tesis de que los escritores africanos usan sus lenguas indígenas en la lucha contra el neocolonialismo, ya que su audiencia y lectores potenciales son indígenas. Aprecio sus sentimientos y admiro la tenacidad de sus argumentos, pero cuestiono la aplicación práctica de tal proposición. Por ejemplo, ¿en qué idioma debo escribir? Me considero un sudafricano negro. Mi idioma materno es el afrikáans. Crecí hablando los afrikáans picantes y bastardos de los barrios bajos del Distrito Seis. Mis alumnos en Eastridge hablan principalmente afrikáans. Pero escribo en inglés, no como un gesto político, sino porque es mi lenguaje de lectura y escritura. No puedo leer y escribir Xhosa o Zulú. Soy la contradicción que es África. Fui bastardo por el colonialismo de tal manera que tengo un pie en Europa y el otro pie en este continente. Y hay negros como yo que saben inglés mejor que Tswana, francés mejor que Wolof y portugués mejor que Chokwe. Este es nuestro legado lingüístico.³²⁵

El autor que menciona Rive en este diálogo de la novela, Ngugi wa Thiong'o, es sin duda uno de los mayores representantes de la lucha contra el colonialismo a partir del idioma natal de pueblos originarios, sin embargo, como lo menciona Rive la población *coloured* no puede verse identificada con el uso de un idioma indígena natal en el proceso de resistencia neocolonial. Rive usa a la población *coloured*, y su propia experiencia como ejemplificación de la población africana colonizada, una mezcla entre Europa y el África originaria, con una imposición del lenguaje de las colonias que ahora forma parte de la cultura misma de muchos los africanos, de su entendimiento del mundo y de las influencias externas que tuvieron y han tenido a partir de la colonización. A lo largo de su obra, como Rive lo menciona, optó por escribir en inglés, a pesar de que el afrikáans fuera el principal idioma de los *coloured*, recibiendo del inglés una fuerte influencia, principalmente por medio de la educación y sus influencias literarias.

Esta problemática dentro del idioma en Sudáfrica sale también a la luz con las protestas hechas por el movimiento estudiantil durante esas décadas, siendo el inglés el más utilizado dentro de la protesta social y utilizado como un idioma

³²⁵ Ibid. Rive. pp. 64-65. Traducción propia. I read with interest Ngugi wa Thiong'o, article, in which he pushes the thesis that African writers must use their indigenous languages in the fight against neo-colonialism, since their potential audience and readership are an indigenous one. I appreciate his sentiments and admire the tenacity of his arguments, but question the practical application of such proposition. For instance, in what language must I write? I consider myself a black South African. My home language is Afrikaans. I grew up speaking the racy, bastardised Afrikaans of the District Six Slums. My pupils at Eastridge are mostly Afrikaans-speaking. But I write in English, not as a political gesture, but because it is my reading and writing language. I cannot read and write Xhosa or Zulu. I am the contradiction that is Africa. I was bastardised by colonialism in such a manner that I have one foot in Europe and the other foot in this continent. And there are Blacks like me who know English better than Tswana, French better than Wolof, and Portuguese better than Chokwe. This is our linguistic legacy.

“universal” para comunicarse entre distintos miembros de la población, así como con el exterior y rechazando en afrikáans por su estrecha relación con el pasado y presente neocolonialista ejercido por los boers y el sistema del *apartheid*.

“*Open the Schools (Tuesday 17 September 1985)*” o “Abrir las escuelas (martes 17 de septiembre de 1985)”, es el título del segundo capítulo de esta novela, capítulo que gira en torno a la exposición de las problemática y violencia vividas en las escuelas, hacia los estudiantes y profesores, esto reunido a los problemas políticos que este gran movimiento social implicó en distintas escalas sociales. “*Open the Schools*” hace referencia al cierre de 464 escuelas en Ciudad del Cabo el 6 de septiembre³²⁶ bajo mandato del Ministerio de Educación y Cultura tras las intensas protestas estudiantiles.

El segundo capítulo Rive refleja esta problemática en las tensas relaciones que Andrew mantiene con su entorno, quien además de tener problemas familiares es atacado por gran parte de sus compañeros de trabajo debido a su postura. Esto a partir de la serie de diferencias y choques dentro de la escuela en la que trabaja Andrew, dentro de la comunidad estudiantil y de maestros, en donde parecen formarse dos facciones, por una parte, la de los maestros y alumnos que participan activamente en el movimiento y por otro el de los maestros que buscan mantener una posición neutral y acatando las normas de la escuela al continuar con las clases, por lo que la otra facción interpreta estas acciones como contra la comunidad. Esta problemática llega a manifestar ataques directos contra profesores, agresiones verbales, acoso telefónico a sus hogares y ataques a su propiedad con las consignas de “vendido”, situación por la que pasa Andrew, quien es atacado y señalado por estudiantes y compañeros de trabajo, quien defiende su postura a partir de la libertad de elección que tiene cada persona y de no actuar bajo la premisa de lo que lo demás le obligan a hacer. Rive resalta en el personaje de Andrew la capacidad de la libre elección, dentro de un momento político de opiniones tan divididas y deterministas

³²⁶ Clive Glaser, (2016) “Learning Amidst the Turmoil: Secondary Schooling in Soweto 1977-1990.” *South African Historical Journal*, Vol. 68, N. 3, p. 315

¿Por qué las personas reaccionan con mayor dureza contra quienes se oponen dentro de su comunidad que contra quienes se oponen fuera de ella? ¿La actitud de los boer contra los hendsuppers³²⁷ durante los campos de concentración? No estoy sugiriendo que nunca debería haber habido resentimiento contra esas personas. De hecho, creo que merecieron la retribución que recibieron. Simplemente estoy observando un fenómeno, que ese resentimiento es mucho más fuerte hacia el supuesto colaborador dentro de la comunidad que hacia el enemigo real afuera. Estoy seguro de que debe haber una explicación sociológica y psicológica para ello. Negros, nunca blancos. Y las autoridades se ríen y lo hacen pasar como "violencia de negros sobre negros".³²⁸

Estas problemáticas fueron una característica del periodo de descontento social durante las últimas décadas del *apartheid*, en donde grupos poblacionales negros aumentaron el uso de la violencia dentro de sus comunidades, principalmente en los sectores civiles de obreros, en donde el Estado sudafricano denominó "*black-on black-violence*"³²⁹ o "violencia de negros sobre negros", evadiendo su responsabilidad para resguardar la paz ante estos conflictos, en donde se desarrolló la violencia entre diferentes grupos negros. Estos enfrentamientos se generaron como un resentimiento racial hacia la élite blanca, pero continuó "dentro de las comunidades negras, principalmente entre opositores y colaboradores del sistema"³³⁰, en donde se atacó verbal, psicológica y físicamente a personas relacionadas con el gobierno como espías o delatores de las acciones de la sociedad civil hacia el gobierno.

La crítica que realiza Rive dentro de esta temática, al exponer el ataque de grupos negros contra negros, o *coloureds* contra *coloureds* se separa un poco de su ideal anti-racialista, sobreponiendo la necesidad de una unión entre grupos del mismo sector, ante un momento de alta crisis social, en contra del enemigo común, la élite blanca, o el grupo de poder político blanco, comparando los actos de la

³²⁷ Se les conoce como "hendsuppers" a los afrikáners que se rindieron a los británicos durante la guerra Anglo-Bóer. Chet James Paul Fransch, "Stellenbosch and the Muslim Communities, 1896-1966" (tesis de maestría), Stellenbosch, Universidad de Stellenbosch, 2009.

³²⁸ Op. Cit. Rive, *Emergency Conti...* pág. 81. Traducción propia. *Why is it that people react more harshly against those they oppose within their community than those they oppose outside of it? The attitude of the Boer against the hendsuppers during the concentration camps? I am not suggesting that there should never have been resentment against those people. In fact i believe thay deserved retribution they received. I am merely observing a phenomenon that that resentment is much stronger towards the supposed collaborator within the community than towards the real enemy outside. I'm sure there must be a sociological and psychological explanation for it. Blacks, never Whites. And the authorities laugh and pass it off gibly as "Blacks on Black violence".*

³²⁹ Op. Cit. Hilada Valera, "La cultura de la..." pág. 258.

³³⁰ Ibid. Hila, "La cultura, pág. 259.

historia de los sudafricanos, tomando como referencia la exclusión de los ingleses hacia los afrikáners y las disputas dentro del mismo sector afrikáner en un momento de crisis social pasado.

Es en este capítulo en donde Andrew se muestra más vulnerable al ser señalado y atacado directamente por su entorno y personas cercanas, en donde atraviesa un momento de crisis personal. Tras las protestas del momento muchas personas son encarceladas, incluyendo en estas a uno de los profesores representantes del movimiento, persona que ataca constantemente a Andrew por sus ideas, este profesor es detenido como muchas otras personas detenidas sin derecho a juicio. Tras estos eventos Andrew es propuesto para ocupar su lugar y hablar como representante de los maestros en su escuela en un mitin político organizado por los estudiantes, acción que Andrew acepta, a pesar del riesgo que puede implicar presentarse en el mitin. Tras este momento Andrew vuelve a participar dentro de la política sudafricana, como lo hizo en el movimiento de su juventud y el proceso de represión de Sharpeville.

Andrew pasó la tarde en su estudio preparándose para la reunión. [...] Tomó una copia amarillenta de su discurso de 1956 y un archivo antiguo, y lo releyó. Estaba sorprendido de lo relevante y pertinente que aún era y cuánto recordaba todavía. todo volvió tan fácil.³³¹

En este capítulo, Rive expone su crítica al sistema estatal del *apartheid*, por medio de Andrew y su ruptura con su postura y situación de reserva política anterior, exponiendo ante el público su postura política y la necesidad de un movimiento social unido en contra el *apartheid* y la necesidad e importancia de pelear por el derecho a una educación digna.

Entiendo la incitación racial, la discriminación y la dominación política. Son los perpetradores de estos quienes deberían ser acusados. Es el Estado quien está en juicio. [...]

³³¹ Op. Cit. Richard Rive, *Emergency...*p. 112.

Aquellos que quería dividirnos, le dije a la reunión en el Parede, solo lograron acercarnos. Debemos comprometernos a oponernos a todas las cosas que dividen al hombre del hombre, la gente de la gente, la nación de la nación. Somos un pueblo y somos una nación.

"Y camaradas, debemos hacernos la pregunta de por qué se han cerrado más de 450 escuelas y colegios ¿Por qué medio millón de niños de las escuelas que son nuestras, no de ellos, en un momento en que la educación debería ser un derecho y no un privilegio? Nos niegan los derechos políticos y, por lo tanto, no tenemos voz en ningún aspecto de nuestras vidas, incluida nuestra educación. La lucha por una Sudáfrica libre, indivisa, no racial, democrática, libre de opresión racial y explotación económica". [...]

Trabajaremos por la libertad. ¡Ganaremos nuestra libertad! [..]

"Nuestros niños son acosados, azotados, cargados con bastones, heridos, arrestados y detenidos. Algunos incluso son asesinados. ¿Y por qué razón? Porque protestan contra la educación que se les impuso. Protestan contra la opresión y la explotación. Y el Estado responde con su policía y ejército, con los casspirs y las escopetas, con goma y balas reales, con gases lacrimógenos, azotes y perros. ¡El Estado responde cerrando indefinidamente las escuelas de niños oprimidos! "

"¡Que todos los que aman a su gente y su país ahora digan, como decimos aquí, esta libertad por la que lucharemos lado a lado durante toda la vida, hasta que hayamos ganado nuestra libertad!"³³²

El tercer y último capítulo de la novela lleva por nombre "*The Trojan Horse (Tuesday 15 October 1985)*", o "El caballo de Troya (Martes 15 de octubre de 1985) ", hace alusión al evento ocurrido en la Ciudad del Cabo el 15 de octubre de 1985. Ese día se llevó a cabo una protesta estudiantil en contra del *apartheid* en la localidad de Athlone, protesta a la que el gobierno respondió con disparos matando a tres jóvenes³³³. La protesta fue llamada de esta forma debido a la manera en que atacaron las fuerzas armadas del gobierno, entrando ocultas en grandes cajas de camiones y disparando a mitad de la protesta. Rive describe este evento al inicio del tercer capitulo.

A las 5 pm. un camión ferroviario de siete toneladas sin marcar, perteneciente a los Servicios de Transporte de Sudáfrica, conduce lentamente por Thornton Road. En la parte posterior hay tres cajas de madera, cada una con dos policías armados con escopetas, rondas de municiones y gases lacrimógenos. El conductor y el copiloto, también policías, usan abrigo gris para crear la impresión de que se trata de un camión de reparto ordinario. En la esquina de las calles de Simon y Thornton, los jóvenes apedrean el camión. Las fuerzas de seguridad saltan de la caja y abren fuego. Tres personas mueren instantáneamente y muchas más son heridas. El incidente se conoce más tarde como "El caballo de Troya".³³⁴

³³² Ibid. Rive, *Emergency...* pp. 114-115.

³³³ Premesh Lula et al.. *Remains of the Social: Desiring the Post-Apartheid*. Johannesburg, Wits University Press, 2017, p. 255.

³³⁴ Op. cit.. Rive, p. 129. Traducción propia. At 5 p.m. an unmarked, seven-ton railway truck, belonging to the South African Transport Services, slowly drives in Thornton Road. At the back are three wooden crates with

Este episodio se desenvuelve dentro del momento de violencia ejercida hacia los manifestantes, en donde Andrew es ya parte activa de este movimiento, se involucra como espectador y participante de esta protesta, experimentando cada vez más este proceso violento de persecución y asesinatos por parte del gobierno.

Encuentro que los eventos que ocurren aquí se parecen cada vez más a la ficción. Supongo que de manera superficial es posible separar los hechos de la ficción. ¿Pero son realmente diferentes? ¿No son lados diferentes de la misma moneda? Algo sucede que es tan improbable que desafía hacerse pasar incluso como ficción, excepto que ese hecho es manipulable (el escritor omnipotente) y también es capaz de recurrir a la técnica de la coincidencia. El escritor tiene el poder de mover a sus personajes a voluntad, puede hacer que los eventos se desarrollen a voluntad y llegar a cualquier conclusión que elija a voluntad. Pero una vez que la vida parece comportarse como una ficción, una vez que parece volverse manipuladora y coincidente, entonces surge la incredulidad, y en las palabras de Oscar Wilde, "La vida imita el arte".³³⁵

Rive vuelve al inicio del libro con la discusión entre la realidad y la ficción, comparando ahora los eventos ocurridos tras "El caballo de Troya" como una realidad que parece no separarse de ficción tras manifestar eventos tan increíbles, como los actos violentos que pueden ser perpetuados. Rive señala el poder que tiene un escritor en la posibilidad de poder manipular eventos y personajes, describiendo posteriormente una de las escenas luego del ataque policiaco a la manifestación.

Conduje por Thornton Road. Justo antes de llegar a Hewat, me vi obligado a doblar por la calle de St Athans porque parecía haber multitudes agrupándose cerca de la calle de St Simon. Entré en la universidad desde atrás y me estacioné. Luego caminé hasta la calle de Thornton. La escena en la esquina de la calle de St Simon fue de devastación absoluta. Casspirs y furgonetas estaban estacionados en el camino. Un gran camión del Servicio de Transporte de Sudáfrica también estaba estacionado allí. La casa de enfrente parecía haber sufrido una explosión de bomba. La pared estaba quebrada y las ventanas rotas. Dos policías vigilaban la puerta. En la acera, unos veinte jóvenes abatidos se encontraban bajo vigilancia policial. Parecían muy asustados y una chica estaba fuera de sí e histérica. Había dos

each contains two policemen armed with shotguns, rounds of ammunition and tear-gas. The driver and the co-driver, also policemen, wear grey dustcoats to create the impression that this is an ordinary delivery truck. At the corner of Simon's and Thornton Roads, youth stone the truck. Security forces then jump out of the box and open fire. Three people are killed instantly and many more are wounded. The incident is later known as "The Trojan Horse".

³³⁵ Ibid. Rive. p. 132. Traducción propia. I find that events happening here resemble fiction more and more. In a superficial way, I suppose it is possible to separate fact from fiction. But are they really different? Are they not different sides of the same coin? Something happens which is so improbable that it defies passing itself off even as fiction, except that fact is that fiction manipulable (the omnipotent writer) and is also able to call on the technique of coincidence. The writer has the power to move his characters around at will, can cause events to happen at will, and can come to any conclusion he chooses at will. But once life seems to behave like fiction, once it seems to become manipulative and coincidental, then incredulity sets in, and in the words of Oscar Wilde, "Life imitates Art".

cadáveres tirados en el suelo y vi a un policía cubriendo uno con su abrigo. La multitud estaba de mal humor y un pequeño grupo coreó "¡Asesinos! ¡Asesinos!"

Entonces una ambulancia chilló. La puerta de la casa se abrió y una mujer histérica sacó a dos niños sangrantes. Un espectador dijo que los niños habían recibido un disparo mientras estaban dentro de su casa. Luego otro cuerpo cubierto fue llevado fuera de la casa. Tres cadáveres.³³⁶

Rive hace un especial énfasis en los sucesos conocidos como "El caballo de Troya", señalando las calles en donde se llevaron a cabo estos sucesos, describiendo el momento de pánico, a las víctimas y a los asistentes a la manifestación justo después del atentado. Los hechos narrados en el primer párrafo de la cita del libro, representan la descripción de la masacre ocurrida posterior al tiroteo, después de que la policía atacara a los manifestantes disparando desde el camión y asesinando a tres adolescentes e hiriendo dos niños que se encontraban en una de las casas en donde los disparos de la policía encubierta fueron a dar, en este evento se prohibió a las personas y en especial a la prensa grabar o tomar fotografías, confiscando el material visual, con penas que iban con hasta 10 años de prisión.³³⁷ A partir de este día el estado de emergencia fue extendido.

Rive conduce a partir de este hecho el desarrollo del tercer capítulo, e involucrando aún más a Andrew en este acontecimiento, al trasladar en su auto a un joven herido por un arma de fuego. Por medio de los acompañantes del joven herido, Rive recrea lo sucedido momentos antes y durante el ataque policiaco a través de su relato.

³³⁶ Ibid. Rive, pp. 132-133. Traducción propia. I drove up Thornton Road. Just before i got to Hewat, I was forced to turn down St Athans Road because there seemed to be crowds milling around near St Simon's Road. I entered the college from the back and parked. Then i walked trough to Thornton Road. I entered the colege from the backand parked. Then i walcked through to Thornton Road. The scene on the corner of St Simon's Road was one of absolute devastation. Casspirs and vans were parked in the road. A large South African Transport Service truck was also parked there. A house opposite looked as if it had suffered a bomb blast. The wall was smashed and windows all broken. Two policemen were guarding the door. On the pavement about twenty dejected youths were siting under police guard. They looked very frightened and one girl was beside herself and hysterical. There were two dead bodies lying on the ground and i saw a policeman covering one with his overcoat. The crowd was in a vicious mood and a small group chanted "Murderers! murderers!" Then an ambulance screeched up. The door of the house opened and an hysterical woman led two bleeding little children out. A bystander said that the children had been shot while inside their house. Then another covered body was carried out of the house. Three dead bodies.

³³⁷ "South Africa's deadly Trojan Horse", video reportaje de la CBS, 4:11, publicado por CBS News, diciembre 8, 2013, <https://www.cbsnews.com/video/south-africas-deadly-trojan-horse/>.

"Bien. Entonces había un camión. Era de color amarillo o naranja, no estoy seguro ahora. Era el que estaba parado en la esquina. Así que vimos ese camión que subía por Thornton Road. Luego lo vimos venir abajo de nuevo. Luego volvió a subir, sólo que esta vez tenía tres grandes cajas en la parte trasera que no habíamos visto antes. Así que pensamos que tal vez era un camión de reparto que fue a recoger las cajas ".

"Y luego", continuó Waheed la historia, "y luego vimos que los conductores eran blancos y llevaban guardapolvos. Mierda, los blancos no manejan camiones en Athlone usando guardapolvos. Así que sabíamos que algo andaba mal y nos detuvimos. En cualquier caso, ni siquiera tuvimos tiempo de tirar nada ".

[...] "OK, entonces ese camión se detiene en la esquina de St Simon's Road, y la policía salta de esas cajas, y comienzan a disparar, hombre, simplemente comienzan a disparar".

"Mierda, y están matando a tiros a personas e hiriendo a muchísimos otros. Y luego disparan a esa casa de enfrente y hay sangre por todas partes. Y luego sacan otro cadáver de la casa".³³⁸

Andrew se involucra en una serie de reuniones en el contexto organizativo de manifestaciones en contra del *apartheid*, representadas en su mayoría por estudiantes, además de otras personas con una experiencia larga en el activismo, en donde se desarrollan una serie de discusiones en torno a la educación y el papel de la educación en el movimiento social anti*apartheid*, en donde se plantea la discusión de la educación dada por el Estado sudafricano, en esta implícita el racismo y separatismo característico del *apartheid* y por otro lado la educación para la liberación, en torno a dos posturas generacionales distintas, por una parte la generación de Andrew , y con esta la de Rive, y por otra la de la nueva generación representante del movimiento de 1980.

"Estoy de acuerdo con que lo llaman educación de canal³³⁹, que es un costo usado por la clase dominante para afianzar su posición, pero debemos aprender a usar esa misma

³³⁸ Op. cit.. Richard. p. 135. Traducción propia. "O.K. So there was this truck. It was kind of yellow or orange, I'm not sure now. It's the one that was standing on the corner. So we saw that truck going up Thornton Road. Then we saw it coming down again. Then it came up again, only this time had three big crates on the back which we didn't see before. So we thought that maybe it was a delivery truck that went to pick up the crates." "And then," Waheed continued the story, " and then we saw that the drivers were white and had on dustcoats. Shit man, white people don't drive trucks in Athlone wearing dustcoats. So we knew something was wrong and we held back. In either case we didn't even have time to throw anything."

[...] "O.K., so that truck stop on the corner of St Simon's Road, and the police jump out of those crates, and they start shooting, man, they just start shooting."

"Shit, and they are shooting people dead and they wound a helluva lot of others. And then they shoot up that house opposite and there's blood everywhere. And then they carry out another dead body from the house."

³³⁹ En la versión en inglés llamada "Gutter Education", se refiere a la educación a la educación de los negros basada en el segregacionismo del *apartheid*. Este tipo de educación estaba enfocado en controlar el aprendizaje de los estudiantes, utilizando el aprendizaje de memoria y contenido en temáticas promovidas por el Estado. William Bigelow, (Febrero ,1987). "Challenging "Gutter Education", *Social Education*, Vol. 51, N. 2, Sudáfrica, p. 120.

educación, retorcida y deformada como podría ser, en nuestra lucha por la liberación nacional". Nuestro grito no debe ser "Educación después de la liberación" sino "Educación para la liberación".³⁴⁰

Y de igual manera se expone en esta discusión la pertinencia de unir a este movimiento, por parte de los viejos activistas, a otros sectores poblacionales de la sociedad sudafricana, como trató de hacerse en movimiento pasados, reconociendo la magnitud, fuerza e impacto del movimiento estudiantil de la Ciudad del Cabo. Cuestión que de igual forma se buscó con este movimiento, al unir a diferentes asociaciones políticas de diferentes sectores.

Son los trabajadores los que deben estar a la vanguardia de la lucha, los trabajadores urbanos y rurales. Debemos movilizarlos y sacarlos. Debemos crear una alianza. Entre la clase trabajadora negra, el colegio negro y los estudiantes universitarios, y los elementos revolucionarios de las clases medias y profesionales negras, los maestros, los médicos, los abogados y los pequeños empresarios. Es la combinación de estos elementos la que solo garantizará un cambio efectivo en nuestro país.³⁴¹

Uno de los personajes que aparece en este libro y también en el de *Emergency*, es Justin, quien representa una de las historias más trágicas en el proceso de lucha en ambos libros, primero sentenciado a años en prisión, y como consecuencia sufre un quebranto familiar, se mantiene en este libro como un activista político, quien se encuentra en arresto domiciliario, el cual rompe para continuar con el proceso de lucha asistiendo a una serie de manifestaciones y reuniones políticas, quien es asesinado en este último capítulo. A partir de este personaje, se vuelve a retomar la discusión y exponer el papel de las personas que sufrieron persecuciones por su actividad política en el *apartheid*, llevando consigo finales trágicos, en especial los exiliados.

³⁴⁰ Op. cit.. Rive. p. 156. " I agree with you call it gutter education, that it is a toll used by the ruling class to entrench its position, but we must learn to use that very education, twisted and warped as it might be, in our fight for national liberation. Our cry should not be "Education after Liberation" but, "Education for Liberation."

³⁴¹ Ibid. Rive. p. 157. "It is the workers who must be in the forefront of the struggle, the urban and rural workers. We must mobilize them and bring them out. We must create an alliance between the black working-class, the black college and university students, and the revolutionary elements of the black middle and professional classes, the teachers, doctors, lawyers and small businessmen. Its is a combination of these elements that alone will guarantee effective change in our country."

Rive relaciona dos tipos de exilio sufrido por estas personas, por una parte, el exilio del país, el encontrarse en un país ajeno y no poder volver a este, y por otro el exilio de la sociedad, dentro del propio país, como consecuencia de los arrestos domiciliarios, práctica frecuente durante el apartheid, dentro de una carta enviada a su amigo Abe.

En 1965 recibí una carta de diecisiete páginas de un poeta negro de Durban llamado Pascal Gwala. El motivo de la carta fueron los suicidios de Ingrid Jonker y Nat Nakasa a principios de ese año. Nat murió porque él era un exiliado fuera de su país, e Ingrid murió porque ella era una exiliada dentro de su país.

En su carta, Pascal escribió:

"La muerte es un proceso y, por lo tanto, muy relativo y objetivo. La muerte no se produce con el último pulso del corazón. Tampoco termina con el certificado del médico. Se puede decir que la muerte comienza cuando la voluntad de una persona no se identifica con la vida. Y la voluntad es una vasta cantidad de posibilidades violentas que, al tratar de emprender, siempre se presiona en primer lugar en la comprensión del medio ambiente".

Estaba hablando de Nat e Ingrid y, sin darse cuenta, estaba hablando de mí. Mi voluntad también ha comenzado a fallar desde hace algún tiempo para identificarse con mi vida. ¿Qué más me queda para identificar? [...] Me doy cuenta de que, en cierto modo, me estoy suicidando. Me estoy ahogando en un mar de amargura y autocompasión. Me estoy arrojando de un rascacielos para que se haga pedazos contra la dura realidad de la desilusión. Soy como Athur Nortje, otro poeta que murió antes de su muerte, consumido y comido con aislamiento, vencido por "... la solicitud que se acumula, el bulbo nocturno que revela la ceniza en mi manga".

Todo este tiempo estoy pensando que la muerte de Justin es tan innecesaria, tan inútil, tan desperdiciada. [...] Justin ya estaba muerto; Estás muriendo tu muerte de Nat Nakasa en país extranjero, y estoy muriendo mi muerte de Ingrid Jonker en casa.³⁴²

³⁴² Ibid. Rive. *Emergency...* p. 161. Way back in 1965 I receive a seventeen-page letter from a black Durban poet called Pascal Gwala. The letter was prompted by the suicides of Ingrid Jonker and Nat Nakasa earlier in that year. Nat died because he was an exile outside his country, and Ingrid died because she was an exile inside her country.

In his letter Pascal wrote:

"Death is a process and therefore very relative and objective. Death does not happen with the last pulse of the heart beat. Neither does it end with the doctor's certificate. Death can be said to begin when a person's will fails to identify itself with life. And will is such a vastness of violent possibilities that to try to understand it will be always pressed on the understanding of environment first."

He was speaking about Nat and Ingrid and, without realizing it, he was speaking about me. My will has also begun to fail for some time now to identify itself with my life. What else is left for me with which to identify? [...]

I realize that in a way I am committing suicide. I am drawing myself in a sea of bitterness and self-pity. I am throwing myself from a skyscraper to be dashed to pieces against the hard reality of disillusionment. I am like Athur Nortje, another poet who died before his death, consumed and eaten-up with isolation, overcome by "...the solicitude that mutilates, the night bulb that reveals the ash on my sleeve."

All this time I am thinking that Justin's death is so unnecessary, so needless, so wasteful. [...] Justin was already dead; you are dying your Nat Nakasa death in foreign country, and I am dying my Ingrid Jonker death at home.

En este apartado se menciona específicamente a esas personas que fueron víctimas mortales del exilio y de las políticas del *apartheid*. Entre estos se retoman personajes reales, los cuales están incluidos en la autobiografía de Rive y de los cuales tuvo conocimiento o pudo conocer en persona, citándolos en *Emergency continued*.

Por una parte, se encuentra Pascal Mafica Gwala (1946-2014) quien fue un poeta, escritor y editor sudafricano de la región de Durban, con una de sus obras más reconocidas *Jol'inkomo* de 1977, quien mantuvo una postura activa contra el *apartheid* y en pro del movimiento de la Consciencia negra, a quien Rive conoció dentro del ámbito literario de la época y es mencionado en su autobiografía en varias ocasiones. Rive menciona a Pascal dentro de la nueva ola de escritores negros, especialmente de los poetas, de quien tuvo una gran influencia, escritores que en su mayoría colaboraron en la revista *Staffride*³⁴³. Gwala participó activamente en protestas escolares, encarcelado después de 1976 y es considerado por Rive como la liga entre la protesta escolar y la poesía del renacimiento y de la posterior escuela de la escritura de la Conciencia negra sudafricana.³⁴⁴ Como lo menciona la cita del libro *Emergency Continued*, Rive recibió una carta de Gwala en 1970, la cual hablaba sobre el rol Nat Nakasa, descrita como “Una brillante exposición de la escena de la literatura sudafricana, como uno de los más magníficos y provocativos análisis que haya leído.”³⁴⁵

Otro de los personajes mencionados en la cita es Nat Nakasa, periodista y escritor sudafricano. Fue amigo cercano de Rive, con quien mantuvo constante correspondencia³⁴⁶. Nat salió de Sudáfrica tras ganar una beca de periodismo en Harvard con un pasaporte de no retorno a Sudáfrica. Siendo Nat Nakasa uno de los escritores que salieron con esta condición de salida sin retorno de Sudáfrica en 1965. Proceso al que estuvieron sometidos muchos sudafricanos al intentar salir del país, principalmente aquellos que conseguían alguna beca para estudiar o iban invitados por alguna cuestión artística o política, Rive escribió antes sobre esto en

³⁴³ Op. Cit. Rive. *Writng...* pp. 200-2003.

³⁴⁴ Ibid. Rive. p. 261.

³⁴⁵ Ibid. Rive, p. 261.

³⁴⁶ Ibid. Rive. p. 154.

su autobiografía, “como ya se relató, había salido de Sudáfrica con una visa de salida, la terrible alternativa a que se le permitiera un pasaporte para viajar al extranjero. Acepta documentos que le permiten irse pero que, al hacerlo, queda apátrida y no puede regresar legalmente”.³⁴⁷ Nat pasó por una serie de problemas emocionales y económicos durante su estancia en Estados Unidos y se suicidó en 1965 tras saltar de un rascacielos.

Por otra parte, Ingrid Jonker fue una poeta sudafricana, afrikáans. Rive conoció a Ingrid en 1957, como menciona en su autobiografía, con la que tuvo una amistad cercana³⁴⁸. Durante su vida, Ingrid contradujo continuamente las políticas del *apartheid* y tuvo problemas con su padre, quien ocupaba un puesto político en Sudáfrica. Ingrid se quitó la vida al arrojarla a la Bahía de las Tres Anclas en la Ciudad del Cabo, ahogándose, en 1965. De las muertes de Ingrid y Nat, Rive mencionó estos acontecimientos en su autobiografía, al igual que en *Emergency*, como “La negación de su propio país de un hombre, hacia otro hombre”, “en donde Nat e Ingrid murieron en continentes separados, pero las causas de su muerte fueron las mismas: su inhabilidad para adaptarse, y la inhabilidad de otros para atender su perspicacia y sensibilidad”.³⁴⁹

Por último, Arthur Nortje, último autor al que Rive hace referencia en la cita tomada de *Emergency continued*. Arthur fue un poeta sudafricano de la Ciudad del Cabo, clasificado como *coloured*. Personaje también incluido en la autobiografía de Rive, a quien incluso dedica un breve apartado en esta, como un escritor *coloured*, quien falleció en circunstancias que lo “afectaron fuertemente”³⁵⁰, muriendo de una sobredosis en su estancia en Oxford, muerte a la que relacionó junto con la de Ingrid Jonker, Nat Nakasa, al tener sospechas de que su visa había caducado y su regreso a Sudáfrica era incierto³⁵¹.

³⁴⁷ Ibid. Rive. p. 99. Traducción propia. As already related, he had left South Africa on an exit visa, the dreadful alternative to being allowed a passport in order to travel abroad. You accept documents which allow you to leave but having done so you are rendered stateless and cannot legally return.

³⁴⁸ Ibid. Rive. p. 154.

³⁴⁹ Ibid. Rive. p. 155.

³⁵⁰ Ibid. Rive. p. 174.

³⁵¹ Ibid. Rive. p. 175.

Estos tres autores sudafricanos mencionados, son relacionados en la narración con el personaje de Justin, quien es asesinado dentro del movimiento en contra del *apartheid* debido a su actividad política y que es recluido a consecuencia de esta. Justin puede verse como un personaje que engloba o representa a la serie de activistas del movimiento político en contra del *apartheid*. Tanto en *Emergency* como en *Emergency continued*, Justin es un personaje activo políticamente, quien en una primera instancia sufre un arresto que le quita varios años de libertad, lo que ocurrió con varios activistas sudafricanos de la época, como se menciona páginas atrás, y en este libro, es víctima de esas consecuencias y ahora recluido, o como lo relaciona Rive, exiliado en su propio país y posteriormente asesinado. Incluso podría verse un juego de palabras con la representación etimológica de su nombre, Justin, derivado de la raíz latina “*justus*” representando lo “justo o lo recto”.

Dentro de la novela se desarrolla el funeral de Justin, como un evento enteramente político, como muchos de los funerales de las personas que murieron en circunstancias políticas durante esa época que llegaban a convertirse en manifestaciones anti-*apartheid*, con la presencia de líderes y activistas políticos y congregaciones masivas con vigilancia policiaca³⁵². Rive narra este suceso, colocando a una multitud de asistentes, entre estos, las asociaciones de padres, estudiantes y maestros como manera de solidaridad. Además de la participación de clérigos cristianos y musulmanes, personas de distintos y oficios, obreros, profesionistas, amas de casa, activistas, niños, mujeres y ancianos de todas las distinciones raciales cantando himnos e insignias políticas y patrióticas³⁵³.

Liberen a Mandela ahora.

Viva el A. N. C., viva.

Libertad a todos los presos políticos

Viva el U.D.F, viva

Eliminen la prohibición a organizaciones.

³⁵²“30,000 turn into anti-apartheid”. De AP- Reuter, Toronto Star (Canadá), 3 de junio, 1986. Consultado en línea el 26 de enero de 2020. <http://eds.b.ebscohost.com/eds/detail/detail?vid=3&sid=90fedeca-c2a1-4732-ac3f-d46d67eda72d%40sessionmgr102&bdata=Jmxhbmc9ZXMmc2l0ZT1lZHMtbGl2ZQ%3d%3d#AN=6FPTS198603063953685&db=n5h>

³⁵³ Op. Cit. Rive, *Emergency*...p. 176.

Desarmen a toda la policía y el ejército. [...]

El *apartheid* fue responsable por su muerte.

Viva Justin Bailey.

La lucha continúa.³⁵⁴

Esta es la forma en la que Rive conjunta a toda la sociedad sudafricana dentro del proceso de lucha ocurrido durante el *apartheid*, uniendo a los distintos estratos de la sociedad en reclamo de justicia, utilizando al funeral como ese momento de resistencia y comunidad social y usando la figura de Justin como una metáfora de todas aquellas personas que participaron en este proceso y fueron víctimas de la violencia física, y psicológica que implicó este periodo histórico en Sudáfrica.

Dentro del funeral de Justin, Rive expresa por medio de Andrew un discurso crítico sobre el papel de Justin, rescatando por medio de la memoria su trayectoria política en distintos momentos de la lucha contra el sistema del *apartheid*, así como el papel del gobierno sudafricano.

Recuerdo 1955, cuando Justin, como delegado de Ciudad del Cabo, estaba en el Congreso del Pueblo que adoptó la histórica Carta de la Libertad.

Recuerdo 1956, cuando Justin se separó de los juicios de traición y pasó cuatro años debilitantes antes de su absolución.

Recuerdo los muchos, muchos años durante los cuales fue constantemente prohibido y encarcelado.

Recuerdo 1969, cuando Justin fue sentenciado por presunto sabotaje, a doce años de prisión en la isla Robben.

Voy a citar las palabras de un hombre prohibido, que son ilegales en este país solo para aquellos que no se atreven a escucharlas.

Después de hablar durante más de tres cuartos de hora en la ocasión, Justin dijo en conclusión:

No soy yo quien está aquí en el banquillo, sino el gobierno ilegal de Sudáfrica. No soy yo quien está siendo sentenciado a prisión, sino los miembros del régimen del *apartheid*. No soy yo quien languidecerá en la cárcel, pero los perpetradores del racismo que de hecho se están encarcelando. Voy voluntariamente a cumplir mi condena porque sé que represento el futuro

³⁵⁴ Ibid. Richard. p. 177.

de este país. Y una cosa que no puedes hacer, no puedes hacer, no puedes encarcelar el futuro ¡Amandla! [poder, en los idiomas Nguni].³⁵⁵

Después de toda esta serie de eventos que envuelven la vida de Andrew llega el retorno de Brad, el hijo de Andrew quien regresa a su hogar para quedarse y asumir las consecuencias “Estoy cansado de huir. Esta noche había decidido que nunca volvería a escapar.”³⁵⁶ Permanecer y quedarse a asumir las consecuencias es una constante que se presenta en las novelas de Rive, tal como pasó en *Emergency*, en donde Andrew hizo lo mismo en su juventud “Quizás he estado huyendo de mí mismo. Pero eso ya terminó. Estoy decidido a quedarme.”³⁵⁷ El permanecer, tanto dentro de Sudáfrica, como dentro de las creencias políticas en una constante que se manifiesta en la vida y obra de Rive, tanto en las dos partes de *Emergency*, “La banca” y como un elemento dentro de la vida política dentro de la literatura de Rive³⁵⁸, dentro de ese grupo de escritores que no salieron al exilio de Sudáfrica, sino que permanecieron a pesar de las prohibiciones, censura y persecuciones por parte del Estado.

El personaje de Brad representa, además de estas contraposiciones generacionales en la lucha contra el *apartheid* mencionadas al principio del capítulo, la alusión a un Andrew o Rive joven, quien ha perdido el espíritu combativo y valiente, a quien está en busca de algo o alguien, quien se excluye de una acción

³⁵⁵ Ibid. Richard. Pp. 177-178. "¡Amandla! En zulú quiere decir “poder”. Traducción propia. "I remember 1955, when Justin, as a Cape Town delegate, was at the Congress of the People that adopted the historic Freedom Charter."

I remember 1956, when Justin was apart of the Treason Trials and spent four debilitating years before his acquittal.

I remember the many, many years during wich he was constantly banned and jailed.

I remember 1969, when Justin was sentenced fr alleged sabotage, to twelve years´ imprisonment on Robben Island[...].

A am going to quote the words of a banned man, wich are illegal in this country only for those who dare not listen to them.

After speaking for over three-quarters of an hour on the ocassion, Justin said in conclusion:

It is not I who am here in the dock, but the illegal South African government. It is not Iwho am being sentenced to imprisonment, but the memebers of the apartheid regime. It is not I who will languish in jail, but the perpetrators of racialism who are in fact jailing themselves. I go willingly to serve my sentence because I know that I represent the future of this Country. And one thing you cannot do, you cannot do, you cannot jail the future, "Amandla!."

³⁵⁶ Ibid. Rive. Pág. 181. Traducción propia. "I´m tired of running away. I´d decided this evening that I would never run away again."

³⁵⁷ Ibid. Rive. p. 183. Traducción propia. Maybe I´ve been running away from myself. But that´s all over now. I am determined to stay.

³⁵⁸ Op. Cit. Rive. *Writing...*pp. 150-151.

social colectiva en busca de justicia y que busca volver a integrarse a este movimiento. “Al buscar a Brad, ¿no estaba realmente buscándose a sí mismo, a su comunidad, a todos los demás en este país intolerante?”³⁵⁹. Elemento que puede relacionarse de una forma personal hacia la Rive como individuo, tocando este aspecto entre realidad y ficción con la que Rive juega a lo largo de su obra.

El juego realidad ficción en entonces el entramado en esta novela, el juego dentro de lo que dice la realidad y las posibilidades que “puede” darle el autor en la ficción. Rive deja abierto el final de la novela, esperando en cierto sentido que sea la realidad quien lo dicte el final de la historia, en esperar de lo que pasa, el futuro de la realidad, un elemento al cual el autor no puede dirigir. Rive ejemplifica dos métodos planteados por Olive Shreiner, escritora sudafricana en la que Rive se especializó en estudios de posgrado, entre el método de la ficción: finales manipulados o artificiales manejados por el autor, y el “método de la vida que todos llevamos”:

Aquí nada puede ser profetizado. Hay un extraño movimiento de pies. Aparecen hombres, actúan y reaccionan unos sobre otros, y mueren. Cuando llega la crisis, el hombre que encaja no regresa. Cuando cae el telón nadie está listo. Cuando las luces de los pies son más brillantes, se apagan; y cuál es el nombre de la obra, nadie lo sabe.³⁶⁰

En este sentido Homi Bhabha señala la interacción entre historia y literatura, y como la representación de la historia se transforma mediante el proceso de significación “Cómo los hechos históricos son representados en un discurso que de algún modo está fuera (más allá) de control”, en donde, “el autor de la acción social puede ser el autor de un sentido único, pero como agente no puede controlar su resultado.”³⁶¹ En donde no importan tanto el contenido que pueda controlar la ficción, sino también la importancia de las metáforas contenidas en esta, en este caso la memoria historia y racial plasmado en las obras de Rive.

Cada personaje representa a sectores de la sociedad y elementos de la violencia del *apartheid* y el movimiento de resistencia ocurrido a lo largo de este periodo, que

³⁵⁹ Op. Cit. Rive. *Emergency Continued*. Pág. 158. Traducción propia. When searching for Brad, was he not really searching for himself, for his community, for everyone else in this bigoted country?

³⁶⁰ Ibid. Rive. *Emergency Continued*. p. 184. Traducción propia.

³⁶¹ Op. cit. Homi Bhabha, *El lugar...* pp. 29-30.

involucran a una serie de actores sociales representados en la ficción como elementos clave en el proceso de lucha y la estructura social sudafricana. También son el reflejo del autor, quien traslada su ideología y conflictos raciales personales y sociales en constante construcción. La escuela preparatoria y la lucha estudiantil son el campo de batalla de la sociedad contra el Estado, la familia de Andrew y su familia son la población dividida generacionalmente que se refugia o actúa en distintas formas ante la situación de crisis, con la acción directa de la juventud y la posterior toma de consciencia de y acción de las generaciones pasadas. La acción final de Andrew, la unión con sus compañeros y estudiantes y el encuentro con Abe representan la unión de la sociedad en el funeral de Justin, una sociedad quien lucha en conjunto y recuerda a los activistas políticos y a las personas de la sociedad muertas por el *apartheid*.

La década de 1980 fue una de las más violentas de Sudáfrica, en donde la participación social en torno al descontento con el gobierno y otros sectores de la población se manifestó en distintos sectores de la población. Durante esta época se acentuó la influencia del ANC en los *townships*, con un poder político más fuerte que en décadas pasadas tras su prohibición. La crisis del gobierno se manifestó también en la pérdida del poder ideológico en torno a la concepción de la raza blanca con superior, dividiendo sus políticas en dos fases, en la primera se trató de reforzar este pensamiento y tratando de “compartir” el poder con *coloureds* y asiáticos, sin incluir a los negros y en la segunda se congelaron estas nuevas reformas y se regresó a un mandato duro³⁶². Fue durante este periodo que las críticas por parte de la población blanca hacia el gobierno se hicieron presentes, tanto en la sociedad como dentro del NP, principalmente por la crisis económica, crisis que afectó sobre todo a la población negra. El descontento social se dio

³⁶² Op. Cit. Hilda Valera, “Sudáfrica...pág. 88. "Here nothing can be prophesied. There is a strange coming and going of feet. Men appear, act and re-act upon each other, and pass away. When the crisis comes the man who would fit does not return. When the curtain falls no one is ready. When the footlights are brightest they are blown out; and what the name of the play is no one knows."

principalmente en los *townships* negros, a partir de 1984³⁶³, agudizándose hasta el final del *apartheid* en 1994.

La crisis internacional de 1978-1983 también trajo problemas económicos para Sudáfrica, agravándose con las sanciones económicas internacionales, sustituyendo la mano de obra por maquinaria³⁶⁴, incrementando el descontento poblacional y el aumento en el desempleo, reflejado posteriormente en huelgas y boicots hacia la industria.

La década de 1980 representó también la explosión social y la entrada de los jóvenes en la lucha violenta que se intensificó a finales de la década de 1970. Esto como consecuencia de las pérdidas que el país tuvo debido a la crisis del petróleo y las alteraciones en su balanza comercial, lo que incrementó las revueltas nacionales. Durante las décadas de 1960 y 1980 se tuvo un incremento poblacional en donde los habitantes de los *homelands* crecieron del 39% al 59%³⁶⁵. Para inicios de 1970 el crecimiento poblacional de negros en zonas urbanas aumentó un 180%, principalmente en Johannesburgo, zona integrada en especial por personas con un nivel alto de preparación, generando así una mayor crisis en el sector económico y laboral de la población.

El incremento del movimiento social de inconformidad de Sudáfrica puede rastrearse por el pasado histórico sudafricano en la división social y racial en las décadas pasadas, el inicio de una serie de paros y huelgas desde 1971, con un fortalecimiento del sindicalismo independiente, principalmente tras las huelgas de Durban en 1973, contando con una base social migratoria, ampliando el aspecto político de la resistencia durante el periodo del *apartheid*³⁶⁶.

Los antecedentes de la lucha estudiantil del Cabo pueden rastrearse en el poblado de Soweto, dentro de los movimientos sociales previos a los acontecidos en la década de 1980, con la participación políticamente activa de los jóvenes de la

³⁶³ Según varias fuentes y autores, quienes coinciden que este revuelo social violento tiene sus orígenes en 1983 con un referendo constitucional que excurra a la población negra. Véase Op. Cit. Hilda Valera, "La cultura de..." p. 257.

³⁶⁴ Op. cit. Jhon Iliffe, *África...* p. 361

³⁶⁵ Ibid. John Iliffe, *África, Historia de...* p. 359

³⁶⁶ Op. cit. Mahmood Mamdani, *Ciudadano...* p. 33.

región, quienes pudieron tener acceso a la educación, formaron parte de una nueva generación que se vio enfrentada al cambio económico y desestabilidad social de Sudáfrica. Este movimiento es conocido como la “Revuelta de Soweto”, surgido en 1976, y que consistió en el movimiento de jóvenes de secundaria que buscaban un cambio en el sistema educativo, tras el establecimiento del modo de enseñanza en idioma afrikáans, bajo el decreto del Departamento de Educación Bantú. Este levantamiento no solamente fue por la imposición del idioma afrikáans como método de enseñanza, sino la culminación de una serie de políticas discriminatorias y paternalistas, en donde el afrikáans representó como punto culminante la imposición de la cultura bóer sobre la población.

El movimiento estudiantil ejerció una acción directa con manifestaciones en las calles y escuelas. Estas manifestaciones crecieron atravesando Soweto y llegando a otras localidades de Sudáfrica, principalmente en poblados negros como los de Rand, Ciudad del Cabo y Natal, dejando un gran número de víctimas heridas, encarceladas y asesinadas³⁶⁷. Este periodo fue uno de los más violentos en la historia de Sudáfrica y puede decirse que terminó hasta el final del *apartheid* en 1994, marcando “el inicio de un cambio en la cultura de la violencia en el *apartheid*”³⁶⁸, expresada como una “guerra del pueblo” en contra del sistema.

Educar a la juventud negra en Sudáfrica no siempre aumentó el conocimiento o alentó el pensamiento crítico. Más bien, el Decreto Medio Afrikáans dejó en claro que los sudafricanos negros estaban siendo preparados para la subyugación y la utilidad. Esto explica por qué el Consejo representativo de estudiantes de Soweto declaró: “Rechazaremos todo el sistema de educación bantú cuyo objetivo es reducirnos, mental y físicamente, a “torres de madera y cajones de agua”³⁶⁹.

El movimiento de Soweto rebasó los reclamos del sistema educativo y se extendió a otros sectores de la vida y la opresión de la población negra, plasmado

³⁶⁷ Según El análisis realizado por Marisa Pineau, se estima una cifra de 575 muertes, 2,389 heridos y 1,556 personas sentenciadas, entre ellos adultos y menores de edad. Op. cit. Marisa, Pineau. *La revuelta de Soweto de 1976. La irrupción ...* pp. 38-39

³⁶⁸ Op. Cit Hilda, “La cultura de...” p. 257.

³⁶⁹ Citado en Michelle Wolff, "Madonna e Child of Soweto: Black Life Beyond Apartheid and Democracy", en *Political Theolog*, vol. 19, n. 7, 2018, p 582. Traducción propia. *Educating South Africa's black youth did not always increase knowledge or encourage critical thinking. Rather, the Afrikaans Medium Decree rendered plain that black South Africans were being primed for subjugation and utility. This explains why the Soweto Students Representative Council stated: "We shall reject the whole system of Bantu Education whose aim is to reduce us, mentally and physically, into 'hewers of wood and drawers of water.'"*

esta lucha en los *townships* durante la década de 1980. El gran número de estudiantes matriculados en las escuelas representó también una importante característica para que este movimiento creciera tanto a nivel nacional, ya que, para la década de 1980 el número de estudiantes, ya grande en las décadas de 1960 y 1975, momentos de importantes manifestaciones estudiantiles, aumentó más de cien veces, principalmente dentro de la educación secundaria tanto en escuelas de negros como de *coloureds*, con una matrícula total en la escuela secundaria en 1960 de aproximadamente 25,000; en 1970 de 57,420 y en 1984 de 158,000³⁷⁰ En el caso de la población *coloured* se estima 60% de la población tenía menos de 25 años ³⁷¹, por lo que su participación dentro del movimiento fue considerable.

Las protestas estudiantiles fueron lideradas por el Congreso Sudafricano de Estudiantes o COSAS por sus siglas en inglés. Organización que retomó fuerza en 1983 en distintas partes del país por parte de estudiantes negros y *coloured*, promoviendo iniciativas de educación no estatal³⁷², formando organizaciones autogestivas de educación, impulsando iniciativas a partir de acuerdos populares como grupos de aprendizaje grupal, grupos deportivos y culturales, buscando conocimientos sobre el funcionamiento estructural de Sudáfrica como historia y economía. A pesar de estas medidas y el trabajo de maestros que atendieron su trabajo a pesar de las limitantes, el proceso de abandono escolar durante estas generaciones dejó una gran brecha educacional dentro de los maestros calificados para estas escuelas y un gran abandono estudiantil.

Aunque en la superficie la escuela parecía estar estableciéndose, a principios de 1982 los comentaristas de educación advirtieron sobre una "crisis cada vez más profunda en la educación negra". Con una escasez crítica de instalaciones, malos resultados matriculares, escándalos por fraude en los exámenes y una burocracia inflexible del DET [Departamento de Educación y Entrenamiento], la moral entre los docentes en Soweto era baja. El respetado novelista y pedagogo, Es'kia Mphahlele, señaló que los docentes

³⁷⁰ Clive Glaser, (2016) "Learning Amidst the Turmoil: Secondary Schooling in Soweto 1977-1990." *South African Historical Journal*, Vol. 68, N. 3, p. 312.

³⁷¹ Ibid. p. 316

³⁷² Ibid. Clive...p. 424.

“Están teniendo que mantener un sistema autoritario rígido que fue forzado a bajar sus gargantas. Han perdido su autoestima y el respeto que los niños alguna vez tuvieron por ellos.”³⁷³

También se desarrolló una corriente *antiapartheid* importante liderada por académicos, negros en su mayoría, pero no pudieron tener un impacto tan grande como el movimiento estudiantil debido a las trabas administrativas impuestas por el gobierno, eliminando en muchos casos estos cuerpos organizados³⁷⁴. Aun así lograron promover importantes cambios e impulso al movimiento, principalmente por los representantes académicos de diferentes universidades como Desmond Tutu de la Universidad del Cabo Occidental, Oliver Tambo de la Universidad de Fort Hare y Nelson Mandela de la Universidad del Norte.

En 1984 se dio una nueva oleada de manifestaciones iniciando con el boicot de varias escuelas *coloured* en Johannesburgo, las que reclamaban la participación de sus comunidades en el parlamento reformado. Estas protestas fueron apoyadas por COSAS, organización prohibida en 1985, en Soweto y a esto le siguió la represión violenta por parte del gobierno, este tipo de manifestaciones siguieron hasta 1987³⁷⁵.

Para los profesores fue considerándose cada vez más peligroso enseñar debido a las condiciones de las manifestaciones y represión estatal. Por parte de los padres de familia se generó una fuerte simpatía a las demandas de los estudiantes a pesar de la preocupación por la educación actual de sus hijos.

En el caso específico del movimiento estudiantil de 1985 en la Ciudad del Cabo, sitio contextual en donde se desarrolla la novela de Rive, de igual forma se tuvo un

³⁷³ Ibid. Clive...p. 425. Traducción propia. Though on the surface schooling seemed to be settling down, by early 1982 education commentators warned of a ‘deepening crisis in black education’. With a critical shortage of facilities, poor metric results, scandals over exam fraud and an inflexible DET bureaucracy, morale among teachers in Soweto was low. Respected novelist and educationist, Es’kia Mphahlele, noted that teachers

Are having to uphold a rigid authoritarian system which was forced down their throats. They have lost their self-respect and the respect the children once had for them.

³⁷⁴ Njabulo S. Ndebele, (1997) “Creative Instability: The case of South African Higher Education System”, *The Journal of Negro Education*. Vol. 66, N. 4, p. 445

³⁷⁵ Ibid, Clive. p. 427.

importante movimiento estudiantil, reprimido violentamente por el Estado sudafricano. Este movimiento se organizó a partir de boicots a las escuelas en los meses de junio a noviembre a partir de la implantación del estado de emergencia en distintas partes del país, creando nuevos grupos políticos estudiantiles, los que implementaron constantes acciones a nivel local. Estas acciones proporcionaron “la inspiración y el marco para otras formas de acción comunitaria, como los boicots al consumidor, las marchas de Pollsmoor y la permanencia alejada de septiembre.”³⁷⁶ El 21 de junio de 1985 fue declarado por segunda vez durante el *apartheid* el estado de emergencia, declarado primero en 36 distritos y meses después implantado en todo el país³⁷⁷. A partir de esta declaración estudiantes de escuelas del suburbio de Athlone, en la Ciudad de Cabo, junto con varios estudiantes de distintas escuelas de la península del Cabo, realizaron un boicot estudiantil en respuesta a la declaración del estado de emergencia, desencadenando una serie de enfrentamientos con la policía.³⁷⁸

Las escuelas funcionaron como un punto de reunión para jóvenes en contra del sistema del *apartheid*. Convirtiendo estos espacios en centros de disidencia, discusión y crítica al régimen, como puntos para expresar abiertamente su rechazo a las políticas autoritarias del régimen, así como centros de conocimiento sobre temas y publicaciones prohibidas por el Estado durante esa época.

Fue un período de asambleas permanentes y ocupaciones contra la represión. Los reclamos eran por una unión estudiantil democrática y por libertades generales. . . Estas libertades se establecieron en las [escuelas] que se convirtieron en 'territorios liberados', y tuvimos que defenderlos día a día. El apoyo de los estudiantes aumentó rápidamente a través de la lucha. Hubo una vida fantástica. . . con obras de teatro, películas, exposiciones y conferencias, carteles, revistas de pared que ahora eran abiertamente antirégimen, denunciando la represión y la dictadura.³⁷⁹

³⁷⁶ Ibid. Clive. p. 314.

³⁷⁷ Desmond Tutu “Between states of emergency. Photographers in action 1985-1990”. Nelson Mandela Foundation. Pág. 3. Consultado el 30 de octubre de 2015 en línea https://www.nelsonmandela.org/uploads/files/NMF_states_emergency.pdf

³⁷⁸ Op. cit. Premesh Lula at al.. *Remains....* p. 251

³⁷⁹ Testimonio de uno de los participantes de este movimiento, citado en Bundy Colin, (1987) “Street Sociology and Pavements Politics: Aspects of Youth and Students Resistance in Cape Town, 1985”, *Journal of Southern African Studies*, Vol. 13, N.3. pág. 304. Traducción propia *It was a period of permanent assemblies and sit-ins against repression. The claims were for a democratic student union and for general freedoms. . . These*

Por parte del Estado se mantuvo un constante ataque al movimiento estudiantil, respondiendo con la prohibición de organizaciones estudiantiles, el uso de la violencia en grandes manifestaciones, como el de Pollsmoor, el cierre de escuelas y tiroteos en Thornton Road, evento que se desarrollan durante el tercer capítulo de *Emergency Continued*. Estas acciones fueron sólo otro elemento para la crítica y enojo de los estudiantes hacia el gobierno del *apartheid*, el crecimiento del movimiento estudiantil y la acción violenta como respuesta de la población.



Ilustración 8. El poeta James Matthews parado junto a estudiantes de la preparatoria Alexander Sinton en Athlone, Ciudad del Cabo, como parte de los boicots estudiantiles de 1985. Fotografía de Rashid Lombard, “Between states of emergency. Photographers in action 1985-1990”. Nelson Mandela Foundation.. Consultado el 30 de octubre de 2015 en línea https://www.nelsonmandela.org/uploads/files/NMF_states_emergency.pdf

Las acciones estudiantiles tuvieron importantes consecuencias dentro de la política nacional, generando un gran movimiento en pro de la educación sudafricana y con la exigencia de derechos hacia estos. Además de la unión de diferentes sectores del movimiento social, tanto del movimiento estudiantil, los

freedoms were established in the [schools] which became 'liberated territories', and we had to defend them day by day. Support from the students quickly increased through the struggle. There was a fantastic life. . . with plays, films, exhibitions, conferences and lectures, posters, wall magazines which were now openly anti-regime, denouncing repression and the dictatorship.

maestros y los padres de familia. Dentro de distintas organizaciones estudiantiles se buscó la unión con los padres de familia y el reconocimiento y sacrificio realizado por estos, así como un llamado al apoyo a los boicots y de igual forma una crítica a la pasividad de algunos, como puede verse entre la relación que mantiene Andrew y Brad en distintos momentos de la novela.

A principios de 1986, el SPCC [Comité de Crisis de Padres de Soweto] dio públicamente al gobierno un ultimátum de tres meses para levantar la emergencia, reprogramar exámenes, retirar tropas de las escuelas, desbancar a COSAS y liberar a los estudiantes detenidos, permitir SRC democráticos y reincorporar a los maestros que habían sido despedidos por razones políticas. Durante los primeros meses de 1986, el SPCC atrajo a otras regiones y se convirtió en una estructura nacional llamada Comité Nacional de Crisis de Educación (NECC). Esto luego fue cambiado al Comité Coordinador Nacional de Educación. Desde el principio, el SPCC / NECC enfrentó una difícil tarea de mediación entre estudiantes radicales y padres y maestros más conservadores. En su Conferencia Consultiva Nacional de marzo de 1986, el NECC nuevamente reconoció el sacrificio de los estudiantes y la falta de respuesta del gobierno, pero resolvió que

“Todos los estudiantes deben regresar a la escuela cuando comience el nuevo período [...]. En los casos en que las escuelas hayan cerrado, deben estar ocupados y debemos exigir el derecho a la educación.”³⁸⁰

Estas acciones, acuerdos colectivos y de alianzas dieron como resultado la vuelta a las aulas, pero se vieron opacadas por la implantación de un segundo estado de emergencia, reorganizando una vuelta a clases en 1987 y con una crisis escolar que perduró hasta 1990, debido a la apatía hacia la educación pública por parte de los alumnos.

Las acciones del gobierno continuaron con el encarcelamiento, desapariciones, torturas y asesinatos, lo que provocó gran temor entre la población, así como la intensificación de discursos radicales. Algunos de los activistas salieron al exilio,

³⁸⁰ Ibid, Clive... Pág. 430. Traducción propia. In early 1986 the SPCC publically gave the government a three-month ultimatum to lift the emergency, reschedule exams, withdraw troops from the schools, unban COSAS and release detained students, allow democratic SRCs and reinstate teachers who had been dismissed for political reasons. During the early months of 1986 the SPCC drew in other regions and turned itself into a national structure called the National Education Crisis Committee (NECC). This was later changed to the National Education Coordinating Committee. From the outset the SPCC/NECC faced a tough task mediating between radical students and more conservative parents and teachers. At its March 1986 National Consultative Conference, the NECC again recognized the sacrifice of the students and the unresponsiveness of the government but resolved that all students should return to school when the new term starts [...] In such cases where schools have been closed, they must be occupied and we must demand the right to education.

por lo que el movimiento se fue apaciguando y se optó por la manifestación pacífica por gran parte de la población. El estado de emergencia de 1985 terminó el 7 de junio de 1990, a excepción del poblado de Natal, en donde este fue levantado posteriormente³⁸¹.

El levantamiento se mantuvo como un asunto predominantemente urbano. Al mismo tiempo la situación internacional estaba cambiando rápidamente con el deshielo de la Guerra Fría. El gobierno trató de tomar medidas reformativas con la eliminación de pases migratorios en 1986[...] la siguiente iniciativa fue en 1990 con la liberación de presos políticos y la eliminación de la prohibición de organizaciones con base en el exilio [...] y trató de elaborar alianzas con el ACN en el exilio, con un proceso de negociación de cuatro años, llamado Convención para una Sudáfrica Democrática, asegurando al PN el poder en el gobierno hasta las elecciones de 1994³⁸².

La liberación de Nelson Mandela en 1990 de la prisión, coincidió con un período durante el cual el poder de los estudiantes y trabajadores del sector de educación superior estaba en su punto más alto³⁸³, el fin de la crisis escolar y el año en el que el estado de emergencia fue levantado.

A partir de los movimientos de Sharpeville y Soweto el desarrollo de las luchas de resistencia sudafricanas cambiaron su enfoque sobre la lucha hacia un movimiento más radical, se desplegó una participación ciudadana más grande, uniendo a diferentes sectores de la sociedad, principalmente los urbanos, se incrementó y visibilizó el descontento social, de igual forma se desarrolló un mayor intercambio y comunicación con los países independientes e influencias del exterior. Varias generaciones se vieron marcadas por la participación y las consecuencias de estos movimientos, los que llegaron a repercutir en la educación, la ideología de la población, los medios de acción para la lucha y la búsqueda de un mejor futuro con el final del *apartheid*.

³⁸¹ Desmond Tutu “Between states of emergency. Photographers in action 1985-1990”. Nelson Mandela Foundation, p. 3. Consultado el 30 de octubre de 2015 en línea https://www.nelsonmandela.org/uploads/files/NMF_states_emergency.pdf

³⁸² Mamdani Mahmood, *Ciudadano y súbdito. África contemporánea y el legado del colonialismo tardío*. México, Siglo XX editores, Centro de Investigación Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades UNAM, 1998 p. 35.

³⁸³ *Op. Cit.*. Njabulo...p. 445.

Al mismo tiempo, entre 1985 y 1986, Richard Rive y sus colegas docentes en el Hewat College "apoyaron, redirigieron y defendieron la resistencia estudiantil en forma de sentadas, marchas, negativa a escribir exámenes y demostraciones", mientras que dos grandes eventos en la historia de la resistencia al apartheid sucedieron alrededor de la universidad: el incidente del caballo de Troya y la reagrupación de una marcha para liberar a Nelson Mandela³⁸⁴.

Por medio de los incidentes que ocurrieron en torno al Hewat College y de los que Rive fue testigo, esta novela intenta describir el momento histórico de 1985 a partir de los entrecruzamientos de la vida de Rive, en un sentido autobiográfico, apegándose a los acontecimientos históricos y dándole únicamente una dirección a los personajes, creando y manejando de esta forma la discusión en torno al movimiento social.

Emergency continued representa el término de dos momentos, por una parte, es la última obra publicada de Rive tras su muerte, la última parte de la secuela de *Emergency* que sigue el movimiento estudiantil antiapartheid y el cambio social desde el levantamiento de Sharpeville. Es también el relato del término del último periodo histórico del apartheid, que da las bases para la construcción de lo que después será la transformación institucional del país y la apertura racial con la llegada del ANC al poder y con este de Nelson Mandela a la presidencia.

Esta obra es de vital importancia para entender el movimiento estudiantil de la Ciudad del Cabo, y consigo el movimiento antiapartheid de los años ochenta, tanto estudiantil como de la sociedad civil en general y los movimientos políticos que estuvieron involucrados en este. Este libro va más allá de la ficción al exponer uno de los momentos más importantes en el proceso de liberación y levantamientos nacionales, y representa un importante aporte como fuente histórica del momento para entender las luchas sociales de la época y el desarrollo ideológico de estas generaciones. A pesar de que se cuenta con una gran revisión del apartheid dentro de la historia contemporánea, aún falta y es necesario completar muchos elementos de este movimiento, en especial el del papel del movimiento estudiantil de 1985 en

³⁸⁴ Op. cit. Shaun Viljoen, *Richard...* p. 225.

Ciudad del Cabo, el cual en muchas investigaciones de los movimientos estudiantiles es opacado por la revuelta de Soweto, tanto en los estudios académicos dentro y fuera de Sudáfrica, rescatando así aún más la importancia de esta novela como fuente histórica.

La literatura de Rive se posiciona con el trabajo de otros escritores *coloured* como Alex la Guma, Waler Huthinson y Adam Small, quienes no recurrieron al rescate de un pasado histórico romántico *coloured*, que los distinguiera como una cultura, como se desarrolló con literatura de la población negra dentro de movimientos como el de la *Negritud*, sino que se enfocó en construir una literatura contemporánea y comprometida³⁸⁵ con el movimiento antirracista.

Rive puede considerarse el expositor de una minoría que se encontró dentro de un movimiento señalado como “blancos contra negros” mostrando los espacios intermedios de este conflicto, mostrando la heterogeneidad del movimiento tanto poblacional como ideológica. Rive pudo gracias al elemento de la novela-testimonio, alcanzar otros espacios de comunicación, y denuncia. Pudo también fungir como portador de una voz colectiva de memoria y lucha en Sudáfrica, en espacios en dónde la voz y auto representación de la población *coloured* y negra se encontraba restringida y vigilada.

Conclusiones

Con su trabajo Rive busca por medio del relato el rescate de la memoria, tanto del movimiento social, como de esos actores políticos involucrados en este. La literatura de Rive presenta una escritura sencilla, un elemento que posibilita la divulgación de sus textos hacia un público mayor, lo que propone en sus textos, “un texto de memoria para las siguientes generaciones” y al mismo tiempo, como un texto educativo y rememorativo de la historia contemporánea de Sudáfrica. Esta novela, vista individualmente, o como secuela, resulta la unión de dos momentos generacionales en la historia de Sudáfrica que marcaron desde sus contextos el proceso de lucha y liberación de la población, parece también un llamado a las generaciones que abandonaron la lucha y muestra el cambio ideológico que las

³⁸⁵ Op. cit. L. Bloom. Pág. 145.

nuevas generaciones tuvieron con el paso de los años en cuanto a la concepción de raza y unión colectiva, siendo también un reconocimiento las nuevas generaciones de lucha que transformaron paulatinamente la vida política en Sudáfrica. Exponiendo su testimonio como *coloured* y actor histórico de la época, manifestando dentro de sus diferentes obras su pensamiento antirracista y de crítica al sistema del *apartheid*.

Rive desarrolla contextualmente la serie de problemas por los que atravesó Sudáfrica en las décadas de 1960 a 1980 previas a la caída del *apartheid*. Al realizar el juego entre la ficción y la realidad Rive pone en la mesa la presencia de esa realidad violenta que rebasa a cualquier ficción, y parece entre mezclarse con ella por la impactante de sus actos, elementos a los que ni siquiera la ficción puede darles un desenlace y corresponde a la historia esta tarea. Con este juego de realidad y ficción resalta el momento contextual violento por el que pasó el *apartheid*, con la exposición de la cruda realidad que vivieron las generaciones bajo el sistema segregacionista.

Conclusiones generales

El proceso colonialista europeo en África que continuó el sistema del *apartheid* puede verse reflejado en varias formas dentro de la sociedad sudafricana, la que trajo consigo un largo proceso de resistencia, aculturación y nuevas configuraciones socio-culturales dentro de los diferentes grupos sociales, las que fueron reflejadas en diferentes representaciones políticas, artísticas y culturales. En este caso la literatura sudafricana y sus autores, quienes son evidencia de este proceso histórico.

La figura de Richard Rive dentro de este proceso histórico representa una parte de la compleja sociedad sudafricana, conformada por una gama multicultural de actores que vivieron en la continuación del sistema colonial, expresando distintas formas de pensamiento y acción a las impuestas por el *apartheid*, actuando también en consecuencia a este sistema racial.

Richard Rive, como sujeto histórico y parte de un grupo social marginado, plasmó dentro de sus novelas el testimonio personal y colectivo de uno de los sectores olvidados por el Estado y también por la historia nacional colonial. Esto por medio del rescate de momentos de la memoria e historia colectiva de la población que luchó contra el sistema del *apartheid*, principalmente la población no blanca. En su obra puede verse la problemática de una sociedad no homogénea, en donde interactúan una serie de conflictos históricos, identitarios, culturales, raciales e ideológicos.

Dentro de su trabajo, Rive recurrió a elementos autobiográficos, que se ven plasmados en cada una de sus obras, como la imagen de un hombre *coloured*, un docente discriminado y perseguido por sus ideales anti*apartheid*, quien pudo tener acceso a un nivel alto de educación y experimentó por cuenta propia los procesos de exclusión del *apartheid*, tanto territoriales, materiales, sociales, así como los de imposición cultural por parte del Estado sudafricano.

La utilización de momentos personales de su vida dentro de la novela son una parte importante dentro del testimonio, al plantear la experiencia propia, realizando un proceso de reconocimiento, tanto personal como social, como testigo e integrante de este momento histórico. Rive manifiesta su presencia como *coloured* dentro de un sistema que lo niega y censura, así como a las “minorías” sudafricanas, tanto a las *coloured*, como a las negras y las indias.

La acción política de Rive se manifiesta dentro de la literatura y también individualmente, como sujeto histórico en un proceso de resistencia ante las formas impuestas de control social. A partir de su contexto histórico, como un hombre *coloured*, resultado de la mezcla prohibida y penada entre nativos y colonizadores, dejando huella de la historia y momentos sociales de resistencia censurados durante el *apartheid* y manifestando implícitamente una fuerte crítica ante los postulados del Estado sudafricano, además de desarrollar y plantear una discusión identitaria en cuanto a la posición de la población *coloured*. Rive desarrolla un importante debate en cuanto a la conformación de una identidad surgida como resultado del proceso colonial dentro de Sudáfrica, como un sujeto intermedio que no acepta ser nombrado por los otros, sino identificarse por lo que es. Es aquí en

donde se tejen uno de los procesos de descolonización, el nombramiento, reconocimiento y la construcción cultural del individuo, como parte de un grupo social resultado del colonialismo.

Al leer y analizar las obras de Richard Rive es necesario posicionar su escritura contextualmente, y con este el acto político que su escritura representó para el contexto del *apartheid* y el contexto social mundial de repensar y replantearse la figura social de esos “mestizos”, resultado de las colonizaciones occidentales mundiales, pensando en sus causas y efectos, su impacto en la literatura nacional e internacional y los testimonios históricos dejados en estas, así como en la acción político-social que esta pudo y puede tener actualmente, situando a sus obras dentro de la historia contemporánea, siendo aún muy vigentes dentro de los procesos raciales que aun permean fuertemente en la sociedad, tanto sudafricana, como internacional.

En sus cuatro obras, la resistencia se hace presente desde el momento mismo de la escritura y el testimonio, posteriormente se manifiesta en la crítica a las diferentes leyes raciales impuestas, la crítica al sistema racial, plasmando momentos de resistencia dentro de la acción colectiva hacia el *apartheid*, velados dentro de Sudáfrica en esta época, en un país que tenía, o intentaba tener el control ideológico, artístico e incluso de la memoria histórica de la población no blanca. Esto por medio de la rememoración de su experiencia como *coloured* y los procesos históricos que se encontraban en la memoria y lucha colectiva de la sociedad en diferentes espacios y momentos del *apartheid*.

El aspecto *coloured* de identificación e identidad que desarrolla Rive, se teje a partir de los espacios de diferencia marcados por el *apartheid* y señalados en sus obras, en donde los cuestionamientos que Rive plantea, por medio de sus personajes, funcionan como esa discusión y crítica a los modelos y conceptos clásicos planteados por la sociedad occidental y ejercidos con toda su fuerza por Estado sudafricano en cuanto a la raza y las consecuencias de una biopolítica que esto implicó para la población sudafricana, reconstruyendo nuevas formas de pensarse como sujetos y grupos sociales, en esta caso, como *coloured*.

Las obras de Rive invitan, ya no a identificándose a partir de lo planteado por el grupo de poder ideológico blanco, sino, a partir de una serie de elementos de construcción propia y externos a los individuos denominados así por el Estado, tanto colectiva como personalmente. A partir de este proceso y a lo largo de sus obras Rive muestra un proceso de identificación tanto personal, ideológica y política, que como lo señala Homi Bhabha, la literatura plantea y funciona también como un proceso de reconocimiento, proceso que puede entenderse al vincular la vida con la obra del autor.

Rive atraviesa un racismo más allá de negro y blanco, problematizando la compleja red de relaciones sociales que se desarrollan en Sudáfrica a partir del racismo y el ambiguo sistema clasificadorio del *apartheid*. Rive demuestra que es una falacia que la división racial sea la mejor forma de llevar una sociedad “sana” y que esta sólo privilegia el conflicto y la desigualdad, incrementando acciones de odio entre las personas.

La definición identitaria de Rive plasmada en su obra se da dentro de una época de descolonización y de un gran cambio cultural, en donde la autodefinición fue y sigue siendo un problema de identitario dentro de los países con un pasado colonialista, y de igual forma en la población migrante, en donde el cambio cultural, la aculturación y la transformación contante de una identificación social se han visto transformadas con la entrada de la época moderna y contemporánea, chocando con las formas de ser nombrados y definirse individual y colectivamente, involucrando en esto, aspectos ideológicos del pasado y los constantes cambios del presente.

Las cuatro obras analizadas de Rive muestran su constante interés por exponer su idea sobre el control del cuerpo, racismo y la raza, cuestión que también puede verse dentro de su autobiografía. Rive repasa y analiza cual es su concepción de raza, por medio del autoanálisis en la vida de sus personajes y el contexto de control físico y social que vivió la población sudafricana. Como lo fue el caso del control biopolítico en las relaciones maritales de personas de diferentes clasificaciones raciales, tema recurrente en sus obras y que veladamente pueden

dejar ver la necesidad de Rive por dejar ver la imposibilidad de ser dentro de su propio país.

Los elementos de crítica al sistema del *apartheid* dentro de la obra de Rive se plantean constantemente, apoyándose en una metodología que ayuda al testimonio, la referencia a momentos históricos en el ejercicio de poder por parte del Estado sudafricano. Esto con las temáticas en sus obras como el desplazamiento territorial social, la implantación de zonas exclusivas y no permitidas para la población no blanca, o el relato del despojo del Distrito Sexto. Con la exposición del uso de la violencia física hacia la población en diferentes momentos, como lo fueron las protestas de Sharpeville y Soweto, esto reflejado en el uso de la violencia policial, los encarcelamientos y asesinatos. Rive hace un señalamiento del abuso del poder legal, esto por medio de la implantación de leyes de censura, tanto de expresión, de pensamiento y físicas, con el control del cuerpo, la prohibición de relaciones interraciales, la Ley de pases, el control de reuniones interraciales y el derecho al voto.

Utilizando la vía literaria Rive dejó testimonio de distintos momentos históricos del *apartheid*, dentro de los analizados en esta tesis se encuentran cronológicamente las leyes de separación racial, el despojo territorial del Distrito Seis, la matanza de Sharpeville, junto con la implantación de emergencia y por último el levantamiento estudiantil de la década de 1980 en la Ciudad del Cabo, junto con la implantación del segundo estado de emergencia a nivel nacional.

La literatura de Rive como un acto político se posiciona ante el control ideológico cultural, que intentaba acaparar y moldear a partir de las políticas coloniales de boers e ingleses, quienes intentaron tener el control histórico, cultural, artístico e ideológico sobre lo que fue y era la sociedad sudafricana, nombrando, acomodando y clasificando a la sociedad a partir de una sola ideología y negando las otras formas de expresión, pensamiento, relaciones y pasado social de las sociedades existentes previamente a la colonización y las conformadas con la llegada de esta.

Rive utiliza su literatura como una forma de exposición ideológica, poniendo en manifiesto la premisa del NEUM sobre el no racialismo. Postura que chocó de tajo con los postulados del Estado sudafricano, el que basaba su estructura política a partir de una división racial y el principio de la superioridad de la raza blanca sobre las demás. La postura antirracista de Rive es interesante por el contexto en el que se desarrolló y se relaciona estrechamente con la construcción identitaria que plantea sobre el *coloured*, en donde, como lo menciona Fanon, el escritor colonizado atraviesa por una serie de etapas en el proceso de liberación colonial, en estas se encuentra la autoidentificación, en el caso de Rive como un *coloured* y con esta también llega la identificación con un colectivo dominado al igual que el escritor. En la secuela de *Emergency* puede verse este debate y la crítica que Rive hace hacia los movimientos de resistencia, en donde al momento de lucha social se crearon divisiones sociales basadas en la raza, como lo fue el movimiento panafricano o el Congreso Indio, alejando de sus filas a los otros grupos vulnerados por el *apartheid*.

La denuncia de Rive por medio de la vía literaria trascendió nacional e internacionalmente, tras la difusión de su obra por Sudáfrica, Europa y Estados Unidos, principalmente, de la mano de la obra de los escritores de la generación de resistencia, quienes se posicionaron dentro de los ámbitos literario, académicos y en las masas a un público general, gracias a la publicación y traducción de sus obras a diferentes idiomas. Rive también pudo denunciar vivencialmente, gracias a su trayectoria como escritor y estudiante, el proceso del *apartheid* y la crítica de sus obras en diferentes países alrededor del mundo.

Al abordar estas obras en particular considero que son excelentes ejemplos que muestran el proceso de lucha social dentro de Sudáfrica, exponiendo las diferentes etapas de resistencia dentro de las últimas décadas del sistema del *apartheid*, tanto resistencias colectivas, dentro de los movimientos que se abordan, como las individuales, dentro de los personajes que Rive maneja. De igual forma muestran el proceso de reflexión personal de Rive en torno a la raza y los movimientos sociales de la época, dejando también en estas, parte de su testimonio como un actor histórico de su momento.

Considero que la literaria sudafricana, incluyendo en esta a las obras de Rive, es fundamental dentro del movimiento político que se desarrolló en Sudáfrica durante el *apartheid*, como vía lucha, resistencia y denuncia, ya que como señaló Edward Saíd, la cultura jugó un papel importante e indispensable para el proceso de colonización e imperialista, considero también lo hizo y lo hace para los movimientos de resistencia e independencia, como lo fue la literatura creada dentro de los espacios subalternos sudafricanos.

Las obras de Rive se escribieron con la intención de dejar un testimonio, plantear una ideología y de educar, educar a cerca de la historia de los movimientos de resistencia sudafricanos e independentistas y educar también al intentar plasmar un mensaje antirracista a sus lectores, mostrando las implicaciones que este puede tener y tiene sobre las sociedades y los individuos. Estas obras abren un interesante debate en cuanto al racismo, los movimientos de resistencia y las identidades en los espacios con un pasado colonial.

Glosario

ANC- *African National Congress*

BPA-Black Parents Association

Black-Consciousness Movement, BCM

COSAS-Congress of South African Students

ICU-Industrial and *Commercial Workers Union*

FRELIMO-Frente de Liberación de Mozambique

MPLA-Movimiento de Liberación de Angola

NEUM-Non-European Unity Movement

NGK-.Nederlands Grrefoormerde Kerk (Iglesia reformada holandesa)

NP- National Part

PAC- Pan Africanist Congress

SACTU- *South African Congress of Trade Unions*

SAIC- Congreso Indio Sudafricano o South African Indian Congress

SASO- *South African Student's Organization*

SANNC- *South African Native National Congress*

SACOS -*South African Council On Sport*

Bibliografía

Aparato teórico

Arendt, Hannah. *Los orígenes del totalitarismo*. Taurus, México, 2004.

Bhabha, Homi. *El lugar de la cultura*. Buenos Aires, Manantial, 1994.

Beverly, John, "Anatomía del testimonio", *Revista de crítica literaria latinoamericana*, año 13, n°25, CELACP, 1987, pp.7-16.

Beverly, John, *Testimonio: sobre la política de la verdad*, trad. de Irene Fenoglio y Rodrigo Mier, México, Bonilla Artigas Editores, 2010

Clavet, Louis-Jean. *Lingüística y colonialismo. Breve tratado de glotofagia*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2005.

Eagleton, Terry. *Una introducción a la teoría literaria*. Fondo de Cultura Económica, México, 2004.

Eagleton, Terry, Jameson Fredric, Edward Said, *Nationalism, colonialism and literature*. University of Minnesota Press, Minneapolis, 1997.

Eugenia Revueltas, "Las relaciones entre Historia y Literatura" pp. 151-166 en *El Historiador frente a la Historia. Historia y literatura*. Navarrete linares, Federico, Rubial García Antonio *et al.* México, UNAM, 2000.

Fanon, Frantz. *Los condenados de la tierra*. Fondo de Cultura Económica, México, 2014.

Harlow Barbara, *Resistance Literature*, Nueva York, Methuen, 1987.

Irele, Abiola *The African Experience in Literature and Ideology*. Bloomington, Indiana UP, 1990.

Lillo Alejandro (2017) "La literatura de ficción como fuente histórica" en, *Studia Histórica. Historia contemporánea*. Vol. 35. Pp. 267-288.

Moraña, Mabel, "Documentalismo y ficción: testimonio y narrativa testimonial hispanoamericana en el siglo XX", en Mabel Moraña [ed.], *Políticas de la escritura en América Latina: de la Colonia a la Modernidad*, Caracas, Ex-Cultura, 1997, pp. 113-149.

Navarrete Inares, Federico, Rubial García Antonio, Girón Nicole, Matute Álvaro, Quirarte Vicente, et al. *El Historiador frente a la Historia. Historia y literatura*. México, UNAM, 2000.

Said, Edward W., *Cultura e imperialismo*. ANAGRAMA, Barcelona, 1996.

Tortosa, José M. *Política lingüística y lenguas minoritarias*. Editorial Tecnos, Madrid, 1982.

White, Hayden. *El contenido de la forma, Narrativa, discurso y representación histórica*, Barcelona, Ediciones Paídos, 1992.

Bibliografía especializada

Barbosa de Silva, Diego (enero-abril, 2011). "Política lingüística en África: del pasado colonial al futuro global", *Estudios de Asia y África*, 144, número 1, Vol. XLVI, pp. 65-95

Bertaux Pierre, *África. Desde la prehistoria hasta los Estados actuales*. México, Siglo XXI editores.

Bever Donker Maurits van, Truscot Ross, Minkley Gary, Lalu Premesh. *Remains of the Social: Desiring the Post-Apartheid*. Johannesburg, Wits University Press, 2017.

Brown David. M., *Jim Crow in the U.S. South*, Salem Press Encyclopedia, 2019.

Buntman Fran Lisa, *Robben Island and Prisoner Resistance to Apartheid*. Cambridge: Cambridge University Press. 2003.

Chapman, Michael, *Southern African Literatures*. New York, Longman Publishing, 1996.

Cornevin Marianne, *Apartheid: poder y falsificación de la historia*, Paris, Unesco, 1980.

Dabow, Saul, *The African National Congress*, United Kingdom, Sutton Publishing Limited, 2000.

Davis, Geoffrey V. *Voices of Justice and Reason*. New York, Editions Rodopi, 2003.

Davis Geoffrey V. *Voices of Justice and Reason. Apartheid and Beyond in South African Literature*. New York, Editions Rodopi, 2003

Dean, Elizabeth, Hartmann Paul, y Katzen, May, *Historia en blanco y negro. Análisis de los manuales escolares en Sudáfrica*. España, Ediciones Serba. Unesco. 1984.

Fransch Chet James Paul, "Stellenbosch and the Muslim Communities, 1896-1966" (tesis de maestría), Stellenbosch, Universidad de Stellenbosch, 2009.

Graham-Yool, Andrew (comp), *En blanco y negro. Represión y olvido en Sudáfrica*. Barcelona. Ediciones de la Tempestad. 1992.

Gordimer, Nadine, "Apartheid and the primary homeland", *Index on censorship*, 1972.

Hernández Machado, Juan, *El apartheid: una caracterización del imperialismo*. La Habana. Ediciones Unión. 1979.

Iiffe, Jhon. *África Historia de un continente*. Cambridge, Cambridge University Press, 1998.

Irele, F. Abiola and Gikandi Simon, (Ed.). *The Cambridge History of African and Caribbean Literature, Volume 1*. Cambridge, Press Syndicate of the University of Cambridge, 2004.

Jahn, Jan Heinz, *Muntu, las culturas neoafricanas*, Fondo de Cultura económica, México, 1963.

Jahn Jan Heinz, *Las literaturas neoafricanas*, Madrid, Ediciones Guadarrama, 1971.

Kinfe, Abraham. *Politics of Black Nationalism from Harlem to Soweto*, Africa World Press, inc., New Jersey 1991.

Klein, Naomi. *La doctrina del shock. El auge del capitalismo del desastre*. Paidós, Barcelona, 2007.

Lazo Briones, Pablo. *Las encrucijadas de J.M. Coetzee*. Universidad Iberoamericana, Ediciones Navarra. Ciudad de México, 2016.

Magumbane Bernard, *South Africa: From Soweto To Uitenhage. The Political Economy of the South African Revolution*. New Jersey, African World Press Inc, 1989.

Mamdani Mahmood, *Ciudadano y súbdito. África contemporánea y el legado del colonialismo tardío*. México, Siglo XX editores, Centro de Investigación Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades UNAM, 1998.

Manouchehr Ganji. *El Apartheid y la Discriminación Racial en el África Meridional. Resumen del Relator Especial nombrado por la Comisión de Derechos Humanos*. Nueva York, Naciones Unidas, 1968.

Morton Stephen, *States of emergency. Colonialism, literature and law*. Liverpool University Press, Liverpool, 2013.

Pineau, Marisa. *La revuelta de Soweto de 1976. La irrupción de los jóvenes negros en la escena política sudafricana*, Trabajo final de Maestría, México, D.F., El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, 1990.

Pitya N., M Ramphela et all (ed) *Bounds of Possibility: the legacy of Steve Biko and Black Consciousness*, London, Zed Books, 1991.

Ross Robert. *Historia de Sudáfrica*. Madrid, Akal, 2006.

Tejumola, Olaniyan and Ato, Quayson (Ed.), *African literature an anthology of criticism and theory*. Oxford, Blackwell Publishing, 2007

Vallarino Moncada, Daniela, *Las armas nucleares de Sudáfrica: defendiendo el Apartheid*. Colegio de México, 2015 (Tesis por el título de Maestría en estudios de Asia y África)

Viljoen Shaun, *Richard Rive: Skewed biography*. Faculty of Arts, University of the Witwatersrand, 2006 (Tesis para obtener para obtener el título de Doctor en Filosofía).

Villarello Reza, Rosa María, *Negritud y colonialismo cultural en África*. Cuadernos 6 Centro de Relaciones Internacionales, Nueva Época, México, Facultad de Ciencias Políticas, UNAM, 1975.

Walter, Benjamín. "Tesis de filosofía de la historia", en *Discursos interrumpidos I*, Madrid, Taurus, 1973, p. 175-192.

Worden Nigel, *The Making of Modern South Africa. Conquest, Segregation and Apartheid*. South Africa, Blackwell Publishers, 1994.

Revistas especializadas

Mohamed Adhikari, (2006) "Good Made the With Man, God Made the Black Man...": Popular Racial Stereotyping of Coloured People in Apartheid South Africa.", *South African Historical Journal*, Vol. 55, n. 1. Pp.142-164.

Acedo Alonso, Noemí. (2017) "El género testimonio en Latinoamérica: aproximaciones críticas en busca de su definición, genealogía y taxonomía". *Mirador latinoamericano*, número 64. México pp.39-69.

Bloom, L. (1967) "The coloured people of South Africa", *Phylon* Vol. 28, No. 2 (2nd Qtr.) pp. 139-150.

Barbosa de Silva, Diego. (enero-abril, 2011). " Política lingüística en África: del pasado colonial al futuro global", *Estudios de Asia y África*, 144, número 1, Vol. XLVI, pp. 65-95.

Bigelow William. (Febrero ,1987). "Challenging "Gutter Education", *Social Education*, Vol. 51, N. 2, Sudáfrica, pp. 120-123.

Bundy Colin, (1987) "Street Sociology and Pavements Politics: Aspects of Youth and Students Resistance in Cape Town, 1985", *Journal of Southern African Studies*, Vol. 13, N.3, pp.303-330.

Christiaan Bayers, (junio 2007) "Land Restitution's `Rights Communities´: The District Six Case." en, *Journal of Southern African Studies*, Vol. 33, Núm. 7, pp. 267-285.

Castillejo Cuéllar, Alejandro. (2009)"Entre los intersticios de las palabras: memoria, posguerra y educación para la paz en Sudáfrica contemporánea", *Estudios de Asia y África*, Vol. XLIX, 140, número 3 (septiembre-diciembre), , pp. 11-46.

Coetzee, J. M. (Octubre 1982) "Writing Black by Richard Rive" *English in Africa*, Rhodes University, No. 2, For Athol Fugard at Fifty, pp. 71-73.

Cullen, Goldbaltt. 2017) "(Beyond the "memory" Richard Rive and the Jewish mock-monarchs of Cape Town", *Journal of Postcolonial Writing*, 53:4, pp. 454-468.

Dubow Saul , (2015) "Were there political alternatives in the wake of the Sharpeville-Langa violence in South Africa, 1960?" *Journal of African History*, Vol. 56, N. 1. Pp. 119-142.

Eidelberg Phil, "South African Apartheid: The Homeland- Township Nexus, 1948-1986.", *South African Historical Journal*, Vol. 36, N.1, 1997, pp. 88-112.

Glaser Clive, (2016) "Learning Amidst the Turmoil: Secondary Schooling in Soweto 1977-1990." *South African Historical Journal*, Vol. 68, N. 3. Pp. 415-436.

Graham, Shane, ""This curious thing: Richard Rive", the Harlem Renaissance, and the commodification of the black Atlantic", *Safundi*, 18:3, pp. 205-220.

Gómez Frode Carina, (2013) "Eugenesia: moralidad o pragmatismo", *Gaceta Medica de México*, Vol. 144, N. 4, pp. 476-480.

Kocher Matthew, "Barricadas y Guerra civil: explicación de «los disturbios» en Irlanda del Norte", en *Política y gobierno*, (diciembre 1, 2005) Vol. XII, Núm. 2, pp. 277-311.

Koorts Lindie, (noviembre 2010) "An Ageing Anachronism: D.F. Malan as Prime Minister, 1948-1954", *Southern African Histories*, Vol. 36. Pp. 108-135.

Lindfors, Bernth,(1966) "Post-War Literature in English by African Writers from South Africa: A Study of the Effects of Environmental upon Literature", *Phylon* (1960-), Vol. 27, No. 1(1st Qrt.), pp. 50-62.

Maharaj, Brij (junio 1994) "The group areas act and community destruction in South Africa", en, *Urban Forum*, Vol. 5, N. 2, pp. 1-25.

Martens Jeremy (2007), "Citizenship, `Civilization´ and The Creation of South Africa´s Immorality Act, 1927", *South African Historical Journal*, Vol. 59, N. 1, pp. 223-241.

Morton, Stephen, (2010) "States of emergency and the apartheid legal order in South African fiction", *Journal of Pstcolonial Writing*, 46:5, pp..491-503.

Ndebele Njabulo S., (1997) "Creative Instability: The case of South African Higher Education System", *The Journal of Negro Education*. Vol. 66, N. Pp. 443-448.

Picallo Visconti, Ximena, (septiembre-diciembre, 2003). Escribir [en] los márgenes: la literatura sudafricana y la representación intelectual de Nadine Gordimer y J.M. Coetzee, *Estudios de Asia y África*, 113, Vol. XXXV, 475-494.

Ramamurthi T. G., (marzo, 1994) "Lessons of Durban Riots", *Economic and Political Weekly*, Vol.29, N. 10. Pp. 543-546.

Don Pinnock, (2016) "Probing the roots of community in District Six", *Crime Quarterly*, N. 55, Pretoria, pp. 7-16.

Tom, Lodge. "The destruction of Sophiatown", en *Journal of Modern African Studies*, pp. 107-132.

V. W. Lloyd. "Steve Biko and the subversion of Race", *Philosophia Africana*. (marzo 2003) Vol. 6, N. 1. Princeton University, New Jersey. Pp.19-35.

Vahed Goolam, (2003) "Gagged and Trussed rather securely by the law: The 1952 Defiance Campaign in Natal.", *Journal of Natal and Zulu History*, Vol. 31, Núm. 2. Pp. 68-89.

Valera, Hilda. (2006) "SUDÁFRICA A INICIOS DEL SIGLO XX: LA POSGUERRA SUDAFRICANA" en *Estudios de Asia y África*, 129, Vol. XLI, (enero-abril,). pp. 439-466

Valera, Hilda. "El abandono de los discursos radicales de "Nación" en el ANC y en el NP", en *Estudios de Asia y África* (enero-abril) No. 1, Vol. XXXV. Pp. 77-100.

Valera, Hilda "La cultura de la violencia en la última fase del *Apartheid*: Sudáfrica, C. 1984-1994", en *Estudios de Asia y África*, Núm. 154, Vol. XLIX, mayo-agosto, 2014, numero 2. Pág.275.

Viljoen, Shaun, (30 enero, 2009) "Langston Hughes and Richard Rive: notes toward a biography of Richard Rive", *English Studies in Africa*, 41:2 pp. 55-64.

---- ((2001) Non-racialism remains a fiction: Richard Rive's "Buckingham Palace", District Six and K. Duiker's *The Quiet Violence of Dreams*, *English Academy Review*, 18:1, pp. 46-53.

Wolff Michelle (2018) *MadonnaandChildofSoweto: Black Life Beyond Apartheid and Democracy*, *Political Theology*, 19:7, 572-592

Fuentes primarias

Rive Richard. *Buckingham Palace. Distrito Sexto*, Barcelona, Ediciones Martínez Roca, 1989.

Rive, Richard. *Emergency*, David Philip Publishers, Clynson Printers, Cape, 1993.

Richard Rive, *Emergency Continued*, Readers International, London, 1990.

Rive, Richard. "La banca", en Broad Charlotte (Coord), *Todos cuentan: Narrativa africana contemporánea (1960-2003)*, Tomo 1, Distrito Federal, Universidad Nacional Autónoma de México, 2012.

Rive, Richard. *Writing Black*, David Philip Publishers, Cape Town, 2013.

Sitios web

"Between states of emergency. Photographers in action 1985-1990". Nelson Mandela Foundation. Consultado el 30 de octubre de 2015 en línea
https://www.nelsonmandela.org/uploads/files/NMF_states_emergency.pdf

Foto 1: Foto de la vida dentro del Distrito Seis antes de su demolición. Fuente, Julie Frederikse, *The Unbreakable Thread: non-racialism in South Africa* Ravan Press, 1990. pág. 38. Tomada de <https://www.google.com.mx/search?q=traductor&oq=traductor&ags=chrome..69i57j69i61i2j0i3.1565j0j7&sourceid=chrome&ie=UTF-8.Consultada> el 15 de noviembre de 2018

Foto 2: Periódico de la época. Foto tomada de la página de Foursquare de la página del Museo del Distrito Seis. <https://es.foursquare.com/v/district-six-museum/4bd80bc8dc4b952101407888/photos>. Consultada el 15 de noviembre de 2018.

The Freedom Charter” (adaptado por el Congreso del pueblo, Kiliptown, South Africa, 26 June, 1955). Consultado en www.anc.org.za

South African History Online, ‘UWC students convene a meeting to express solidarity with the students of Soweto and decide to embark on a boycott of classes’, [online], consultado en www.sahistory.org.za consultada 19 julio 2013)

“South Africa’s deadly Trojan Hourse”, video reportaje de la CBS, 4:11, publicado por CBS News, diciembre 8, 2013, <https://www.cbsnews.com/video/south-africas-deadly-trojan-horse/>.

(9 de noviembre, 2013) “La ‘Noche de los Cristales Rotos’ inició el horro nazi en Alemania hace 75 años.”, en *Perfil*. Página web <https://www.perfil.com/noticias/internacional/la-noche-de-los-cristales-rotos-inicio-el-horror-nazi-en-alemania-hace-75-anos-20131109-0069.phtml>, consultado el 7 de junio de 2019.

“30,000 turm funeral into anti-apartheid protest”. De: AP-Reuter, Toronto Star (Canadá), 3 de junio 1986. Consultado en línea el 26 de enero de 2020. <http://eds.b.ebscohost.com/eds/detail/detail?vid=3&sid=90fedeca-c2a1-4732-ac3f-d46d67eda72d%40sessionmgr102&bdata=Jmxxhbmc9ZXMmc2I0ZT1lZHMtbGl2ZQ%3d%3d#AN=6FPTS198603063953685&db=n5h>